

**TIEMPOS DE CONFUSIÓN.
DERECHOS DE CIUDADANÍA Y FORMAS DE
IDENTIDAD**



COMPILADORAS
Roxana Lobos
Jaquelina Nanclares

Universidad Nacional de San Luis

Rector: CPN Víctor A. Moriño

Vicerrector: Mg. Héctor Flores

Nueva Editorial Universitaria

Avda. Ejército de los Andes 950

Tel. (+54) 0266-4424027 Int. 5197

www.neu.unsl.edu.ar

E mail: unslneu@gmail.com

Prohibida la reproducción total o parcial de este material sin permiso expreso de NEU

TIEMPOS DE CONFUSIÓN

DERECHOS DE CIUDADANÍA Y FORMAS DE IDENTIDAD

COMPILADORAS

Roxana Lobos

Jaquelina Nanclares



Universidad
Nacional
de San Luis

Tiempos de confusión: derechos de ciudadanía y formas de identidad / Roxana Lobos... [et al.]; Compilación de Roxana Lobos; Jaquelina Nanclares - 1a ed. - San Luis: Nueva Editorial Universitaria - UNSL, 2025.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-987-733-449-4

1. Sociedad. 2. Ciudadanía. I. Lobos, Roxana II. Lobos, Roxana, comp. III. Nanclares, Jaquelina, comp.
CDD 320.5

NUEVA EDITORIAL UNIVERSITARIA:

Coordinador General:

Esp. Mariano Daniel Pérez

Director Administrativo:

Tec. Omar Quinteros

Administración:

Esp. Daniel Becerra

Dpto. de Impresiones:

Sr. Sandro Gil

Dpto. de Diseño:

Tec. Enrique Silvage
DG Nora Aguirre Reyes

Diseño y maquetación:

Mgter. Gabriel Vélez

ISBN 978-987-733-449-4

©2025 Nueva Editorial Universitaria

Avda. Ejército de los Andes 950 - 5700 San Luis

Índice

TIEMPOS DE CONFUSIÓN. DERECHOS DE CIUDADANÍA Y FORMAS DE IDENTIDAD .6

Por Josep Burgaya Riera

UN TRABAJO COMPARTIDO Y COMPROMETIDO QUE SE ENRIQUECE EN EL INTERJUEGO DE SABERES9

Por Jaquelina Nanclares y Roxana Lobos

EL FUTURO DEL TRABAJO, LA EDUCACIÓN Y LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL20

Por Alvaro Álvarez, Diego A.

IA ¿ME AYUDAS?.....	21
LA IA Y EL TRABAJO	22
LA IA Y LA EDUCACIÓN	24
LA EDUCACIÓN Y EL TRABAJO.....	26
CONCLUSIÓN.....	27
POST DATA.....	28
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	30

¿LA EDUCACIÓN COMO HERRAMIENTA EN POS DE LA IGUALDAD EN UNA SOCIEDAD CADA VEZ MÁS DESIGUAL?31

Por Keila Cabrera Kahl

INTRODUCCIÓN	32
EL DERECHO A LA EDUCACIÓN EN ARGENTINA	32
UNA NUEVA CONCEPCIÓN DEL DERECHO A LA EDUCACIÓN.....	34
REFLEXIONES FINALES	38
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	39

CONSTRUIR DEMOCRACIA EN ARGENTINA: ALGUNOS CAMINOS POSIBLES40

Por Nazarena Echandía

INTRODUCCIÓN	41
ESCENARIO ACTUAL.....	41
ALGUNAS CATEGORÍAS DE ANÁLISIS	42
MERITOCRACIA.....	42
DESPOLITIZACIÓN	43
PÉRDIDA DE ESPACIOS SOCIALES	46
UNIVERSO DIGITAL.....	47
POSIBLES CAMINOS DE CONSTRUCCIÓN	50
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	52

CAPITALISMO GLOBAL Y DESIGUALDAD SOCIO-HABITACIONAL: POSIBILIDADES DESDE LOS ESTADOS Y LA ACCIÓN COLECTIVA54

Por Mónica Eula

INTRODUCCIÓN	55
DESIGUALDAD SOCIO-URBANA Y CAPITALISMO GLOBAL.....	55
LA MEDIACIÓN DE LOS ESTADOS EN LA REPRODUCCIÓN DE LAS DESIGUALDADES URBANAS	59
EL RECURSO DE LA POLÍTICA Y LA ACCIÓN COLECTIVA.....	61
LA ESPERANZA EN LAS MICROPOLÍTICAS.....	64
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	65
LA RED OCULTA DE LA CIUDAD. INTERESES INVISIBLES Y DISCURSOS GRITANTES.....	67
Por Dulce Abigail Keuchkarian	
INTRODUCCION	68
IMPACTO DE LOS INTERESES DEL MERCADO EN EL DESARROLLO URBANO.....	69
PARTICIPACIÓN CIUDADANA Y DEMOCRACIA.....	72
INTERACCIÓN ENTRE PODER, POLÍTICA Y URBANISMO.....	73
ROL DE LA ACADEMIA Y LA INVESTIGACIÓN EN EL DESARROLLO URBANO	77
CONSIDERACIONES FINALES.....	81
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	81
EL ROL DEL AT EN LA DOCENCIA UNIVERSITARIA. LA IMPORTANCIA DE COMPRENDER LA OTREDAD.....	84
Por Mónica Kotani y Nancy Godoy	
INTRODUCCION	85
ESTUDIANTES DIGITALES Y DIGITALIZADOS	87
ESTUDIANTES DIGITADOS	89
DOCENTES PERFECCIONAMIENTO CONTINUO -DOCENTES Y ALGO MÁS.....	90
LO UTÓPICO Y LO NECESARIO	91
REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA.....	92
INTERACCIONES DE LOS ACTORES EN LA AGROINDUSTRIA DEL MAÍZ: IMPACTO EN LA RESILIENCIA DE LAS CADENAS DE SUMINISTRO	94
Por María Laura Lederhos	
INTRODUCCIÓN	95
EL SECTOR AGROINDUSTRIAL EN ARGENTINA.....	97
CADENAS DE VALOR Y CADENAS DE SUMINISTROS	99
ACTORES DE LA AGROINDUSTRIA	100
LAS INTERRELACIONES ENTRE LOS ACTORES	104
CONSIDERACIONES FINALES.....	107
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	108
CAMBIO DE PARADIGMA DEL DESARROLLO TERRITORIAL, PODER Y ESTADO EN EL PENSAMIENTO CEPALINO DE LOS AÑOS 1980	112
Por Marcelo Luchino	

INTRODUCCIÓN	113
CAMBIOS HISTÓRICOS EN LA ECONOMÍA POLÍTICA EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XX EM AMÉRICA LATINA.....	113
GLOBALIZACIÓN, PODER Y ESTADO EN EL DESARROLLO TERRITORIAL.....	116
CONSIDERACIONES FINALES.....	120
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	120
EL TRABAJO SOCIAL EN UN “TIEMPO SUSPENDIDO”	122
Por Gabriela Manrique, Rocío Rodríguez y Carolina Tieppo	
INTRODUCCIÓN	123
EL SURGIMIENTO DE LA NUEVA EXTREMA DERECHA EN ARGENTINA.....	124
POSDEMOCRACIA Y TRABAJO SOCIAL.....	127
EL AJUSTE EN LA DIMENSIÓN MATERIAL.....	129
LA DIMENSIÓN SIMBÓLICA Y CULTURAL: IMPONIENDO INDIVIDUALISMO, MERITOCRACIA Y LIBERTAD INDIVIDUAL	133
CONCLUSIONES	137
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	139
LAS DESIGUALDADES DE GÉNERO EN LA PAMPA DESDE EL PUNTO DE VISTA DE LOS ACTORES SOCIALES, SUS RELACIONES Y EL DESARROLLO TERRITORIAL” .140	
Por Elida Marron	
INTRODUCCION	141
HISTORIA DEL CAPITALISMO: DEL PATRIARCADO AL FEMINISMO.....	142
LAS MUJERES EN LA SOCIEDAD CAPITALISTA ACTUAL.....	147
LOS NUDOS ESTRUCTURALES DE LAS DESIGUALDADES DE GÉNERO DESDE UNA PERSPECTIVA TERRITORIAL EN AMERICA LATINA Y EL CARIBE.....	150
LAS DESIGUALDADES DE GÉNERO DESDE UNA PERSPECTIVA TERRITORIAL EN LA REPÚBLICA ARGENTINA.....	154
LAS DESIGUALDADES DE GÉNERO DESDE UNA PERSPECTIVA TERRITORIAL EN LA PROVINCIA DE LA PAMPA.....	157
ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS DEFINITIVOS DEL CENSO NACIONAL 2022.....	158
ANÁLISIS DE ESTADÍSTICAS OFICIALES EN RELACIÓN AL GÉNERO SUMINISTRADAS POR EL MINISTERIO DE LA PRODUCCIÓN	163
RESULTADOS DE LAS ENCUESTAS A MUJERES PAMPEANAS.....	166
LAS RELACIONES DE PODER Y LOS ACTORES SOCIALES EN RELACIÓN A LAS DESIGUALDADES DE GENERO DESDE EL PUNTO TERRITORIAL.....	170
SÍNTESIS	172
CONCLUSIONES	173
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	179
LOS EFECTOS DEL ESCENARIO ACTUAL EN LA IDENTIDAD Y LAS IDENTIFICACIONES DE LOS JOVENES	188
Por Albertina Massana y Luna Gutiérrez	

INTRODUCCION	189
LO INDIVIDUAL-SOCIAL, O VICEVERSA	192
CONCLUSIONES PARCIALES	196
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	196
NUESTRA IDENTIDAD EN TIEMPOS COMPLEJOS Y CONFUSOS. INVADIDOS POR UNA CULTURA LÍQUIDA Y NARCISISTA	198
Por Jaquelina Nanclares y Sonia Laborda	
INTRODUCCIÓN	199
DESARROLLO	199
A MODO DE CONCLUSIÓN.....	203
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	203
AMPLIANDO LA POSDATA DESDE LAS ESTRATEGIAS DE ACCIÓN COLECTIVA	204
Por Marcela Rodríguez	
CONDICIONANTES ESTRUCTURALES EN LOS PROYECTOS SOCIO HABITACIONALES	206
REPIENSANDO LAS DESIGUALDADES Y LAS ESTRATEGIAS DE ACCIÓN COLECTIVA.....	208
POSDATA: DIRECTRICES EN CURSO	213
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	217
CAUSAS DEL APORTE AL CAPITAL SOCIAL QUE DESARROLLAN LOS EMPRENDEDORES SOCIALES EN ECONOMÍAS DE CIUDADES INTERMEDIAS: ANÁLISIS BASADO EN EL COMPORTAMIENTO RECÍPROCO	219
Por Analía Rodríguez	
INTRODUCCION	220
DESARROLLO	221
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	227
EL VALOR DE LAS PRÁCTICAS ECONÓMICAS EN LA COMERCIALIZACIÓN MAYORISTA DE FRUTAS Y HORTALIZAS DE CÓRDOBA	228
Por Sofía Ruderman	
INTRODUCCIÓN	229
DESARROLLO	230
CONSTRUCCIÓN DEL VALOR EN LA CADENA DE COMERCIALIZACIÓN	232
MAPEO DE AGENTES.....	234
A MODO DE CIERRE.....	237
REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA.....	239
EDUCACION SUPERIOR. RACISMO, INTERCULTURALIDAD Y DIVERSIDAD	242
Por Miriam Sánchez	
UNA IDEA QUE ENRAIZÓ EN LA ESTRUCTURA	243
LA INTERCULTURALIDAD.....	244

DIVERSIDAD Y COLONIALIDAD	246
PENSANDO ESTA COMPLEJA CONFUSIÓN EN LA EDUCACION.....	247
LA REALIDAD DE NUESTRO CONTEXTO	247
REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA.....	249
SOBRE EL DOBLE FETICHISMO DE LA TECNOLOGÍA Y LA IRRACIONALIDAD DE LAS NUEVAS DERECHAS: TIEMPOS DE CONFUSIÓN EN LA ERA DIGITAL.....	251
Por Cristian Santos	
INTRODUCCION	252
PRIMERA APARIENCIA: LA TECNOLOGÍA ES UN ARTEFACTO ÚTIL.....	252
SEGUNDA APARIENCIA: COMO TODA MERCANCÍA, LA TECNOLOGÍA ES RESULTADO DE LA COMPETENCIA	256
LA IRRACIONALIDAD DE LAS NUEVAS DERECHAS EN TIEMPOS DE CONFUSIÓN.....	260
REFLEXIONES FINALES	264
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	265
TRANSFORMANDO EL PRESENTE PARA UN FUTURO INCLUSIVO Y SOSTENIBLE EN AMÉRICA LATINA: ANÁLISIS DE CASOS EN CÓRDOBA, ARGENTINA.....	268
Por Carolina Solaro	
INTRODUCCIÓN	269
OBJETIVOS	269
HIPÓTESIS	270
CRÍTICA A LA PRECARIZACIÓN LABORAL Y BÚSQUEDA DE ALTERNATIVAS	270
DESAFÍOS Y POTENCIALIDADES DE LA ECONOMÍA CIRCULAR.....	274
SOLIDARIDAD Y COLABORACIÓN VERSUS DESIGUALDAD Y EXPLOTACIÓN LABORAL	277
IMPACTO POSITIVO DE LAS INICIATIVAS LOCALES DE CÓRDOBA EN EL DESARROLLO TERRITORIAL.....	278
INICIATIVAS EN RÍO CUARTO	280
CONCLUSIONES	283
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	284

TIEMPOS DE CONFUSIÓN. DERECHOS DE CIUDADANÍA Y FORMAS DE IDENTIDAD

Josep Burgaya Riera¹

¹Doctor en Historia Contemporánea por la Universidad Autónoma de Barcelona. Actual decano de la Facultad de Empresa y Comunicación de la Universidad de Vic-Universidad Central de Cataluña. España. Asesor Externo del PROICO 15-1120 “Políticas de Desarrollo Socioeconómico en la Provincia de San Luis. Dinámicas Territoriales y Estrategias Familiares”. Profesor Responsable del Curso de Posgrado “Tiempos de confusión. Derechos de ciudadanía y formas de identidad”. Facultad de Ciencias Económicas, Jurídicas y Sociales de la Universidad Nacional de San Luis. e-mail: josep.burgaya@uvic.cat Blog: www.jburgaya.es

Las recientes, diversas y variadas crisis han desvelado un fracaso general a la hora de llevar a cabo la expansión económica ilimitada, la creación de riqueza colectiva y de establecimiento de estabilidad política a través de los mecanismos del globalismo.

Los Estados manifiestan cada día su soberanía limitada, mientras las élites globales sin contención alguna no tienen límites a la avaricia. El capitalismo tecnológico actual pone más de manifiesto y acentúa la obscena desigual distribución de la riqueza y de poder, estableciendo jerarquías humillantes. Lo digital estimula el aislamiento y la desprotección ante bulos y mentiras, creando un campo abonado al resentimiento. Una época de competencia e individualismo exagerado con campos de juego y posibilidades muy desiguales. No existe la sociedad en este nuevo mundo cognitivo y el Estado solo es una sombra de lo que había sido. Sensación de “sálvese quien pueda”. El resentimiento envenena a la sociedad civil y deteriora la libertad política y su ejercicio, con cada vez más atractivo de formas autoritarias y de refugio en lo identitario, ya sea la trinchera nacional o la dimensión personal y de tribu cultural. Cualquier sentimiento de expectativa se ha esfumado para una buena parte de la ciudadanía. En palabras del ensayista indio Pankaj Mishra (2017), el vacío moral y espiritual se va llenando, una vez más con expresiones anárquicas de individualidad y demenciales búsquedas de religiones y modos de trascendencia sustitutos. En este clima dominado por la ira y el resentimiento, parece que el orden global construido a partir de 1945 se está haciendo añicos y aparece un gran “desorden global”. Más allá de los países desarrollados, la idea de la inevitabilidad de equipararse a Europa, ya no se puede sostener. El modelo occidental está en crisis, lo que llevamos de siglo le está resultando demoledor. Existe un No-Occidente que difícilmente se equiparará al Primer Mundo. La desigualdad creciente y la “despolitización” de las políticas económicas están en la base de la crisis de los sistemas liberal democráticos que padecemos. El populismo no es causa, sino respuesta y evidencia de una pérdida de calidad democrática y de la sensación de una parte de la población de haber sido “abandonada”. El desplazamiento de la toma de decisiones hacia aparatos técnicos y burocráticos ha hecho mucho por el abandono de políticas de reequilibrio y de contención de la desigualdad. Los bancos centrales o las instituciones europeas tienen un claro sesgo hacia los intereses y preferencias de los acomodados. Se pretende como solución técnica algo que es notoriamente ideológico y protectores de intereses particulares. Sin políticas fiscales y monetarias más favorables a los sectores populares, no hay freno a la desigualdad, pero

tampoco a la crisis política y de legitimación de los sistemas democráticos. El nacionalismo se vuelve a presentar como alternativa seductora a los malestares de la ciudadanía y al desorden global. La gente busca mejorar su autoestima por medio del sentimiento de pertenencia a un grupo definido por etnicidad, raza o cultura común. La avalancha de ignorancia y de creación de mitos que facilitan las redes sociales permiten el predominio de demagogos que construyen una serie de enemigos virtuales: inmigrantes, musulmanes, comunistas, liberales... El contrato social ha quedado debilitado en todas partes debido al neoliberalismo y la presión generada por la globalización. El nacionalismo vuelve la mirada al Estado, el cual ha sido debilitado y ya solo resulta capaz de mantener la retórica. El Brexit es la muestra de una fantasía imperial, de poder y gloria, que solamente lo lleva al aislamiento. La invasión de Ucrania por parte de Rusia es una variante de lo mismo, melancolía por un imperio y una grandeza imaginaria que se perdió y se fantasea con poder recuperar. Recuperar los valores democráticos, superar la polaridad creada por el populismo y por las culturas identitarias requiere abordar el tema complejo de la desigualdad económica y, esto no será posible sin políticas fiscales y monetarias más adecuadas a las necesidades de la mayoría de la población. No se entiende el fenómeno populista sin abordar lo que han significado las políticas económicas extremadamente liberales de los últimos cuarenta años. La despolitización de “lo económico”, aceptado también por la izquierda, ha desplazado los malestares hacia un debate cultural, guerra, que resulta más bien tóxico. Repolitizar la economía y asumir que es función de los gobiernos disminuir la brecha social y económica de la ciudadanía, resulta clave si queremos recuperar el carácter democrático de la política. Las múltiples formas de empoderamiento de las élites, de los ricos, van a dificultar esta transición ineludible de recuperación del papel corrector del Estado. De hecho, los sectores dominantes se atrincheran en las instituciones “despolitizadas” o bien refuerzan movimientos antisistema de derechas extremas con tal de disipar la atención en los principales problemas.

Villa Mercedes, San Luis –Argentina

UN TRABAJO COMPARTIDO Y COMPROMETIDO QUE SE ENRIQUECE EN EL INTERJUEGO DE SABERES

Jaquelina Nanclares²
Roxana Lobos³

² Docente e investigadora, Co Directora del PROICO N° 15-1120 “Políticas de Desarrollo Socioeconómico en la Provincia de San Luis. Dinámicas Territoriales y Estrategias Familiares. Universidad Nacional de San Luis. jaquelinananclares@gmail.com

³ Docente e investigadora, Directora del PROICO N° 15-1120 “Políticas de Desarrollo Socioeconómico en la Provincia de San Luis. Dinámicas Territoriales y Estrategias Familiares. Universidad Nacional de San Luis. mroxlo@yahoo.com.ar

El presente libro es el resultado de un arduo trabajo colectivo llevado a cabo por quienes cursaron y aprobaron la formación de Posgrado “Tiempos de Confusión. Derechos de Ciudadanía y Formas de Identidad” que impartió el Dr. Josep Burgaya Riera en la Universidad Nacional de San Luis (de manera presencial) y que fue compartido de manera virtual para los doctorandos en Desarrollo Territorial que se cursa en la Universidad Nacional de Río Cuarto y que convoca a profesionales de diversas provincias argentinas y extranjeros.

Solo a los fines organizativos, el orden de exposición de los documentos respeta la secuencia alfabética, pero todos se enfocan en hacer sus valiosos aportes al referirse a las particularidades que se constatan ante la desigual distribución de la riqueza y el poder en el mundo. Los trabajos presentados, cada uno desde su área del conocimiento y tensionados con profunda reflexión y análisis, muestran las jerarquías e injusticias que repercuten en la realidad de los territorios dejando como resultado realidades de aislamiento, desprotección, individualismo, narcisismo, resentimiento, vulnerabilidad y jerarquías socioeconómicas humillantes, al tiempo que los autores ensayan propuestas y estrategias para superar el escenario mencionado.

Es así como Diego Alfaro Álvarez nos invita a **reflexionar sobre el futuro del trabajo, la educación y la inteligencia artificial** buscando poner en tensión categorías teóricas sensibles cuando se trata de pensar y comprender a los sujetos desde el rol de ciudadanos y trabajadores capacitados que ejerciendo sus derechos buscan el bienestar individual y social. Desde este lugar el autor resalta que la Inteligencia Artificial (IA) está transformando rápidamente la naturaleza del trabajo humano y los procesos educativos, tomando relevancia la interrelación entre éstos tres factores, al momento de planear procesos de **desarrollo territorial** que preparen los diversos actores sociales para estar a la altura de los desafíos futuros y alcanzar un verdadero desarrollo, asegurando el “bien estar” de los ciudadanos de un territorio.

Avanzando, Keila Cabrera Kahl nos recuerda que en Argentina se está viviendo un momento inédito que nadie imaginaba vivir: un alto porcentaje de la población se está debatiendo y cuestionando un derecho adquirido ya hace muchos años: el derecho a la educación. La autora en su ensayo **¿La educación como herramienta en pos de la igualdad en una sociedad cada vez más desigual?** reflexiona sobre la educación pública, gratuita y obligatoria. Reconoce que la misma es un derecho adquirido en nuestro país desde hace

décadas, es un derecho que ha cambiado la historia de la Argentina; es un derecho del que gozan todos los niños del país, sin distinción. Entonces, ¿qué está pasando con el pueblo argentino, que cuestiona uno de los derechos fundamentales? En el documento se hace una breve revisión histórica de la educación pública, gratuita y obligatoria, cuestionando el sistema educativo y reflexionando sobre el desafío de la educación en tiempos turbulentos.

Luego, Nazarena Echandía en su ensayo **titulado “Construir democracia en Argentina: algunos caminos posibles”** aspira a analizar los discursos, las significaciones y las prácticas que emanan de lo que la autora llama “las nuevas derechas” en la Argentina y desde la revisión de categorías tales como meritocracia, despolitización, pérdidas de espacios sociales, universo digital, entre otros, procura contribuir a la postulación de algunos desafíos tendientes a construir democracia en nuestro país.

Es Mónica Eula quien nos ofrece un diálogo relacional entre la configuración del espacio/ciudad y el capitalismo global, el rol de los Estados Nacionales y las posibilidades de la acción colectiva para la transformación de las condiciones estructurales de la desigualdad social. En su documento **“Capitalismo global y desigualdad socio-habitacional: posibilidades desde los Estados y la acción colectiva”** la autora referencia algunos aspectos del desarrollo en la situación actual de Argentina y en una primera instancia describe algunas características e impactos del neoliberalismo y capitalismo cognitivo en la configuración de las desigualdades socio-territoriales. En un segundo punto, realiza una aproximación al rol de los Estados Nacionales, mencionando la orientación que han tenido determinadas políticas habitacionales argentinas de alineamiento con los mercados. En el punto tres del ensayo, Eula apela a profundizar en una intervención política que contribuya a frenar el avance de las desigualdades, analizando las limitaciones actuales de la política y la acción colectiva; para cerrar enunciando las esperanzas en las micropolíticas territoriales.

La autora Dulce Abigail Keuchkarian, nos ofrece un rico diálogo teórico que aborda críticamente la **influencia de los intereses del mercado y la planificación urbana internacional en la configuración de los espacios urbanos contemporáneos**. Destaca cómo los proyectos impulsados por el mercado y diseñados por arquitectos internacionales tienden a generar espacios homogéneos y desprovistos de arraigo cultural y territorial, alejándose de las necesidades locales en pos de maximizar la plusvalía. Asimismo, señala

cómo estos proyectos, al replicarse en diferentes contextos, reflejan una falta de consideración por las identidades y características específicas de cada comunidad.

La falta de arraigo cultural y territorial en estos proyectos revela una perspectiva urbana orientada principalmente por intereses económicos, lo que a menudo resulta en la marginación de actividades tradicionales y en la generación de asimetrías sociales. En el documento se enfatiza la importancia de la memoria urbana y la preservación de los tejidos sociales tradicionales como elementos fundamentales para la construcción de la identidad de los lugares. Se dialoga en torno a la relación entre el poder, la política y la toma de decisiones en el ámbito urbano, destacando cómo los intereses de las clases dominantes pueden influir en la configuración del espacio urbano y en la exclusión de ciertos grupos sociales. Finalmente se llama la atención para la conservación de las identidades locales, la construcción de proyectos comunes con fuerte participación ciudadana en todos los procesos de construcción colectiva, la atención hacia los intereses de las burguesías opuestas a los intereses comunitarios comunes y a la búsqueda trabajosa de la conquista de esos derechos en conjunto con universidades públicas que pueden dar asesoría técnica y apoyo a esa lucha popular dando soporte a su ensayo **“La red oculta de la ciudad. Intereses invisibles y discursos gritantes”**.

Luego, las autoras Mónica Kotani y Nancy Godoy en su documento titulado **“El rol del Acompañante Terapéutico en la docencia universitaria. La importancia de comprender la otredad”** nos invitan a reflexionar con respecto a la educación y la labor docente afirmando que estamos inmersos en una sociedad que nos invita a ocultar toda emoción o conflicto negativo, siempre en busca de una apariencia (muchas veces ficticia) donde el parecer es más importante que el verdadero SER. Las autoras bucean en el mundo digital para revisar la influencia que las redes han tenido en la nueva dinámica relacional, generando un culto a la imagen propia y a buscar constantemente la validación externa, donde el enfoque del “Yo” ha cobrado gran relevancia, al tiempo que analizan de manera crítica temas relacionados con la sociedad actual, el individualismo y las redes sociales, señalando que la sociedad del rendimiento y la hiperconexión digital han contribuido al aumento del narcisismo y la soledad generando una presión constante por sobresalir y obtener la validación en las redes a través de los “Likes”. Kotani y Godoy hablan de una sociedad en la que los individuos se sienten atraídos a mostrarse, y donde hay alguien que continuamente está vigilando sin siquiera ser sospechado de ello (y no lo hace como un

ataque a la libertad ya que todos están entregados), donde no hay ninguna comunidad sino acumulaciones de Egos incapaces de una acción política común, de un nosotros, donde el que muestra lo hace voluntariamente, muestra lo bonito, los buenos momentos, los platos deliciosos, los mejores lugares. Ellas dicen, todo es positivo es una representación idealizada y superficial que tiende a fomentar una imagen presuntuosa del yo, contribuyendo a alimentar el narcisismo y a todo este proceso lo hacen dialogar con el quehacer educativo.

En su documento, la autora María Laura Lederhos aborda los aspectos sobresalientes de **las interacciones que se observan entre los actores en la agroindustria del maíz destacando el impacto en la resiliencia de las cadenas de suministro**. Ella da a conocer los aspectos y avances de una investigación realizada sobre el sector productivo del Gran Río Cuarto. Al analizar el Censo Nacional Agropecuario (2018), para la provincia de Córdoba y específicamente, en el departamento de Río Cuarto, se observa que la mayor superficie agropecuaria implantada se corresponde con los cultivos de oleaginosas y cereales, siendo los cultivos que más se destacan soja, maní y maíz. La autora nos recuerda que cuando se habla de agroindustria se hace referencia a los procesos y relaciones sociales de producción, transformación, distribución y consumo de alimentos, en diferentes escalas espaciales, lo que implica vínculos entre diferentes actores sociales como empresas, industriales productores agrícolas, jornaleros, agentes del estado, transportistas, entre otros, quienes pueden tener intereses contrapuestos (Fletes Ocón, 2006), como así también nos señala que un aspecto clave para la competitividad y productividad en cualquier industria son las interacciones que se recrean entre los diversos actores involucrados en el proceso (Cadenas de Suministros, Cadenas Globales de Valor (CGV), Redes Organizacionales, entre otros). Desde este lugar Lederhos entiende que la interacción en las relaciones organizacionales es un aspecto clave para analizar los procesos que unen a los actores que las conforman puesto que existe una identidad colectiva que permite las diversas relaciones que se recrean en el proceso. En este sentido, la agroindustria es una identidad colectiva, ya que hay individuos y grupos que se relacionan con un proceso que les une, en el que se generan relaciones de poder e impacto en el territorio en el que interactúan.

Luego, Marcelo Luchino en su ensayo **“Cambio de paradigma del Desarrollo Territorial, Poder y Estado en el pensamiento cepalino de los años 1980”** expone las

particularidades y dinámicas presentes en las relaciones entre las estructuras económicas e institucionales subdesarrolladas heredadas de periodos anteriores (que reflejan las relaciones de poder de los territorios) y el Desarrollo Territorial desde la mirada de la CEPAL.

El autor pone en relieve el rol protagónico de las instituciones, sobre todo del Estado, y el interjuego del poder, como elementos determinantes que, de acuerdo con la CEPAL, condicionan el desarrollo territorial latinoamericano.

Las autoras, Gabriela Manrique, Rocío Rodríguez y Carolina Tieppo en su documento **“El Trabajo Social en un Tiempo Suspendido”** retoman el concepto de “tiempo suspendido”, acuñado por el autor Álvaro García Linera (2022) para representar el estado actual de Argentina afirmando que se ha profundizado tras el triunfo de Javier Milei en las elecciones presidenciales del año 2023, generando un estado de confusión, desesperanza y desorientación colectiva. En su ensayo, mencionan que esta situación atraviesa a todos los ámbitos y pone en jaque a lo público, donde el Trabajo Social y sus profesionales no quedan exentos. Como creadores, evaluadores y ejecutores de políticas públicas en pos de la justicia y la igualdad social las intervenciones se encuentran invisibilizadas, recortadas y amenazadas diariamente. Desde este lugar las autoras recorren aspectos que dan cuenta de la desvinculación de los valores tradicionales, la despolitización real de una ciudadanía que toma partido al margen de ideologías y de cualquier compromiso político sólido y responsable como así también ponen en tensión los diálogos teóricos con respecto a la intervención, los derechos, la profesión y las dinámicas que se recrean alrededor de dichas categorías para luego reflexionar con respecto a la presencia de una sociedad que pondera la competitividad, el individualismo y la meritocracia o la posibilidad de pertenecer y de sostenerse a través de lazos solidarios colectivos dando cuenta de un escenario actual complejo.

Avanzando, Elida Carolina Marron en su documento **“Las desigualdades de género en La Pampa desde el punto de vista de los actores sociales, sus relaciones y el desarrollo territorial”** reflexiona con respecto a las situaciones de desigualdad y exclusión social que fomenta el sistema capitalista y que enfrentan las mujeres, poniendo énfasis en el juego de complicidad y alianza que se evidencia entre el patriarcado y el capitalismo que subordinó a la mujer a las tareas domésticas gratuitas y la condujo a la reproducción social de los

futuros trabajadores de la sociedad capitalista, siendo uno de los cimientos de la Sociedad Capitalista. En su documento, la autora pone en dialogo los aportes que afirman que tanto el género como el territorio constituyen ejes estructurantes de las desigualdades sociales generadas por el capitalismo en América Latina. Al respecto, el Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social (ILPES) expresa que cada territorio contiene condiciones, posiciones y necesidades diferentes y desiguales en hombres y mujeres, que muchas veces requieren ser abordadas diferenciadamente. Así es como Marron ha buscado entender el territorio pampeano desde un enfoque de género, identificando sus disparidades territoriales en la provincia de La Pampa y reconociendo los actores sociales y sus relaciones de poder en relación a la temática abordada.

Más adelante, Albertina Massana y Luna Gutiérrez nos plantean **los efectos del escenario actual en la identidad y las identificaciones de los jóvenes** mirando especialmente las particularidades que se producen en los sujetos -en su constitución subjetiva- producto de los hechos sociales que están atravesados no solo por el capitalismo sino también por los objetos de consumo que el mercado ofrece. Para pensar estas problemáticas las autoras ponen en tensión dos conceptos que, aunque parecen ser similares denotan diferencias significativas. Por un lado, el concepto de identidad, en cuanto se refiere a un grupo de rasgos y características que diferencia a un individuo o grupos de individuos del resto; y por el otro, con el concepto de identificación que desde una de las orientaciones del psicoanálisis, hace alusión a un rasgo (unario) con el que el sujeto se representa en el Otro, lazo fundante, puesto que estos términos adquieren relevancia en estos tiempos ya que dependiendo de tal o cual filiación o pertenencia uno puede quedar incluido o excluido de diferentes sectores sociales. En todo el desarrollo del documento las autoras reflexionan críticamente para finalizar dando cuenta de conclusiones parciales donde cuestionan si es posible generar condiciones que permitan alojar a estos jóvenes en un espacio de conversación posible diferente de la promoción sin fin de objetos de consumo y que permita convocarlos a interrogarse por su propio deseo.

Las autoras, Jaquelina Nanclares y Sonia Laborda plantean los aspectos sobresalientes a la **identidad en tiempos complejos y confusos invadidos por la cultura líquida y narcisista**. En el mismo, se trata el concepto de narcisismo que plantea Freud para el psicoanálisis y se indaga en cómo ese concepto se ve alterado con la llegada de la tecnología y a la vez como recae para influir en los vínculos actuales donde tiene más

importancia un “like” que la persona con la que nos vinculamos. Así, Nanclares y Laborda plantean algunos problemas que son consecuencia de la cultura actual narcisista.

Más adelante, Elsa Marcela Rodríguez en su documento titulado **“Ampliando la posdata desde las estrategias de acción colectiva”** rescata herramientas conceptuales para entender en qué sociedad/es estamos viviendo con la intención de hacerlo desde una lectura situada que avance planteando algunas orientaciones para procesos extensionistas y de investigación acción, como contribuciones para construir conocimientos, saberes y experiencias, como opción de salida a lo que autores como Han (2021) destaca que “hoy corremos detrás de la información sin alcanzar un saber, tomamos nota de todo sin obtener un conocimiento, viajamos a todas partes sin adquirir una experiencia”. La autora toma experiencias concretas (localizadas en la Provincia de Córdoba) referidas a los procesos colectivos de gestión y producción social del hábitat con organizaciones comunitarias. El ensayo consta de tres puntos, una breve caracterización de los condicionantes estructurales en particular de los factores económico-financieros, una lectura de las desigualdades demográficas de los Barrios Populares y de las estrategias de acción colectiva en la gestión y producción social del hábitat y por último al final se plantea algunas pistas directrices para ampliar la posdata, que según Rodríguez cerró magistralmente la primera instancia del curso de posgrado.

Analia Rodríguez en su ensayo analiza, basado en el comportamiento recíproco, **las causas del aporte al capital social que desarrollan los emprendedores sociales en economías de ciudades intermedias haciendo un análisis basado en el comportamiento recíproco y el fomento de redes de confianza y reciprocidad que realizan los emprendedores sociales.** La autora afirma que este accionar contribuye al desarrollo local y dota de virtuosismo a las economías de ciudades intermedias. Rodríguez fundamenta que las empresas sociales promueven el desarrollo del territorio a través de su aporte al capital social, sobre todo en economías de ciudades intermedias, mediante la creación y sostenimiento de redes de confianza basadas en la reciprocidad y desde esa postura afirma que las mismas no surgen al azar y por decisiones netamente individuales, sino que existe todo un proceso psíquico- social que influye en su comportamiento y en la toma de decisiones. El emprendimiento social se presenta como un agente clave para el desarrollo local, generando redes de confianza y reciprocidad que enriquecen las economías. La

comprensión de estos procesos y su impacto es esencial para aprovechar plenamente su potencial.

Más adelante, Sofía Ruderman, reflexiona en torno al **valor de las prácticas económicas en la comercialización mayorista de frutas y hortalizas de Córdoba** como aspecto fundamental para el abastecimiento de estos bienes a grandes ciudades y zonas urbanas reconociendo que allí se hallan posiciones desiguales y jerárquicas, de competencia, como también de cooperación y reciprocidad. Ello se observa en las interacciones y en las percepciones de los agentes participantes de las relaciones indagadas. Parte de la importancia social de estos mercados y de estos trabajadores de la cadena de estos alimentos en fresco, por su vínculo directo con el acceso al alimento de los ciudadanos, pero también de la necesidad de indagar sobre los precios de estos alimentos porque en la actualidad ello es una gran barrera al acceso. Desde este lugar la autora abre la pregunta sobre el acceso a los bienes frutihortícolas por parte de los ciudadanos de Córdoba atendiendo al valor que tienen, en dos sentidos principalmente: el valor de esos bienes en sí mismos como productos esenciales para una dieta adecuada y la satisfacción de una de las necesidades más básicas del ser humano que es la alimentación. Y, por otra parte, el valor de las actividades y labores que desarrollan los agentes económicos involucrados en el proceso de concentración a partir del cual se resuelve el acceso a los alimentos. Este último punto resulta importante desde la perspectiva del valor social de los trabajos como un aspecto a tener en cuenta al momento de reconstruir la composición del precio final de los alimentos. Por ello, en el documento se reflexiona sobre los agentes que integran la cadena, principalmente quienes participan del Mercado de Abasto de Córdoba (MAC) valiéndose de un mapeo de actores/agentes intervinientes retomando las percepciones que tienen estos agentes sobre sus labores y actividades económicas que permitan exponer el valor social de sus trabajos.

Siguiendo, en el proceso de co producción colaborativa, Miriam Sánchez aborda el tema de la **Educación Superior con relación a** tres aspectos que revisa en detalle: **Racismo, Interculturalidad y Diversidad** situando esas categorías en un escenario turbulento que interpela y exige reflexión donde pensar la educación y la diversidad se vuelve complejo y a la vez necesario. Es desde allí que la autora pone en tensión categorías como “diversidad”, “interculturalidad” y “racismo” provocando un dialogo dinámico y enriquecedor. Reconoce que hablar de diversidad es tocar uno de los grandes temas que

se prestan a la confusión y en lugar de interactuar la diversidad en la semejanza enriquecedora, se define por la diferencia para terminar siendo un nosotros y ellos que siempre es desigualdad.

Avanzando, Cristian Santos advierte con respecto al **doble fetichismo de la tecnología y la irracionalidad de las nuevas derechas en tiempos de confusión en la era digital** remarcando que el desarrollo tecnológico no es el resultado de una competencia libre entre iguales, de la que cabría esperar se produzca a mayor calidad y a menores precios, como sugieren los discursos promercado tan en boga hoy en día, sino que es producto de una disputa asimétrica entre subsistemas de acumulación encabezados por grandes monopolios que no solamente definen las condiciones de producción y de mercado sino que también, en buena medida, están definiendo el futuro mismo de la humanidad.

Desde este marco el autor advierte sobre el engaño en cuanto al uso de la tecnología, que en apariencia se realiza para resolver problemas, facilitar el trabajo y hacer más cómoda la vida cotidiana, reconociendo que representa hoy una forma extrema de alienación, una disputa cultural y, por tanto, política.

Por último, Carolina Solaro nos advierte sobre la creciente automatización y la proliferación de trabajos precarios que han desencadenado una crisis laboral a nivel mundial, dando lugar a una serie de consecuencias sociales y psicológicas en las sociedades contemporáneas. La soledad, la falta de sentido en el trabajo y la incertidumbre sobre el futuro laboral se han convertido en compañeros habituales para muchas personas en todo el mundo y frente a este escenario, la propuesta de una renta universal ha surgido como una posible solución para abordar el desafío del desempleo estructural. Sin embargo, más allá de su potencial para abordar aspectos económicos, el ensayo busca explorar cómo los emprendimientos pueden ofrecer una respuesta más integral a esta problemática y en este sentido reflexiona en torno a la necesidad de transformar el paradigma actual del empleo hacia uno que no solo garantice la subsistencia material, sino que también promueva la satisfacción personal y una mejora en las condiciones de vida de las personas examinando cómo los emprendimientos pueden ser una vía para enfrentar los desafíos del empleo precario y la búsqueda de un futuro más inclusivo y sostenible en América Latina, centrándose en iniciativas locales en Córdoba, Argentina. Así es como el documento **“Transformando el presente para un futuro inclusivo y sostenible en américa latina:**

análisis de casos en Córdoba, Argentina” hace un recorrido que pone en tensión categorías que echan luz alrededor de esta temática.

Por todo lo compartido como se verá, estas producciones nos invitan a reflexionar y poner en tensión la multiplicidad de aspectos y dimensiones que participan de los procesos sinérgicos del desarrollo integral de los territorios y las dinámicas relacionales y operan como disparadores que nos posicionan como interlocutores válidos para el debate y la co construcción colaborativa del conocimiento.

Roxana Lobos – Jaquelina Nanclares

EL FUTURO DEL TRABAJO, LA EDUCACIÓN Y LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL

Alfaro Álvarez, Diego A⁴

*“Siempre que enseñes,
enseña a la vez a dudar
de lo que enseñas”*

José Ortega y Gasset

⁴ Doctorando en Desarrollo Territorial. Facultad de Ciencias Económicas. Universidad Nacional de Río Cuarto. diealfa@gmail.com

IA ¿ME AYUDAS?

En los siguientes párrafos intentaremos abordar los efectos de la Inteligencia Artificial (en adelante IA) en la educación, considerando que el objetivo principal de la segunda es la formación de ciudadanos y trabajadores capacitados para tender a la generación de bienestar individual y social. *En muchos sentidos, las fantasías de ciencia ficción de comienzos del siglo XX se han hecho realidad. Es cierto que aún no podemos teletransportarnos o establecer colonias en Marte, pero podríamos reconfigurar fácilmente la situación actual de modo que todos los habitantes de la Tierra pudieran vivir con relativa tranquilidad y comodidad. En términos materiales, lograr esto no sería muy difícil. Aunque el ritmo al que se producen las revoluciones científicas y los avances tecnológicos se ha reducido considerablemente respecto al estimulante ritmo que presenció el mundo entre 1750 y 1950, (), nos está llevando a una era en la que se podría eliminar un gran porcentaje de las actuales tareas mecánicas más monótonas y tediosas. La principal consecuencia de esto es que el trabajo tal y como lo conocemos cada vez se asemejará menos a lo que consideramos un trabajo «productivo», y cada vez más a la idea de trabajo «de cuidados», ya que, después de todo, ayudar a las personas es una de las cosas que menos nos gustaría que llegase a hacer una máquina. (Graeber, 2018)*

Debemos mencionar que el entorno actual de esta relación en Argentina y el mundo, se encuentra en un momento crucial en el que la Inteligencia Artificial (IA) está transformando rápidamente la naturaleza del trabajo humano y los procesos educativos, tomando relevancia la interrelación entre éstos tres factores, si intentamos planear procesos de desarrollo territorial que nos preparen para estar a la altura de los desafíos futuros y alcanzar un verdadero desarrollo, asegurando el “bien estar” de los ciudadanos de un territorio.-

“Este nuevo escenario, de concretarse, tendrá repercusiones directas en las múltiples dimensiones que definen al trabajo humano, entre las cuales se encuentran las competencias y habilidades requeridas por el sector productivo, las condiciones laborales y la relación de fuerza entre el trabajo y el capital” (Graeber, 2018)

Ahora bien, en referencia específica a la situación de la juventud en América Latina, se destaca la presencia de una distribución segmentada de las oportunidades de participación

(o acceso) dentro del sistema educativo, del mercado de trabajo, de los beneficios sociales extendidos desde el estado Estado y las demás instituciones sociales. (Aparicio, 2008)

Si sumamos estas apreciaciones de Aparicio y Graeber, entenderemos la importancia que está creciendo a diario respecto de la intrusión de la IA en todas las actividades humanas. El principal interrogante ahora es si estamos preparados, en primer término, como fuerzas laborales de sostén de una comunidad o territorio, y si estamos preparando a nuestras futuras generaciones para el acelerado advenimiento e intrusión de la IA en nuestras vidas.

¿Estamos formando a nuestros hijos para desarrollarse en el nuevo mundo y convertirse en individuos sociales, insertos en un territorio que permita el “bien estar” de sus habitantes? Si no sabemos la respuesta, por lo menos empecemos a pensar en que planes aplicar para que la tecnología no nos supere, tenemos la obligación de anticiparnos a ser convertidos en mendigos tecnológicos, por lo menos para el bienestar de nuestros hijos y nietos.

LA IA Y EL TRABAJO

La IA y la automatización tienen el potencial de realizar tareas repetitivas y rutinarias de manera más eficiente que los seres humanos. Esto puede liberar tiempo y recursos para que los trabajadores se enfoquen en actividades más creativas, pero la incursión de las nuevas tecnologías generativas de IA ha puesto en jaque incluso este tipo de actividades.

De este modo, se puede afirmar que la IA generativa (en particular los modelos LLM) tendrían la capacidad de sustituir y/o de asistir a un elevado número de tareas que configuran las ocupaciones de una proporción significativa del empleo registrado privado. Un segundo resultado relevante es que el impacto de esta innovación tecnológica en las tareas, las ocupaciones y, por ende, en el empleo formal privado, es marcadamente heterogéneo. (---) una proporción muy relevante del empleo registrado privado tendrá una exposición media a la IA generativa, con lo que es posible prever una reconfiguración de dichas ocupaciones con una consecuente ganancia en la productividad de dicha categoría ocupacional. (Breard, 2023)

Si bien todavía no llegan a ser creativas las IA, la velocidad con que se dan los avances en este tipo de tecnologías, pueden al menos hacernos pensar en el futuro, más si

consideramos que hace tan solo uno o dos años pensábamos que alcanzar la evolución de los sistemas de IA generativa como el chat GPT4, capaz de crear textos lógicos, llevaría más tiempo que el que tomo.

La mayoría de los habitantes de las sociedades consumistas, incluso aquellos que tienen trabajos de mierda, logran a duras penas una especie de vida, aunque cabría preguntarse si estas formas de vida son realmente viables a largo plazo, teniendo en cuenta que el estrato de población con más probabilidades de quedar atrapado en un empleo sin sentido al parecer también es el que más probablemente sufra episodios de depresión clínica u otras enfermedades mentales, o incluso problemas de reproducción. Al menos, eso lo que yo sospecho, pero la sospecha solo puede ser confirmada mediante investigaciones empíricas. (Graeber, 2018)

Como expresa Graeber aquí, tendemos a pensar que la tecnología nos permitirá alcanzar ese bienestar y tiempo libre para actividades recreativas, pero según Nelson Mandela “El trabajo es la única forma de alcanzar la libertad” y de acuerdo a Confucio “El trabajo es la clave para la realización personal y el éxito en la vida”. Entonces alcanzar ese objetivo de tiempo libre y bienestar dejando el trabajo a cargo de las máquinas ¿es lo que realmente buscamos como seres humanos libres y realizados?

Lo que si podemos compartir probablemente es, en palabras de Paulo Freire, “El trabajo es la única forma de transformar el mundo y hacerlo un lugar mejor”.

En cierto modo no están tan lejos de la verdad los críticos que sostienen que si trabajamos más de quince horas por semana es porque hemos preferido el consumismo al ocio; solo se equivocan en los mecanismos del proceso. No trabajamos más porque nos pasemos el tiempo fabricando PlayStations o sirviéndonos sushi los unos los otros. La industria está cada vez más robotizada y el sector servicios real se mantiene en torno al 20 por ciento del empleo desde hace tiempo. No, trabajamos más porque hemos inventado una extraña dialéctica sadomasoquista que nos lleva a sentir que el dolor y el sufrimiento en el entorno laboral es lo único que puede justificar nuestros furtivos placeres consumistas y, al mismo tiempo, el hecho de que nuestros trabajos ocupen una porción de nuestro tiempo cada vez mayor significa que —en las concisas palabras de Kathi Weeks— no podemos darnos el

lujo de tener «una vida», lo cual significa, a su vez, que los furtivos placeres consumistas son los únicos que podemos permitirnos. (Graeber, 2018)

LA IA Y LA EDUCACIÓN

Estos profesores, por supuesto, son la definición misma de la clase de trabajadores que optan por seguir una vocación muy respetada socialmente, a pesar de ser muy conscientes de que lo más probable es que tengan un sueldo reducido y unas condiciones estresantes. Uno se convierte en profesor para poder tener un impacto positivo sobre las vidas de los demás. (Como leí en una ocasión en un anuncio en el metro de Nueva York: «Nadie llamó jamás a otra persona veinte años después para agradecerle que fuese tan buen aspirante a perito de reclamaciones de seguros»). (Graeber, 2018)

Como expresa Graeber, la docencia es una profesión que exige vocación, sin embargo, el embate de la tecnología desde hace tiempo, y las IA en estos últimos dos años, pone en juego la capacidad de esta profesión y todo el sistema educativo para poder adaptarse a los tiempos que corren.

En relación con la utilidad de la IA para el aprendizaje, el 63,26% de los estudiantes, es decir, la mayoría, considera que es beneficiosa. Además, el 58,71% recomienda su uso no solo en el aprendizaje, sino también en la enseñanza. Por lo tanto, el 57,95% afirma que los proyectos de IA permiten a los alumnos adquirir conocimientos de manera más rápida. (Núñez-Michuy, 2023)

Es aquí donde debe plantearse nuevas metodologías que permitan adaptar la actividad docente a la gran aceptación del uso de las IA, pero el mayor desafío reside no en su implementación, sino en otorgar las herramientas a los estudiantes para su correcto uso.

La percepción de los estudiantes sobre la IA en su formación es significativa, ya que, no solo afecta la forma en que aprenden, sino que también influye en la metodología de enseñanza proporcionada por los docentes. Además, creen que el uso de IA para mejorar su aprendizaje contribuye a la adquisición de conocimientos de manera más rápida y dinámica. Por lo tanto, es esencial que los docentes implementen herramientas de enseñanza basadas en IA, incluso si es de manera ocasional. (Núñez-Michuy, 2023)

Como expresa Núñez-Michuy, los adolescentes ya adoptaron la IA en su actividad educativa, somos los docentes los que debemos guiar su uso correcto, para lograr que identifiquen, seleccionen, mejoren y corrijan los productos obtenidos de su uso, por lo menos hasta que la evolución de las IA demuestre la certeza y veracidad de sus producciones, momento en el cual la actividad docente mutara de impartir conocimientos a ser solo una clase de manejo de IA.

La planificación estratégica concibe al tiempo como un factor crítico y relevante y cuenta con una visión triple del tiempo. Se sitúa en el presente, pero sin desconocer la gravitación del pasado () y desde el presente tendrá una visión proyectada del futuro o mejor dicho múltiples futuros o escenarios posibles. (Rodríguez et. al., 2016)

La inteligencia estratégica es aprendizaje “anticipatorio” en el que la empresa busca configuraciones de factores para “anticiparse a los impactos de la turbulencia del entorno. (-- -) La adaptación es posterior o, en el mejor de los casos, simultánea a los cambios del entorno. (Levy, 1981)

Tomemos la licencia de ver la educación como una empresa, en ese caso debemos utilizar la inteligencia estratégica de Levy, y anticiparnos al cambio, no solo en el accionar docente, sino principalmente en la reforma de currículos y/o incluso de los sistemas educativos.

También es necesario leer y pensar acerca de los libros, y por tanto impartir su enseñanza con un espíritu de investigación libre y abierta: con el espíritu que corresponde, a la vez, a la ciudadanía democrática y a la libertad individual. El cultivo de ese espíritu obtiene un beneficio si nos sumergimos en los libros profundos y de gran influencia, como la República de Platón, que nos permite asomarnos a una concepción de elocuente originalidad, sistemáticamente bien razonada, intimidadora y ya poco familiar acerca de lo que son la vida buena y la sociedad buena. Pero la educación liberal fracasa cuando la intimidación conduce a la ciega aceptación de esas concepciones, o cuando la extrañeza de éstas nos lleva al rechazo también ciego. (Taylor, 1993)

Dichos cambios deberán responder a las futuras necesidades de la humanidad, tanto para el correcto desarrollo de los diferentes territorios y sus individualidades, como

para la formación de los futuros trabajadores para los empleos que vendrán, y dejar de preparar empleados para los empleos que ya no existen.

La aplicación de proyectos relacionados con la IA, aunque demanda recursos, no puede pasarse por alto, por lo que Bonilla et al. (2023) subrayan que estos proyectos no solo contribuyen al aprendizaje del alumnado, sino que también enriquecen los métodos de enseñanza de los docentes, quienes desempeñan un papel crucial en las actividades educativas y deben ser prioritarios en los procesos de desarrollo profesional, especialmente en el contexto de la educación para el desarrollo sostenible. (Núñez-Michuy, 2023)

LA EDUCACIÓN Y EL TRABAJO

(--) la segmentación y desigualdad que provocan la preeminencia de un mercado de trabajo restrictivo y selectivo, la segregación territorial potenciada por los movimientos migratorios hacia el interior de los países (desde el campo hacia ciudad) y entre los países (en vías de desarrollo hacia los centros industrializados y más desarrollados), la inequidad socio económica, la profundización de las desigualdades y la injusticia social como tendencias constitutivas de los actuales procesos de desarrollo imperantes en la región. (Aparicio, 2008)

Ya en 2008 Aparicio identifica la segmentación y desigualdad del mercado laboral, pero en la actualidad la situación lejos de mejorar denota síntomas de agravamiento.

La concentración de los trabajos de baja productividad por parte de los grupos juveniles vulnerables se debe principalmente a que los hogares acomodados pueden brindar a sus hijos e hijas la posibilidad de acceder a la "moratoria educativa", es decir, garantizar el tiempo de formación y de preparación que acontece en los centros educativos a los fines de orientar y potenciar el posterior ingreso en el mercado laboral y la inclusión social adulta. (Aparicio, 2008)

Para él la situación económica familiar garantizaba el acceso a mayor o menor calidad en la educación, lo que luego se traduce en mejores o peores puestos de trabajo. Ahora podemos agregar a esta desigualdad educativa y laboral no solo el analfabetismo o analfabetismo digital, también deberemos empezar a pensar en formas de evitar el “analfabetismo IA” o peor aún el desempleo producido por el desplazamiento del humano por la IA.

En la práctica, las olas de automatización anteriores no habían causado un desempleo masivo. Por el contrario, habían aumentado la prosperidad, la productividad y el empleo, y favorecido la creación de nuevos puestos de trabajo e industrias, y no un simple desplazamiento de las personas, como muchas veces se temía en el momento en el que se produjo el cambio. Esto no significa que las transiciones tecnológicas hayan sido indoloras para quienes perdieron su trabajo, sino que, en realidad, este dolor se concentró en áreas en las que era más eficiente reemplazar el trabajo, pero no fue generalizado. (Pounder et. al., 2018)

Como expresa Pounder la transición no necesariamente será dolorosa o negativa, pero si podemos vaticinar que, si somos precavidos preparando a las futuras generaciones para esta nueva y futura realidad del mercado laboral, y para ello será necesario adaptar los sistemas educativos y los actores en él intervinientes para por lo menos aminorar la angustia de la transición. Aquí retomamos las ideas antes expuestas de Levy y recalcamos la necesidad de utilizar nuestra capacidad e inteligencia de manera estratégica.

CONCLUSIÓN

A lo largo de la exposición observamos como toma importancia en la actualidad la adopción de la IA y sus versiones más evolucionadas como las IA generativa, que ponen en jaque trabajos repetitivos y poco creativos, y al igual que con toda transformación tecnológica, la humanidad deberá adaptarse a las nuevas condiciones.

Los resultados de esta adaptación podrán ser evaluados como positivos o negativos en un futuro, pero lo que si podemos asegurar es que estamos a tiempo de minimizar los inconvenientes, desigualdades, discriminaciones o segregaciones producidas por esta evolución humana, protegiendo la libertad, multiculturalidad, creatividad e individualidad de cada habitante de este planeta.

En palabras de Moriello (2005) *“a la hora de construir inteligencias artificiales, el hombre goza de mucha mayor libertad que la que tuvo la naturaleza cuando construyó a éste”*. Debemos aprovechar esta libertad y planificar no solo que esperamos lograr con la IA, sino principalmente como nos adaptaremos a ella.

Seguramente sabiendo a donde queremos llegar, prepararemos mediante sistemas educativos acordes al objetivo planteado a los futuros individuos y trabajadores

de nuestras sociedades. A este respecto sería deseable aprovechar la oportunidad de modernización educativa necesaria para definir y plantear otros aspectos sociales sobre los cuales deberemos formar al futuro de la raza humana, y a modo de sugerencia, intentar formarla para alcanzar una sociedad libre, respetuosa y diversa, con territorios desarrollados para el “Bien Estar” de sus habitantes, y principalmente con conciencia social y ecológica que nos asegure la supervivencia de nosotros y toda la biosfera de nuestra hermosa e irremplazable casa.

Para finalizar, y retomando a Moriello citaremos una pregunta por él realizada, *¿será capaz el homo sapiens de evitar caer en sus propios fallos: la crueldad, el vicio, la lujuria, la avaricia...? A esto el autor concluye que es probable que para que el androide (IA en nuestro caso) desarrolle una inteligencia parecida a la del hombre necesite algunas de sus supuestas debilidades, (---), después de todo, como afirma un proverbio budista “aunque parecen ser opuestas, ambas alas son necesarias para el vuelo de un pájaro”.* (Moriello, 2005)

La educación es la única herramienta que nos permitirá afrontar adecuadamente esta transformación, por ello debemos definir que queremos lograr y a donde queremos llegar como sociedad y planificar territorialmente el camino a recorrer para alcanzar el objetivo.

POST DATA

Sin mérito de complicar el análisis o realizar valoraciones tendenciosas hacia la veracidad y certeza de las producciones de las actuales (abril/2024) inteligencias artificiales generativas, les dejamos la respuesta obtenida de ChatGPT 3.5 a la pregunta que motivo el presente desarrollo, queda en cada uno su análisis, interpretación y valoración de los resultados.

Pregunta realizada:

¿QUE EFECTO TENDRÁ LA IA EN LA EDUCACIÓN Y EL TRABAJO HUMANO?

Respuesta de ChatGPT:

La inteligencia artificial (IA) está transformando tanto la educación como el trabajo humano en una variedad de formas. Aquí hay algunos efectos destacados:

1. **Personalización del aprendizaje:** Los sistemas de IA pueden adaptarse a las necesidades individuales de los estudiantes, ofreciendo recursos y actividades personalizados según su nivel de habilidad, estilo de aprendizaje y ritmo.
2. **Asistencia educativa:** Los chatbots y asistentes virtuales pueden proporcionar apoyo educativo instantáneo a los estudiantes, respondiendo preguntas, ofreciendo tutoría y proporcionando retroalimentación en tiempo real.
3. **Automatización de tareas administrativas:** En el ámbito educativo, la IA puede automatizar tareas administrativas como la calificación de exámenes, la gestión de registros y la planificación de horarios, permitiendo que los educadores dediquen más tiempo a la enseñanza y la interacción con los estudiantes.
4. **Aprendizaje adaptativo:** Los sistemas de IA pueden analizar el progreso y el rendimiento del estudiante en tiempo real para ajustar el contenido y las actividades de aprendizaje de manera adaptativa, maximizando la eficacia del aprendizaje.

En cuanto al trabajo humano:

1. **Automatización de tareas repetitivas:** La IA está automatizando una variedad de tareas rutinarias y repetitivas en diversos campos, desde la fabricación hasta la atención al cliente, lo que libera a los trabajadores humanos para que se centren en tareas más creativas, estratégicas y significativas.
2. **Mejora de la eficiencia:** Los sistemas de IA pueden analizar grandes cantidades de datos de manera rápida y precisa, identificando patrones, tendencias y oportunidades que pueden ayudar a mejorar la eficiencia en el lugar de trabajo.
3. **Colaboración humano-IA:** En lugar de reemplazar por completo a los trabajadores humanos, la IA a menudo se utiliza para complementar las habilidades humanas, trabajando en colaboración con los empleados para aumentar su productividad y capacidad de toma de decisiones.
4. **Nuevas oportunidades laborales:** Si bien la IA puede eliminar ciertos trabajos, también está creando nuevas oportunidades laborales en campos relacionados con la tecnología, como el desarrollo de IA, la gestión de datos y la ciberseguridad, así como en

áreas que requieren habilidades humanas únicas, como la creatividad, el liderazgo y la empatía.

En resumen, la IA está cambiando la forma en que aprendemos y trabajamos, ofreciendo beneficios como la personalización, la eficiencia y la colaboración, pero también plantea desafíos en términos de adaptación, equidad y seguridad laboral. Es crucial que la sociedad y las instituciones educativas estén preparadas para aprovechar el potencial de la IA mientras mitigamos sus posibles impactos negativos.

ChatGPT 3.5 (2024)

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aparicio, P. C. (2008). Diversidad cultural y desigualdad social en América Latina y el Caribe: desafíos de la integración global. Fundación Heinrich Böll. El Salvador: Talleres Gráficos UCA.
- Breard, G; Castillo, V; Schleser, D; et. al. (2023). Impacto de la Inteligencia Artificial generativa en el empleo asalariado registrado del sector privado: diagnóstico y respuestas de política. Buenos Aires: Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social.
- ChatGPT 3.5 (2024). Consulta realizada el 27/04/2024. <https://chat.openai.com/c/9dd373b2-e09f-44a5-b34b-3a05a7e285e8>
- Graeber, D. (2018). *Trabajos de mierda. Una teoría*. Barcelona: Ariel.
- Levy, A. R. (1981). *Planeamiento estratégico*. Buenos Aires: Ediciones Macchi.
- Moriello, S. A. (2005). *Inteligencia natural y sintética: una aproximación transdisciplinaria*. Buenos Aires: Nueva Librería S.R.L.
- Núñez-Michuy, C. M. et. al. (2023). Integración de la Inteligencia Artificial en la Educación para el Desarrollo Sostenible: Oportunidades y Desafíos. *Magazine de las ciencias* vol. 8, N° 4. Universidad técnica de Babahoyo.
- Pounder, K. & Geoffrey L. (2018). Nuevas ocupaciones Latinoamérica y el espejo de Australia. *Revista Integración & Comercio* N° 44. Buenos Aires: INTAL, Planeta.
- Rodríguez, E. M.; Taborda M. A.; et. al. (2016). *Planificación estratégica: fundamentos y herramientas de actuación*. Argentina: Editorial Brujas.
- Taylor, C. (1993). *El multiculturalismo y la "política del reconocimiento"*. México, D.F: Fondo de Cultura Económica.

¿LA EDUCACIÓN COMO HERRAMIENTA EN POS DE LA IGUALDAD EN UNA SOCIEDAD CADA VEZ MÁS DESIGUAL?

Keila Cabrera Kahl⁵

*“No olvidemos nunca que
un libro, un lápiz, un niño y un
profesor pueden cambiar el
mundo”*

Malala Yousafzal

⁵ Docente e investigadora del PROICO N° 15-1120 “Políticas de Desarrollo Socioeconómico en la Provincia de San Luis. Dinámicas Territoriales y Estrategias Familiares. Universidad Nacional de San Luis. keilacabrerakahl@gmail.com

INTRODUCCIÓN

Actualmente en Argentina, estamos viviendo un momento que muchos pensábamos nunca tener que vivir. Un porcentaje de la población argentina está debatiendo un derecho adquirido ya hace muchos años, y se escuchan en el común de la gente frases como “la educación debería ser paga”, “la educación pública en argentina no sirve para nada”, “los padres deberían poder elegir si no quieren mandar a sus hijos al colegio”, entre otros cuestionamientos.

La educación pública, gratuita y obligatoria, es un derecho adquirido en nuestro país hace décadas. Un derecho que ha cambiado la historia de la Argentina. Un derecho del que gozan todos los niños del país, sin distinción. Entonces, ¿qué está pasando con el pueblo argentino, que cuestiona uno de los derechos fundamentales?

En este ensayo haremos una breve revisión histórica de la educación pública, gratuita y obligatoria, cuestionaremos el sistema educativo, y reflexionaremos sobre el desafío de la educación.

EL DERECHO A LA EDUCACIÓN EN ARGENTINA

El derecho a la Educación en la República Argentina se encuentra legislado desde 1853, en la Primera Constitución Nacional. Es relevante considerar que el sistema educativo argentino se institucionalizó como tal, como un instrumento de política al servicio del proyecto oligárquico-liberal de la creación del Estado Nacional. La educación desde su comienzo se consagró como un derecho individual. En ese contexto, “en el período 1885-1916 adquirieron legalidad el carácter hegemónico del Estado en la educación y su papel docente, la obligatoriedad, y la laicidad y la gratuidad de la educación pública” (Puiggrós, 1990, p.14).

En 1884, fue aprobada la Ley de Educación Común N° 1420, la cual consolidó la instrucción primaria obligatoria, gratuita y gradual. Teniendo en cuenta que la obligatoriedad adquiría dos caras: por un lado, el Estado debía de garantizar la existencia de una oferta educativa pública al alcance de todos los niños de la República Argentina, permitiendo el acceso a un conjunto mínimo de conocimientos; y por otro lado la de los padres, quienes estaban obligados a inscribir a sus hijos en las escuelas bajo amenaza de

sanción. A su vez, quedó en mano del Estado el financiamiento de las escuelas públicas y el control de la educación, tanto de gestión pública como privada.

Para 1949, fue reformada la Constitución Nacional, con lo cual se incluye un nuevo número de derechos tales como como los del trabajador, de la familia, de la ancianidad y de la educación y la cultura. Por lo tanto, hubo un cambio en el ámbito de los derechos a la educación, otorgando al Estado la acción directa en creación de escuelas de primera enseñanza, secundaria, técnico-profesionales, y en el establecimiento de la obligatoriedad de la enseñanza primaria elemental y la gratuidad de aquella ofrecida por el Estado; los fines generales de la enseñanza; la orientación profesional de los jóvenes como una función estatal; los fines y el gobierno de las universidades y la protección del patrimonio cultural, científico y artístico de la nación.

Durante el período de Carlos Menem, hubo grandes modificaciones en el sistema educativo, las cuales estuvieron orientadas a la construcción de aquello que Norbert Lechner denomina una “sociedad de mercado”, donde la mercantilización no se limita solamente a la economía, sino que impacta en las diversas políticas sociales. En 1991, Ley N° 24.049 de Transferencia de Establecimientos de Nivel Medio y Superior No Universitario, transfirió las responsabilidades administrativas y financieras de los establecimientos nacionales a las provincias y a la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires, argumentando que las autoridades locales estarían mucho más capacitadas para responder a las necesidades de los alumnos de las distintas regiones. Al año siguiente, el Ministerio de Cultura y Educación de la Nación impulsó una reforma que, bajo el lema “Más y Mejor Educación para Todos”, promovió la ampliación de la obligatoriedad de la escolaridad básica hasta los 10 años, junto con la modificación de la estructura académica del sistema; la renovación curricular; la formación docente continua; la innovación en los estilos de gestión y la evaluación permanente de la calidad de la educación.

Nuestra versión de la Constitución actual es producto de la reforma de 1994, la cual otorgó rango constitucional a las Convenciones y Tratados Internacionales, y estableció algunas otras precisiones con implicancias en el derecho a la educación. De esta forma, el derecho a la educación incorpora los contenidos universalizales e incluyentes que el derecho internacional prescribe en las Declaraciones, Convenciones, Pactos y Tratados que

conforman el Sistema Internacional de Derechos Humanos, por lo que se vuelven determinantes de toda norma jurídica y, por tanto, vinculantes para las políticas públicas.

Con la llegada de Néstor Kirchner al poder, en el año 2003, se vio la posibilidad de introducir cambios en las políticas públicas, caracterizadas por la descentralización y la focalización de las prestaciones. En el plano educativo, se propusieron varias transformaciones que representaban una corrección de algunos de los puntos más controvertidos de las políticas de los 90. Por lo que, se atendieron los problemas de financiamiento, fragmentación, tensiones entre jurisdicciones e inequidad que habían generado las leyes anteriores. El Ministerio de Educación de la Nación paso a tener un rol activo como controlador y garante de los programas desarrollados. Por lo tanto, durante el periodo 2003-2007, el Gobierno Nacional avanzó en la política educativa, a través de diferentes sanciones tales como: Ley de Garantía del Salario Docente y 180 días de clases (Ley N° 25.864) Ley de Fondo Nacional de Incentivo Docente (Ley N° 25.919), Ley de Educación Técnico Profesional (Ley N° 26.058), Ley de Financiamiento Educativo (Ley N° 26.075), Ley Nacional Educación Sexual Integral (Ley N° 26.150) y Ley de Educación Nacional (Ley N° 26.206). A su vez, a estas leyes se le sumó la Ley 26.061, de Protección Integral de los Derechos de Niños/as y Adolescentes, estableciendo a los mismos como un sujeto de derechos.

Durante el mandato de Cristina Fernández, se sancionaron otras leyes educativas de importancia: La ley de Centros de Estudiantes (Ley N° 26.877), la obligatoriedad de la sala de 4 años (Ley 27.045) y la Ley de Implementación Efectiva de la Responsabilidad del Estado en el Nivel de Educación Superior (Ley N° 27.204). Finalmente, la Asignación Universal por Hijo (AUH), demostró márgenes de inclusión social, aun sin ser una política exclusiva de educación.

UNA NUEVA CONCEPCIÓN DEL DERECHO A LA EDUCACIÓN

Existen dos concepciones sobre el derecho a la educación, una añeja que solo busca garantizar que los chicos “estén en la escuela” para cumplir con su derecho tal cual lo estipula la ley argentina. Y otra concepción más actual, una visión integral de los derechos a la educación que permita aportar a la búsqueda de la igualdad de nuestra sociedad. Considerando que la Educación es un verdadero espacio de participación e influencia en la

ciudadanía que elabora “un lenguaje de derechos que revierta las desigualdades y fragmentaciones existentes.” (Rivas, A. 2007; p. 7).

Según Rivas, A. (2007) teniendo en cuenta la historia de sistema educativo de la Nación argentina, podemos indicar algunas características centrales:

“ (a) La fuerte presencia del Estado para asegurar la masificación temprana de la educación primaria, garantizando la obligatoriedad y gratuidad en el acceso, (b) El proceso de homogeneización cultural que implicó el surgimiento de un sistema nacional, frente a los contingentes de inmigrantes que poblaban la República, (c) El carácter dual del federalismo político, con las provincias a cargo de la educación, pero con significativos avances del Estado nacional tanto en las regulaciones como en la construcción de escuelas en los territorios nacionales y en las propias provincias, (d) La disposición de un sistema más semejante al modelo francés, con una educación primaria universalista y una escuela secundaria enciclopédica y selectiva, que formó para el acceso a los estudios superiores a las clases hegemónicas, (e) La importancia social del docente normalista como agente de la vanguardia cultural, sustentando un sistema de enseñanza de calidad y con fuerte presencia como cuerpo moral, (f) Los bajos niveles de desarrollo democrático tanto del gobierno del sistema educativo como de las prácticas de gestión local e institucional, (g) La escasa participación social, comunitaria y familiar en la vida escolar, que se conformó como una clara frontera frente al medio social inmediato” (p. 19)

Sin embargo, estas características fueron variando en los últimos 30 años, ya que la situación de Argentina cambió rotundamente, por lo cual se masificó la educación secundaria junta con el crecimiento de la pobreza y las desigualdades, transformando el perfil social del sistema educativo, pasando a ser necesario un rol de contención. Por otro lado, se generó un proceso de privatización y segmentación de la oferta. Sumado a esto surgió la revolución de las nuevas tecnologías, que cambiaron los procesos culturales, condicionando el rol pedagógico y la autoridad intergeneracional de la educación tradicional. Estos cambios profundizaron las desigualdades de la sociedad. Por lo tanto, el español Burgaya J. (2023) afirmará:

“Un planteamiento muy apropiado para los años de despliegue del Estado de Bienestar y de la hegemonía de un laborismo, que marcaba distancias respecto al socialismo soviético y constituía un imaginario de mayor equidad y justicia social y en el concepto de “igualdad económica” se trasmataba por el de “igualdad de oportunidades”. Se trasmitía la idea de que la trasmisión intergeneracional de riqueza e influencia disminuiría considerablemente en la medida que se establecieran mecanismos, leyes, que impidieran la perpetuación de predominio de las clases dominantes y en que reinara n sistema de castas o de aristocracia moderna. El acceso a la salud y la educación a toda la ciudadanía se creía un elemento clave, como lo era que a los puestos en la Administración o la política se accediera según los méritos. Un ascensor social ejemplar que pronto se vio que no iba a funcionar, o escasamente” (pág. 203)

Burgaya, J. (2023) en su libro nos dirá que plantear a la educación como una respuesta a la desigualdad, es una trampa del sistema, genera expectativas de “igualdad de oportunidades” en la movilidad en las clases bajas y medias, volviendo a la desigualdad intolerable. Difiriendo con este autor, consideramos que la educación sigue siendo un medio de igualdad de oportunidades, porque lo que la mirada, los abordajes, las concepciones y los centros de interés de actuación en educación deben cambiar rotundamente para lograr verdaderamente este fin.

Por ello, este nuevo abordaje integral de la educación requiere de una renovación conceptual, teniendo en cuenta las transformaciones sociales y educativas. Si bien, se encuentra ampliamente garantizada la gratuidad en Nivel Primario, así como incluso en los niveles superiores. Es necesario replantearse cuestiones como: el derecho de admisión en escuelas públicas y privadas, el acceso sin discriminación, las horas reales de clases, los problemas asociados a la prevención de la salud y la nutrición y la Desvinculación escolar real.

Teniendo en cuenta que la Educación es un derecho humano, que debe ser garantizado universalmente, lo cual implica universalidad, indivisibilidad y exigibilidad. Podemos considerar que la educación es un “derecho de derechos”, una vía fundamental para acceder a otros derechos, como por ejemplo el trabajo, igualdad, dignidad y la seguridad social, entre otros, “Por ello, debe ser afrontada como doblemente exigible: por

ser un derecho en sí y por ser condición para el cumplimiento de otros derechos humanos.” (Rivas A; 2007; p 28). El derecho a la educación, muestra una integralidad del proceso educativo: si falta o se incumple alguno de ellos, se ve afectado el conjunto de los derechos y lesiona un componente dentro del sistema. Un ejemplo claro, es la desvinculación escolar, que afecta no solo lo educativo, sino que en el futuro traerá consecuencias en los derechos del trabajo, de salud, produciendo una desigualdad y vulnerabilidad social desde todas sus aristas.

El derecho a la educación no es algo tangible en sí mismo, sino que debe ser materializados a su vez en normas, prácticas y políticas públicas, las cuales deben ir acorde al sistema educativo y sus actuales problemáticas, desde una visión integral, entendiendo al derecho a la educación como una arista del sistema que permite que haya una sociedad más igualitaria. Si bien en Argentina la situación de analfabetismo no constituye un problema estructural, hay que señalar que el contexto de desigualdad educativa no se ha revertido, muchos son los jóvenes que cursando sus estudios han abandonado sus estudios sin completar la escolaridad obligatoria.

Esta desigualdad educativa no sólo se traduce en un alejamiento “sin más” de los jóvenes del sistema educativo o en una participación diferenciada en circuitos educativos de mayor y de menor jerarquía, nivel y/o prestigio, sino que aumenta de acuerdo con los distintos sectores sociales. Por ello, es necesario que se tenga en cuenta que las prácticas educativas también generan otros modos de exclusión, que debilitan o impiden el cumplimiento del derecho a la educación y todo lo que conlleva. Muchas organizaciones educativas, no están preparadas para construir o llevar a cabo acciones que ensanchen las posibilidades de los jóvenes de permanecer en el sistema educativo. Kessler (2004) afirma que:

“Se acusa a la escuela de excluir a la franja más desfavorecida de los sectores populares. De acuerdo con las historias de nuestros jóvenes, la respuesta no es tan simple. Ante todo, no hay una exclusión deliberada por parte de los actores institucionales; más aún, la escuela de hoy es mucho más tolerante que en el pasado con el comportamiento y el desempeño de los estudiantes. Al menos en los casos que estudiamos, la ciudad y la provincia de Buenos Aires, se trata de una institución que ha apostado a la retención como uno de

sus objetivos básicos. Por lo tanto, hablar de una escuela abiertamente excluyente nos parece incorrecto. La exclusión que observamos se da de una manera más sutil: hacer que, del modo que sea, pasen por la escuela y, si son alumnos problemáticos, que lo hagan lo más rápido posible, aun regalándoles el año, como sentían muchos. Algunos dirán que es una forma de excluir y que se debe elegir entre esto y la exclusión, pero lo cierto es que ese tipo de escuela no parece cumplir con las tareas educativas básica”.

Entonces la obligatoriedad escolar, tan respaldada por la sociedad argentina, es hoy, para algunos sectores una deuda pendiente.

Por lo tanto, la importancia de entender la trama socioeducativa y sus problemas actuales, nos permite formular respuestas efectivas para que nuestro sistema educativo siga aportando a la igual en una sociedad cada día más desigual.

REFLEXIONES FINALES

Nuestra sociedad cambia aceleradamente, y plantea desafíos inmensos para el sistema educativo argentino. En particular, las transformaciones políticas, sociales, culturales y tecnológicas de los últimos 30 años, con la herencia de una sociedad cada vez más desigual, abren la necesidad de encontrar nuevas herramientas analíticas y conceptuales que permitan entender la función de la educación desde un paradigma de derechos, y evidenciar su importancia en la igualdad de acceso a todos los miembros de la sociedad.

Las escuelas y universidades seguirán siendo el lugar donde la educación se imparte. Y por eso mismo deberán plantearse sus problemáticas actuales, para poder buscar y dar respuestas efectivas, que permitan una mayor igualdad, en una sociedad marcada exclusivamente por la desigualdad. Un reto no solo para los directivos y docentes, si no para la sociedad, permitir que esta nueva perspectiva de la educación, achique la brecha entre lo que es, y lo debería ser, una herramienta que fomente la igualdad y los derechos humanos de todos los habitantes de la Sociedad Argentina.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Becher, P. (2022). Los guardapolvos vienen marchando. Estrategias y prácticas de SUTEBA Bahía Blanca (2003-2015). Las políticas educativas durante el kirchnerismo y el posicionamiento estructural de los docentes en la ciudad de Bahía Blanca. Cap. 2. 1a ed. Bahía Blanca
- Figgegan, F. y Pagano A. (2007), El derecho a la educación en Argentina. Fund. Laboratorio de Políticas Públicas. 1a ed. Buenos Aires.
- Kessler, G. (2004), “Trayectorias escolares”, en Sociología del delito amateur, Buenos Aires, Editorial Paidós.
- Puiggrós, A. (1990), Sujetos, disciplina y currículum en los orígenes del sistema educativo argentino, serie: “Historia de la Educación en la Argentina”, tomo I, Buenos Aires, Galerna.
- Rivas, A. (2007). El desafío del derecho a la educación en Argentina: un dispositivo analítico para la acción. Fundación CIPPEC.- 1a ed. - Buenos Aires.

CONSTRUIR DEMOCRACIA EN ARGENTINA: ALGUNOS CAMINOS POSIBLES

Nazarena Echandía⁶

⁶ Especializanda en Derechos Humanos y Acceso a Justicia de la Facultad de Ciencias Económicas, Jurídicas y Sociales. Universidad Nacional de San Luis. Universidad Nacional de San Luis. nazarenaechandia8@gmail.com

INTRODUCCIÓN

Este ensayo pretende dar cuenta de un análisis en torno a la configuración de significaciones, discursos y prácticas enmarcados en la aparición de las nuevas derechas en Argentina, como así también procura contribuir a la postulación de algunos desafíos tendientes a construir democracia en nuestro país.

ESCENARIO ACTUAL

La aparición de las llamadas “nuevas derechas” en América Latina y el Caribe es una marca de época que ocupa y preocupa a analistas, académicos, académicas, integrantes de movimientos sociales y a los pueblos de la región que ven con preocupación los avances estas posturas.

Argentina, en el marco de cumplir recientemente 40 años de democracia ininterrumpida (paradójicamente), se encuentra atravesada por la aparición de discursos y proyectos políticos que proponen que los problemas que la democracia no pudo resolver hasta el momento, se solucionarán con menos, derechos, y no con más, derechos.

El surgimiento de estas nuevas derechas en Argentina logró instalarse ante la presencia de un común denominador: el descontento hacia la capacidad del Estado en términos de insatisfacción de demandas de la población.

El resultado es esta ultraderecha emergente ultraliberal en lo económico, autoritaria en lo político y conservadora en lo cultural, que emergió con mucha fuerza capitalizando el desencanto, el malestar subjetivo y el escepticismo en la política, logrando reciclar todos los mitos del individualismo, la meritocracia y la libertad individual, apelando al miedo y al desprecio por diversos sectores de la sociedad.

En definitiva, la escena actual contiene a viejos autoritarismos políticos disfrazados de “novedad”. En este sentido, Javier Milei, -economista y líder de la coalición política “La Libertad Avanza”-, triunfa en las elecciones presidenciales sin agregar revelaciones a la discusión política en términos de avances de luchas conquistadas o deudas pendientes de la democracia. Al margen de presentar grandes hallazgos, reafirma lógicas ultraconservadoras ya conocidas en la historia de nuestro país, siendo potenciado esto por nuevos paradigmas que imprime el campo de lo digital en un contexto complejo y dinámico.

ALGUNAS CATEGORÍAS DE ANÁLISIS:

MERITOCRACIA

Una de las categorías de análisis seleccionadas en torno a los discursos del nuevo gobierno presidencial en argentina, es la meritocracia.

En primer lugar, el fomento del “libre mercado” y la “libre competencia” es un recurrente discurso del gobierno actual, el cual denuncia, a la vez, que lo que denominan “los gobiernos populistas y totalitarios” generaron un “Estado Paternalista” que fomentó la “relajación de los esfuerzos” y desincentivó a las empresas privadas y a las personas “que terminaron quebrando o yéndose del país”.

El concepto de meritocracia es utilizado por diversos autores conocedores de la temática, y, particularmente, por el autor Sandel, Michael J. (2020), quien lo analiza en torno a la preexistencia de gobiernos populistas autoritarios, y postula algunas concepciones que estas producen en nuestras comunidades, tanto en las significaciones que logran forjarse por parte de los “ganadores”, como así también por parte de los “perdedores” en un contexto de globalización.

Este autor vincula la meritocracia con la existencia de un sistema económico que premia el esfuerzo y el talento, siendo características más atractivas que la presencia de un estado que beneficie a todos por igual. Esta idea termina siendo sumamente convocante porque está totalmente ligada con la promoción de lógicas individualistas, y con los recurrentes discursos que se disputan en nuestras comunidades, y también en nuestro país, como ser: *“todo lo que tengo, lo tengo gracias a mi esfuerzo personal”*. Bajo este raciocinio, se potencia una guerra entre “ganadores”, es decir, entre quienes ocupan lugares privilegiados en la sociedad, y “perdedores”, quienes han quedado rezagados de esos espacios, siendo ambos grupos merecedores de los lugares que ocupan.

Sin embargo, el autor va más allá y nos regala un análisis que refleja, por lo menos en parte, la situación de la argentina, y tiene que ver con que, la lucha que emplean “los perdedores”, no siempre está direccionada hacia “los de arriba”, es decir, hacia los capitalistas o los patrones, sino a los que consideran más abajo del estrato social, a los más rezagados, y esto se debe a que los cuestionamientos en disputa casi nunca se dan hacia los/as privilegiados/as del sistema y el mercado, sino entre los propios “perdedores”.

Para ejemplificar, podemos mencionar uno de los discursos más atrapantes del economista en campaña, quien expresaba el “fin de la casta política” en el territorio. Esta expresión no solamente fue concerniente a la creencia de que todos los políticos son culpables de delitos de corrupción, sino que también estuvo ligada a la idea de que quienes “viven del Estado” son los privilegiados del sistema, entendiendo a las instituciones gubernamentales como herramientas que viabilizan dichos privilegios.

En ese marco, más de 14 millones de argentinos votaron por el gobierno de turno, grupo que estuvo conformado en gran parte por personas del movimiento obrero y por sectores marginados, lo que nos permite indagar que, las significaciones construidas en torno a la caída de planes sociales, de programas y políticas de protección social, y despidos masivos de trabajadores/as del sector público, tienen que ver con la idea de eliminación de privilegios para quienes reciben protección por parte del Estado.

La expresión ‘eliminación de la casta política’, lejos de interpretarse como la posibilidad de llevar adelante una redistribución de la riqueza que disminuya la corrupción o elimine los privilegios para pocos, igualando las condiciones de vida de todos los miembros de una sociedad, en la práctica, terminó siendo totalmente lo contrario, ya que la eliminación de un estado presente, tal como se venía manifestando, trae consigo la destrucción de instituciones de protección de los miembros que se encuentran en posiciones desfavorecidas de la sociedad.

Así es que, la construcción interpretativa de la casta y de los privilegiados, para gran parte de la sociedad argentina, eran los sectores medios y marginados de la sociedad.

En definitiva, bajo la postulación de una sociedad meritocrática, la única condición de acceso a nuestras necesidades básicas y posibilidades de movilidad social es a través del mérito individual.

DESPOLITIZACIÓN

Burgaya J. (2023) expresa que el “individualismo moderado” que se vivía en épocas de Estados de Bienestar ha sido reemplazo en la actualidad, con la aparición de la hegemonía liberal, por un “individualismo total”, sin ningún sentimiento de colectividad y carente de cualquier obligación hacia ideales compartidos, promoviendo la “primacía del narcisismo como centro de la gravedad de la existencia”.

Resulta interesante esta reflexión porque a partir de la existencia de una sociedad totalmente atravesada por el individualismo, es que está aceptado, dentro del campo de lo discursivo, la utilización de expresiones que rompen con el consenso que creíamos tener en torno a valores compartidos, y que, en gran medida, responde a una sociedad que no considera que tiene obligaciones civiles para con el otro/a.

En este sentido, un sesgo característico del gobierno actual está vinculado con la violencia con que expresa sus discursos replicando expresiones de odio dirigidas hacia “los vagos” y “los chorros”, añadiendo que las ideas y valores vinculados a la justicia social y a la redistribución de la riqueza, “son mentiras”, e “ideas nefastas” que son promulgadas por el comunismo para promover la existencia de “parásitos del Estado”. Así es que, los valores que creíamos saldados comunitariamente, como la idea consensuada en torno a la búsqueda de una sociedad con justicia social, está siendo cuestionada en la actualidad.

A su vez, los partidos políticos son vistos como espacios en donde se disputa el poder, y no donde se disputan ideas para la construcción de proyectos de sociedad y de país. En esta misma línea, el autor explica cómo los partidos políticos se encuentran cada vez más desarraigados de las realidades de la sociedad civil, y también expone cómo la cultura del individualismo comporta, a su vez, la despolitización en las sociedades.

La ciudadanía, ante el hartazgo de discursos que sobre exaltan ideas de justicia, progreso, y desarrollo, y ante la imposibilidad de contrarrestarlo en su vida cotidiana, es que va perdiendo la confianza en los partidos políticos, y, por ende, en las instituciones del estado, las cuales en la actualidad están fuertemente siendo cuestionadas. De allí que, dentro de las propuestas de campaña, la eliminación de espacios gubernamentales con rango institucional recibió adherencia, y complementado a esto, es que primó el discurso de que el problema actual de nuestra sociedad son las instituciones y que los agentes estatales, aun siendo profesionales de diferentes campos disciplinares, “son todos vagos”.

En el caso argentino, el discurso de Milei en campaña, como dije anteriormente, alegaba la “eliminación de la casta política”, lo que resultó conquistando una fuerte adherencia por parte de los votantes a partir de su descontento para con los políticos pertenecientes a diferentes partidos políticos y para con las instituciones estatales incapaces de dar respuestas a las demandas de la población, sobre todo, en un contexto histórico que ameritaba el “cambio”.

La lógica del individualismo total también ha permeado fuerte en espacios político-partidarios, y esto puede ser analizado considerando que estos ámbitos, supuestamente conformados por integrantes que sostienen los mismos principios y proyectos de país, en la práctica se han encargado de propiciar reiteradamente eternas ‘internas políticas’ que reproducen lógicas de exclusión en miras de intereses particulares, y que, además, tienen un efecto paralizante sobre la acción de los estados.

Con esto no quiero decir que el debate en torno a posicionamientos o posturas diferentes no deba estar habilitado, porque también circula la idea, al interior de las estructuras partidarias, de que quienes piensan diferente y son capaces de ponerlo en palabras “son traidores al movimiento”, lo que continúa reproduciendo lógicas sectarias por no permitir instancias de retroalimentación, favoreciendo al debilitamiento de la democracia.

Entiendo que en todo espacio que logre forjarse colectivamente van a existir las disputas por el poder, pero la realidad de disputar poder a partir de la lógica de eliminación de la otredad, aun formando parte de los mismos espacios políticos, da cuenta de lo debilitada que se encuentra nuestra democracia, porque incluso ni aun coincidiendo en principios ideológicos y nucleados en las mismas estructuras partidarias se logran alcanzar acuerdos y consensos que permitan una construcción colectiva ligada al bien común y no en intereses particulares y mezquinos.

Un conocido ejemplo de esto son las internas políticas que existieron entre Alberto Fernández y Cristina Fernández de Kirchner durante sus mandatos como Presidente y Vicepresidenta, ya que habían pedido fervientemente el voto de la ciudadanía para llegar al poder, y, una vez en el gobierno, hicieron público y mediatizaron en reiteradas ocasiones, sus internas políticas. Estas internas no sólo que desorganizan una estructura de representatividad política, sino que debilitan las instituciones estatales y las herramientas de protección de la ciudadanía, y, por ende, la democracia. Me parece importante mencionar estos acontecimientos porque se produjeron en un marco propicio de avanzada de corrientes libertarias en nuestro país, ya en escena.

Lo anteriormente descrito genera un profundo rechazo a la ciudadanía, porque si los partidos políticos no están pudiendo siquiera mantener la unidad, el consenso y la organización entre quienes son afines a las ideas que proponen, y, en oposición, persiguen

intencionalidades mezquinas, con menos razón van a lograr contagiar la adherencia de un proyecto común al resto de los habitantes.

Al contrario de eso, se tiende a utilizar a las estructuras partidarias con fines netamente electoralistas, y no como un espacio de organización, debate, y participación colectiva de los/as militantes o de la ciudadanía en general, o más bien, habilitan ciertas prácticas de la militancia siempre y cuando ‘no molesten’ y no vayan en contra de los intereses de unos pocos. Contribuyen, de esta manera, a que las personas no se encuentran interpeladas por prácticas de participación político-partidarias y queden totalmente fuera de la escena en la que unos pocos son los que toman decisiones y disputan cierto poder.

Para cerrar esta idea, y dar pie al siguiente eje de análisis, un artista referente del rock nacional, el ‘Indio’ Solari, quien, a través de una entrevista expone sobre el descontento de los argentinos (año 2023) nos regala la siguiente frase: “la gente está cansada de la rosca”, y es que, a mi entender, esta afirmación logra sintetizar la idea de que la ciudadanía se encuentra muy ajena a la ‘rosca política’, porque justamente, no ha sido invitada, no forma parte de las discusiones ni aun siendo militante de diferentes espacios políticos, al contrario, se encuentra atravesada por una lógica de exclusión donde no tiene posibilidades de generar transformaciones y mantener una participación ciudadana activa, al menos no, desde estructuras partidarias.

PÉRDIDA DE ESPACIOS SOCIALES

En una sociedad meritocrática, despolitizada, e individualista, con una inherente tendencia a la concentración, a “volverse rico”, a ser el ganador único, o el exitoso, cualquier noción de lo colectivo queda rotundamente desplazada, generando, en consecuencia, la pérdida de espacios de sociabilidad.

A su vez, la concepción de estado no intervencionista, fomenta desigualdades sociales, y cercena la puesta en marcha de herramientas y mecanismos de exigibilidad de derechos, es decir, nuestras posibilidades de ejercer una ciudadanía activa.

A esto también se le suma la lógica del algoritmo en redes sociales, que tiende a ‘desconectar’ a las personas de lo que piensa gran parte de los argentinos, ya que justamente los algoritmos en redes sociales construyen polarizaciones, donde uno termina comunicándose a partir de lo que ese algoritmo determina. Bajo esta lógica se construyen

círculos aislados donde se reproducen determinadas verdades generando la ficticia idea no sólo de que todos piensan de la misma manera, sino que todo lo que consumo, es la realidad misma, y encontrarnos ante un discurso diferente al que consumimos, se aumentan nuestras conductas intolerables.

A la par, encontrarnos sometidos, casi inconscientemente, a la lógica de los algoritmos en internet, anula nuestras libertades, es decir, cercena nuestras posibilidades de tener un juicio crítico, de elegir lo que queremos consumir, de profundizar en torno a aquello que más nos interpela.

Esta realidad pone en juego y deteriora lo que Habermas denomina como la “esfera pública”, y ante la inexistencia de una esfera pública sana de deliberación, donde se puedan poner sobre la mesa discusiones políticas y culturales con cierta racionalidad, la democracia está en peligro.

UNIVERSO DIGITAL

La explosión tecnológica de los últimos años ha generado constantes modificaciones en nuestras significaciones y experiencias de vida, sin hablar de las consecuencias psicológicas que produce el universo digital, como ser dificultades en la memoria, en el razonamiento, aumento de niveles de estrés e incluso de conductas narcisistas, descritas por algunos autores como “la epidemia del narcisismo” y la “era de la pretensión”.

En este plano, los líderes de La Libertad Avanza utilizaron estrategias digitales que reflejan un cambio en el paradigma de la comunicación política, en el cual las redes sociales juegan un papel crucial en la formación de opinión pública.

En el caso argentino, gran parte del electorado que contribuyó al cambio de gobierno estuvo conformado por las juventudes, quienes, alcanzados por la precarización laboral por falta de políticas públicas, falta de condiciones laborales dignas, y, por la influencia de las redes sociales y discursos mediatizados vinculados con la rebelión por sobre lo instituido y por el fomento de conductas transgresivas, se inclinaron por lo “novedoso” de la nueva estructura política.

El inmenso ruido comunicativo del que habla Burgaya, ruido en el que se diluyen las fronteras entre información, entretenimiento y publicidad, “requiere de mensajes

extremadamente simples y que capten la atención”, por eso, los discursos de odio vertidos en campaña hacia diversos sectores de nuestra comunidad, logró canalizar los sentimientos de la población en el marco de un amplio malestar social contenido por la realidad del país.

Es decir, la utilización de herramientas digitales para impartir mensajes ‘impactantes’ y ‘distintos’, sin profundizar demasiado en los procedimientos de implementación de algunas propuestas de campaña, generó mucha simpatía en la ciudadanía, y sobre todo en los sectores juveniles, universo mayor captado por el internet.

Incluso, los encargados de administrar las redes del candidato a presidente en campaña, eran dos jóvenes: Iñiqui Gutiérrez, de 24 años y Eugenia Rolón, de 21 años, quienes, además, son militantes, y actualmente también funcionarios, del partido libertario. Este dato no es menor, ya que la tecnología brinda la posibilidad de instalar figuras políticas sin necesidad de tener demasiado ‘territorio’, dimensión fundamental en la organización de partidos tradicionales, pero no la única en la actualidad, y, hacerlo de la mano de quienes forman parte de la generación de la era digital, favorece que estos generen contenidos eficazmente.

La influencia de las redes ha contribuido a que los/as políticos enfoquen un interés extremo en el marketing político, es decir, en la manera en la que se ven, en la cantidad de ‘likes’ o adherencia digital, aspirando a ‘salir de lo común’ porque precisamente en la red lo importante es sobresalir, el cómo lo hagan, no importa demasiado.

En el marco de la exposición digital, el líder libertario en sus redes utiliza continuamente el retrato de un león entremezclado con la imagen de su rostro, práctica que tiende a la idea de convertirse en un ícono⁷ dentro de la población. El economista alcanza un alto nivel de iconicidad a partir de esta operación, jugando en el nivel de lo simbólico, y apropiándose de los sentidos de fuerza y liderazgo que transmite el retrato del animal.

⁷ «Signo que toma del objeto al que representa la mera forma en carácter de semejanza» (Vitale, 2002, p.109).

A esto se le suma, la selección de reconocidos temas musicales del rock nacional de nuestro país para la apertura de sus actos de campaña, tal como “Panic Show” de La Renga, o “Se viene el estadiño” de la Bersuit Vergarabat. **Estas canciones surgen a partir de una fuerte expresión cultural manifestando un repudio contra la crisis económica en el año 2001 en nuestro país, por lo que, simbólicamente se busca jugar con la idea de la ‘tradición selectiva’, es decir, se define qué hechos van a ser seleccionados y cuáles no para construir un discurso que convenza.**

En el plano mediático, el economista hizo viral su relación amorosa con Fátima Flórez en plena campaña, una actriz que forjó su carrera en el mundo del espectáculo con decenas de imitaciones a famosos. Sin embargo, una vez electo como presidente, anunciaron su separación, por lo que el rol de primera dama no llegó a asumirlo. En esta misma línea, la candidata a diputada nacional de la estructura partidaria, era Lilia Lemoine (actual diputada nacional), quien se define como **influencer⁸ y cosplayer⁹, y empezó a mediatizar y realzar su figura perpetrando polémicas descalificaciones hacia otros actores políticos, y por** violentos episodios en manifestaciones públicas.

Javier Milei despliega su performatividad con cierta comodidad en los sets televisivos, conoce el tiempo y las formas del espectáculo panelista, pero a la vez, sin lugar a dudas su permanente actitud provocadora trae una novedad al campo político, y son comportamientos que, en el marco de una lógica de la política mediatizada, representan un valor adicional para las y los candidatos (María Susana Martins, 2021). Sobre todo, por los tiempos fugaces y los escenarios de polarización en los que vive la política hoy. Milei se siente cómodo en ese nicho: hace de provocar e ir al frente un valor positivo.

A la par de la fuerte despolitización de las sociedades, en las redes se ponen en escena cuestiones banales y de índole superficial que desplazan el campo de las ideas para

⁸ Una celebridad de internet, personalidad de internet, influyente, influidor, influenciador, influente, o influencer es una persona o animal que se ha hecho famosa a través de internet.

⁹ El cosplay, contracción de costume play, es una actividad representativa, en la cual los participantes -también llamados cosplayers- usan accesorios y trajes que representan un personaje específico. Los practicantes de cosplay a menudo interactúan para crear una subcultura centrada en la interpretación de roles.

avanzar sobre el campo de la estética y la farándula, promoviendo una mayor relevancia en la comunicación de hoy en día.

En definitiva, las comunidades libertarias están haciendo un ejercicio de innovación que obviamente dialoga con formas tradicionales de la comunicación política pero que, a la hora de interpelar a sectores juveniles que consume el lenguaje de las redes, presenta distintos niveles de eficacia en el contenido, pero sobre todo en las formas.

POSIBLES CAMINOS DE CONSTRUCCIÓN

Es necesario reconocer que, al decir de Runciman (2019), los riesgos que sufría la democracia en el Siglo XX, no son los mismos que la democracia tiene hoy, por lo que ese marco de referencia necesita ser superado.

No es viable continuar leyendo las sociedades del desconecto con los lentes tradicionales que portamos, porque eso anula las posibilidades de salir del asombro, por lo que, ante estas nuevas y cambiantes realidades, debemos ser capaces de construir un nuevo bagaje cultural, ideológico, y político.

Hasta aquí hemos explorado acerca de diferentes discursos y prácticas enmarcadas en contextos de nuevas derechas en argentina, y, lejos de pretender brindar soluciones a la complejidad de nuestra realidad actual, procuro aportar algunas reflexiones para establecer, aunque sea, algunos puntos de partida:

- Replantear la imagen individualista del éxito

El aporte de Sandel (2020) es muy pertinente para la realidad argentina, porque para poner en el centro de la escena la idea de una sociedad más justa e igualitaria es menester replantearnos la imagen individualista del éxito fomentada por la fe triunfalista del mercado y poder vincular nuestra idea de éxito con la pregunta *¿Qué significa llevar una vida plena y feliz?* Concebirlo de esta forma nos lleva a conceptos de éxito que están vinculados con la familia, comunidad, y los sentimientos de pertenencia.

La competencia meritocrática en el contexto actual y el descreimiento de valores fundados en la solidaridad y en la justicia social, nos aleja del bien común, porque hace que nos olvidemos que estamos en deuda con quienes hacen posibles nuestros 'éxitos': la familia, nuestros docentes, nuestra comunidad, el país, los tiempos que vivimos. En este

sentido, si pudiéramos reconocer la existencia de la otredad como posibilidad de nuestro crecimiento individual, veríamos que tenemos obligaciones mutuas.

Entonces, para empezar a aspirar a una sociedad más justa, debiéramos poder correr de lo que determina el mercado en términos de posibilidades de éxito, y acudir a otros valores y principios que nos permitan encontrar esa igualdad.

- Pasar de los nombres a las ideas

En el campo de lo político partidario resulta necesario dejar de centrarnos prioritariamente en nombres de figuras autoproclamadas que sean las ‘iluminadas’ para conducir los destinos de nuestra patria. Este verticalismo puede llegar a funcionar cuando se detentan lugares de poder, pero cuando es, al contrario, es necesario y es sano poder decir nuestras propias verdades, repensar las agendas y construir consensos desde la heterogeneidad.

Frente a una lógica de polarización extrema, se requiere contraponer prácticas desde una lógica de política racional y colectiva. Esto no implica ocultar las diferencias, sino que requiere construir una mayoría inteligente heterogéneamente.

En un mundo donde abunda la ostentación del consumo, dentro de esta agenda a repensar, deben incluirse propuestas de políticas gubernamentales que fomenten una mejor economía en la ciudadanía, desde el raciocinio de una movilidad social ascendente que les permita a todos posibilidades reales de progreso. Esto trae aparejado la modificación de la percepción de gran parte de la ciudadanía que considera que los gobiernos progresistas son “antiempresarios” y que eso no les permite sus realizaciones materiales. Por eso deben existir políticas económicas impulsadas desde el estado que contribuyan a promover justicia social.

- Construir sentido de comunidad

Me pregunto si la adherencia de las juventudes y de gran parte de la ciudadanía hacia las coaliciones libertarias forma parte de un fenómeno que refleja enteramente la realidad, o es más bien, una construcción momentánea signada por la emocionalidad de un contexto particular y fomentada por las redes sociales. En este sentido, el desafío incurre en conocer **qué tan arraigada está realmente la idea de que estos sectores se emparentan, con plena consciencia, en sectores de derecha.**

La vía para construir ideas basadas en el bien común requiere de socialización pública. Necesitamos construir espacios públicos que promuevan la idea de la colectividad y de una ciudadanía democrática.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Sandel, M. J. (2020). *La Tiranía del Mérito ¿Qué ha sido del bien común?* Barcelona: Debate.
- CNN Digital: “Las propuestas de Javier Milei, el nuevo presidente electo de Argentina”. Manuela Castro, Noviembre, 2023. <https://cnnespanol.cnn.com/2023/11/19/propuestas-javier-milei-elecciones-presidencia-argentina-orix-arg/>
- Todo Noticias: “Javier Milei en el DebateCapital de A Dos Voces”. Octubre, 2022. https://www.youtube.com/watch?v=SA_UYqYcfPI&ab_channel=TodoNoticias
- Burgaya J. (2023). “Tiempos de Confusión: De la clase adscripta a la identidad electiva”. El Viejo Topo. Barcelona.
- YouTube. “Javier Milei en México”. 2018. https://www.youtube.com/watch?v=9s0YnHimfXY&ab_channel=MILEIPRESIDENTE
- Youtube. Red43 Canal online ¿Qué ministerios planea eliminar Milei si llega a la presidencia?. 2023. https://www.youtube.com/watch?v=fJFqjiBoGwo&ab_channel=Red43Canalonline
- Youtube. Entrevista a Indio Solari en Caja Negra. Filo News. Año 2023. <https://www.youtube.com/shorts/E9YWuKiSUmK>
- Página Web Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO): “¿Cómo contener el avance de las derechas en América Latina y el Caribe?”. Octubre, 2023. <https://www.clacso.org/como-contener-el-avance-de-las-derechas-en-america-latina-y-el-caribe/>
- Habermas, J.; Lennox, S. & Lennox, F. (1974). The public sphere. An encyclopedian article. *New German Critique*, 3, 49-55. Retrieved: 12/12/2017. Available at: <http://www.jstor.org/stable/487737>
- Revista digital Nueva Sociedad: “El mito de la meritocracia y el populismo de derecha”. Junio, 2023. <https://nuso.org/articulo/el-mito-de-la-meritocracia/>

- Centro de Estudios Legales y Sociales (CELS): “Más Que Nunca: 12 debates necesarios para construir la democracia del futuro”. Editorial Siglo Veintiuno. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 2023.
- Runciman, D. (2019). Así termina la Democracia. Paidós, Barcelona.
- Ámbito Digital: “Quién es Lilia Lemoine, la influencer cosplay que será candidata de Milei”. 2023. <https://www.ambito.com/politica/quien-es-lilia-lemoine-la-influencer-cosplay-que-sera-candidata-milei-n5753948>
- Ámbito Digital: “Habló Lilia Lemoine, la mujer que atacó a huevazos al móvil de C5N”. 2020. <https://www.ambito.com/politica/c5n/hablo-lilia-lemoine-la-mujer-que-ataco-huevazos-al-movil-n5125788>
- ETER. Escuela de Comunicación. “Milei y su éxito en redes sociales”. Año 2023. <https://eter.edu.ar/pasa-en-eter/milei-y-su-exito-en-redes-sociales>
- Martins, M. S. “Libertarios, redes y campaña electoral: el caso de Javier Milei en Instagram”. Actas de Periodismo y Comunicación, Vol. 7, N.º 2, noviembre 2021 ISSN 2469-0910. Universidad Nacional de La Plata. <https://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/actas/article/download/7347/6347/30331>

CAPITALISMO GLOBAL Y DESIGUALDAD SOCIO-HABITACIONAL: POSIBILIDADES DESDE LOS ESTADOS Y LA ACCIÓN COLECTIVA.

Mónica Eula¹⁰

¹⁰ Docente e investigadora de la Universidad Nacional de Córdoba. Doctoranda en Bienestar, Población y Sociedad. Magister en Investigación, Gestión y Desarrollo Local. Universidad Complutense de Madrid. monicaeula@yahoo.com.ar y monica.eula@unc.edu.ar

INTRODUCCIÓN

El presente ensayo aborda la relación entre la configuración del espacio/ciudad y el capitalismo global, el rol de los Estados nacionales y las posibilidades de la acción colectiva para la transformación de las condiciones estructurales de la desigualdad social, referenciando algunos aspectos del desarrollo en la situación actual de Argentina. En un primer punto, se describen algunas características e impactos del neoliberalismo y capitalismo cognitivo en la configuración de las desigualdades socio-territoriales. En un segundo punto, se realiza una aproximación al rol de los Estados nacionales, mencionando la orientación que han tenido determinadas políticas habitacionales argentinas de alineamiento con los mercados. En el punto tres, siguiendo el imperativo de Burgaya a una intervención política que contribuya a frenar el avance de las desigualdades, se analizan las limitaciones actuales de la política y la acción colectiva; y como cierre, se enuncian las esperanzas en las micropolíticas territoriales.

DESIGUALDAD SOCIO-URBANA Y CAPITALISMO GLOBAL

Según datos del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, la desigualdad en Argentina ha crecido de manera significativa en el primer trimestre del 2024, pasando de 0,434 al finalizar 2023 a 0,467 en el período Enero-Marzo 2024. La situación habitacional es igualmente alarmante. Tomando en cuenta parámetros oficiales restringidos de medición el 38,4% de los hogares presentan algún tipo de déficit habitacional en base al Censo Nacional 2010 (Rodríguez y otros, 2014). Y, según la Encuesta Permanente de Hogares -EPH (1° Trim. 2023), hay 214.000 hogares en situación de hacinamiento crítico (más de 3 personas por cuarto) y 1.268.000 hogares con algún problema de saneamiento básico (no tienen baño, es compartido o está fuera de la vivienda, o el baño no tiene conexión a red de desagüe cloacal).

En una perspectiva integral, la problemática habitacional se extiende a las condiciones de acceso a servicios e infraestructuras, como así también a las condiciones ambientales del sector en que se emplaza la vivienda/barrio, evidenciándose la completa desigualdad de accesos según localización residencial. Según el Censo Nacional 2022, el 15% de los hogares del país no accede a red pública de agua, el 6,1% no cuenta con agua por cañería dentro de la vivienda, el 38,8% carece de conexión a red cloacal, y el 47,4% no dispone o no utiliza prioritariamente gas de red. Según EPH 2023, 490.000 hogares habitan

próximos a basurales y 690.000 en zonas inundables. El 18.1% de los hogares ocupa en condiciones de inseguridad jurídica la vivienda, porque lo hace por préstamo o sin título de propiedad (1.826.000 hogares), mientras que el 21.8% alquila con las afectaciones propias de los incrementos desmesurados en el valor de los alquileres y las dificultades de acceso. De forma complementaria y según datos del Registro Nacional de Barrios Populares, al menos 1.167.807 familias vivían en 2018 en 5.687 barrios populares, presentando una superposición de condiciones de precariedad (ocupación jurídicamente insegura, falta de servicios básicos y precariedad habitacional).

Pobreza urbana y desigualdad, expresiones propias de muchos otros países en el mundo. Siguiendo a Burgaya, la persistencia y agravamiento de estas condiciones, se derivan estructuralmente, del auge de la fase neoliberal del capitalismo (2023: 12). Se trata de un modelo político económico global, con eje en el capital financiero y un uso de tecnologías que aumentan la productividad, sin que esto implique necesariamente mejoras en las grandes mayorías de trabajadores y en la sociedad en general. El modelo perpetúa la concentración del poder económico y el distanciamiento respecto de los sectores históricamente pobres junto a las clases medias, en su mayoría en proceso de empobrecimiento.

Fueron los trabajadores quienes pagaron los platos rotos del hipercapitalismo en forma de decrecimiento de los salarios y contratos a tiempo parcial y desocupación. Al desempleo hubo que añadir el subempleo o el desistimiento laboral... también se manifestaron indicadores de pobreza que habitualmente no se computan, como es la cantidad de personas que viven con rentas públicas de solidaridad, o bien, la deuda acumulada en los hogares... (Burgaya, 2023: 291-292)

La desigualdad socioeconómica tiene su reflejo espacial, con localizaciones territoriales segregadas según nivel socioeconómico. De aquí se observa que vivienda y suelo son elementos centrales en la profundización y reproducción de las desigualdades; siendo otros componentes del habitat tales como los servicios públicos y las condiciones ambientales, claramente impactados también por este capitalismo global.

Para Pradilla Cobos (2016), la aplicación del patrón neoliberal de acumulación de capital en Latinoamérica, implicó la presencia dominante del gran capital financiero nacional y transnacional en todas las actividades económicas y sociales urbanas incluyendo

el sector inmobiliario. Los mercados financieros del capitalismo global tienen una dinámica que les ha permitido independizarse de las economías reales de los estados nacionales e incluso de las instituciones multilaterales creadas para regular sus funcionamientos. Penetran y se imponen, mediante alianza estratégica con las innovaciones tecnológicas, la malla digital de la sociedad en red y una cultura del consumo, asentada en la exacerbación de las individualidades, la supremacía del deseo y el imperativo del placer constante. Un avasallamiento que, por toda la arquitectura cultural posmoderna que lo sostiene, hasta se experimenta como ejercicio de libertad. *Al decir de Bauman en la etapa fluida de la modernidad, la mayoría sedentaria es gobernada por una élite nómada y extraterritorial (2013:18).*

En el capitalismo global financiero, la relación entre capital y espacio se dará mediante el *extractivismo urbano*, proceso de acumulación privada por desposesión de bienes públicos (Rolnik, 2021: 12). Dice Rolnik, *las finanzas han colonizado el suelo urbano y la vivienda, siendo esto clave para entender las problemáticas y desigualdades urbanas*. La vivienda ha tomado particular relevancia para el sistema financiero, configurándose como campo de inversión y reserva o resguardo de valor por sobre la noción de la vivienda como derecho y lugar de reproducción de una vida digna, generando una nueva relación de las familias con la macroeconomía a través del endeudamiento privado, sostenido desde el hegemónico modelo de la casa en propiedad “posible” de adquirir a través del mercado.

La mercantilización de la vivienda, así como el uso creciente de esta como un activo integrado a un mercado financiero globalizado, afectaron profundamente al ejercicio del derecho a la vivienda adecuada para todo el mundo. La creencia de que los mercados podrían regular el arrendamiento de la vivienda, combinada con el desarrollo de productos financieros experimentales y creativos, hizo que se abandonaran políticas públicas en las que la vivienda fuera considerada un bien social... o sea, un medio para distribuir la riqueza. En la nueva economía política centrada, en cambio, en la habitación como un medio de acceso a la riqueza, la casa se transforma, deja de ser un bien de uso y se convierte en un capital fijo, cuyo valor es la expectativa de generar más valor en el futuro, lo que depende del ritmo al que aumente el precio de los inmuebles en el mercado (Rolnik, 2021: 42)

En el marco de esta lógica supranacional, se impuso un impulso a la desindustrialización y terciarización informal de las metrópolis, y el capital inmobiliario financiero se ubicó como el dominante en la generación de valor (Pradilla C, 2016: 158). *Se generalizaron los megaproyectos urbanos, los centros comerciales, los macroconjuntos de microviviendas de interés social y las unidades de vivienda cerradas como las formas urbano arquitectónicas dominantes en la reproducción urbana, producidas por el capital inmobiliario financiero nacional y transnacional.*

Un indicador de esto es el alto porcentaje de viviendas ociosas, en Argentina 2.084.013 viviendas se encuentran desocupadas según Censo 2022, reflejando que la vivienda, en gran parte, se produce y compra no como bien de uso sino como activo principal, fondo de inversión y resguardo de los ahorros y ganancias de los sectores sociales de mayores ingresos. Esta reducción de oferta frente a una demanda creciente, genera que el mercado inmobiliario continúe incrementando el valor de la tierra y la vivienda. Esto provoca mayor exclusión y localizaciones periféricas sin servicios fundamentales.

Todo este proceso tuvo su eclosión en la crisis financiera del 2008, *un estallido que se había ido forjando producto de la soberbia de una economía absolutamente dominada por la actividad financiera, la cual había ido creando productos peligrosos, incontrolables e inexplicables, además de burbujas especulativas que, como en el caso de la vivienda acabaron por contaminar y arrastrar toda la economía mundial (Burgaya, 2023: 22-23).* Luego, con el tinte cultural de la posmodernidad circuló una responsabilización individual, “de haber querido vivir por encima de las propias posibilidades”, justificando de esa manera los recortes y precariedades que vendrían después.

Otra característica de la sociedad compleja posmoderna está asociada a la potencia de la dimensión cultural con el ejercicio del poder mediante el *régimen de la información* (Han, 2022: 9). Se trata de la sociedad de la información o el capitalismo cognitivo, *no tanto por la primacía del conocimiento en su desarrollo como por la funcionalidad de este a la hora de establecer roles y diferenciaciones sociales (Burgaya, 2022: 51).* La producción, circulación y consumo de la información junto a las innovaciones tecnológicas basadas en la inteligencia artificial son procesos que construyen realidades, globales y a la vez, cotidianas. Esto tendrá incidencia en las posiciones dentro de la estructura socio- económica, en función del control que se tenga de “códigos maestros”, es decir los

recursos simbólicos que establecen marcos interpretativos para las informaciones que circulan (Melucci), discursos y narrativas dominantes. Así es como la digitalización de la vida contemporánea y el acceso al lenguaje de las computadoras y al control de la caja negra algorítmica, adquieren también centralidad en la comprensión / construcción de la matriz actual de desigualdades.

Las ciudades, en particular las grandes zonas metropolitanas, son centros nerviosos principales de un sistema de producción cognitivo-cultural cada vez más ajustado a los mercados que se extienden por todo el mundo (Scott, 2007). La configuración de las ciudades lo reflejan. Se configuran zonas intraurbanas especializadas de producción cognitivo-cultural, con mejoras importantes, generando procesos denominados de «gentrificación» o elitización residencial. Son comunes las acciones de reciclaje y mejoramiento de grandes áreas en antiguas zonas industriales y comerciales de la ciudad para proporcionar nuevos espacios capaces de acomodar actividades de producción y consumo de alto nivel, una serie de espacios intrametropolitanos privilegiados que sostienen el trabajo, la residencia y las actividades de esparcimiento de la nueva elite cognitivo-cultural.

Otro fenómeno en crecimiento con posterioridad a la pandemia por COVID, motivados por esta matriz del capitalismo cognitivo, es la migración hacia zonas próximas a las grandes ciudades, a partir de las modalidades home-ofic, las prácticas de diversos servicios en formatos virtuales o híbridos, y el aumento de trabajos liberalizados de servicios vinculados a desarrollos computacionales u otros similares.

Impactan esto en los patrones residenciales y en los sistemas de movilidad. Al mismo tiempo, grupos de familias de bajos ingresos localizados en zonas centrales de las ciudades se han visto sometidas a la apropiación y recolonización por personas de altos ingresos, y expulsados o confinados a las áreas más degradadas, frente a la imposibilidad de sostener los alquileres o ante la presión de los desarrolladores urbanos.

LA MEDIACIÓN DE LOS ESTADOS EN LA REPRODUCCIÓN DE LAS DESIGUALDADES URBANAS

En el marco del capitalismo global descrito, los Estados están cada vez más limitados en su soberanía, que se fue trasladando a los mercados y a las instituciones supranacionales (Burgaya, 2023). La libertad de la política estatal se ve permanentemente socavada por los

nuevos poderes globales, equipados con tan pavorosas armas de la extraterritorialidad, la velocidad de movimiento y la capacidad de evasión/escape; los castigos impuestos por violar la nueva ley global son rápidos y despiadados. De hecho, la negativa a jugar la partida según las nuevas reglas globales es el delito más duramente castigado (Bauman, 2013:196)

Ahora bien, cuando los gobiernos de los Estados Nacionales se alinean con los intereses del capital global, se favorecen y aceleran los procesos de desigualdad social, mediante mecanismos de desregulación y privatización. Esto implicará en el campo habitacional el declive de la planeación urbana, políticas habitacionales al servicio del capital inmobiliario financiero, con diseños pragmáticos y coyunturales (Pradilla Cobos, 2016:159), la transformación de instituciones del Estado en bancos hipotecarios que financian la compra de unidades producidas por el capital privado, subsidios al crédito privado para acceso al mercado inmobiliario, otorgamiento de beneficios a las instalaciones de megaemprendimientos sin dispositivos de ningún tipo para retorno social de los beneficios, etc. Todo esto va a producir un proceso continuo de elevación de las rentas del suelo y de sus precios, consolidando segregaciones pre-existentes y un aumento en el deterioro de las condiciones habitacionales de las clases medias empobrecidas.

En este sentido, en Argentina en la década del 90 el Estado tomó un rol de facilitador del mercado y promotor del sector privado en materia de construcción y distribución de vivienda, desapareciendo la oferta estatal directa. A partir de allí se *fue desarrollando paulatinamente el proceso de privatización- mercantilización- financiarización de la vivienda y el hábitat, tal como lo caracteriza Rolnik (2021: 13)*. El gobierno de la coalición cambiamos en el período 2015-2019 va a instrumentar un conjunto de instrumentos en esta misma dirección. Entre ellos la creación de un marco jurídico que habilitó las asociaciones con el sector privado y otros sectores públicos para el desarrollo de proyectos de infraestructura y vivienda; modificaciones en el Programa de Crédito Argentina - PROCREAR, integrando el crédito hipotecario del banco privado, con el ahorro de las familias y una bonificación del Estado, con tasas de actualización de mercado, convirtiéndose este último en una trampa para las familias de ingresos medios que comenzaron a enfrentar en el corto plazo la imposibilidad de afrontar el valor de las cuotas.

En el contexto político del gobierno actual de Javier Milei, esta tendencia se ve profundizada. Por un lado, se mantienen las operatorias de créditos similares a la última

descrita dirigida a los sectores de ingresos medios y medios altos de la población; y, por otro lado, en función de un achicamiento absoluto del estado y deslegitimación de todas las operatorias y programas con alta participación de las organizaciones de la sociedad civil, se deja en suspenso el Fondo de Integración Socio-urbana. Con esta medida se desactivan los programas de mejoramiento habitacional de los barrios populares del país, política que, por su diseño, resulta clave para contribuir a igualar posiciones sociales, a partir de la distribución de bienes y servicios habitacionales adecuados. Al mismo tiempo, con esta acción de retracción estatal se da un golpe cultural contundente, desplazando de la arena de las políticas públicas a las organizaciones y movimientos sociales vinculados a las luchas territoriales, con una campaña mediática de desprestigio que las debilita en sus capacidades de incidencia efectiva en la agenda pública y estatal, deteriorando además su vínculo con las bases sociales.

EL RECURSO DE LA POLÍTICA Y LA ACCIÓN COLECTIVA.

Sentencia Burgaya en su libro: *solo una contundente intervención política puede evitar que la desigualdad se dispare aún más* (2023:296); remarca el imperativo de *repolitizar la economía y demandar la indelegable función de los gobiernos en la disminución de las desigualdades*. Sin embargo, si observamos las características actuales de la política y la acción colectiva, este camino necesario, se muestra, por lo menos, largo y complejo.

Producto de la batalla cultural que encarna el neoliberalismo se impone la no ideología, quedando residualmente la política como instrumento para expresión de malestares y protesta; ya no va a cumplir la función de expresión de intereses y conflictos, de disputa argumentativa entre proyectos claramente diferenciados. Devaluada, por su ineficacia para dar respuesta a los problemas de las mayorías; y por los populismos, que se enuncian “apolíticos” como consigna para seducir a grandes masas de electores, desde la movilización emocional.

Siguiendo a Bauman, asistimos a la desaparición de la política tal como la conocemos, dado que ha dejado de cumplir la función de generar temas públicos a partir de problemas privados. Sucede que el espacio público ha sido colonizado con los temas que antes se consideraban privados e inadecuados para exponer en público, y en muchos casos excluyendo de la agenda pública temas no privados que requerirían atención

urgente. Generalmente se perciben como temas públicos los problemas privados que son expuestos públicamente por “figuras públicas”, es decir, las instaladas por el discurso hegemónico (2013: 76-77). De esto resultan muchas exclusiones e invisibilizaciones,

La digitalización de la vida cotidiana y la mediación de las redes sociales en la construcción del espacio público, condicionan en gran medida el proceso político y democrático basado en el diálogo, la argumentación y el razonamiento. Nada de esto tiene lugar en la *infodemia* creada por el auge de la comunicación digital (Han, 2022: 42). Los contenidos para la reflexividad pierden importancia, ganando los relatos como forma de espectáculo, publicidad y distracción. Se viralizan fragmentos de información de forma constante, pero se posterga el conocimiento, que requiere tiempo, reflexión, experiencia; ninguno de estos son valores dominantes en la sociedad posmoderna. A primera vista, las posibilidades participativas permanentes que ofrece el espacio virtual, parecieran favorecer la participación pública; sin embargo, los actores centrales de este espacio creado por los recursos digitales, se encuentran despolitizados. *La comunicación en las redes sociales basada en algoritmos no es libre ni democrática... ningún público político puede formarse a partir de influencers y followers* (Han, 2022: 44-45). *La democracia está degenerando en infocracia* (Han, 2022: 27)

La esencia de la política es la integración de distintas posiciones, la posibilidad de integrar al espacio público múltiples visiones. Esto implica el reconocimiento de los otros. Sin esta consideración, el discurso se vuelve autista, doctrinario y dogmático y no hay acción comunicativa. La inteligencia artificial aplicada en internet genera un nivel de personalización que hace que nuestras propias opciones y experiencias sean cada vez más limitadas, se nos devuelve más de lo mismo que inicialmente elegimos. Se fortalece el auto adoctrinamiento y la autopropaganda. La inteligencia artificial, en este sentido, según Byung Chul Han solo refuerza un proceso previo de narcificación de la sociedad, donde domina la obligación individual y asfixiante de ser feliz, todo el tiempo. La utilización de las redes sociales para la militancia o protesta política da cuenta de este fenómeno de atomización de los ciudadanos en detrimento de las tradicionales formas de agrupación en sindicatos, partidos políticos o movimientos sociales. Cada vez más se observan formas de participación que fomentan la individualización de las prácticas políticas: por un lado, desde el propio Estado se promueven formas de participación con formatos individualizantes, y

por el otro, a través de las redes sociales pierde peso la dinámica y estructura organizacional en favor de las personas individuales (Schneider, 2016)

La posmodernidad trajo consigo el debilitamiento de lo colectivo, estallado en múltiples individualidades. Se pierden las referencias identitarias tradicionales. Al desplazarse el trabajo de su función de organizador social, se pierden los valores relacionados, como la solidaridad y la dignidad, diluyéndose la identidad de clase trabajadora. *La precariedad laboral genera un hombre aislado y fragmentado, sin espacio público donde comunicarse, de encuentro y con la sensación de estar permanentemente maltratado (Burgaya, 2023: 45-46).* Este debilitamiento de la acción colectiva, siguiendo a Bauman es efecto de las nuevas estrategias del poder. *Para que el poder fluya, el mundo debe estar libre de trabas... cualquier trama densa de nexos sociales, y particularmente una red estrecha con base territorial, implica un obstáculo que debe ser eliminado. Los poderes globales están abocados al desmantelamiento de esas redes, en nombre de una mayor y constante fluidez (2013: 20)*

La conformación de actores colectivos se disocia de la ubicación de las personas en el sistema estructural de clases; pasando a conformarse por la convergencia de atributos culturales. Así, conforman un colectivo de acción, quienes se sienten parte, por ejemplo, de un género, de una generación o de una determinada orientación sexual; aunque además construyen identidades los estilos de vida, las estéticas, las opciones de consumo (Burgaya, 2023: 139), contribuyendo a una mayor segmentación de preferencias y por los tanto, múltiples identidades fragmentadas.

En el marco del tiempo de confusión actual, con marcadas incertidumbres y una opresiva obligación constante de tomar decisiones individuales (enfrentando así la paradoja de mayor libertad para decidir y, al mismo tiempo, ante la extensión de la incertidumbre, la imposibilidad permanente de evitar la toma de decisión). se vuelve vital el refugio en algún tipo de identidad. *Continuamente somos orillados a decidir. La elección y la decisión se vuelven un destino y una necesidad social permanente (Melucci, 1999:87).* Las múltiples identidades emergentes vienen a alivianar la angustia de estar completamente solos con la libertad de decisión frente a un mar de posibilidades y alternativas, la mayoría por explorar. Se trata de la búsqueda de seguridad, de un “yo social” integrado y continuo, en un contexto en el que todo está atravesado por el movimiento y la falta de certezas.

Los activismos de estas identidades van a propiciar lo que Nancy Fraser (2008) denomina una nueva constelación de cultura política, donde el centro de gravedad pasa de la redistribución al reconocimiento. El riesgo es que, desde estas manifestaciones culturales particularizadas, se diluyan y desconozcan otras pertenencias transversales, a las que es necesario apelar para promover transformaciones estructurales en las condiciones de desigualdad.

LA ESPERANZA EN LAS MICROPOLÍTICAS

Siguiendo los análisis de los autores visitados para el presente ensayo, abunda la desesperanza para enfrentar las fuerzas del capital global, más aún con gobiernos de derecha en el poder político. Sin embargo, siguiendo a Lefebvre (en Dillon B, 2015), entendemos que el espacio o territorio se configura en un proceso de permanente interacción y lucha entre dominación y resistencia, donde conviven formas de apropiación o colonización hegemónica y otras que cuestionan la organización dominante. Este espacio que tiene base material concreta, un sólido que permanece, configura un ámbito para la esperanza.

La acción colectiva organizada de los sectores populares articulados en torno a la conciencia de pertenecer a la clase subalternizada de la sociedad, hoy se observa utópica. El gobierno nacional en Argentina recorta y pone en cuestión todos los fondos asignados a las obras de infraestructura urbana e integración social en barrios populares, política pública ganada por los movimientos sociales; y sin embargo, estos grupos sociales hoy tienen escasa manifestación y demanda pública organizada. No obstante, consideramos que la territorialidad de estos grupos pervive, más o menos latente, superpuesta a las otras territorialidades nacionales, regionales y mundiales que discurren en la construcción del mismo espacio (Dillon, 2015: 39).

Entendemos que hay aún, una dimensión de agente (Giddens, 1998) que habiendo sido en algún momento activada o al menos auto percibida, posibilita un margen de control de la conducta propia en los micro-espacios (el grupo familiar, la acción comunitaria barrial, los espacios institucionales cercanos que se habitan -escuela, centros de salud, centros de participación comunal, etc.); y allí creemos se configura la esperanza. Postulamos la defensa de las micro-políticas, para preservar una esfera pública que ponga en tensión las

prácticas cotidianas de reproducción de las condiciones que generan la desigualdad (por acción u omisión) y que posibilite el despliegue y reconocimiento de las prácticas de resistencia y las de re-creación de estas mismas condiciones.

Para transitar estos caminos se requiere continuar demandando la presencia de los Estados, en el sentido de contrarrestar o mitigar los efectos devastadores del capital financiero globalizado, tal como lo reflejaba Loic Wacquant (2007) en su estudio comparativo de las zonas de relegación entre Francia y Estados Unidos. En Argentina, además, entre los ámbitos institucionales de poder material y simbólico, que mantienen legitimidad, se encuentran las universidades públicas. Esto las invoca a cumplir una función central en el desafío de sostener y ampliar el contenido de las micropolíticas. Se trata de una invocación ética para aportar al debate público, al develamiento de las cajas negras, a la preservación de las microprácticas de resistencia (en todas sus manifestaciones), a la reflexividad para múltiples deconstrucciones, y una activa vigilancia ética y epistemológica del “dataísmo” en la producción del conocimiento. Ahí el eje de la esperanza desde el lugar que habitamos como profesionales, docentes, investigadores y extensionistas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Barreto, M. Á. (2022). La política habitacional argentina en perspectiva histórica: entre las buenas intenciones y las restricciones estructurales. *A&P Continuidad*, 9(16). <https://doi.org/10.35305/23626097v9i16.375>
- Bauman, Z. (2013) *Modernidad líquida*, México: Fondo de Cultura Económica.
- Burgaya, J. (2023). *Tiempos de confusión. De la clase adscriptiva a la identidad electiva*. Barcelona: El Viejo Topo.
- Dillon, B. (2015). Territorios empetrolados: categoría teórica y un estudio de caso en Gobernador Ayala
- (La Pampa-Argentina). *Huellas*, (19), 113–133. Recuperado a partir de <https://cerac.unlpam.edu.ar/index.php/huellas/article/view/1002>
- Giddens, A. (1998) *Más allá de la izquierda y la derecha. El futuro de las políticas radicales*. España: Edición Cátedras.
- Han, Byung-Chul (2022) *Infocracia*. Argentina: Editorial Taurus.
- Pradilla Cobos, E. (2016) Las transformaciones de los conflictos y movimientos sociales en las ciudades latinoamericanas en Fernando Carrión y Jaime Erazo (Coords.), *El derecho a la ciudad en América Latina. Visiones desde la política*, Ciudad de Mexico: PUEC-UNAM y IDRC-CRDI,
- Rolnik, R. (2021) *La guerra de los lugares*, Buenos aires. Editorial El Colectivo.

- Scot, A. J. ¿Capitalismo y urbanización en una nueva clave? La dimensión cognitivo-cultural. *Tabula*
- *Rasa* [en línea]. 2007, n.6 [citado 2024-07-04], pp.195-217. Disponible en: <http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1794-24892007000100010&lng=es&nrm=iso>. *Revista de Ciencias Sociales y Humanidades* (1970).
- Schneider, C. (2016) *Cambios en la gestión, el gobierno y la política en América Latina y España*. Avellaneda: UNDAV Ediciones
- Wacquant, L. (2007) *Los Condenados de la Ciudad. Gueto, periferias y Estado*, Argentina. Siglo Veintiuno Editores.
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. Censo Nacional 2010 - 2022. Encuesta Permanente de Hogares. 2024

LA RED OCULTA DE LA CIUDAD. INTERESES INVISIBLES Y DISCURSOS GRITANTES

Dulce Abigail Keuchkarian¹¹

¹¹ Doctoranda en Desarrollo Territorial. Facultad de Ciencias Económicas. Universidad Nacional de Río Cuarto. dulce.keuchkarian@fadu.uba.ar

INTRODUCCION

Este ensayo aborda críticamente la influencia de los intereses del mercado y la planificación urbana internacional en la configuración de los espacios urbanos contemporáneos. Destaca cómo los proyectos impulsados por el mercado y diseñados por arquitectos internacionales tienden a generar espacios homogéneos y desprovistos de arraigo cultural y territorial, alejándose de las necesidades locales en pos de maximizar la plusvalía. Asimismo, señala cómo estos proyectos, al replicarse en diferentes contextos, reflejan una falta de consideración por las identidades y características específicas de cada comunidad.

La falta de arraigo cultural y territorial en estos proyectos revela una perspectiva urbana orientada principalmente por intereses económicos, lo que a menudo resulta en la marginación de actividades tradicionales y en la generación de asimetrías sociales. Además, el texto destaca cómo la planificación urbana, especialmente desde la década de 1990, ha tendido hacia una visión más orientada al mercado, priorizando la maximización del capital y generando estrategias de marketing urbano que pueden desvirtuar la identidad local y amenazar su autenticidad.

Se enfatiza la importancia de la memoria urbana y la preservación de los tejidos sociales tradicionales como elementos fundamentales para la construcción de la identidad de los lugares. La memoria colectiva se apoya en las imágenes espaciales de la ciudad y en los objetos urbanos que actúan como símbolos sociales, transmitiendo significados e historias que dan sentido y contexto a nuestras experiencias.

Se estudia la relación entre el poder, la política y la toma de decisiones en el ámbito urbano, destacando cómo los intereses de las clases dominantes pueden influir en la configuración del espacio urbano y en la exclusión de ciertos grupos sociales. Se plantea la necesidad de una participación activa de la comunidad en la toma de decisiones urbanas, respaldada por el apoyo técnico de instituciones educativas públicas, para contrarrestar la marginación y defender los intereses comunitarios.

Por último, se reflexiona sobre la importancia de encontrar un equilibrio entre la intervención gubernamental y la libertad de los mercados para evitar extremos que puedan conducir a una gobernanza global débil y una economía mundial inestable. Se destaca la

necesidad de una gobernanza sólida y la implementación de reglas claras y amplias en entornos urbanos cada vez más complejos y globalizados.

Finalmente se llama la atención para la conservación de las identidades locales, la construcción de proyectos comunes con fuerte participación ciudadana en todos los procesos de construcción colectiva, la atención hacia los intereses de las burguesías opuestas a los intereses comunitarios comunes y a la búsqueda trabajosa de la conquista de esos derechos en conjunto con universidades públicas que pueden dar asesoría técnica y apoyo a esa lucha popular.

IMPACTO DE LOS INTERESES DEL MERCADO EN EL DESARROLLO URBANO

Proyectos urbanos impulsados por intereses del mercado y diseñados por arquitectos internacionales generan espacios uniformes y anónimos, carentes de arraigo cultural y territorial, lo que refleja una falta de consideración por las necesidades locales, Si nos fijamos en los enfoques teóricos, podemos observar que cuando los proyectos urbanos se replican en diferentes partes del mundo, diseñados por los mismos arquitectos internacionales. Las iniciativas de revitalización de áreas generan espacios uniformes, abstractos y anónimos al no estar arraigados en el contexto territorial y cultural. Resulta evidente que están impulsados por los intereses del mercado, que busca maximizar la plusvalía, y no por las necesidades locales (Madariaga, I. 2008; HALL. 2002). Sin embargo, la cultura nace de la comunidad y transmite valores simbólicos que la constituyen. A medida que la cultura se convierte en mercancía, se aleja cada vez más de sus raíces (Han, 2021).

Para empeorar la situación la planificación urbana ha evolucionado hacia una perspectiva más orientada al mercado desde los años 90, priorizando la maximización del capital y dando lugar a estrategias de marketing urbano que marginan las actividades tradicionales y generan asimetrías sociales. Los cambios resultantes pueden desvirtuar la identidad local y amenazar su autenticidad, especialmente cuando no se conservan los tejidos sociales tradicionales que dan sentido al territorio original. Para contrarrestar la elitización de las áreas rehabilitadas, es crucial la intervención estatal en defensa de los intereses comunitarios. Sin embargo, dado que el Estado a menudo responde a los intereses del capital, son los residentes populares, con apoyo de grupos externos, quienes

deben defender sus derechos cuando se ven amenazados por las intervenciones urbanas (Hall, 2002).

Desde la década de los 90, la planificación urbana ha pasado de una visión macro a una micro, incentivando a las cadenas de valor a buscar oportunidades de maximizar el capital. Una vez identificadas las potencialidades económicas, se liberaliza la economía para obtener mayores ganancias (Meneses, 2006). Esto conlleva a que la ciudad construida responda más a estrategias de marketing urbano, creando un espectáculo destinado a atraer turistas y vender la idea de desarrollo productivo. Sin embargo, estas intervenciones mercantiles a menudo marginan actividades tradicionales y generan asimetrías sociales, utilizando las características locales como mero escenario para su propósito comercial (Hall, 2002).

Es notable percibir que los proyectos urbanos de referencia internacional que no incorporan el conocimiento de sus habitantes locales y que las respuestas urbanísticas tienen características formales y funcionales similares en diferentes partes del mundo para un hombre que se ve a sí mismo como universal y estandarizado, que no tiene sexo, edad, clase u origen, cuyo comportamiento en el espacio es simplificado e idealizado, todo esto explicado desde la estadística matemática. Estos resultados no son extremadamente abstractos y no tienen en cuenta las estructuras culturales locales (Hall, P. 1995 p. 221). Generando espacios uniformes y anónimos, la diferencia de la ciudad tradicional, que es compleja (Madariaga, I. 2008 p. 54-55). Sin embargo, toda identidad se define en relación con otras identidades, ya que busca el reconocimiento de estas (Haesbaert, 2005, p.175). Las identidades se crean a partir de la marca y la inferencia de los sistemas simbólicos de representación y exclusión (Woodward, 2012, p.40).

Una identidad puede darnos una comprensión de cómo nos situamos en el mundo social. En otras palabras, cada identidad nos permite expresarnos como un "yo" dentro de un grupo de "nosotros"; en esencia, formar parte de un "todos nosotros", un aspecto fundamental de las identidades es que nos dan una razón para actuar (Appiah, 2019)

Los objetos urbanos dentro de una ciudad pueden ser un potente símbolo social. Ya que pueden simbolizar muchas cosas diferentes en momentos históricos distintos y para diversos grupos humanos.

Simultáneamente, pueden constituirse como signos (portadores de información) y símbolos (por representar identidades). De este modo, cualquier objeto de existencia dentro de la ciudad cumple la función de transmisión ideológica compleja. El valor simbólico de los objetos urbanos es definido por los individuos que interactúan con ellos. Por esto su opinión debería ser tomada en cuenta al tomar decisiones sobre los objetos.

Los objetos son equivalentes a la imagen de la memoria de las ciudades que sus usuarios poseen (Halbwachs, 2012, p.157). Cuando los antiguos tejidos urbanos son arrasados, alterando masivamente la escala del lugar, el individuo pierde junto con ellos las referencias que le permiten identificarse con la ciudad en la que vive (Lima, 2004, p. 79). Si las intervenciones sobre la ciudad no contemplan funciones de memoria informativa y documental, este se vacía de significados y se convierte en un elemento meramente escenográfico.

Las narraciones son esenciales para dar sentido y contexto a nuestras experiencias. A través de las historias, podemos conectar eventos, comprender sus significados y ver cómo se desarrollan a lo largo del tiempo. Esto nos permite construir una memoria colectiva e individual, dotando de continuidad y coherencia a nuestra vida (Han, 2021)

La memoria urbana hoy es un elemento fundamental para la construcción de la identidad de los lugares porque necesita un soporte físico, la ciudad, que exprese el modo de vida urbano y por eso la ciudad es de interés para las clases dominantes conservaron sus registros, ejerciendo diversos tipos de control sobre la sociedad en relación con el presente y el futuro porque las memorias colectivas se apoyan en las imágenes espaciales de la ciudad (Halbwachs, 2012, p. 162). La identidad existe debido a la necesidad de afirmación de los grupos sociales que la poseen y las memorias constituyen identidad porque están entrelazadas mediante símbolos que activan recuerdos significativos para los grupos identitarios (Woodward, 2012, p.9). Así, los recuerdos reaparecen cuando los sujetos entran en contacto con determinados objetos sensibles de la ciudad, que tienen un valor fundamental porque evocan la memoria y permiten llenar las lagunas de los recuerdos (Halbwachs, 2012, pp. 52 y 54).

PARTICIPACIÓN CIUDADANA Y DEMOCRACIA

Hannerz (2015) explica que los cambios en el urbanismo pueden generar cambios importantes en la vida de las personas, ya que se adaptan y adoptan diferentes roles a lo largo de los años. Debido a la imposibilidad de pago de lotes con precios elevados pero por la necesidad de acceso a lugares centrales de grupos populares, surgieron asentamientos informales ubicados en áreas consideradas no aptas para la ocupación urbana ejerciendo riesgos para la salud por ubicarse en territorios inestables o contaminados siendo de poco interés para el mercado inmobiliario pero se presentan como oportunidad para sectores carenciados por estar ubicados cercanos al centro de la ciudad donde están las mayores oportunidades de trabajo (Smolka, M. 1987 p. 11) y que son más baratos por su condición de informalidad, haciéndolos accesibles a la los grupos populares.

Estas áreas informales se ubican cerca de los límites exteriores del centro y forman asentamientos precarios, comúnmente con una alta densidad de población debido a la ausencia de restricciones legislativas (L, 2001 p. 89). Sin embargo, con el crecimiento de las ciudades y la valorización del suelo, estos lugares son absorbidos por el centro de la ciudad y dejan de ser periféricos, generando interés en el mercado inmobiliario y, en consecuencia, presión para que estos grupos se retiren y los espacios se vendan a un precio más alto, dando lugar a procesos de gentrificación.

Podemos verificar en general un aumento del valor de las parcelas a partir del desarrollo inmobiliario de las ciudades jardín y una ampliación. Es evidente la existencia de un urbanismo residual formulado por los asentamientos informales que profundizan las desigualdades generando bucles de desigualdad ya que los pobres por no tener una dirección formal, no pueden acceder a un empleo formal, entonces no pueden acceder a un préstamo para acceder a mejores condiciones habitacionales lo que impide que puedan acceder a una vivienda formal. En paralelo los grupos que atraviesan pobreza no consiguen tener una capacidad de ahorro que les permita invertir y obtener beneficios y acceder a condiciones dignas de hábitat.

los territorios poseen una red de interrelaciones entre diversos actores sociales, en este aspecto vale la pena reflexionar sobre la dimensión política la participación, la democracia y el involucrar los distintos actores sociales, sobre todo de aquellos que

acumulan más desventajas, como es el caso de las mujeres pobres que precisan ser visibilizadas y a partir de las brecha identificadas tomar acciones para reforzar a los grupos más debilitados contraponiéndose a la búsqueda deliberada del capital que tiene por objetivo debilitar la fuerza de las luchas por la equidad en la calidad de vida.

INTERACCIÓN ENTRE PODER, POLÍTICA Y URBANISMO

El poder está íntimamente ligado a relaciones de poder desiguales que se reproducen a través de las prácticas (García, 2021. p. 40). La adopción de posturas políticas implica considerar el beneficio o perjuicio para diversos actores de la sociedad, en contextos temporales y geográficos cambiantes. Los participantes en este proceso tienen sus propios intereses y están influenciados por factores externos, los cuales pueden afectar las etapas de formulación e implementación de acciones. La influencia de los actores sociales en la burocracia estatal se presenta como un aspecto clave para entender las diversas configuraciones que esta adquiere a lo largo del tiempo. (García, 2021. p. 31-32)

Estos cambios pueden desvirtuar la identidad local y amenazar su autenticidad al no conservar los tejidos sociales con mayor permanencia, lo que requiere la intervención estatal para contrarrestar la elitización de áreas rehabilitadas y defender los intereses comunitarios, Hannerz (2015) argumenta que los cambios en el urbanismo pueden tener un impacto significativo en la vida de las personas, ya que estas se adaptan y asumen diferentes roles a lo largo del tiempo, las inversiones privadas pueden atraer el riesgo de gentrificación, excluyendo a las clases sociales más bajas debido a la "glamourización" cultural de las áreas urbanas (Mesentier, 2008).

La contemplación de la ciudad no merece atención y consideración solo por los elementos que existen en ella, sino principalmente por la red de significados que dan sentido a su preservación (Meneses, 2006, p. 62). Cuando hay un acelerado proceso de cambio en el paisaje urbano, los sentimientos de identidad colectiva y pertenencia al lugar se ven afectados. Sin embargo, cuando los bienes culturales son preservados, estos actúan como soporte de las memorias y referencias históricas y culturales (Mesentier, 2008, p.152), es por eso que los instrumentos de preservación aplicados para conservar los símbolos urbanos específicos son coherentes con sus representaciones y se descartan otros que no se alinean con el mensaje pretendido.

Cuando proyectos de urbanización responden a razones de un desarrollo que no está del todo definido esas operaciones inmobiliarias suelen remplazar a la población local por otra que sea capaz de sostener financieramente la nueva valorización inmobiliaria del barrio, entonces es lógico que la valorización inmobiliaria esté asociada a una nueva identidad vinculada a estratos sociales de mayor renta que tienen símbolos propios. Tal situación modificaría fuertemente las relaciones sociales preexistentes entre el patrimonio y los usuarios al ser sustituidas, lo que sería posible a partir de la creación de un imaginario positivo que garantice el "status quo" y aleje todo aquello que lo contraría (Mesentier, 2014, p.40).

Para contrarrestar la hegemonía en la planificación urbana es necesaria la incorporación de perspectivas plurales y la participación activa de la comunidad en la toma de decisiones, destacando la importancia de no aplicar métodos científicos de manera mecánica. Cuando se silencian las voces heterodoxas se tiene por objetivo ocultar argumentos contrarios a los intereses de los grupos sociales más poderosos, los cuales, para imponer silencio, aplican metodologías que intentan explicar estos temas, a partir de variables matemáticas suficientemente complejas, para que puedan ser entendido solo por una pequeña audiencia élite que construye, comprende y procesa, orientando los resultados a los discursos que quiere dar, lo que también es legitimado por instituciones hegemónicamente reconocidas.

Por otro lado, la incorporación de perspectivas plurales permitiría la presencia no sólo de pensamientos teóricos, sino también de datos empíricos reales, respetando las diferencias, sin definir verdades absolutas de manera apresurada. Por lo tanto, para esta investigación se vuelve interesante incorporar las voces de sujetos que en ocasiones son considerados inconvenientes y silenciados para poder responder a las premisas hegemónicamente acordadas. A esto se suma la necesidad de no aplicar los métodos de manera automática, mecánica, con metodologías constituidas de una vez por todas, con una sumisión ciega, que termina excluyendo el proceso de reflexión sobre la práctica científica (Bourdieu, 2002 p. 15).

El desafío es intentar alcanzar la equidad urbana integrando a la comunidad en la toma de decisiones, respaldada por el apoyo técnico de instituciones educativas públicas, definiendo como serán utilizados los excedentes de plusvalías para disminuir las brechas

sociales; la participación de los vecinos en las intervenciones propuestas permitiría incorporar conocimientos no eruditos que impliquen conocimientos reales del lugar y no sólo abstractos. Así, se supone que los conceptos arquitectónicos y urbanísticos tendrían que ser plurales y participativos, permitiendo a los usuarios ser parte activa en la toma de decisiones y defender sus propios intereses, confrontando a los contrarios, lo que contribuiría a la profundización de la democracia. (Madariaga, I; 2008 p. 76).

Sin embargo, en esa búsqueda de equilibrio cabe destacar que, si se otorga un exceso de poder a los gobiernos, puede surgir el proteccionismo y la autarquía. Por el contrario, si se concede demasiada libertad a los mercados, puede resultar en una economía mundial inestable con un limitado respaldo social y político de aquellos que se pretende beneficiar. En resumen, encontrar un equilibrio apropiado entre la intervención gubernamental y la libertad de los mercados es esencial para evitar los extremos de una gobernanza global débil y una economía mundial inestable (Rodnik, 2012).

Las propuestas urbanísticas por parte de los capitalistas, por ser sumamente lucrativas, son privilegiadas necesitando flexibilidad normativa para ser implantadas, consecuentemente el estado permite el vaciamiento de los órganos especialistas para eliminar los "obstáculos" como restricciones de intervención que no deberían contribuir a la exclusión social. Se otorgan permisos legislativos para reemplazar los usos de vivienda por otros más lucrativos, liderados por el mercado inmobiliario. El resultado es una revitalización centrada en un exuberante centro comercial, prometiendo un aumento de ventas y empleos en una zona considerada degradada (Hall, 2002). Si esto ocurre se evidencia que el poder está intrínsecamente ligado a relaciones desiguales que se reproducen a través de prácticas sociales. La toma de decisiones políticas implica beneficios o perjuicios para diferentes actores sociales, con influencias externas que pueden moldear las acciones y configuraciones burocráticas a lo largo del tiempo (García, 2022).

La política se define fundamentalmente como la gestión de las aspiraciones compartidas, y el Estado, como una entidad jerarquizada que representa a la sociedad en su conjunto, tiene el control exclusivo sobre estas aspiraciones. Por consiguiente, aquellos que ejercen el monopolio o la administración de las esperanzas colectivas tienen el poder del Estado (Álvaro, 2022).

Los partidos suelen exagerar o distorsionar sus mensajes en campañas electorales y, al llegar al poder, no pueden cumplir sus promesas. En tiempos de complejidad e incertidumbre, los partidos se perciben como maquinarias burocráticas gestionadas por profesionales con intereses personales que no coinciden con los de sus votantes, cuando falla la representación política, los vínculos tradicionales entre votantes y partidos se rompen, llevando a realineamientos electorales, alta volatilidad y desestabilización de los sistemas de partidos. Nuevos competidores emergen, aprovechando la indignación y desafección para criticar la vieja política y proponer una relación directa con el electorado, sin intermediarios. Estos líderes buscan conectar personalmente con los votantes, presentándose como defensores del pueblo, en contraste con los líderes de partidos tradicionales, vistos como burócratas incapaces de cambiar, deferentes con los poderosos y que incumplen sus promesas, acusados de desatender a sus electores, emergen nuevos líderes que prometen devolver la voz a la ciudadanía y actuar como sus representantes en el sistema. (Sánchez-Cuenca, 2021). Es por esto que la definición física de la ciudad que representa las identidades comunitarias y la concreción de los deseos comunitarios es relevante para los diversos grupos políticos, porque sirven como expresión física pública de las promesas que si fueron cumplidas.

Pero en ese contexto de disputa de intereses cabe destacar que los mercados no emergen espontáneamente, ni se autorregulan, ni se estabilizan por sí solos, ni adquieren legitimidad sin intervención. En todas las economías de mercado que funcionan de manera efectiva, existe una combinación de intervención estatal y dinámicas de mercado libre. Las proporciones exactas de esta combinación varían según las preferencias de cada país, su posición en el ámbito internacional y su trayectoria histórica. Sin embargo, ningún país ha logrado un desarrollo significativo sin asignar importantes roles al sector público (Rodnik, 2012).

Si los sectores políticos de derecha acceden al gobierno, ya sea mediante el ejercicio de la fuerza o a través de procesos electorales, es probable que implementen medidas de ajuste salarial. Sin embargo, su motivación principal no será mejorar el bienestar social, sino más bien cerrar el déficit fiscal y asegurar mayores niveles de rentabilidad para los principales inversores privados.

Segmentos no atendidos, podrían ser considerados por la implementación de recursos que permitan a las universidades publicas plantear propuestas que integren el conocimiento de los moradores en todos los casos e inclusive que las intervenciones implementadas sean analizadas después de su apropiación. Vale la pena pensar en alternativas y en este punto las universidades públicas cumplen un rol fundamental de aportar para la amenización de las desigualdades económicas por medio de la formulación de estudios que dejen en evidencia las dinámicas explicadas en este trabajo.

ROL DE LA ACADEMIA Y LA INVESTIGACIÓN EN EL DESARROLLO URBANO

Las universidades públicas podrían ofrecer asesoría técnica y articularse con cooperativas de trabajo. la universidad pública puede tomar iniciativas divergentes a las tendencias mundiales que quieren imponerse, por ejemplo, existen debates en Brasil sobre la implementación de la ley Leí Federal N° 11.888/08, que asegura el derecho de acceder al servicio de arquitectura y urbanismo para todas las clases sociales, inclusive a aquellas que no pueden pagar los honorarios del profesional. Actividad reconocida y pagada por el Colegio de Arquitectura y Urbanismo (CAU) que destina parte de sus recursos para esta tarea. La asistencia técnica en el área de arquitectura y urbanismo permitiría que las intervenciones realizadas para y con las comunidades de bajos ingresos sean estudiadas a priori antes de ser ejecutadas, garantizando la posibilidad de responder a las condiciones de salubridad mínimas como: ventilación, iluminación, dimensionamiento adecuados; lo que sería un beneficio en el bienestar de la salud de los habitantes

La participación de los grupos más excluidos en la toma de decisiones permitiría la confrontación entre intereses diversos, constituyéndose en un instrumento de profundización democrática consolidando planes de desarrollo con objetivos más vinculados a los ciudadanos que pueden contribuir al desarrollo de una solidaridad reflexiva. Siendo así los excedentes de las plusvalías deberían emplearse para disminuir las brechas sociales, pero en el escenario internacional esa acción no se dará de forma natural, sino que acontecerá a consecuencia de las luchas de los grupos que poseen mayores niveles de exclusión.

La falta de intervención por parte del gobierno contribuye la ampliación de las brechas de la desigualdad, agravado por las presiones del mercado inmobiliario y las dificultades que enfrentan los residentes en condiciones precarias. Para abordar este problema, es esencial que la comunidad participe activamente, respaldada por el apoyo técnico proporcionado por instituciones educativas públicas. Esto permitirá implementar operaciones eficientes que satisfagan las necesidades de las comunidades, integrando conocimientos no académicos. Además, se propone la introducción de concursos públicos y debates con los residentes para enriquecer el proceso de toma de decisiones. En la disputa de poder, el Estado cumple un relevante papel para la mediación entre las partes, con el fin de tornar el proceso de apropiación de la ciudad más equitativo.

Álvaro, 2022 denuncia que la igualdad representa la aspiración hacia un estándar moral elevado. Sin embargo, esta meta conlleva una contraparte: el resentimiento de aquellos que son nivelados hacia aquellos con quienes están siendo equiparados. Las facciones conservadoras se adhieren a los principios democráticos siempre y cuando sus privilegios de clase, herencia, posesiones y prerrogativas no sean afectados de manera significativa y estructural. Según la perspectiva citada, la esencia de la democracia no reside únicamente en la libertad de elección, sino en la elección "correcta", es decir, que beneficie a sus propios intereses. Por lo tanto, si la elección no favorece a sus afiliados, algunos podrían argumentar que es preferible restringir los derechos de quienes son beneficiarios de los actos igualitarios.

La élite nunca pone en tela de juicio su posición como insustituible; los ricos no cuestionan sus privilegios, a menudo vistos como un derecho divino; y la clase alta tiende a considerarse intrínsecamente más valiosa que la clase baja. Por lo tanto, los más vulnerables son vistos como prescindibles, especialmente si no contribuyen al sistema o no se suman al consumismo (Trojanov, 2018).

Los diversos campos analizan el urbanismo, estos campos para Pierre Bourdieu (1989) son microcosmos de lucha entre clases, cuyo objetivo es obtener una jerarquía que permita imponer poder, legitimado a partir de los campos científicos. Esta lucha establece relaciones visibles entre los diferentes agentes participantes que monopolizan el conocimiento para imponerse sobre otros campos. El autor señala que las ideologías generadas en los campos científicos sirven a intereses particulares, aunque se presentan

como intereses universales y comunes a un grupo. En realidad, representan el poder de las clases dominantes, validando el orden establecido y permitiendo que los dogmas perduren a lo largo del tiempo.

Además, cada vez que los teóricos emplean instrumentos conceptuales paradigmáticos de manera específica, consensuados hegemónicamente como válidos por el propio campo, su legitimidad depende exclusivamente del prestigio otorgado por los profesionales del campo (Bourdieu, 1968)

Anteponiéndose a la idea del teórico guiado únicamente por el prestigio formal para Tomás Torres López, citado por Álvaro García Linera en 2022 la figura del pensador crítico no se limita únicamente a aquellos con numerosas credenciales académicas o estudios en las principales universidades del mundo, sino que se caracteriza por su compromiso con la generación de conocimiento en favor de los más necesitados y excluidos. Es alguien capaz de liderar un proyecto popular transformador, donde las comunidades sean los principales protagonistas., la durabilidad de los proyectos está ligada a la existencia de horizontes colectivos compartidos. Cuando un proyecto pierde la capacidad de inspirar esperanza, puede dar lugar al surgimiento de posturas de derecha, es por esto que este trabajo pretende analizar los intereses ocultos de los resultados del urbanismo actual.

Este urbanismo actual se sitúa en los intereses internacionales y no apenas locales, a diferencia de los mercados nacionales, que generalmente cuentan con el respaldo de instituciones políticas y reguladoras a nivel nacional, los mercados globales están caracterizados por una integración débil. No existe una autoridad global encargada de regular la competencia, una institución crediticia global de último recurso, una entidad reguladora global o una red de seguridad global. Además, no existe una forma de democracia a escala global.

En resumen, los mercados globales carecen de una gobernanza sólida, lo que los hace susceptibles a la inestabilidad, la ineficiencia y la falta de legitimidad popular (Rodnik, 2012).

Los mercados internacionales no tienen tantas restricciones como los mercados nacionales, por lo que son más peligrosos y por esto el riesgo de que el urbanismo local esté regido por intereses internacionales, habiendo ya explicado la relevancia de la

participación ciudadana en la toma de decisiones en torno a la ciudad queda expuesto que proyectos internacionales están más distantes a la participación ciudadana y por lo tanto excluyen con mayor facilidad sus intereses.

La cooperación repetida y el cumplimiento de normas sociales son más efectivos en entornos donde predominan los mercados locales y de pequeña escala, y donde la movilidad de las personas es limitada. Además, estos sistemas funcionan mejor cuando los bienes y servicios intercambiados son simples, estandarizados y no requieren transportarse a largas distancias. Sin embargo, a medida que las economías crecen y la movilidad geográfica aumenta, se vuelve crucial implementar reglas más claras y amplias, así como contar con medidas coercitivas más confiables (RODNIK, 2012).

Quien actúa transforma lo existente y trae al mundo algo nuevo y completamente distinto. Para lograrlo, debe superar una resistencia (Han, 2021).

Este ensayo que buscó incorporar los debates y conocimientos teóricos de la disciplina de Instituciones Poder y Desarrollo Territorial del doctorado de desarrollo territorial de la Universidad Nacional de Río Cuarto permite justificar entonces la relevancia del estudio de las relaciones ocultas detrás de las decisiones en torno a un territorio específico, en este caso Pilar en la ciudad de Buenos Aires.

La investigación justamente procurará comprender porque, por quienes y como se utilizan actualmente indicadores de estirpe internacional que justifican el accionar de los Estados municipales y a pesar de que son metodologías consensuadas por instituciones formales sus resultados distan de los intereses locales y por lo tanto deben reformularse a la luz de la participación ciudadana.

Fue presentado a lo largo de otras disciplinas del doctorado de carácter más metodológico en lo que respecta al procesamiento de datos la metodología de construcción de nuevos indicadores de sustentabilidad urbana y advertidas las omisiones que estos hacen proponiendo nuevos indicadores, si bien no es el centro de este ensayo, si interesó entender las causas probables de esas omisiones que fueron expuestas demostrando las pujas de poder en torno a las decisiones de la formulación de la ciudad y sus representaciones identitarias, culturales y políticas.

CONSIDERACIONES FINALES

A lo largo del trabajo se procuró un análisis exhaustivo y reflexivo sobre las complejas dinámicas del urbanismo contemporáneo, integrando una variedad de perspectivas teóricas y prácticas para abordar los desafíos y las oportunidades que enfrentan las ciudades en la actualidad.

Se estudió cómo los proyectos urbanos impulsados por intereses del mercado pueden generar espacios homogéneos y carentes de arraigo cultural, así como la amenaza que representan para la identidad local y la autenticidad de los lugares. De esa forma la planificación urbana orientada al mercado puede exacerbar las desigualdades sociales, especialmente en relación con la gentrificación y la exclusión de los grupos más vulnerables debido a esto es relevante la intervención estatal para contrarrestar estos efectos negativos.

Los cambios en el paisaje urbano pueden afectar la identidad y la memoria colectiva de una ciudad, destacando la importancia de preservar los bienes culturales y las narrativas históricas para mantener la conexión con el pasado y fortalecer la identidad local para esto es importante la participación activa de la comunidad en la toma de decisiones urbanas como un medio para contrarrestar la hegemonía en la planificación urbana y promover una mayor equidad y justicia social. Las relaciones de poder desiguales influyen en la toma de decisiones políticas en el ámbito urbano, así como la importancia de tener en cuenta los intereses de diferentes actores sociales, especialmente aquellos que están marginados o excluidos. En esa lucha de poder es relevante el rol de la academia y la investigación en el desarrollo urbano para la formulación de conocimiento crítico y propuestas alternativas para abordar los desafíos urbanos, incluida la incorporación de perspectivas plurales y la participación ciudadana en la toma de decisiones.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Appiah, K. A. (2019). *Las mentiras que nos unen. Repensar la identidad*. Barcelona. Ed. Taurus.
- Bourdieu, P. O poder simbólico. (10ª ed). Rio de Janeiro: Bertrand Brasil, 2007. Sobre o poder simbólico y gênese dos conceitos de habitus e de campo.
- Bourdieu, P. ; Chamboredon, et al. A profissão de sociólogo: Preliminares epistemológicas. Petrópolis: vozes, 1999. epistemologia e metodologia y primeira parte: a ruptura.

- García Linera, Á. (2022). La política como disputa de las esperanzas. Buenos Aires. CLACSO.
- Haesbaert, R. Identidades territoriais. in: Corrêa, Roberto Lobato; Rosebdahl, Zeni (org.). Manifestações da cultura no espaço. 2ª ed. Rio de Janeiro: EDUERJ, 1999. p. 169-190.
- Hall, P. (2002). Cidades do amanhã. São Paulo: Editora Perspectiva. Capítulo 11, “A cidade do empreendimento”.
- Han, Byung-Chul (2021). No-cosas. Quiebras del mundo de hoy. Barcelona. HERDER.
- Hobsbawn, E. (1984). A invenção das tradições. in: a invenção das tradições, Rio de Janeiro: paz e terra.
- Lima, E.: Furquim Werneck. (2004). Habitação e reabilitação urbana: arquitetura e antropologia. in: Lima, Evelyn Furquim Werneck.; maleque, miria roseira. cultura, patrimônio e habitação. Rio de Janeiro: 7 letras, v.2.
- Madariaga, Sánchez, I. de. (2008). Introducción al urbanismo. conceptos y métodos de la planificación urbana. Madrid, Alianza Editorial, (1999). Madariaga, Sánchez, Inés de. Esquinas inteligentes: la ciudad y el urbanismo moderno. vol. 157, Alianza forma. segunda edición.
- Meneses, U.; Bezerra de. (2006). A cidade como bem cultural – áreas envoltórias e outros dilemas, equívocos e alcance na preservação do patrimônio ambiental urbano. in: Mori, Victor H; Souza, M. Campos de; Bastos, Rossano Lopes; Gallo, H.; Lemos, C. A. Cerqueira, (org.). Patrimônio: atualizando o debate. São Paulo: Instituto do patrimônio histórico e artístico nacional.
- Meneses, U.; Bezerra de. (2012). O campo do patrimônio cultural: uma revisão de premissas. in: iphan, i fórum nacional do patrimônio cultural. ouro preto – mg, 2009, v.1. Brasília-df: Iphan.
- Mesentier, L. de. (2008). As relações entre modo de urbanização e patrimônio cultural no Brasil, no final do século XX. in: Correia, Maria Rosa. Oficina de estudos da preservação, coletânea I. Rio de Janeiro: Instituto do patrimônio histórico e artístico nacional.
- Mesentier, L. ; Marques de; (2014). Moreira, C. da Costa. Produção da paisagem e grandes projetos de intervenção urbana: o caso de Porto Maravilha no Rio de Janeiro Olímpico. Revista Brasileira de Estudos Urbanos e Regionais (rbeur).
v. 16 n.1. disponível em:
<http://rbeur.anpur.org.br/rbeur/article/viewfile/4822/4619>.
- Rodrik, D. (2012). La paradoja de la globalización. Democracia y futuro de la economía mundial. Barcelona: Antoni Bosch.
- Sánchez-Cuenca, I. (2021). El desorden político. Democracias sin intermediación. Madrid: Catarata.
- Singer, P. (1973). Economía política da urbanização. Rio de Janeiro, Brasiliense. Capítulo: “Campo e cidade no contexto histórico latino-americano”.

- Smolka, M. (1987). O capital incorporador e seus movimentos de valorização. cadernos ippur/ufrj. Rio de Janeiro, ano ii, n. 1, jan./abr. 1987.
- Taylor, C. (2022). El multiculturalismo y la política de reconocimiento. Madrid: Fondo de cultura económica.
- Trojanov, I. (2018). El hombre superfluo. Madrid: Plataforma.
- Woodward, K. (2012). Identidade e diferença: uma introdução teórica e conceitual. petrópolis, rj: editora vozes.

EL ROL DEL AT EN LA DOCENCIA UNIVERSITARIA. LA IMPORTANCIA DE COMPRENDER LA OTREDAD.

Mónica Kotani¹²

Nancy Godoy¹³

*“el hombre aprende más desde la
adversidad que de la bonanza, uno
aprende de lo que vive, no de lo que
le cuentan....*

*Se aprende desde el dolor no desde
los triunfos ...”*

Pepe Mujica.

¹² Pasante de investigación del PROICO N° 15-1120 “Políticas de Desarrollo Socioeconómico en la Provincia de San Luis. Dinámicas Territoriales y Estrategias Familiares. Universidad Nacional de San Luis. kotanimonica@gmail.com

¹³ Docente e investigadora de la Universidad Nacional de San Luis.

tc3994536@gmail.com

INTRODUCCION

La sociedad actual ¿es la que queremos? ¿Qué lugar se le otorga hoy a la educación y la labor docente?

Estamos inmersos en una sociedad que nos invita a ocultar toda emoción o conflicto negativo, siempre en busca de una apariencia (muchas veces ficticia) donde el parecer es más importante que el verdadero SER. Las redes sociales tienen un lugar preponderante, dando origen a la cultura digital, de la ocupación del ciberespacio y esta a su vez, da lugar a la aparición de una nueva sociedad que se ve signada por un creciente individualismo que acompaña la recuperación de la hegemonía neoliberal. Un individualismo radical que carece absolutamente del sentimiento de colectividad y por ende sin ideales compartidos, que se basa en el narcisismo, según Burgaya (2023).

De esta manera el actual sistema que domina todo el planeta, bajo el nombre de “macroeconomía neoliberal de mercado es la que entiende que dicha permanencia y persistencia “reside en la cultura del capital, que representa una forma de vida, de producir, de consumir de vincularse con la naturaleza y con los seres humanos. Y el nacimiento de un nuevo modelo identitario por el cual pasamos a ser lo que tenemos, marcando caprichosamente distintas formas de tener, poseer, en una sociedad consumista. La cual trae aparejada una engañosa promesa de felicidad apropiándose del tiempo de vida del ser humano, no dejando espacio para la convivencia fraternal entre las personas, la naturaleza, el amor, la solidaridad, el altruismo.

El error central de la cultura digital más reciente es picar tan fino una red de individuos que se termina obteniendo un puré. Entonces uno empieza a preocuparse más por la abstracción de la red que por las personas reales conectadas en la red, cuando en realidad la propia red carece de sentido. Únicamente las personas son significativas.
Lanier, J. (2011)

La influencia de las redes ha contribuido a esta nueva dinámica, generando un culto a la imagen propia y a buscar constantemente la validación externa, donde el enfoque del “Yo” ha cobrado gran relevancia.

“Esos elementos se convierten en las estructuras mediante las que te conectas con el mundo y con otras personas. Esas estructuras, a su vez, pueden cambiar tu concepción de ti mismo y del mundo.” Lanier (2011)

Según Byung Chul Han, filósofo contemporáneo quien aborda de manera crítica temas relacionados con la sociedad actual, el individualismo y las redes sociales, señala cómo la sociedad del rendimiento y la hiperconexión digital han contribuido al aumento del narcisismo y la soledad generando una presión constante por sobresalir y obtener la validación en las redes a través de los “Likes”. Chul Han nos lleva a reflexionar sobre los efectos de esta dinámica en la salud mental y en las relaciones humanas, así como cuestionar el modelo de sociedad basado en el exceso de “Positividad” y la eliminación de la alteridad.

Continuando con el pensamiento de Byung Chul Han en “La sociedad de la transparencia” (2013) analiza cómo la sociedad contemporánea se caracteriza por la exposición constante de la vida privada, promovida por la cultura digital, esta nueva cultura de la vidriera, pues al parecer lo que no está en la Red, no existe.

“Las cosas se hacen transparentes cuando abandonan cualquier negatividad, cuando se alisan y allanan cuando se insertan sin resistencia en el torrente liso del capital, la comunicación y la información”. Han, B.C. (2013)

Esta exposición masiva genera una sensación de vigilancia y auto exhibición permanentes, lo que puede tener efectos negativos en la esfera individual y colectiva. Una sociedad en la que los individuos se sienten atraídos a mostrarse, y donde hay alguien que continuamente está vigilando sin siquiera ser sospechado de ello (y no lo hace como un ataque a la libertad ya que todos están entregados). Donde no hay ninguna comunidad sino acumulaciones de Egos incapaces de una acción política común, de un nosotros. Donde el que muestra lo hace voluntariamente, muestra lo bonito, los buenos momentos, los platos deliciosos, los mejores lugares, donde todo es positivo es una representación idealizada y superficial que tiende a fomentar una imagen presuntuosa del yo, contribuyendo a alimentar el narcisismo.

Por lo anterior mencionado, en el ámbito educativo es crucial abordar estas tendencias para fomentar una mentalidad más colaborativa y empática entre los estudiantes, así como promover valores de solidaridad y fomentar el trabajo en equipo. Los docentes del nivel superior, por ende, la universidad tiene el desafío de cultivar habilidades sociales y desarrollar el pensamiento crítico que contrarresten los efectos del individualismo exacerbado en esta sociedad actual.

Los docentes en el devenir áulico se encuentran en una disyuntiva entre la propia formación recibida, repleta de contenidos, con conocimientos adquiridos que suponen la calidad educativa entendida desde un pasado mejor. Actualmente enfrentarse a estudiantes “digitales, digitalizados y digitados” captados por las redes y por la virtualidad con la sobre estimulación de datos e información generan, en la gran mayoría de los casos, frustración porque el “verdadero saber” no se encuentra en las pantallas. El conocimiento debe ser masticado, comprendido y no sucede a un click de botón, es un proceso lento, continuo, disciplinado, que transcurre en el aula en el intercambio de ideas, con largas horas de lectura, concentración y apropiación del conocimiento.

Tal parece que algunos estudiantes llegan a la Universidad sin comprender textos, sin ganas de encontrarse con lectura extensas, sin hábitos de estudio. Estudiantes con conocimientos tomados de la red, parecen carecer de humildad desplegando su ilustración devenida de “San Google” (narcisismo exacerbado). También se encuentran aquellos que parecen no entender nada, es difícil concebir cómo llegaron a una carrera universitaria.

Ya nada es igual, los estudiantes son otros, la sociedad no es la misma, como dicen los famosos Les Luthiers “*todo tiempo pasado fue anterior*”. ¿Se puede llorar por ello?

ESTUDIANTES DIGITALES Y DIGITALIZADOS

Algunos jóvenes en la actualidad tienen una forma particular de estar en el mundo, que dista del mundo académico que se habita en las aulas, estos suelen requerir motivaciones y estímulos constantes. Con un botón; pueden acceder a la información que necesitan, construir realidades, destruir mundos, fingir ser otra persona y en paralelo poder serlo.

(...) constantemente se diseminan y dan a luz innumerables actualizaciones, imitaciones y novedades, existen otras áreas de Internet donde los usuarios no son sólo los protagonistas, sino también los principales productores del contenido, tales como los foros y grupos de noticias. Un capítulo aparte merecería los mundos virtuales como Second Life, cuyos millones de usuarios suelen pasar varias horas por día desempeñando diversas actividades on-line, como si tuvieran una vida paralela en esos ambientes digitales. Sibilia (2008)

Entonces las preguntas posibles serían ¿qué se hace o que se debería hacer para que este universo digital se conjugue con el currículo académico? ¿Cómo modificar los modos de enseñar? y ¿cómo interpretar estos nuevos modos de aprender?

Con un simple botón se tiene acceso a la inteligencia artificial (IA) y la información se encuentra en todo tipo de formatos; PDF, audiovisuales, esquemas, resúmenes, síntesis etc. La celeridad de los cambios, dos dimensiones que crecen en velocidades diferentes y muchas veces opuestas.

“Son innumerables los indicios de que estamos viviendo una época limítrofe, un corte en la historia, un pasaje de cierto "régimen de poder" a otro proyecto político, sociocultural y económico. Una transición de un mundo hacia otro: de aquella formación histórica anclada en el capitalismo industrial, que rigió desde fines del siglo XVIII hasta mediados del XX y que fue analizada por Michel Foucault bajo el rótulo de "sociedad disciplinaria, hacia otro tipo de organización social que empezó a delinearse en las últimas décadas.” Sibia (2008).

En este nuevo contexto, ciertas características del proyecto histórico precedente se intensifican y ganan renovada sofisticación, mientras que otras cambian radicalmente.

Otra cuestión que pone en tensión o en duda la relevancia de obtener un título universitario es que muchos jóvenes se convierten en personajes renombrados y adinerados por generar contenidos en la web o publicitan a empresas.

“Un ejemplo es lo que sucedió con la línea de sandalias Melissa, la empresa eligió a cuatro jóvenes cuyas fotologs tenían cierto éxito entre las adolescentes brasileñas, y las nombró sus "embajadoras". Además de divulgar la marca en sus fotologs, las chicas colaboraron en el proceso de creación del calzado, aportando tanto sus propias ideas y gustos, como las opiniones dejadas por los visitantes de sus sitios. Con esa estrategia, la compañía anunciante pretendía agradar a un segmento de su público. Fue un éxito: se convirtieron en celebridades de Internet. Sin saber para qué se las estaba usando o peor: tal vez sabiéndolo muy bien, las adolescentes expresaron su satisfacción por participar en un proyecto que privilegió a "chicas comunes" en vez de a profesionales.” Sibia (2008).

Tales realidades expuestas, vivencias glamorosas, acceso a riquezas, aparentemente sin esfuerzo, promovidas por el mundo digital, contrasta con los reclamos de los profesionales de salud, educación, entre otros. Sobre la falta de sueldos dignos,

trabajos sin reconocimiento etc. Semejante panorama desmoraliza y desalienta a que los jóvenes reconozcan para su crecimiento personal y económico a las universidades como la tabla de salvación o que transitar las aulas sea el lugar que les dará un futuro mejor (aunque así lo sea).

Jaron Leiden (2011) expresa *“La cultura online está llena hasta el tope de retórica sobre cuál debería ser el verdadero camino que conduce a un mundo mejor, y hoy por hoy se encuentra muy tendenciosamente orientada hacia una forma de pensar antihumana”*.

¿Entonces qué se debería hacer para recuperar el sentido y el sentimiento por este espacio de formación? ¿Cómo revalorizar la importancia del profesionalismo? ¿Habría que demostrar que solo algunos logran el éxito momentáneo? (exitismo). ¿Cómo se recupera el valor que persiste en el tiempo como lo es una profesión? y todo lo que implica alcanzarla ¿Cómo revalorizar la constancia, el esfuerzo y la disciplina? ¿Cómo hacer un puente entre los estudiantes y los docentes? ¿Son los estudiantes quienes deben ofrecer las soluciones? ¿Son los docentes quienes deben repensar sus prácticas para volver a atraer a los estudiantes a las aulas? Y ¿deberían los docentes pensar en dar clases en la soledad de las pantallas? o ¿se deben reconocer de diferentes modos y con otros tiempos? Tal vez, la respuesta sea la reformulación de este entramado pedagógico co-construir nuevos caminos, otros modos de enseñanza-aprendizaje.

Quizás, sea teniendo como norte el altruismo que trae resonancias a cuestiones que alude meramente a lo social, prácticas que pueden incluir teorías, doctrinas, otras formas de pensamiento, etc... que encaminan, o bien se dirijan al beneficio de los otros, a una colectividad y en una escala soñada a la humanidad toda.

ESTUDIANTES DIGITADOS

Sin embargo, pese al veloz crecimiento de estas prácticas y a la euforia que suele acompañar todas estas novedades, siempre espoleadas por el alegre entusiasmo mediático, hay datos que conspiran contra las estimaciones más optimistas sobre la "inclusión digital" o el acceso universal".

“En la Argentina, por ejemplo, se calcula que son más de quince millones los usuarios de Internet, lo cual representa el 42% de la población nacional, pero las conexiones residenciales no pasan de tres millones... . Casi dos tercios de ese total se concentran en la ciudad o en la provincia de Buenos Aires; mientras en esas

zonas los accesos por banda ancha tienen una penetración del 30%, en las provincias más pobres del norte del país, esta porción no abarca ni el 1%. “Sibilia (2008)

Posiblemente una pequeña cantidad de estas personas accedan a estudiar en las aulas de diferentes universidades diseminadas a lo largo del país. Y las preguntas serían ¿en qué condiciones llegan al nivel superior? ¿Son estudiantes que presentan dificultades en el momento de comprender textos complejos? Al parecer no poseen los conocimientos básicos con los cuales deberían haber culminado la escuela secundaria para poder acceder a la universidad, también presentan carencias en la comprensión lectora. Los docentes se enfrentan a esas dificultades curriculares. Pero tampoco suelen conocer las condiciones edilicias de sus hogares, cómo se compone el grupo familiar, en qué trabajan, cuántos sueños o frustraciones cargan. Los docentes a veces suelen hacer críticas tales como “no entiende nada”, “no sabe expresarse”, “no sé cómo explicarle”. Desde una mirada crítica, en repetidas oportunidades son los docentes quienes determinan que no han de poder, que no deberían de estar en la casa de altos estudios. Prejuicios que no colaboran en la función docente y que son difíciles de reconocer y se debe poder hacer una autorreflexión. Sería beneficioso encontrar respuestas para poder estar más cerca de las distintas realidades que atraviesan los estudiantes.

DOCENTES PERFECCIONAMIENTO CONTINUO -DOCENTES Y ALGO MÁS...

Los docentes no abandonan jamás las capacitaciones, en post de alcanzar la excelencia, se continúa el mandato de extensas formaciones sin fin, una detrás de otra, especializaciones, magísteres, doctorados, post- doctorados y la lista extensa continúa. Todo esto sin abandonar la tarea docente, preparando clases, con todo lo que ello significa. Es según Byung Chul Han (2010) la propia necesidad de estar activos constantemente, una sociedad donde predomina la multitarea, la autoexigencia constante o el rendimiento extremo.

Esos saberes, conocimientos que se acumulan en los cerebros, en las mentes de los docentes universitarios deberían ser la frutilla de la torta, un premio al recorrido académico, ese camino de lecturas que les ha cobijado el alma, pero al mismo tiempo se

convierte en un saber sangrante que hay que certificar ante esta Academia que los alimenta y al mismo tiempo los devora.

Parece ser que SER docente universitario da cierto prestigio, un valor social agregado, un estatus. “Certificaría” de algún modo la identidad, la pertenencia tal vez, quizás, el propio SER.

Pero algo está claro, ningún título certifica el valor de la persona, su humanidad para encontrar la mirada de otro, para estar cerca, para tender un puente, para brindar ayuda, para prestar el oído o el hombro a quien lo necesita.

Seguramente los estudiantes de hoy están frente a un gran desafío, encontrar el valor que realmente tiene, en esta cultura del facilismo, de la vidriera y del egocentrismo, los docentes tienen una gran misión, abrir los ojos y las mentes de quienes acuden a la universidad en busca de respuestas o para desarrollar interrogantes o generar tensiones.

“Todos los hombres desean, por naturaleza saber”, decía Aristóteles, los docentes por naturaleza deseamos saber, compartir... ¿Los docentes y los estudiantes desean saber?

En consecuencia, este es un sistema que oprime, un movimiento peristáltico de opresión. Sueldos miserables, horas de trabajo controladas a reloj, tiempo, dedicación que no tiene un equivalente en valor monetario percibido. Quizás ser parte de algún área de gobierno, trabajo administrativo, seminarios que dictar, investigación, extensión, publicaciones, burocracia de control, acordar, callar, levantar la mano para no confrontar, aceptar el ego ajeno, los fantasmas del pasillo, el encierro en una oficina. Doblearse, arraigarse y amar lo que se hace aún en la angustia de este SER que desea profundamente compartir lo que sabe, co-construir más conocimiento y retroalimentarse en el espacio áulico. Paradojas de la docencia.

“Sería necesaria una cierta inversión de los valores respecto al trabajo y la ocupación. Habría que recuperar la dignidad y los salarios de muchos trabajos que aportan mucho valor a la sociedad” (...). El empleo tiene aspectos económicos, pero también culturales” Burgaya, J. (2023). Un estado catártico que posiblemente nos salve...

LO UTÓPICO Y LO NECESARIO

“En la mayoría de las áreas de la expresión humana, (es lógico y deseable que una persona ame su trabajo). Ama la pintura si eres pintor; ama el clarinete si eres músico. Ama la lengua (u ódiala). El amor por estas cosas es el amor por el misterio.” Lanier, J. (2011)

Reconocer lo esencial del trabajo docente, la calidez de la palabra de quienes pretenden construir colectivamente el conocimiento. Quienes además de ser docentes tienen teñido el corazón y la conciencia del Acompañamiento Terapéutico (A.T.), están habilitados a hacer un análisis desde una mirada social que incluye los aspectos más sensibles de la experiencia humana. Los Acompañantes Terapéuticos saben de: cotidianidades, dolores, sacrificios, emociones, tienen una percepción de la otredad como pocas profesiones. Porque su trabajo es el vínculo con el otro, y es una relación estrecha de conocer el día a día con aquel, aprenden a leer las posturas corporales, las miradas. Los A.T.s pueden y deben abrir el abanico de emociones que se encuentran invisibilizadas en la mayoría de los análisis que se hacen desde la experiencia docente .en busca de la reflexión constante, la observación, buscando conocer la realidad de cada ser que habita el espacio áulico, indagando qué es aquello que los oprime. En estos tiempos donde lo social está dando paso a lo individual, una sociedad sumida en el narcisismo, egocentrismo, consumismo, se debe luchar por una verdadera educación pública cuyos objetivos fundamentales son: defender el derecho a una formación de calidad, formar mentes críticas, construir colectivamente el conocimiento, para transformar la sociedad.

Que no sea la red lo importante, que sean las personas las que cobren importancia. Recuperar la realidad en la mirada del otro, volver a crear el sentido de comunidad, que puedan aspirar entonces al bien común, diseñando en conjunto ideales.

Es necesario recuperar las utopías como parte de una identidad colectiva.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Giles Deleuze, D. "Posdata sobre las sociedades de control", en Christian Ferrer (comp), El lenguaje libertario, vol. TI, Montevideo, Nordan, 1991, p. 23.
- Lanier, J. (2011). *Contra el rebaño digital. Un manifiesto*. Barcelona: Debate.
- Sibilia, P. (2008). *La intimidad como espectáculo*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, p. 17,18, 19, 26, 27, 28 y 29.
- Lacan, J. (2009). "El estadio del espejo como formador del yo (je) tal como se nos revela en la experiencia psicoanalítica", en Lacan, Jaques, Escritos I, México, Siglo XXI, pág.99-105.
- www.lectulandia.com - Página 19.

- Roca E. N. y Good-Mundo. (2015) Docta. Revista de Psicoanálisis. Año 13. Número 11. Publicación de la Asociación Psicoanalítica de Córdoba. Sociedad componente de la Federación Psicoanalítica de América Latina y de la Asociación Psicoanalítica Internacional. Editorial Eduardo Kopelman.
- Burgaya J. (2023) Tiempos de confusión. De la clase adscriptiva a la identidad electiva. Ediciones El viejo Topo. Barcelona. España.

INTERACCIONES DE LOS ACTORES EN LA AGROINDUSTRIA DEL MAÍZ: IMPACTO EN LA RESILIENCIA DE LAS CADENAS DE SUMINISTRO

María Laura Lederhos¹⁴

¹⁴ Doctoranda en Desarrollo Territorial. Facultad de Ciencias Económicas. Universidad Nacional de Río Cuarto. lederhos@gmail.com

INTRODUCCIÓN

En el proyecto de investigación “Información relevante sobre el sector productivo del Gran Río Cuarto. Su efecto en las potencialidades de exportación” se detectó que el sector productivo industrial de mayor relevancia para el Gran Río Cuarto (GRC) es el de alimentos y bebidas, el mismo representa el 36% de la actividad industrial. Conociendo este dato, se comenzó a indagar y se observó que el mismo está altamente relacionado con la agroindustria. La agroindustria desempeña un papel de vital importancia en el desarrollo económico del Departamento Río Cuarto. Con una larga historia de producción agrícola y un entorno propicio para el cultivo de cereales y oleaginosas, la región ha experimentado un crecimiento significativo en la producción de alimentos y materias primas destinadas al mercado global.

Al analizar el Censo Nacional Agropecuario (2018), para la provincia de Córdoba y específicamente, en el departamento de Río Cuarto, se observa que la mayor superficie agropecuaria implantada se corresponde con los cultivos de oleaginosas y cereales, siendo los cultivos que más se destacan soja, maní y maíz. En el Departamento de Río Cuarto, el maíz tiene un papel preponderante, más del 31% de la superficie implantada total, es de este cultivo. El mismo tiene un alto impacto en la economía del país en su uso en la industria alimenticia y en la generación de biocombustibles. Se reconoce también que dichos cultivos son importantes a la hora de la exportación de materias primas, configurando sectores importantes en la matriz productiva de Argentina.

Cuando se habla de agroindustria se hace referencia a los procesos y relaciones sociales de producción, transformación, distribución y consumo de alimentos, en diferentes escalas espaciales, lo que implica vínculos entre diferentes actores sociales como empresas, industriales productores agrícolas, jornaleros, agentes del estado, transportistas, entre otros), quienes pueden tener intereses contrapuestos (Fletes Ocón, 2006). Desde hace tiempo se discute cómo mejorar el desempeño de las empresas del sector, sin perder de vista su competitividad y productividad, considerando la creciente población mundial y la sostenibilidad (García, 2017), para lograr mejoras es importante conocer su dinámica dado que este tipo de organizaciones promueven la continuidad de las organizaciones en un panorama incierto y en el que se conjugan varios actores.

Un aspecto clave para la competitividad y productividad en cualquier industria son las Cadenas de Suministros y vinculado a este concepto se encuentra el de las Cadenas

Globales de Valor (CGV), que pueden ser entendidas como la secuencia de actividades que las firmas y los trabajadores realizan desde el diseño de un producto hasta su venta final (Santarcángelo, 2017).

Al comprender las cadenas de valor en las que se encuentra inmersa la Agroindustria, se puede analizar las Cadenas de suministros (CS). La CS es la red global de organizaciones y actividades que proporcionan bienes y servicios a una empresa (Render y Heizer, 2014). Las CS de los productos agroindustriales con valor agregado son muy vulnerables por encontrarse vinculadas a riesgos que afectan el flujo de materiales o información, entre los que pueden mencionarse problemas climáticos, plagas, transporte, de planeación, operaciones, políticos, etc. Un desafío es hacer resilientes estas cadenas para reducir su vulnerabilidad ante estos riesgos (Parrado, 2022). Pensar en la resiliencia de las CS implica analizarlas en el marco de la cultura organizacional y en sus distintas dimensiones (Vargas, 2015) (Ayaviri-Panozo, 2023).

Entendiendo que la interacción en las relaciones organizacionales son claves para que las CS funcionen adecuadamente, resulta imprescindible analizar los procesos que unen a los actores que las conforman. Rodríguez et al. (2016), comenta que la identidad colectiva es un concepto compartido por individuos o grupos, construido a través de un proceso que une a los actores sociales a través de relaciones. En este sentido, la agroindustria es una identidad colectiva, ya que hay individuos y grupos que se relacionan con un proceso que les une, en el que se generan relaciones de poder e impacto en el territorio en el que interactúan.

Considerando este contexto, para continuar con el análisis las CS del sector agroindustrial surge el propósito este trabajo, relevar información sobre ¿cómo son las relaciones entre los actores de este sector? En consonancia con esto, se plantea como objetivo analizar los procesos de interacción que se da entre los actores de la agroindustria vinculada al maíz y su impacto en la CS.

La metodología desarrollada es cualitativa, basada en revisión bibliográfica sobre la temática en torno a la agroindustria, sus actores, procesos, las políticas y regulaciones y en la aplicación del análisis de las cinco fuerzas de Porter.

El trabajo está estructurado en las siguientes partes, la primera se corresponde con esta sección en la introduce la temática, el problema a analizar, el objetivo perseguido con este análisis y la metodología utilizada. En la segunda, se presenta una descripción la

agroindustria en Argentina, en la tercera se realiza una aproximación a las cadenas de valor del sector y las CS, en la cuarta se plantean algunos actores y sus vínculos, para el sector agroindustrial maíz en el departamento de Río Cuarto. En la última sección se presentan algunas consideraciones finales y nuevos interrogantes para seguir indagando en el tema.

EL SECTOR AGROINDUSTRIAL EN ARGENTINA

Para cumplir con el propósito de este trabajo y alcanzar su objetivo, es necesario adentrarse en el sector agroindustrial de Argentina, es por ello que en esta sección se retoman los aportes de algunos autores.

Las cadenas agroindustriales argentinas históricamente han sido y son un sector fundamental en la economía del país, de acuerdo al informe publicado por FADA (2023) aportaron el 23,1% del PBI argentino. Este aporte se genera a partir de las operaciones de dos grandes grupos, los que generan los bienes (el sector primario y la industria manufacturera de origen agropecuario) y los servicios (actividad comercial mayorista y minorista, transporte y logística y otros servicios). En términos generales, se encuentran desarrolladas las cadenas agroindustriales de oleaginosas, cereales, harinas, aceites y demás derivados de su industrialización; el sector bovino, porcino, avícola, lácteo, algodón, pesquero, forestal, la industria del tabaco, el sector frutícola, hortícola, y las producciones agroindustriales correspondientes a las economías regionales. Entre los eslabones se cuentan el sector primario, de manufacturas de origen agropecuario, el comercial, transporte, maquinaria agrícola, servicios conexos, etc. (D'Angelo et al, 2021). Las interacciones entre las mismas resultan importantes para el desarrollo del territorio.

El sector agroindustrial incluye el desarrollo de actividades de industrialización y comercialización de productos para abastecer las necesidades de una creciente población mundial, en las que se presenta un desafío considerar la sostenibilidad, sin perder de vista la competitividad y productividad de las empresas (García, 2017). El aporte de la agroindustria a la economía argentina se puede observar en términos de recaudación de impuestos (entre estas recaudaciones se considera el aporte a seguridad social, IVA, derechos de exportaciones y otros tributos), generación de empleo privado (la mayor proporción está empleada en el sector primario y el 8% están empleadas en el transporte de cargas) (D'Angelo et al, 2021). Es así como dentro del sector agroindustrial, agricultura

y ganadería son las actividades que empleo generan y concentran cerca del 80% de las empresas (Palmieri, 2019).

Además de ser uno de los sectores que más divisas genera, por sus encadenamientos, el sector también dinamiza la economía, impulsando crecimiento en otros sectores como el textil, de la construcción, farmacéuticos y de productos electrónicos (D'Angelo et al, 2021).

Por supuesto, se observan cambios en la evolución de las actividades que conforman la agroindustria derivados de la forma de hacer negocios. Ejemplos de esto, son los casos de productos primarios o frutas. Se ha pasado de ofrecer productos primarios sin procesar (oleaginosas) a bienes primarios con industrialización (aceite de soja). En el caso de las frutas son empaquetadas para incorporar valor y acceder a mercados más exigentes (por ejemplo, arándanos en bandeja listos para llegar a las góndolas) (Bisang, 2009). Estos cambios obligan a pensar y diseñar productos más complejos que, además de agregar valor en las sucesivas etapas de transformación, conocimiento, innovación, calidad, generan nuevas interacciones entre los actores del sector.

Como se comentaba al inicio, en Argentina el sector agroindustrial es uno de los pilares de la economía. Y la provincia de Córdoba no escapa a esto. Según el informe preliminar Matriz Productiva Córdoba 2030, en la configuración productiva provincial, el sector agropecuario tiene el doble de peso que en el resto del país, como así también la industrialización derivada del mismo y, Río Cuarto está muy vinculado a esta actividad.

En este punto es importante destacar que el Plan Estratégico del Gran Río Cuarto (2011) destaca que Río Cuarto, se caracteriza por la importancia de la actividad agropecuaria en su dinámica económica, las condiciones de la tierra favorece su desarrollo y el clima que permite el cultivo (durante todo el año) de productos con alto rendimiento económico y de fácil colocación en los mercados internacionales. En el departamento de Río Cuarto el 34% de su superficie está implantada de cereales y el 53% de oleaginosas. (Censo Nacional Agropecuario, 2018), a partir de lo cual se configuran varias empresas locales dedicadas a la agroindustria. Por otra parte, se se observa también que en el departamento se encuentra el 15% del ganado, concentrándose en un 88% las Explotaciones Agropecuarias en el ganado bovino. Con estos datos, puede inferirse la importancia del sector agroindustrial en el territorio de Río Cuarto, sobre todo en las cadenas relacionadas principalmente a oleaginosas y cereales y, ganado bovino, después.

Esta información lleva a reflexionar acerca de las cadenas de valor en Argentina y cómo las políticas de distintos niveles implementadas en el sector inciden en el desarrollo territorial.

CADENAS DE VALOR Y CADENAS DE SUMINISTROS

Conocer las relaciones entre los actores de la agroindustria implica interiorizarse en las Cadenas de Valor del sector, para comprender la CS. Si bien son conceptos diferentes, resultan complementarios en las organizaciones.

Las cadenas de valor representan las relaciones entre las actividades y las organizaciones (que conforman los eslabones) que participan en la producción de un bien o servicio desde su diseño hasta su uso final, con énfasis en la división del trabajo entre los diferentes países o regiones que intervienen (Buraschi, 2022). Resulta este concepto importante para comprender que el suministro de bienes y servicios presenta como actores a empresas de tamaños diversos, que van desde pymes locales hasta grandes compañías (Giammarino, 2021). Este concepto de Cadena de Valor, se focaliza en entregar al cliente un producto de valor, considerando que éste se genera cuando se transforma de un eslabón a otro.

La cadena de suministros (CS) es la red global de organizaciones y actividades que proporcionan bienes y servicios a una empresa (Render y Heizer, 2014), esta pone el foco en las relaciones con los proveedores para obtener el producto con valor agregado que el cliente requiere. La CS sistematiza las interacciones de sus actores en una secuencia de actividades que agregue valor y calidad al producto, considerando entrega oportuna, confiabilidad y costos (Vásquez, 2016).

Estos enfoques permiten analizar qué es lo que el cliente como generar valor para el cliente (cadena de valor) y mirando desde los proveedores, cómo interactuar entre las organizaciones involucradas para lograrlo (cadena de suministros) (Vásquez, 2016).

Tomando el enfoque de la cadena de suministros, al depender entre ellas, las empresas deben coordinar sus esfuerzos para mejorar su desempeño a largo plazo (Salas Navarro et al., 2019). Este trabajo en conjunto es fundamental para gestionar el riesgo. Hay eventos naturales y antrópicos que dejan de manifiesto la vulnerabilidad a la que se encuentran sujetas, los cuales pueden afectar hasta la sostenibilidad de las organizaciones (Restrepo Gomez, 2015) y el valor que buscan generar para el cliente.

A finales del siglo XX, la seguridad alimentaria se tornó un objetivo central en las agendas políticas con un nuevo paradigma productivo, vinculado a la globalización de las cadenas de producción agroalimentaria y a modificaciones en el intercambio comercial (alimentos más elaborados y/o frescos, pero con mayor sofisticación, homogeneidad y normatización). También se presentó la irrupción de empresas transnacionales de insumos; una mayor integración vertical, la conformación de cadenas globales de distribución y comercialización, etc. Este nuevo contexto puso de manifiesto que existen varios pasos hasta que el producto terminado llega al cliente.

Estas tendencias, generaron nuevos actores e interacciones. Es así como en el sector agroindustrial se observa que la oferta de insumos se encuentra dominada por grandes empresas (mayormente de capital multinacional) que invierten en innovación y desarrollo para la mejora de la productividad en la obtención de la materia prima. Pero en la etapa industrial es otra la situación, las empresas están menos integradas verticalmente y hay amplios niveles de subcontratación y uso de nuevas tecnologías (Bisang, 2009).

Conocer las diferencias entre estos enfoques facilita identificar las interacciones que surgen entre los actores clase en las cadenas de valor y de suministro agroindustriales, lo que resulta esencial para el desarrollo territorial y asegurar la sostenibilidad del sector.

ACTORES DE LA AGROINDUSTRIA

En las secciones anteriores se han introducido los conceptos vinculados a la agroindustria, para comprender la dinámica del sector, en este apartado se enuncian algunos de los actores.

Coincidiendo con Ferro Moreno (2014), este sector no debe analizarse como un proceso de producción primaria, sino que es conveniente considerarlo como un sistema integrado de valor cuyas actividades se desarrollan en espacios sociales, económicos y geográficos definidos.

Retomando a Rodríguez (2016) la identidad colectiva como proceso involucra definiciones cognitivas dentro de un campo, hay un lenguaje compartido, compone una red de relaciones activas en las que los actores se comunican, interactúan, influyen y negocian entre sí. La agroindustria del maíz responde a esto y se dan las tres características que menciona: la continuidad del sujeto sobre y más allá en el tiempo y su adaptación al

contexto, su delimitación con otros y la habilidad de reconocer y ser reconocido. Además, se observan dos tipos de relaciones sociales las de oposición y las de solidaridad.

Estos conceptos nos permiten pensar en la agroindustria del maíz, desde las cadenas de suministro encontrando diferentes grupos de actores: quienes proveen insumos agrícolas, productores, servicios de apoyo, cosecha y almacenamiento, procesamiento, transporte y logística, comercialización, competidores. Además, si hay exportación o algún insumo de importación, deberían considerarse también quienes interactúan en la dinámica del comercio internacional. Atraviesa a todos ellos, el sector institucional.

Coincidiendo con Rodríguez (2016), un actor social representa ideas y demandas, formula propuestas y busca ámbitos de diálogo, para avanzar en este análisis se presenta los siguientes grupos de actores:

- **Insumos Agrícolas.** Este grupo se encuentra conformado por empresas que abastecen a los productores agrícolas, por ejemplo:
 - Proveedores de Semillas, fertilizantes y agroquímicos: que suministran las semillas de maíz y otros insumos necesarios para la fertilización y protección de los cultivos, pueden mencionarse por ejemplo empresas como Bayer, Syngenta, Basf, Monsanto, etc.
 - Maquinaria y Equipos: entre estos se encuentran quienes proveen de maquinaria agrícola como John Deere, Case, New Holland, DEUTZ, que suministran tractores, sembradoras y cosechadoras. También pueden considerarse a los repuesteros que acercan los elementos necesarios para el mantenimiento de estas maquinarias.

Entre los intereses de las grandes empresas, que conforman grupos de poder, podrían mencionarse expandir su mercado, el desarrollo de nuevas tecnologías del agro. Sin embargo, pueden observarse otros grupos, con intereses tal vez contrapuestos a los de las grandes empresas, cuya aspiración puede ser fortalecer la posición negociadora de sus asociados, facilitar el acceso a mercados o recursos, entre ellos pueden mencionarse cooperativas agrícolas, cámaras de repuesteros, etc.

- **Sector primario:** esta categoría engloba a los pequeños, medianos y grandes productores que cultivan maíz en el departamento de Río Cuarto.

Sus intereses se relacionan más con incrementar el rendimiento del maíz, acceder a tecnología que les permita maximizar producción y rentabilidad. Algunos resultan actores con mucho poder dado que se concentra gran proporción del área sembrada de maíz en algunos productores que son propietarios y alquilan tierras (Sonatti, 2021). No obstante, está como en el grupo anterior, la presencia de asociaciones de productores y cooperativas agrícolas, como es el caso de la Sociedad Rural, Maizar, grupo CREA, entre otros, que buscan mejorar la posición de sus asociados.

- **Servicios de apoyo:** en este grupo podrían considerarse:
 - Servicios técnicos de asesoría: que ofrezcan asesoramiento técnico y capacitación, como el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) y otras consultoras privadas de diferente tamaño. Estos grupos buscan la innovación tecnológica, transferencia de conocimiento, sostenibilidad agrícola. Pueden considerarse también por su interés en la actividad y la formación de profesionales a las universidades e institutos de investigación.
 - Servicios de financiamiento: quienes brindan créditos y productos financieros específicos para el sector como el Banco Nación, Banco de la Provincia de Córdoba, etc. Los intereses de este sector pueden estar vinculados a la obtención de rentabilidad, la expansión de servicios financieros, la mitigación de riesgos. Pudiendo generar impactos en el territorio al facilitar el acceso al capital a los demás actores de la agroindustria.
- **Cosecha y Almacenamiento:** aquí pueden detallarse contratistas que proporcionen servicios de cosecha y empresas y cooperativas que ofrecen sus instalaciones para el almacenamiento de maíz, como ACA (Asociación de Cooperativas Argentinas). Estas organizaciones tienen intereses que giran en torno a la eficiencia operativa y la rentabilidad, considerando también la innovación tecnológica. Su adecuada interacción con otros actores puede propiciar el crecimiento económico de la región (por ejemplo, permitiría almacenar mayores volúmenes de maíz), la sostenibilidad y la competitividad en mercados nacionales e internacionales.
- **Sector industrial:** en este grupo pueden considerarse aquellas plantas en donde se transforme el maíz en otros productos, por ejemplo, molinos, plantas industriales de elaboración de alimentos balanceados, biocombustible, etc. Por citar algunos,

pueden mencionarse Bio4, Grupo Alimenticio (perteneciente al grupo Molinos Fénix). Entre los intereses de este grupo pueden encontrarse incrementar la eficiencia operativa, la expansión de mercado, la diversificación de productos. En caso de una interacción adecuada con el resto de los actores podrían impactar en el territorio con la creación de empleo y el agregado de valor a la producción primaria.

- **Comercialización y exportación:** integrado por empresas y agentes que facilitan las operaciones entre compradores y vendedores. También pueden considerarse en este grupo las grandes empresas exportadoras como Cargill, Bunge y ADM que compran maíz para el mercado nacional y el internacional. Entre las aspiraciones que podrían tener estas organizaciones pueden encontrarse el acceso a nuevos mercados, maximizar beneficios.
- **Transporte y Logística:** en este grupo pueden considerarse:
 - Empresas de transporte: que manejan el traslado desde los campos hasta los puntos de procesamiento, almacenamiento o comercialización.
 - Logística: si bien están vinculadas a decisiones y presupuestos de los gobiernos (nacionales o provinciales), puede considerarse en este segmento a las actividades que realizan las empresas que se encargan de la infraestructura de caminos, puertos y vías férreas que facilitan el movimiento del maíz.

Los intereses de este grupo rondan la eficiencia operativa, la rentabilidad, la sostenibilidad, y las relaciones estratégicas. Estos intereses son cruciales para asegurar la entrega oportuna y eficiente del maíz desde los campos hasta los mercados o plantas procesadoras.

- **Sector institucional:** representado por el estado en sus distintos niveles. De acuerdo a Rodríguez (2016) el estado es un actor más que interviene desde una posición privilegiada, por lo que este sector, como se ha comentado en secciones anteriores resulta de gran importancia para la agroindustria. El gobierno, ya sea nacional, provincial o municipal, que puede influir en la dinámica del sector a través de las políticas y programas que se definan. Los intereses de este grupo dependerán del modelo de gobierno que se pretenda, pero en términos generales, estos podrían estar vinculados al desarrollo económico, la sostenibilidad ambiental y el bienestar social. Como grupo de poder, se encuentra representado en los ministerios, autoridades locales, agencias, etc.

LAS INTERRELACIONES ENTRE LOS ACTORES

En la sección anterior se comentó sobre los intereses de los grupos presentados y dónde podrían encontrarse los focos de poder en cada uno. Para continuar con el análisis se plantea ahora una reflexión acerca de cómo podrían darse algunas de las interrelaciones entre estos actores, según sus intereses y su posición dominante.

En las posiciones que cada actor ocupa hay diferencias y asimetrías en las relaciones de poder, por lo que las posibilidades y capacidades de acción de cada miembro del sistema, varía. Por esta razón, los actores de un sistema no poseen la misma envergadura y complejidad social, ni tienen las mismas potencialidades de actuar socialmente (Rodríguez, 2016).

Para comprender las posiciones que ocupan estos actores, puede ser de utilidad plantear estas relaciones desde la óptica de las cinco fuerzas competitivas de Porter. La configuración de estas fuerzas varía según la industria o el sector. Entre estas fuerzas se reconocen:

Amenazas a las nuevas entradas se refiere a los nuevos competidores que pueden ingresar en un sector, que dependen de las barreras a la entrada. Se identifican como tales: las economías de escala, los beneficios de escala, costos para los clientes de cambiar de proveedor, los requisitos de capital, ventajas de los actores establecidos (independientemente del tamaño), acceso desigual a los canales de distribución, políticas gubernamentales restrictivas.

Poder de negociación con los proveedores: se considera que un proveedor es poderoso si está más concentrado que el sector al que vende, tienen diversificación de clientes, si los compradores deben asumir el costo de cambiar el proveedor, si el producto que se ofrece es diferenciado, si no existe un sustituto, si se observan posibilidades de integración hacia adelante del proveedor con el sector.

Poder de negociación con clientes, un cliente es poderoso si hay pocos compradores o si el volumen de compra es grande en relación al tamaño del proveedor, la oferta del sector no se diferencia, el comprador no asume el costo de cambiar de proveedor, hay posibilidades de integración hacia atrás del comprador.

Amenazas de productos sustitutos: la amenaza es alta si las utilidades del sector son altas, el costo de cambiar al proveedor por el sustituto es bajo.

Rivalidad entre competidores: la competencia es intensa cuando los competidores son varios y de tamaño similar, el crecimiento del sector es lento, las barreras de salida son altas, los competidores aspiran a ser líderes, los enfoques competitivos de las empresas son distintos, etc.

Aplicadas a la agroindustria del maíz:

Amenazas a las nuevas entradas: se observan algunas barreras dadas por las regulaciones gubernamentales, la necesidad de capital para maquinaria y tecnología, los bajos costos de los grandes productores y agroindustrias y las relaciones establecidas con otros miembros del sector, pueden dificultar el acceso a nuevos entrantes. Dependiendo si el foco del análisis se pone en el productor agrícola o en el industrial, pueden darse las siguientes situaciones:

- **Nuevos productores agrícolas:** pueden enfrentar barreras significativas para ingresar debido a la necesidad de grandes inversiones en maquinaria y disponibilidad de tierra, además de la competencia con productores establecidos.
- **Nuevas empresas en el sector industrial:** podrían necesitar una inversión sustancial en infraestructura y tecnología, así como el establecimiento de relaciones con proveedores y compradores.

Poder de negociación de los proveedores: se consideran algunos factores como concentración de proveedores en insumos clave como semillas y fertilizantes, poca disponibilidad de sustitutos, los insumos agrícolas son críticos para la producción. Así es como en esta fuerza se pueden considerar como actores con poder de negociación de proveedores:

- **Proveedores de insumos agrícolas:** tienen un alto poder de negociación debido a su control sobre los insumos esenciales.
- **Proveedores de maquinaria:** también tienen poder debido a la necesidad de equipos modernos para mejorar la eficiencia.

Poder de negociación de los clientes, se presenta concentración de compradores, pocas industrias y exportadores con gran nivel de operatoria, manejo de grandes volúmenes, sensibilidad al precio. Dentro de esta fuerza los actores con este poder de negociación son

- **Sector industrial:** tienen poder de negociación significativo debido a su tamaño y la cantidad de maíz que compran.

- **Exportadores y Comercializadoras:** pueden influir en los precios y condiciones debido a su acceso a mercados internacionales.

Amenazas de productos sustitutos: hay disponibilidad de sustitutos como otros granos que pueden sustituir al maíz, como se comentaba al inicio también es una zona de sembrado de soja, si los sustitutos son más baratos o de mejor calidad, pueden reducir la demanda de maíz. Resultan actores claves en esto:

- **Productores de otros granos:** como soja, que pueden ofrecer alternativas al maíz, afectando la demanda y los precios del maíz.
- **Investigación y Desarrollo:** las instituciones de investigación pueden desarrollar nuevos cultivos o tecnologías que actúen como sustitutos.

Rivalidad entre competidores: hay un gran número de competidores (si bien se observa concentración entre unos pocos), la industria tiene crecimiento lento, no hay diferenciación entre los productos.

- **Sector primario:** productores agrícolas grandes que compiten entre sí por el acceso a los mercados y por condiciones favorables con proveedores y compradores.
- **Sector industrial:** las organizaciones compiten por la materia prima y por capturar una mayor cuota de mercado en productos derivados del maíz.
- **Empresas de transporte y almacenamiento:** compiten en términos de eficiencia, costos y calidad de servicio, afectando la logística de la cadena de suministro.

Con este análisis pueden analizarse las relaciones entre los actores más poderosos que condicionan los contextos de la agroindustria:

1. Sector primario y sector industrial

- **Relación contractual:** el sector industrial puede establecer contratos a largo plazo con grandes productores para asegurar el suministro de maíz, ofreciendo precios más estables a cambio de un suministro constante.
- **Negociación de precios:** el sector industrial tiene el poder de negociar precios debido a los volúmenes que manejan, mientras que los productores grandes del sector primario pueden obtener mejores términos gracias a sus grandes volúmenes de producción.

2. Proveedores de insumos agrícolas y productores agrícolas

- **Dependencia mutua:** los proveedores de insumos agrícolas tienen poder sobre los precios de semillas y fertilizantes. En el caso de los grandes productores agrícolas, estos pueden negociar mejores precios.
- **Innovación y Desarrollo:** los proveedores colaboran con grandes productores para probar nuevos insumos y tecnologías, beneficiándose mutuamente.

3. Sector industrial y Exportadores

- **Acceso a mercados internacionales:** algunas empresas del sector agroindustrial dependen de los exportadores para abrir mercados internacionales, a su vez, los exportadores dependen de un suministro constante y de alta calidad de maíz para cumplir con los requisitos de los mercados extranjeros.

4. Sector primario y empresas de transporte y almacenamiento

- **Cooperación logística:** las empresas de transporte y almacenamiento trabajan estrechamente con el sector primario, sobre todo con los grandes productores para asegurar la eficiencia en la logística y garantizar que el maíz llegue a los destinos de manera oportuna y en buenas condiciones.
- **Negociación de servicios:** los grandes productores tienen poder para negociar mejores tarifas y servicios debido a los volúmenes que necesitan transportar y almacenar.

5. Gobierno

- **Cumplimiento de regulaciones:** todos los actores deben cumplir con las regulaciones gubernamentales en cuanto a calidad, seguridad alimentaria y protección ambiental.

CONSIDERACIONES FINALES

A través de este trabajo se han explorado las interacciones entre los actores de la cadena de suministros de la agroindustria del maíz en Río Cuarto, Argentina. El propósito principal era analizar los procesos de interacción entre estos actores, considerando su importancia para el desarrollo territorial. A través de una metodología cualitativa que incluyó revisión bibliográfica y el análisis de las cinco fuerzas de Porter, se revelaron aspectos clave sobre la dinámica de este sector.

El sector agroindustrial, y en particular el de maíz, juega un papel central en la economía de Río Cuarto y Argentina en general. Con una superficie significativa dedicada a este cultivo, y con importantes cadenas de valor y suministro asociadas, la región tiene gran actividad en el mercado nacional e internacional.

A través del análisis se revela la complejidad del sector con múltiples actores que van desde los proveedores de insumos agrícolas y productores primarios hasta servicios de apoyo, procesadores industriales, el gobierno. Cada uno de estos actores tiene roles y actividades específicas que contribuyen a la dinámica de sector.

Las interacciones entre estos actores no solo determinan la eficiencia operativa de las cadenas de suministro, sino que también afectan directamente la resiliencia del sector. Adaptarse a cambios climáticos, innovar en tecnología agrícola y mantener relaciones estratégicas sólidas es crucial para enfrentar desafíos constantes como plagas, fluctuaciones de precios y otros sucesos inestables. Las cadenas de suministro se ven influenciadas por la capacidad de los actores para colaborar y adaptarse a nuevos desafíos.

Las políticas públicas juegan un papel clave en este aspecto, proporcionando el marco regulatorio y de apoyo necesario para fomentar prácticas sostenibles y garantizar la estabilidad a largo plazo del sector.

Comprender y seguir profundizando en estas interacciones es esencial para tomar decisiones informadas que promuevan un desarrollo territorial sostenible.

Para cerrar este trabajo surge como invitación, reflexionar sobre las siguientes preguntas: **¿Cómo pueden los actores de la agroindustria del maíz en Río Cuarto mejorar la coordinación y la colaboración para enfrentar los desafíos comunes? ¿Qué rol deberían jugar las políticas públicas y las estrategias empresariales para promover una agroindustria del maíz más integrada y resiliente en la región?**

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ayaviri-Panozo, A. (2023). Factores que influyen en el éxito de la negociación colaborativa de la cadena de suministros. 10.13140/RG.2.2.32813.77285.
- Bisang, R. & Anlló, G. & Campi, M. & Albornoz, I. (2009). Cadenas de valor en la agroindustria.
- Buraschi, M.; Staricco, J. I. (2022). Gobernanza de la sustentabilidad en cadenas de valor globales agroindustriales: el caso del biodiésel producido en Argentina y

- consumido en la Unión Europea. Pampa, Revista Interuniversitaria de Estudios Territoriales. Disponible en: <https://bibliotecavirtual.unl.edu.ar/publicaciones/index.php/Pampa/article/view/12038/17054>
- Censo Nacional Agropecuario (2018). Disponible en: <https://www.indec.gov.ar/indec/web/Nivel4-Tema-3-8-87>
 - D'Angelo G. –Rodríguez Zurro, T – Emilce Terré. (2021). ¿Qué le aporta la agroindustria a la economía argentina? Informativo semanal. Bolsa de Comercio de Rosario. Disponible en <https://www.bcr.com.ar/es/print/pdf/node/88440>
 - Ferro Moreno, S. (2014). Análisis estratégico de los sistemas agroalimentarios agroindustriales de carne caprina de las provincias de La Pampa y San Luis, Argentina. Disponible en: <https://rdu.unc.edu.ar/handle/11086/11637>
 - Fletes Ocón H.; Cadenas, B. (2006). Redes y actores de la agroindustria en el contexto de la globalización. El aporte de los enfoques contemporáneos del desarrollo regional. Espiral [en línea]. 2006, XIII (37), 97-122[fecha de Consulta 25 de Abril de 2024]. ISSN: 1665-0565. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=13813304>
 - García M, A.M. Malagón-Sáenz, E. García-Mogollón, J.M (2017). “Modelos de negocios en pymes agroindustriales: desafíos en El siglo XXI”. In Vestigium Ire. Vol. 11-2, pp. 41-67
 - Giammarino, D. (2021) Cadenas de valor y políticas públicas en Argentina. Adriani, H. L., Suárez, M. J. y Murgier, N. (Coords.). Abordajes de la actividad industrial argentina: Procesos, territorios y análisis de casos durante el gobierno de la Alianza Cambiemos. (pag. 161-182) La Plata: Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. (Estudios/Investigaciones; 75). Recuperado de <https://www.libros.fahce.unlp.edu.ar/index.php/libros/catalog/book/17>
 - Informe FADA. Aporte de las cadenas agroindustriales al PBI AÑO 2023. Abril, 2024. Disponible en: <https://fundacionfada.org/gacetillas/7047-2/>
 - Informe preliminar Matriz Córdoba 2030. <https://cordobaproduce.cba.gov.ar/wp-content/uploads/2021/06/2021-INFORME-PRELIMINAR-VERSION-FINAL.pdf>

- Parrado León, Natalia & Gaviria-Henao, Juan & Garrido, Alexander. (2022). Resiliencia en cadenas de suministro agroindustriales: una revisión sistemática de la literatura. 19. 1-24. 10.18041/1794-4953/avances.2.7921.
- Porter, M. (1990). La ventaja competitiva de las naciones. Vergara.
- Porter M. (2007) La ventaja competitiva de las naciones. Harvard Business Review América Latina.
- Restrepo Gómez, M. (2019) Metodología para evaluar la resiliencia de cadenas de abastecimiento (Diseño y prueba piloto). Disponible en: https://repository.eafit.edu.co/bitstream/handle/10784/15903/LuisMiguel_Restrepo_Gomez_2019.pdf;jsessionid=8F9E13900446B9341F87918437019051?sequence=2
- Rodríguez, Taborda, Eula, Camissaso, Maniacci. (2016). Planificación estratégica. Fundamentos y herramientas. 1º edición. Córdoba. Brujas.
- Salas-Navarro, Meza, Obredor-Baldovino y Mercado-Caruso. (2019). Evaluación de la Cadena de Suministro para Mejorar la Competitividad y Productividad en el Sector Metalmeccánico en Barranquilla, Colombia. Información Tecnológica Vol. 30(2), 25-32. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-07642019000200025>. <https://centrors.org/cadena-de-suministro-competitiva-la-sostenibilidad-como-parte-de-la-cultura-organizacional/>
- Santarcángelo, J.; Schteingart, D.; Porta, F. (2017). Cadenas Globales de Valor: una mirada crítica a una nueva forma de pensar el desarrollo. Cuadernos de Economía Crítica.
- Sonatti, F. (2021). ¿Los dueños del agro? Quienes están detrás de los 15 mayores grupos de siembra del país. Disponible en: <https://news.agrofy.com.ar/noticia/196434/duenos-agro-quienes-estan-detras-15-mayores-grupos-siembra-pais>
- Vargas, J.; González, D.; Cornejo, C. (2015). Medición de la resiliencia en la cadena de suministros, en una nueva teoría del negocio. 10.18687/LACCEI2015.1.1.074.
- Vásquez D. y González M. Diferencia entre la cadena de valor y la cadena de suministros, para generar una ventaja competitiva. (2016). Universidad Autónoma de León. Disponible en: <http://www.web.facpya.uanl.mx/vinculategica/Revistas/R2/2400%20-%202421%20->

%20Diferencia%20entre%20la%20cadena%20de%20valor%20y%20la%20cadena%20de%
20suministros%20para%20generar%20una%20ventaja%20competitiva.pdf

Libros

- Render B. y Heizer J. (2014). Principios de Administración de Operaciones. Novena edición. Pearson educación, México.

CAMBIO DE PARADIGMA DEL DESARROLLO TERRITORIAL, PODER Y ESTADO EN EL PENSAMIENTO CEPALINO DE LOS AÑOS 1980

Marcelo Luchino¹⁵

¹⁵ Doctorando en Desarrollo Territorial. Facultad de Ciencias Económicas. Universidad Nacional de Río Cuarto. marcelo.luchino@gmail.com

INTRODUCCIÓN

El método histórico estructuralista que la Cepal utiliza para sistematizar la evolución política, económica y social latinoamericana desde 1950 en un cuerpo de ideas o cuerpo teórico, enfatiza como condicionantes del desarrollo regional a las estructuras económicas e institucionales subdesarrolladas heredadas de periodos anteriores. Estructuras que reflejaban, y aun reflejan, las relaciones de poder de los territorios.

El objetivo de este trabajo es exponer las relaciones entre las mencionadas estructuras e instituciones y el Desarrollo Territorial desde la mirada de la Cepal.

La metodología utilizada será la revisión de bibliografía de Cepal y de otros autores de sus adyacencias intelectuales, que permitan entender las relaciones de poder, instituciones y desarrollo.

La importancia de este estudio es poner en relieve el rol protagónico de las instituciones, sobre todo del Estado, y del poder, como elemento determinante de las mismas, que, de acuerdo con Cepal, condicionan el desarrollo territorial latinoamericano.

Primero serán considerados los cambios históricos de la política y la economía global y local en la década del ochenta y sus impactos en el pensamiento cepalino sobre la adopción de nuevos conceptos de desarrollo territorial, desde una concepción centralizada del mismo, de “arriba hacia abajo” regido por el Estado, a una definición descentralizada, de “abajo hacia arriba”, que apuesta a la realización de las potencialidades del capital físico, humano y social local.

Segundo, se analizarán las relaciones de Estado y poder, en el contexto de la globalización, como determinantes o no, del nuevo enfoque de desarrollo territorial, denominado desarrollo territorial endógeno.

Tercero, serán hechas consideraciones finales.

CAMBIOS HISTÓRICOS EN LA ECONOMÍA POLÍTICA EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XX EN AMÉRICA LATINA

El cambio más importante de la segunda mitad del siglo XX, desde una perspectiva política, económica y social, han sido los efectos de la reinstauración de las políticas

liberales desde los años 80, lideradas por Reagan y Thatcher, sobre el desarrollo latinoamericano.

América del Sur comenzó a navegar desde esos años, de formas más o menos intensas, de acuerdo con las características históricas y socio económica de cada país de la región, por periodos de convulsión política, primero en la forma de dictadura y posteriormente una democracia frágil, que ha evidenciado una incapacidad crónica de encauzar los proyectos comunes por encima de lo intereses particulares.

La perspectiva económica muestra un fracaso, al menos en las décadas del 80 y 90, evidenciada en un crecimiento promedio del PBI regional del 3,2 % anual en comparación con el 5,5 % anual entre 1950 y 1980 (Moncayo Giménez, 2004).

Moncayo Giménez considera que “a cada régimen de acumulación, le corresponde un régimen de regulación”. Esta afirmación se cristaliza con las políticas de desmonte del Estado a través de las privatizaciones, la desregulación de la economía, la apertura del comercio exterior, la reforma del mercado laboral, y la liberalización financiera, entre otras medidas que fueron prescriptas por el llamado “Consenso de Washington” a las economías latinoamericanas, como un modo de superar la vulnerabilidad de los países de la región, fuertemente endeudados.

Sin embargo, detrás de estos cambios existían conflictos de poder, en un marco ideológico cuya función era la legitimización de un modelo económico que permitiese recuperar las bajas tasas de rentabilidad que el capital venía experimentado desde fines de los años 60 en los países centrales, debido al agotamiento del modelo fordista y a la baja productividad manufacturera, entre otras causas.

El modelo Keynesiano vigente, basado en una matriz industrial fordista, donde desarrollar era industrializar, se rompe, y con ello el contrato social del Estado de Bienestar de la posguerra, que había servido como amalgama de cohesión y estabilidad en las sociedades centrales, y como la esperanza del progreso económico y social en Latinoamérica.

Durante ese periodo el Estado era la institución clave para incentivar la industrialización y el desarrollo en América Latina, a través de políticas públicas como la sustitución de importaciones, regímenes de promoción industrial, bancos de desarrollo, el

fortalecimiento de los sindicatos entre otros. El proceso de reducción de desigualdades regionales era regido por la lógica de la intervención del Estado. Y en el campo de la territorialización del desarrollo, en la época llamado regionalización, las iniciativas eran lideradas por el Estado.

Con el advenimiento del liberalismo, a partir de los años 80, el Estado cede su poder hacia arriba, a organismos supranacionales como la UE o el Mercosur, hacia los lados, o sea al mercado, y hacia abajo, a través de las políticas de descentralización (Moncayo Giménez, 2004).

El mercado prevalece en el proceso de acumulación y distribución de excedentes de este periodo, donde las desigualdades se profundizan, pues el crecimiento económico no produce los efectos distributivos, o el llamado “derrame” de Kuznetz. Desde el punto de vista social y territorial se produce una brutal desigualdad de rentas y riquezas, y la consecuencia es la concentración territorial del desarrollo, donde se aprovechan las economías externas de la localización acumulada de conocimientos, infraestructura y recursos, en un determinado lugar, ciudad o región, en desmedro de otros, reflejando lo que ya había sido enunciado por Myrdal en 1955 y Kaldor en 1970: las fuerzas del mercado libre tienden a agudizar la concentración productiva.

A partir de los 90 surgen miradas de desarrollo territorial llamadas endógenas, donde el rol del Estado asume un papel más activo que en los 80, a través de políticas públicas regionales para activar el potencial endógeno, gestionar las externalidades, proveer bienes públicos, garantizar los derechos de la inversión privada, considerando la propiedad intelectual, eliminar distorsiones económicas, entre otras medidas. (Carlos A De Mattos, 2000).

Dentro de estas políticas se encuadra la discusión de Cepal de los años 90 que, a través del documento “Transformación con equidad”, propone o aconseja en América Latina (en base a trabajos de F. Fanjzylber) la implementación de políticas orientadas al desarrollo local a través de la descentralización del estado y la cesión de poder a las regiones y ciudades, las cuales deben desarrollar sus propias competencias movilizandolos recursos propios para acumular no solo el capital físico, sino, y sobre todo, el capital humano, tal que permitiese un salto de productividad que viabilice la competitividad de la región o ciudad con el mundo globalizado en el cual se inserta. (R. Bielchowski, 2000).

Sin embargo, como se ha afirmado anteriormente estas políticas mercado céntricas profundizaron las desigualdades sociales y territoriales. Sus resultados, al menos en los 90, fueron decepcionantes. (Moncayo Giménez, 2004).

Cabe preguntar si el desplazamiento institucional de los años 80 y 90 desde el Estado hacia el mercado, acompañado por cambios tecnológicos, culturales, comunicacionales fueron el resultado de la búsqueda por la superación del estancamiento económico del momento histórico o fue el resultado de una pugna de poder donde, bajo la excusa de las crisis, se impusieron modelos políticos, económicos e institucionales que favorecían a determinados intereses. ¿Los nuevos modelos de desarrollo endógeno fueron la genuina expresión de una evolución en el pensamiento del desarrollo territorial o apenas el reflejo de lo que era posible en el campo político donde la prevalencia del mercado se consolidaba como el único poder existente? Es lo que se pretende discutir en el próximo punto.

GLOBALIZACIÓN, PODER Y ESTADO EN EL DESARROLLO TERRITORIAL

La Cepal consideró al Estado como la institución clave para la promoción del desarrollo, ejerciendo diferentes roles de acuerdo con las condiciones históricas, desde un abordaje diacrónico. Así, se presenta un Estado planificador durante los años 50, 60 y 70, un Estado en crisis en los 80, y un Estado que abandona el rol central en los 90 para garantizar el marco jurídico e institucional de las condiciones del desarrollo endógeno. El Estado es la institución central del pensamiento cepalino, pero las preguntas son: ¿Que es el Estado? ¿Porque pierde fuerza a partir de los 90 con la globalización? ¿Qué impacto tiene ese vaciamiento del Estado sobre el desarrollo Territorial?

De acuerdo a Bob Jessop, el Estado: “puede ser definido como un conjunto distintivo de instituciones y organizaciones cuya función socialmente aceptada consiste en definir y hacer cumplir las decisiones colectivamente vinculantes en una población dada en nombre de su “interés común” o “voluntad general””. En otras palabras, el Estado administra los intereses comunes de la sociedad. Con sus implicancias y complejidades, por ejemplo, los intereses comunes son selectivos, pues excluyen otros intereses que no los comunes. (Jessop, 2014).

De acuerdo con Jessop “el poder es la capacidad de una determinada fuerza para producir un evento que de lo contrario no ocurriría”. Pero no todo lo que es posible se realiza, ni se realiza al mismo tiempo que otras posibilidades. El poder del Estado es, según Jessop: “la realización de las capacidades y las vulnerabilidades socialmente estructuradas, y no por los actos de poder socialmente amorfos (o aleatorios)”. Es decir, el poder del Estado no siempre es realizable y es limitado por la coyuntura y las circunstancias, y sus capacidades de acción están sujetas a las relaciones sociales y sus condiciones. (Jessop, 2004)

La Cepal sintetiza el desarrollo regional y territorial desde una resultante de la pugna de poder de distintos grupos de interés internos de las sociedades latinoamericanas, tales como las burguesías industriales locales, las oligarquías terratenientes, las corporaciones multinacionales, los trabajadores y sindicatos y el propio Estado que no es solamente un participante más sino el articulador de estas relaciones. Y el Estado lo hace a través de sus instituciones, o sea a través de reglas (por ejemplo, la promulgación de leyes, la definición de la inserción en el mundo a través de aranceles, el régimen legal de la propiedad, entre otras). (Sunkel y Zuleta, 1990)

El estado se constituye en la intersección de los diferentes intereses de la sociedad, y su poder y capacidad de arbitrar los mismos para favorecer la constitución de una sociedad equilibrada y cohesionada es limitada por las circunstancias históricas de la misma sociedad, así como de las condiciones políticas y económicas internas y externas, ya que el poder es una práctica relativa no ejercido en el vacío.

El vaciamiento del Estado a partir de los años '80, la supremacía de lo individual sobre lo colectivo, la internacionalización de las relaciones económicas a partir de la globalización impuso un nuevo paradigma en las relaciones de poder del Estado con relación a las políticas de desarrollo regional, a la reducción de desigualdades de América Latina. En ese marco surgen las políticas endógenas de desarrollo. Se imponía un nuevo paradigma coherente con la hegemonía del mercado y el abandono del Estado como ordenador del desarrollo. Las políticas de desarrollo endógeno no dejan de ser políticas articuladas con la visión neoclásica de mercado, donde el desarrollo de las capacidades propias de la categoría territorial más descentralizada, ciudad o región, desarrolla su capital humano y social, cuyos efectos esperados son el progreso tecnológico y el consecuente

aumento de productividad. De esta forma se incrementan los salarios y disminuyen las desigualdades. Obviamente, este proceso no ocurrió de esa forma. Si bien existieron aumentos de productividad, la desigualdad social y territorial se profundizó. (Moncayo Jiménez, 2004)

Como nos indica Josep Burgaya (2018)

El maquinismo, el desarrollo tecnológico avanzando en proporciones geométricas, nos ha dado la posibilidad de sostener dentro de los límites de la dignidad a la totalidad de una población que se ha multiplicado por diez en los dos últimos siglos. Sin embargo, la teoría económica, las estructuras sociales, el pensamiento político y los valores morales adolecen de haberse desarrollado solo en proporciones aritméticas. Nunca hubo tampoco en la historia de la humanidad tanta gente pobre y excluida socialmente. Miles de millones de personas sobreviven por debajo de los límites de la pobreza, y el hambre continúa siendo la principal causa de mortalidad del planeta. En nuestro mundo, como nunca en la historia, conviven en un contraste brutal niveles de riqueza sin par, con miseria digna de otros siglos, o peor.

El dislocamiento del Estado es producto de una dinámica propia de la liberalización del comercio internacional y el traslado de la producción industrial desde los países hegemónicos, o centrales, a los periféricos, o subordinados, con la finalidad de incrementar su competitividad, a través de la explotación de la mano de obra barata. Este modelo productivo globalizado es posible debido a la movilidad de capitales y la inmovilidad del factor trabajo. (Burgaya, 2018)

Burgaya plantea la incompatibilidad de Estado fuerte y democrático con la globalización del proceso de producción actual. La movilidad de los capitales permite a las corporaciones multinacionales expandirse y localizarse en territorios de mano de obra barata, que luchan entre sí globalmente para atraer a las empresas otorgando beneficios y exenciones en un proceso de negociación asimétrica (y a veces extorsiva) que acaban con la posibilidad de un Estado capaz, en el sentido de Jessop, de transformar y equilibrar los intereses en juego. Es esta debilidad de un modelo de gobernanza inadecuada que fragiliza y vacía de poder a los Estados periféricos, afectándolos en sus capacidades recaudatorias tributarias, en sus capacidades de reducción de desigualdades sociales y territoriales a través de políticas fiscales y hasta de la mitigación de modelos culturales que priorizan lo

individual sobre lo comunitario a través de los medios de comunicación y políticas educativas.

Como Burgaya (2018) señala con extrema claridad:

Estamos en un mundo con políticos, los cuales en su mayoría atraen las iras de una ciudadanía defraudada y desnortada, pero sin política, si entendemos esta como el espacio de resolución de los grandes conflictos y problemáticas planteadas, como el ámbito en el que se dan curso a las prioridades estratégicas de lo colectivo en detrimento de la inmediatez de lo que es puramente individual.

O sea, la política no posee los instrumentos para solucionar los grandes problemas de la sociedad en función de un modelo económico cuyos valores son el individualismo y la codicia y cuya institucionalidad se encuentra vaciada de la capacidad del ejercicio del poder. Las instituciones de este modelo liberal global, o sea las reglas de juego establecidas, a través de la liberalización de las finanzas y el comercio, a través de organizaciones como el FMI, el Banco Mundial, la OMC, establecen las condiciones donde la política y el Estado se reducen a la mínima expresión de poder. De allí, como bien expresa Burgaya, surja el desencanto y la decepción de los ciudadanos, convertidos apenas en consumidores, que fragmenta y debilita el tejido social y la democracia, generando la posibilidad de formas autoritarias, extremas y violentas de poder. Un poder que termina postergando aun mas las esperanzas de progreso y desarrollo de los territorios periféricos como los de América Latina, que evidencian niveles de desigualdad económico social y territorial incompatibles con el concepto de sociedad democrática. (Burgaya, 2018).

Para responder a las preguntas iniciales de este apartado, los modelos de desarrollo territorial endógenos parecen ser la consecuencia de una dinámica propia del mercado y de ávidos intereses oportunistas del propio sistema. Como expresa Josep Burgaya “Se confundió interesadamente la liberalización, que significa “posibilidad de”, con la desregulación que ha facilitado que la especulación se manifestara sin normas, que no es exactamente el mismo”.

El carácter global de los procesos económicos no se subordina al carácter local de la política y sus instituciones, de allí el fracaso de cualquier intento de desarrollo territorial impulsado desde la planificación política. Sin embargo, el mercado libre no asegura ni

siquiera las condiciones básicas del desarrollo. Los modelos de desarrollo endógeno surgidos en los años 90 confiaban en la capacidad distributiva del mercado (a través de los aumentos de productividad), que la evidencia ha mostrada frustrada. Los modelos endógenos fueron y aún son el intento de buscar una vía al desarrollo territorial en un contexto económico global y fragmentado, donde el trabajo ha perdido su esencia de identidad social, profundamente desigual y con el vacío de poder de las instituciones “colectivas” que en teoría representan los intereses mayoritarios de la sociedad. (Burgaya, 2018).

CONSIDERACIONES FINALES

La fragmentación económica global nos condujo a una suerte de fragmentación social y política, donde las gestas comunes han dado lugar a la supremacía de lo individual y donde la correlación de fuerzas en pugna del capital y el trabajo cedió lugar a pautas identitarias como las raciales, de género y otras, que constituyen la contracara política de la fragmentación económica, viabilizando la continuidad y profundización de la hegemonía del modelo vigente. Las pautas mencionadas son imprescindibles para la reducción de desigualdades, son logros importantes de los últimos años para la construcción de una sociedad más igualitaria. Sin embargo, parece que se ha olvidado las raíces políticas y económicas del conflicto social, el conflicto entre el capital y el trabajo, que sigue vigente a pesar de los nuevos disfraces. Desde una mirada crítica, los modelos de desarrollo endógeno más parecen a una justificativa del sistema vigente, a una creencia que se ha mostrado fracasada que, a una real alternativa a la mejora del nivel de vida, al menos de América Latina.

Finalmente, comparto, como una expresión de esperanza, la frase final de Burgaya: “habrá que reivindicar y reinventar la política; sin ella no hay sociedad posible”.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bielschowsky R. (2000). **50 anos de pensamento na Cepal/ C517** organização, Ricardo Bielschowsky; tradução de Vera Ribeiro. - Rio de Janeiro: Record.
- Burgaya, J. (2018). **Ensayo: Globalización, deslocalización y desigualdad. Una economía del absurdo.** Política Internacional – Año 3- Numero 6 –Julio-diciembre 2018- Guatemala.

- Jessop, B. (2014). El Estado y el Poder. Estudios: Utopía y praxis latinoamericana ~ año 19. n° 66 (julio-septiembre, 2014) pp. 19 – 35. **Revista internacional de filosofía iberoamericana y teoría social**– faces – Universidad del Zulia. Maracaibo-Venezuela
- Mattos, C. A de (2000). Nuevas teorías del crecimiento económico: una lectura desde la perspectiva de los territorios de la periferia. **Revista de Estudios Regionales**, núm. 58, septiembre-diciembre, 2000, pp. 15-44 Universidades Públicas de Andalucía Málaga, España
- Moncayo Giménez, E. (2004). **Nuevos enfoques del desarrollo territorial: Colombia en una perspectiva latinoamericana** / Edgard Moncayo Jiménez - Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Red de Estudios de Espacio y Territorio RET: Naciones Unidas.
- Sunkel, O. ;, Zuleta, G. (1990). Neoestructuralismo versus neoliberalismo en los años noventa. In **Revista De La Cepal** N° 42.

EL TRABAJO SOCIAL EN UN “TIEMPO SUSPENDIDO”

Gabriela Manrique¹⁶

Rocío Rodríguez¹⁷

Carolina Tieppo¹⁸

¹⁶ Docente e investigadora de la Universidad Nacional de San Luis.
gabrielanoemimanrique@gmail.com

¹⁷ Docente e investigadora de la Universidad Nacional de San Luis.
mariorociorodriguez2@gmail.com

¹⁸ Docente e investigadora de la Universidad Nacional de San Luis.
tieppocarolinabelen@gmail.com

INTRODUCCIÓN

Retomamos el concepto de “tiempo suspendido”, acuñado por el autor Álvaro García Linera (2022) con el objetivo de representar el estado actual de Argentina que se ha profundizado tras el triunfo de Javier Milei en las elecciones presidenciales del año 2023, generando un estado de confusión, desesperanza y desorientación colectiva.

Esta situación atraviesa a todos los ámbitos y pone en jaque a lo público, donde el Trabajo Social y sus profesionales no quedamos exentos. Como creadores, evaluadores y ejecutores de políticas públicas en pos de la justicia y la igualdad social nuestras intervenciones se encuentran invisibilizadas, recortadas y amenazadas diariamente.

La desvinculación de los valores tradicionales adjudicados a derecha e izquierda está haciendo mucho por la despolitización real de una ciudadanía que toma partido al margen de ideologías y de cualquier compromiso político sólido y responsable.

Desde Carballada (2012), concebimos al Trabajo social como profesión que se hace presente ante el padecimiento social. En sus encuentros con situaciones complejas que implican derechos vulnerabilizados, desde este posicionamiento supera datos estadísticos o la mera descripción de problemas. Haciendo un recorrido histórico-social de la profesión, la misma se construye como campo de conocimiento e intervención en un contexto de fragmentación de la sociedad, malestar y desigualdad. Surge teniendo como mandato fundamental la transformación de los efectos de ésta a través de diferentes objetivos y metas.

La acción interventiva de las y los Trabajadores Sociales se desenvuelve, dialoga y se entrelaza con los diferentes dispositivos de Protección Social o sea con las instituciones, políticas, planes y programas, es allí donde encuentra alternativas de resolución.

Ante el reciente escenario político, social, económico y cultural, surgen nuevas tensiones sostenidas por los discursos de ultraderecha. La cual no se constituye sólo como una corriente política que expresa cambios económicos, sino que elabora nuevas formas de relaciones sociales, de comprensión de lo social y explica desde paradigmas individualistas los problemas sociales. Panorama alejado de una verdadera presencia del Estado en la vida social, de la incorporación de nuevas políticas sociales adecuadas a los

tiempos y problemáticas actuales ligadas a la defensa y protección de los Derechos Humanos.

Ante la presencia de una sociedad que pondera la competitividad, el individualismo y la meritocracia, la posibilidad de pertenecer y de sostenerse a través de lazos solidarios colectivos forma parte de un escenario actual complejo.

EL SURGIMIENTO DE LA NUEVA EXTREMA DERECHA EN ARGENTINA

La mayoría de los ciudadanos de nuestro país se posicionó desde la idea de que los gobiernos populistas y/o kirchneristas -como se etiquetó al de Alberto Fernández (2019-2023)- no tenían una lectura adecuada de la realidad ni un proyecto de salida de la crisis.¹⁹ Sumado a ello, en los medios masivos de comunicación empezó a tener voz y difusión Javier Milei y la propuesta de la extrema derecha, comprometiéndose a recuperar la nación, y criticando a las élites políticas (denominadas “castas” por el actual presidente).

La novedad de Milei es la de ofrecerse como un candidato que encarna la antipolítica y eso genera adhesiones, fundamentalmente, entre los que no encuentran representación en la “casta política”. Tuvo gran adherencia de la clase media quien, ante el miedo de perder status, votó por esta nueva extrema derecha, y hasta el día de hoy lo sigue justificando. Su base electoral se sintió escuchada en la insatisfacción y depositó en él la solución a la crisis económica que resultaba insoportable. Inventó una supuesta salida sencilla y pragmática como “dolarizar” y acabar con la “casta”, junto con la promesa de represión y orden.

En las Elecciones Primarias, Abiertas, Simultáneas y Obligatorias (PASO) sentenció “estamos ante el fin del modelo de la casta, basado en esa atrocidad de que donde hay una necesidad nace un derecho, pero se olvidan de que alguien lo tiene que pagar. Cuya máxima aberración es la justicia social, pero se olvidan de que es injusto que la paguen solo algunos” (discurso en el búnker de La Libertad Avanza, 14 de agosto del 2023).

¹⁹ Existe en la opinión pública la creencia de que los términos populista y kirchnerista son sinónimos. ² Al quedar obsoleto el término “fascismo” para la realidad actual, Enzo Traverso (2021) afirma que el posfascismo se ha emancipado del fascismo clásico, aunque en la mayoría de los casos lo conserva como matriz. El posfascismo se acomoda a la cultura y características nacionales.

Tal como sostiene Burgaya (2023) la pandemia ha servido de contexto para el surgimiento de la extrema derecha. En el caso de Argentina, la opinión pública sobre el gobierno de Fernández-Kirchner resultó afectada tras las medidas de restricción de circulación que se perpetraron más de lo esperado. La “Fiesta en Olivos”, el impedimento de reuniones sociales, las multas a quienes incumplían los decretos, el cierre de locales comerciales que agravó la situación económica de los sectores medios y populares, la falta de insumos sanitarios y los privilegios en la colocación de las primeras vacunas -dispuesto por el entonces ministro de salud, Gines González García- fueron algunas de las críticas de las que se valió el libertario Javier Milei.

La constante crítica a la intervención del Estado, principalmente a los planes sociales, y a lo público en general sintetizaron los malestares del pueblo argentino, que se enfrentaba a un futuro incierto y a la amenaza de convertirse en Venezuela.

En los últimos años, en América la derecha se ha impuesto con el valor de "libertad". Tal es el caso de Trump en EEUU, Bolsonaro en Brasil, y ahora Milei en Argentina. Una libertad caracterizada por el individualismo, la insolidaridad, vinculada al privilegio económico, la desregulación laboral, la meritocracia y por líderes elegidos en las urnas.

Las nuevas extremas derechas, concebidas como “posfascistas”² centran su discurso en cuatro grandes temas: inmigración, seguridad, corrupción, política exterior y afirmación nacionalista. Respecto a las personas migrantes, el actual presidente mediante un Decreto de Necesidad de Urgencia -N° 70/2023- hace referencia a la modificación de la ley de Educación Superior. El DNU autoriza a las universidades de gestión estatal a arancelar la educación de grado y trayectorias educativas de personas extranjeras que si bien han iniciado el trámite de radicación aun no la han obtenido, es decir, sin residencia permanente o personas que no han logrado iniciar su trámite, aunque cumplen con los requisitos. Como también aquellas personas con estatus de refugiados.

Esta medida se entiende a partir de que las nuevas derechas ven a los migrantes como el “enemigo”, conciben a los movimientos migratorios como el causante de disolver nuestra sociedad, estigmatizando al migrante como peligroso, mano de obra barata y quienes son los responsables de quitar los puestos de trabajo. QUITAN cohesión a la sociedad, es decir, lo perciben como un problema.

Acerca de la seguridad el gobierno oficialista presentó al Congreso cuatro proyectos de ley, con el objetivo de intervenir en la lucha contra el crimen organizado. Los cuales incluyen la creación de un Registro Nacional de Datos Genético, la incorporación del concepto de reiterancia con el objetivo de reducir los porcentajes delictivos; unificación de condenas y concurso de delitos; legítima defensa y cumplimiento del deber con el fin de resguardar planteamientos ideológicos de las fuerzas de seguridad.

Otro de los proyectos presentados por el gobierno vinculados a la seguridad, tiene como eje bajar la ley de imputabilidad a los 14 años. El presidente en el contexto de una detención de un joven tras cometer un delito, declaró mediante la red social X “El que las hace las paga”. El vocero presidencial Manuel Adorni manifestó “delito de adulto, pena de adulto”.

Mediante la resolución 943/2023, la ministra de seguridad Patricia Bullrich estableció el protocolo de actuación de la policía y fuerzas de seguridad federales ante el corte total o parcial de vías de circulación con el propósito del “mantenimiento del orden público ante el corte de vías de circulación”. Este protocolo tiene como propósito defender el derecho de libre circulación de los trabajadores, según manifiesta el actual gobierno. Podemos entenderlo como una herramienta que busca legitimar la represión y la criminalización de quienes ejercen el derecho constitucional de protesta, limitando el ejercicio de la libertad de expresión, reunión, asociación y manifestación, derechos que promueven la participación ciudadana y el ejercicio de la democracia.

En relación a la lucha contra la corrupción, las medidas del gobierno se encuentran destinadas a lo que el presidente denomina la corrupción de la “casta política”, la cual atribuye principalmente al “kirchnerismo”. Con el discurso de querer racionalizar la economía y terminar “con los privilegios de la política y sus amigos”, legitiman medidas tendientes a perjudicar a los trabajadores y personas en situación de vulnerabilidad, como son las olas de despidos en organizaciones como PAMI;²⁰ ANSES;²¹ CONICET²² y empresas estatales como TELAM²³ y la Televisión Pública. Como así también el recorte

²⁰ Instituto Nacional de Servicios Sociales para Jubilados y Pensionados

²¹ Administración Nacional de la Seguridad Social

²² Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas

²³ Agencia Nacional de Noticias de la República Argentina

presupuestario a universidades estatales y el cierre de comedores y auditoría de organizaciones sociales. Esto nos da el indicio que lo que busca el oficialismo es que el ajuste lo “paguen” los trabajadores y las personas en situación de vulnerabilidad y no lo que él denomina la “casta”. Incluso, el mandatario elogió al ministro de Economía, Luis Caputo, por hacer “el ajuste más grande en la historia de la humanidad”.

En relación a la Política Exterior persiste una clara intención de alinear a Argentina con Estados Unidos, Israel, y con todos aquellos países denominados del “mundo libre”²⁴ y un distanciamiento deliberado de las dictaduras y los regímenes comunistas. En cuanto a los vínculos regionales bilaterales y multilaterales, Milei en campaña aseguró “hay que eliminar el Mercosur porque es una unión aduanera defectuosa que perjudica a los argentinos de bien” (en Parlamento Mercosur, 2023). Asimismo, manifestó su intención de continuar con el estancado acuerdo con la Unión Europea- Mercosur acordado en 2019.

Por último, respecto al discurso nacionalista, Milei utilizó argumentos para posicionarse como un actor político libertario, conservador y de ultraderecha, como un oponente competitivo ante los partidos políticos tradicionales. En campaña se valió del recurso discursivo de denominar como la “casta política” a todos los políticos corruptos. Desde allí buscó materializar la apelación de la antipolítica como un modo de diferenciarse de la política y de los partidos tradicionales tanto de derecha como de izquierda, pero al mismo tiempo buscó captar votos en la misma arena electoral.

Siguiendo a Burgaya (2023), el identitarismo de derechas propugna el retorno al etnicismo nacional. Ofreciendo una nueva identidad que promueve la vuelta de valores tradicionales nacionales, dominando el retorno a la tribu en los discursos y la noción o idea de protección, realizando un culto a la Nación, a la etnia propia.

POSDEMOCRACIA Y TRABAJO SOCIAL

En tiempos en donde las personas no encuentran respuestas ni soluciones en el poder político surge el concepto de la “posdemocracia” que acuñó Colin Crouch (2004). El

²⁴ Se entiende por países del “mundo libre” a aquellos que se encuentran aliados o alineados con Estados Unidos y aquellos países no comunistas.

autor refiere al “desfallecimiento de la democracia” que tiene consecuencias en la sociedad: desregulación, pérdida de participación ciudadana en la vida política, predominio de la economía liberal, decadencia del Estado del Bienestar y la preservación de los aspectos “formales” de la democracia, como es el sufragio.

En relación con esto, Burgaya (2023) advierte sobre el peligro de la despolitización, de la “desconexión del mundo” por parte de la población humillada, ofendida y resentida que nos lleva al resurgimiento del nacionalismo identitario y la xenofobia. La ciudadanía abandona la confianza en las instituciones políticas y el individualismo alcanza niveles que ponen en cuestión la noción de sociedad.

Centrándonos en el Trabajo Social, Nora Aquín (2013) señala que el campo de la intervención social se encuentra constituido por la intersección entre tres esferas. La primera esfera está constituida por los procesos de reproducción cotidiana de la existencia, entendidos como aquellas actividades que se desarrollan para mantener o mejorar sus condiciones de vida y en las que se ponen en juego, según Elizabeth Jelin (1982), tres niveles de reproducción: biológica, social y cotidiana. El nivel de la cotidianidad contiene dos dimensiones, la doméstica –las tareas de reproducción generacional- y la pública, donde aparecen aquellas necesidades que no pueden ser enfrentadas en lo doméstico y “fugan” hacia el espacio público, como, por ejemplo, las instituciones.

En segundo lugar, los sujetos con dificultades para reproducir su existencia, es decir, que tienen dificultades para atender por sus medios a las necesidades propias de su reproducción cotidiana. En tercer y último lugar, aparecen los procesos de distribución secundaria del ingreso, también llamados de redistribución, mediante los cuales el Estado aborda la cuestión social.²⁵

En efecto, el campo del trabajo social se sitúa en los procesos de reproducción cotidiana de la existencia de los sujetos ligados a la fuerza de trabajo, cuando existen dificultades para sostener dicha reproducción.

²⁵ Entendida por Margarita Rozas (2001) como la particularidad que adquiere la relación capital-trabajo, productora de un campo problemático dinámico y cambiante.

El Trabajo Social, en tanto disciplina de intervención social, se desempeña en el campo de las políticas públicas. Las políticas públicas deben ser comprendidas como herramientas de intervención que nos permiten la efectivización de derechos y forman parte de los dispositivos de gobernabilidad que permiten sostener la democracia.

En gobiernos neoliberales las políticas sociales no quedan por fuera de la hegemonía del mercado como regulador de las relaciones sociales. Esto implica –en términos de políticas públicas- programas de ajuste estructural y disminución del gasto fiscal, con el consecuente achicamiento del Estado. En cadena nacional el mandatario afirmó “el Estado presente se terminó” (22 de abril del 2024).

Esto deviene, ni más ni menos, en un aumento de la pobreza -más de la mitad de la población argentina es pobre en lo que va del 2024, según el Observatorio Social de la Universidad Católica-. Las desigualdades sociales se hacen cada vez más evidentes, como la desarticulación de los mecanismos de protección de los sectores vulnerables y de las formas clásicas de acción colectiva. Se desarticula la ciudadanía social y el campo de los derechos sociales convirtiéndose la educación, la salud y otros bienes y servicios básicos en mercancías que deben adquirirse en el mercado, acrecentando –de este modo- la desigualdad social.

Entonces, el Trabajo Social como práctica social transformadora, disciplina que proviene de ciencias sociales y profesión interviniente en el marco de la cuestión social, debe analizar los contextos históricos, políticos, económicos y culturales que establecen su campo de actuación y condicionan la reproducción de la vida de los sujetos y la población. En este sentido, entendemos que las políticas neoliberales del actual gobierno no solo afectan al Trabajo Social desde una dimensión material, sino también desde una dimensión simbólica-cultural.

EL AJUSTE EN LA DIMENSIÓN MATERIAL

En relación a la dimensión material, nos parece central visibilizar el actual desmantelamiento de instituciones y dispositivos públicos, los despidos y la eliminación de políticas específicas que apuntaban a garantizar la efectivización de derechos.

Con vinculación directa a nuestras fuentes de trabajo el recorte comenzó desde el comienzo de su gestión. De dieciocho Ministerios, sólo quedaron nueve: Economía,

Relaciones Exteriores, Seguridad, del Interior, de Defensa, de Salud, de Infraestructura -unifica a transporte, obras públicas, minería, energía y comunicaciones- y de Capital Humano -unifica desarrollo social, trabajo y educación-. Dentro de los Ministerios eliminados se encuentra el de Educación, de las Mujeres, de Cultura y de Trabajo, que ahora se encuentran reducidos a Secretarías. Esta reducción, que implicó el despido de muchos trabajadores del Estado, no es casual, sino que pone de manifiesto que el foco de este gobierno está lejos de las cuestiones sociales sobre las que nuestra profesión interviene.

Además, “el Ministerio de Capital Humano informa que cerrará 59 Centros de Referencia (CDR) que actualmente funcionan como cajas de la política y aguantaderos militantes” se puede leer en la página oficial de dicho Ministerio.

Los Centros de Referencia funcionaban como espacios locales de gestión ubicados en diferentes puntos de nuestro país, para acercar a la población las políticas públicas y promover los derechos sociales.

Existían 56 centros integrados por equipos profesionales que trabajan articuladamente con gobiernos provinciales, municipales, organizaciones y movimientos sociales. Estos cierres implican dejar sin empleo a más de 600 personas, dentro de ellas muchos Trabajadores Sociales.

Estos empleados, trabajadores del Estado, son los denominados “ñoquis” por el actual gobierno.²⁶

Los CDR constituían el pie territorial y federal del ex Ministerio de Desarrollo Social, hoy degradado a Secretaría. Con sedes en el interior de la Provincia de Buenos Aires y en casi todas las provincias del país los Centros atendían a diario trámites para acceder a distintas políticas públicas que de otra forma sólo se podrían hacer en la Ciudad de Buenos Aires: desde conseguir un Certificado Único de Discapacidad o el Monotributo Social hasta tramitar los medicamentos biomédicos de alto costo.

²⁶ “Ñoquis” es la manera despectiva de nombrar a personas que desempeñan tareas administrativas en cargos políticos públicos, de los que se tiene la creencia que “cobran por no hacer nada”. ¹⁰ Instituto Nacional de Estadística y Censo (INDEC).

Sumado a esto, el Ministerio de Capital Humano comunicó despidos en varias Unidades De Atención Integral (UDAI), que son dependencias de la ANSES para atención del público, algunas de las cuales debieron cerrar sus puertas.

El presidente se refirió a este tema al momento de explicar cómo viene llevando a cabo el ajuste fiscal desde que asumió en la Casa Rosada para lograr el déficit cero: “eliminamos las transferencias discrecionales a las provincias, también echamos 50.000 empleados públicos, no solo eso, sino que además se dieron de baja contratos, fíjense que ahora están cayendo más contratos y van a caer 70.000 contratos más” (discurso en Foro de Economistas Latinoamericanos, 26 de marzo de 2024).

El recorte presupuestario y la idea de privatización resuenan sobre la salud y la educación. En salud, los hospitales públicos se encuentran colapsados, debido a que un gran porcentaje de personas que decidían abonar una prepaga hoy no pueden sostenerlo. También es el caso de los trabajadores despedidos, no solo del ámbito público sino también del ámbito privado, que han quedado sin obra social.

Los profesionales que se desempeñan en salud reclaman diariamente no solo el aumento de su salario sino también los insumos necesarios para poder trabajar, ya que actualmente se encuentran suspendiendo intervenciones quirúrgicas por la falta de dichos insumos.

El actual presidente en sus discursos plantea que la política de cuidado denominada Educación Sexual Integral (ESI) no debe ser de dictado obligatorio en las escuelas a pesar de ser ley. Desde su campaña electoral sostuvo y sostiene que es una política que tiene como objetivo principal “exterminar a la población” y “eliminar a los seres humanos”. Estos dichos fueron acompañados por declaraciones de la actual vicepresidenta, Victoria Villarruel, acerca de querer derogar la ley de aborto legal, seguro y gratuito.

En lo que respecta a educación, los docentes que trabajan en instituciones públicas perciben el mismo salario que en diciembre del 2023, aun cuando la inflación interanual alcanza el 287,9%.¹⁰ En la misma situación se encuentra el presupuesto para funcionamiento de las instituciones públicas.

Nos centramos en la educación superior, ámbito en el que nos desenvolvemos como docentes de la carrera Licenciatura en Trabajo Social. Las universidades nacionales

atraviesan un clima de angustia y preocupación. Quienes allí trabajamos no sabemos hasta cuándo cobraremos nuestros salarios, mientras que quienes estudian no saben hasta cuándo podrán hacerlo, no solo por el posible cierre o la posible privatización, sino también por la quita de subsidios al transporte urbano e interurbano, la poca disponibilidad de becas, el costo de los alquileres, entre otros factores.

Los recortes llegan a comedores y merenderos y en la ayuda alimentaria que estos recibían. En mayo, un juez ordenó un plan urgente para que el Gobierno Nacional distribuya los 5 millones de kilos de alimentos acumulados que se encuentran guardados en los depósitos del Ministerio de Capital Humano, a cargo de la ministra Sandra Pettovello. Esta medida puso a los comedores y merenderos del país en el centro de atención mediática, ya que el gobierno justifica el recorte en las auditorías que deberían realizarse a comedores y merenderos y en la existencia de “comedores fantasmas”.

Asimismo, justificaron estas medidas al considerar estos alimentos como reserva para “emergencias o catástrofes”. Pero, mientras tanto, esta medida afecta directamente a las personas más vulnerabilizadas, ya que estos lugares han tenido que reducir significativamente las porciones y la calidad de los alimentos.

Se recortaron los programas para ayudar a mujeres víctimas de violencia de género y los programas de niñez, adolescencia y familia. Se eliminó el Plan Potenciar Trabajo que se estructuraba en dos ejes fundamentales: una prestación económica destinada a mejorar los ingresos de los individuos en situación de alta vulnerabilidad y el otorgamiento de subsidios y créditos para apoyar proyectos socio-productivos, laborales y comunitarios. Se dieron de baja miles y miles de planes sociales, sin tener en cuenta que en muchas familias era el único ingreso que recibían. Estos son algunos de los tantos recortes que el gobierno viene realizando.

Actualmente, se encuentra en Senadores la búsqueda de la aprobación de la “Ley Bases”, reforma de la “Ley Ómnibus” impulsada por el actual presidente que no logró la aprobación en la Cámara de Diputados en febrero del 2024. Dentro del paquete de medidas fiscales, se debate una reforma laboral que propone que el período de pruebas pase de 3 a entre 6 y 12 meses, deroga las multas para empresas que tengan a trabajadores no registrados, establece la creación de un fondo de cese laboral optativo -los trabajadores

deben pagar su propia indemnización-. Propone un paquete de privatizaciones -entre ellas Aerolíneas Argentinas, Energía Argentina, Radio y Televisión Argentina-.

El achicamiento del Estado no solo se centra en las privatizaciones, sino en una nueva normativa sobre el empleo público que busca profundizar recortes y despidos masivos, más de los que ya se hicieron realidad. También plantea la eliminación de las moratorias previsionales, para personas que tengan la edad jubilatoria pero no cuenten con los años de aporte requeridos, y la suba de la edad jubilatoria a cinco años más. Sobre este último punto el presidente expresó: “mi mamá no trabajó y cobra la misma jubilación que mi papá ¿cómo puede ser” (entrevista televisiva; 12 de marzo del 2024), dando a entender que las amas de casa no deberían tener una jubilación porque no tiene los aportes necesarios, sólo deberían recibir una “asistencia”. Desde una perspectiva de género, entendemos el desmerecimiento y la invisibilización del rol de la mujer como cuidadora, entendiendo que no es un trabajo, sino algo natural, algo que debe hacer por ser mujer.

Los recortes mencionados en este punto son solo algunos ejemplos de los tantos que el gobierno de Javier Milei ha implementado. Son diversas las acciones que hacen a nuestro ejercicio profesional: gestión de recursos, organización social, promoción, asistencia, prevención, educación popular, capacitación, trabajo interdisciplinario, planificación, entre muchas otras. Todas estas acciones y estrategias persiguen un fin común, la defensa de los Derechos Humanos de los sectores más vulnerabilizados. Pero lo cierto es que todas estas acciones sin políticas específicas y en un contexto de ajuste pueden resultar en intervenciones asistenciales.

LA DIMENSIÓN SIMBÓLICA Y CULTURAL: IMPONIENDO INDIVIDUALISMO, MERITOCRACIA Y LIBERTAD INDIVIDUAL

Respecto a la dimensión simbólica y cultural el neoliberalismo apunta a la producción de una cultura y una subjetividad. Existe un desmantelamiento discursivo de la lógica de derechos, la reconstrucción de una lógica individualista y el elogio de la meritocracia. El relato de un gobierno “sincero” frente a la histórica corrupción. El señalamiento y la demonización de los más débiles como los culpables de todos los males del país.

Este conjunto de ideas va ganando peso en la construcción del sentido común y la opinión pública que legitima las decisiones tomadas por el gobierno nacional, incluso aquellas que van contra la lógica de derechos. Así logran que el desmantelamiento de los mecanismos de redistribución del ingreso, que se desarrollaron en el apartado anterior, se haga de forma rápida y sin costos políticos.

Esta nueva derecha logró reciclar todos los mitos del individualismo, la meritocracia y la libertad individual. Retomó los argumentos conservadores conocidos, agregándoles una violencia verbal apelando al miedo y al odio a los “chorros”,²⁷ a los “vagos”¹², a lo diferente, a los políticos y presentando su cruzada como un acto de rebeldía contra la “casta política”.

Uno de los recortes más discutidos es el presupuesto asignado a las universidades nacionales. Frente a las constantes protestas y paros docentes surgió, en un primer momento, el discurso oficialista sobre el adoctrinamiento de las universidades públicas. El presidente responsabilizó al sistema educativo estatal de “lavarle el cerebro” a la población y de adoctrinar. Incluso promovió la creación de una línea telefónica gratuita donde se puede denunciar y castigar cuando no se está respetando el derecho a educarse y se está adoctrinando. Esta medida fue enviada como proyecto para ser incluida en la Ley de Educación Nacional. Porque en la educación pública los contenidos están teñidos de militancia ideológica, sostienen. Pero cuando esta lógica discursiva no les resultó, fue más allá y empezaron a cuestionarse las auditorías a las universidades nacionales, y se las acusó de “hacer negocios turbios”. “Lo único que pedimos es que como las universidades públicas están siendo financiadas por los pagadores de impuestos, los números tienen que ser auditados ¿Quién no quiere ser auditado? Los ladrones. Si los números fueran transparentes podrían ser auditados” (entrevista radial, 28 de abril del 2024) sentenció el mandatario.

Mediante este tipo de discursos genera adherencias de la opinión pública a su desfinanciamiento, principalmente de aquellas personas que desconocen la situación actual de la educación pública y no se esfuerzan por conocerla.

²⁷ Forma de referirse a una persona que realiza un hecho delictivo. Dicho de una persona: holgazán, perezoso, poco trabajador.

En reiterados discursos, Milei señala que la idea de la justicia social es “aberrante” y la redistribución de la riqueza se basa en el “resentimiento” y la “envidia” de quienes tienen menos frente a los que están “ganando plata”. Promueve que los verdaderos “héroes” son aquellos que tienen éxito económico, pues benefician a la sociedad a través de su riqueza, aunque esto implique aumentar la desigualdad. Al respecto, Burgaya (2023) nos dice que resulta desmoralizador ser pobre en una sociedad meritocrática, ya que las élites se muestran soberbias y engreídas en su triunfo. Un triunfo que se lo deben al mérito. Al respecto Milei señaló “el que está en contra del mérito es menos que mediocre” (entrevista radial, 22 de septiembre del 2020) y que el mejor valor que se llevó de la escuela es la idea de mérito. Pero la meritocracia no puede crear igualdad de condiciones, y su fin último es conservar la división entre las clases, no la igualdad.

Para los liberales que se oponen a la política redistributiva, como Milei, la meritocracia es la excusa perfecta, ya que si en la sociedad se gana por mérito la redistribución sería moralmente incorrecta, basándose en la idea de que si no lo tiene es porque no se esforzó lo suficiente. La meritocracia sirvió al presidente de argumento perfecto para sostener públicamente “estamos ante el fin del modelo de la casta, basado en esa atrocidad de que donde hay una necesidad nace un derecho, pero se olvidan de que alguien lo tiene que pagar” (discurso en el búnker de La Libertad Avanza, 14 de agosto del 2023). Lo cierto es que en esta meritocracia el ascenso social no existe, por lo que mérito y justicia están lejos de ser sinónimos.

Acompañando a la meritocracia, aparece el individualismo. El individualismo forma parte desde hace 40 años de las reglas de juego económico y social, pero, sobre todo, ha acabado conformando una cultura que lo impregna absolutamente todo (Burgaya, 2023). Con el surgimiento de la hegemonía neoliberal y las nuevas extremas derechas se fue instalando un individualismo total, que se sitúa en el otro extremo del sentimiento de colectividad e ideales compartidos y se basa en relaciones de competencia.

Para Milei, los individualistas defienden la libertad y el capitalismo; los colectivistas, por el contrario, desprecian la libertad de las personas como valor fundamental y por lo tanto se oponen al capitalismo y contienen el germen del totalitarismo. No es casual que la frase icónica del actual presidente sea “viva la libertad carajo”. Incluso utiliza las siglas de la frase VLLC- para acompañar su firma.

El individualismo trae consigo la falta de empatía y de solidaridad con los problemas sociales, trae aparejado el no reconocimiento del otro, de sus problemas, de sus luchas. Lo importante es el respeto de la libertad y el crecimiento individual; y la lógica de que “mientras a mí no me afecte no tengo por qué involucrarme”.

Una de las problemáticas más invisibilizadas y no reconocidas por este gobierno, por ejemplo, es la referida a las cuestiones de género. En una entrevista radial el senador por la Libertad Avanza Francisco Paoltroni cuestionó la figura legal del femicidio. Con respecto a la ideología de género sostiene que “la violencia de género y los femicidios no existen” (03 de mayo). El triple lesbicidio ocurrido en Barracas (Buenos Aires) evidencia la grave situación por la que atraviesa el colectivo LGBTIQ+.28 A este suceso el vocero presidencial Manuel Adorni lo calificó como un hecho propio de la “violencia generalizada” y “abarcativa”. Desde su postura negacionista, se respalda argumentando que la palabra “lesbicidio” no se contempla en el diccionario de la Real Academia Española. Desde estas posturas, no solo establecen estrategias de negación y atraso en debates relacionados a la adquisición de derechos- logrado a través de arduas luchas de mujeres y diversidades sexuales tanto en nuestro país como en América Latina- sino que también desestabilizan los dispositivos estatales que atienden y previenen casos de violencia de género.

Para cerrar este apartado, nos interesa incorporar el término acuñado por Adela Cortina (2017) de aporofobia. El término surge a partir de la consideración de la autora de que es importante nombrar a los fenómenos para que no sigan en el anonimato, ya que si pertenecen allí siguen operando con fuerza.

La aporofobia la entiende como el rechazo y odio al pobre, rechazo que no constituye una actitud individual, sino que es de carácter masivo. Lo particular de este tipo de fobias es que no son producto de una determinada historia personal de odio hacia una persona determinada. Se trata de una antipatía hacia determinadas personas, que generalmente ni se conocen, porque participan o poseen las características propias de un grupo determinado, despreciado y despreciable respecto a quien/es se reconoce una

²⁸ Lesbiana, Gay, Bisexual, Trans, Travesti, Intersexual, Queer y otras identidades no incluidas en las anteriores

relación de superioridad. Como se mencionó anteriormente, señalar a los más débiles como los culpables de todos los males.

En nuestro país, existe un odio generalizado a las personas que reciben planes sociales. Son señalados como “planeros”, “choriplaneros”, personas cómodas, que no tienen ganas de trabajar. Entendemos que este odio también se justifica en la idea de meritocracia. Surge el enojo de que con la plata de los impuestos de los “ciudadanos de bien”, que trabajan todos los días, se paguen planes a personas que no hacen ningún mérito. Incluso son vistas como una carga social.

El gobierno de Milei plantea políticas sociales focalizadas en una Argentina que tiene más de la mitad de sus habitantes bajo la línea de pobreza. Los dichos sobre este tema del mandatario son preocupantes. “Si la gente no llegará a fin de mes se estaría muriendo en la calle, eso es falso”, “Si no llegara a fin de mes ya se hubiera muerto” (entrevista a medios de comunicación, 24 de mayo del 2024). “Va a llegar un momento donde la gente se va a morir de hambre. De alguna manera va a decidir algo para no morir. No necesito intervenir. Alguien lo va a resolver” (discurso en la Universidad de Stanford, 29 de mayo de 2024). Con este tipo de discursos, totalmente alejados de la realidad, sigue buscando imponer lógicas meritocráticas, individualistas, antiempáticas, sin reconocimiento del otro y legitimar las reformas que su gobierno lleva adelante, muchas de ellas impuestas por decretos.

El neoliberalismo de ayer y de hoy logra redireccionar políticas públicas y recortar las funciones del Estado en forma exitosa, en parte por la instalación satisfactoria de su ideología individualista y competitiva, que busca transferir responsabilidades a los sujetos por las deudas que son sociales, y eliminar puentes de acceso a derechos a través del discurso de la meritocracia.

CONCLUSIONES

Para ir cerrando este ensayo, tomamos la idea de que a este gobierno la democracia le incomoda. Entendemos, a partir de lo presentado en el posgrado “Tiempos de confusión. Derechos de ciudadanía y formas de identidad”, que la democracia no es solamente la idea de sufragio, sino una cultura, que respeta a las minorías, que busca garantizar la igualdad y la dignidad, que se basa en el reconocimiento del otro y en el diálogo. La democracia debe

transmitir seguridad, principalmente a los sectores más desfavorecidos. La desigualdad disuelve la democracia, las personas no se sienten parte de la ciudadanía, no se sienten representados y buscan salidas extremas y totalitarias, olvidándose del peligro que implica la pérdida de la democracia -como fue la dictadura militar argentina de 1976-. Sobre este punto el presidente en un primer momento negó la dictadura y la definió como “exceso” del régimen militar. Luego, afirmó que fue terrorismo que terminó en una guerra, y sostiene que no fueron 30 mil los desaparecidos. Así, los discursos libertarios empiezan a instaurar el concepto de relativismo, de verdades manipuladas, de muchas verdades y de hechos alternativos.

La igualdad no puede pensarse por fuera de la intervención del Estado, por lo que el actual gobierno, “donde se acabó el Estado presente”, está más cerca de demoler la ciudadanía y la democracia, más que de construirla, o al menos sostenerla.

Se han derrotado las antiguas formas de pertenencia colectiva, se han destrozado las ideologías emancipatorias. Es necesario y urgente hacerle frente al individualismo, que se establezcan ciertas garantías para los ciudadanos, dar esperanza de emancipación y de futuro, no de resignación como en la actualidad.

Para ello, nos resulta fundamental retomar espacios de sociabilidad, revalorizar la importancia del Estado de Derecho, necesitamos retornar a la común, y entender que no hay nada más político que la economía.

La salida sí o sí implica lo político. Y en este sentido nuestra profesión se vuelve central, especialmente desde la enseñanza de la educación superior. La formación de futuros profesionales del trabajo social se convierte en un desafío. Un desafío fundamental que asumimos. Enseñar a luchar por los derechos conquistados y por conquistar. Revitalizar las instancias de reflexión, formación e intervención colectivas. Enseñar que la Justicia Social no es una aberración, sino el horizonte de nuestras intervenciones, basándonos en los Derechos Humanos.

Porque al final, ¿qué es el Trabajo Social sin políticas sociales? Y más aún ¿podemos hablar de democracia en un contexto de ajuste, de avasallamiento de derechos y del abandono de los sectores más desfavorecidos?

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aquín, N. (2013). *Intervención social distribución y reconocimiento en el posneoliberalismo*. Revista debate público. Reflexión de Trabajo Social. Año 3 - N° 5.
- Burgaya, J. (2023). *Tiempos de confusión. De la clase adscripta a la identidad colectiva*. Barcelona: El Viejo Topo.
- Carballeda, A. (2013). *La intervención en lo social como proceso. Una aproximación metodológica*. Buenos Aires: Espacio Editorial.
- Cortina, A. (2017). *Aporofobia, el rechazo al pobre. Un desafío para la democracia*. Buenos Aires: Paidós.
- Crouch, C. (2004). *Posdemocracia*. Madrid: Taurus.
- García Linera, A. (2022). *La política como disputa de las esperanzas*. Buenos Aires: CLACSO.
- Jelin, E. (1982). *Familia y unidad doméstica: mundo público y vida privada*. Buenos Aires: CEDES.
- Rozas Pagazas, M. (2010). *La intervención profesional en relación con la cuestión social. El caso del Trabajador Social*. Buenos Aires: Espacio.
- Traverso, E. (2021). *Las nuevas caras de la derecha ¿Por qué funcionan las propuestas vacías y el discurso enfurecido de los antisistema y cuál es su potencial político real?* Madrid: Clave Intelectual.

LAS DESIGUALDADES DE GÉNERO EN LA PAMPA DESDE EL PUNTO DE VISTA DE LOS ACTORES SOCIALES, SUS RELACIONES Y EL DESARROLLO TERRITORIAL”

Elida Marrón²⁹

²⁹ Doctoranda en Desarrollo Territorial. Facultad de Ciencias Económicas. Universidad Nacional de Río Cuarto. elidacarolinamarron@gmail.com

INTRODUCCION

Tal como manifestó Marx (1909) en su tiempo, que el Capitalismo desde los orígenes de la Revolución Industrial, se constituyó en un modelo socio-económico que basó su poder en la generación de profundas desigualdades socio-económicas. En relación a las mujeres, según Federici (2010), Feliz (2016) y Cirica (2021) coinciden en que existió una alianza implícita entre el Patriarcado y el Capitalismo que subordinó a la mujer a las tareas domésticas gratuitas y la condujo a la reproducción social de los futuros trabajadores de la sociedad capitalista, siendo uno de los cimientos de la Sociedad Capitalista.

Busso (2022), casi doscientos años después, manifiesta que el Capitalismo continúa generando desigualdad y exclusión social, situación que a partir de la pandemia del Covid-19, se agravó aún más ya que el mercado de trabajo, los ingresos familiares y las condiciones de vida de las comunidades del mundo recibieron un fuerte shock. Si esta idea, sumamos la de Harvey (2014) cuando dice que, si bien el motor del capitalismo es la acumulación del capital, el capitalismo contemporáneo aprovecha las discriminaciones raciales, religiosas, sexuales y de género para prolongar su poder.

Genta, Riffo, Williner y Sandoval (2022) exponen que tanto el género como el territorio constituyen ejes estructurantes de las desigualdades sociales generadas por el capitalismo en América Latina. Al respecto, el Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social (ILPES) expresa que cada territorio contiene condiciones, posiciones y necesidades diferentes y desiguales en hombres y mujeres, que muchas veces requieren ser abordadas diferenciadamente.

La intención de este ensayo es entender el territorio pampeano desde un enfoque de género, identificando sus disparidades territoriales en la provincia de La Pampa y reconociendo los actores sociales y sus relaciones de poder en relación a la temática abordada.

Antes de identificar las disparidades territoriales en relación al género en Latinoamérica, Argentina, y por último la provincia de La Pampa, se va a desarrollar la relación conceptual entre Capitalismo, Patriarcado y Feminismo, que nos permitirá identificar los actores sociales que intervienen en el territorio pampeano.

HISTORIA DEL CAPITALISMO: DEL PATRIARCADO AL FEMINISMO

En palabras de Busso (2023), el Capitalismo es un sistema socioeconómico, en que las distintas partes de una sociedad se organizan para producir mercancías. Es una forma de producir y distribuir en la sociedad. El capitalismo está basado en la propiedad privada de los medios de producción, en la importancia del capital como generador de riqueza y en la asignación de los recursos a través del mecanismo del mercado.

El modelo patriarcal consiste en que el varón es el que “subordina a la mujer”. Di Liscia (1994) manifiesta que el patriarcado plantea que la sujeción de la mujer por la reproducción se constituye en el dato recurrente que organiza la subordinación femenina. De alguna manera establece una constante atemporal que además se basa en una diferencia física y soslaya la construcción social sobre el cuerpo. Es decir, que la mujer por su función reproductora debe estar subordinada al hombre y por eso, también, su función más importante es el cuidado del ámbito doméstico y de los hijos. Todas las ramas de las ciencias, influenciadas por este modelo, en el que el varón es el protagonista establecieron derivaciones del sexo femenino en función de un patrón universal masculino, que podrían resumirse en los siguientes aspectos: a) hay diferencia físico- biológicas naturales entre ambos sexos de los que se derivan diferencias psicológicas y de personalidad; b) Las diferencias entre ambos sexos no están en paridad, sino en un orden jerárquico, en el que el varón es superior y la mujer inferior; y c) Las diferencias jerárquicas anteriores han justificado el relajamiento del estatus social de las mujeres.

Complementando esta idea con la de Carrasco (2022) que dice que el término género sirve, desde las ciencias sociales y desde el feminismo para diferenciar lo que son las capas culturales que se colocan sobre los sexos femenino y masculino. Entonces, el sexo es biológico, pero el género es cultural.

Carrasco (2022) expresa que las feministas siempre han estado de acuerdo con que el género ha sido la forma en que el patriarcado ha conseguido someter a las mujeres, y esta es la razón por la que han luchado siempre por abolir los estereotipos de género, los cuales son insertados en los cerebros infantiles de maneras muy sutiles.

Di Liscia (1994), agrega, que este modelo condicionó de sobremanera los primeros trabajos realizados por las mujeres, ya que estaban ligados a su rol de madre y ama de casa, tales como servicio doméstico, enfermería, docencia, etc.

Federici (2010) manifiesta que la instauración del capitalismo funcionó como una solución a la crisis del poder feudal, al vencimiento de las revueltas del proletariado y a la expansión colonial. La autora dice, que durante los siglos XV y XIX, la violencia fue el principal recurso de acumulación primitiva y que la privatización de la tierra y la revolución de los precios fueron esenciales para la transición del feudalismo al capitalismo. Las formas de violencia legales a las que fueron sometidas las mujeres en esos años, fueron violaciones sexuales, castigos corporales y, en los casos más extremos su ejecución mediante juicios de enjuiciamiento bajo el delito de “brujería” (“caza de brujas”). Incluso, es de suma importancia completar estas valoraciones con las políticas que se implantaron para disciplinar, reproducir y ampliar a las masas trabajadoras, siendo la primera de ellas el ataque hacia las mujeres que convergió en un nuevo orden patriarcal.

Federici (2010) expone que este nuevo orden patriarcal, planteo una división sexual del trabajo, que suponía un nuevo contrato sexual, que definía a las mujeres- madres, esposas, hijas, viudas- en términos que ocultaban su condición de trabajadoras, mientras que a los hombres le otorgaba el libre acceso al cuerpo de las mujeres, a su trabajo y a los cuerpos y el trabajo de sus hijos. Para los varones proletarios, este nuevo contrato sexual, el poseer el cuerpo de las mujeres proletarias sustituyó las tierras que perdieron con los cercamientos. Para la nueva organización del trabajo, todas las mujeres se convirtieron en bien común (excepto las mujeres ricas) las actividades de las mujeres fueron definidas como no-trabajo, el trabajo femenino se convirtió en un recurso natural, disponible para todos, no menos que el aire que respiramos o el agua que bebemos.

Esta situación implicó una derrota histórica para las mujeres, ya que la devaluación del trabajo reproductivo, tuvo como consecuencia que la pobreza fuera feminizada. Para hacer cumplir la apropiación primitiva masculina del trabajo femenino, se construyó así un nuevo orden patriarcal, reduciendo a las mujeres a una doble dependencia: de sus empleadores y de los hombres. Las mujeres proletarias fueron excluidas de percibir un salario por su trabajo doméstico, estaban bajo el poder de sus maridos. Las mujeres proletarias que, para subsistir, trabajaban en las fábricas de la sociedad industrial, percibían

salarios muy bajos, se puede afirmar que fue una época de “esclavitud de términos del salario”.

En este contexto son significativos los cambios que se dieron dentro de la familia. En este periodo, la familia comenzó a separarse de la esfera pública, adquiriendo sus connotaciones modernas como principal centro para la reproducción de la fuerza de trabajo de la sociedad industrial capitalista. Complemento del mercado, instrumento para la privatización de las relaciones sociales y, sobre todo, para la propagación de la disciplina capitalista y la dominación patriarcal, la familia surgió también en el periodo de acumulación primitiva como la institución más importante para la apropiación y el ocultamiento del trabajo de las mujeres.

Las mujeres burguesas, también perdieron su poder, ya que una vez casadas todos sus bienes pasaban a ser propiedad de su esposo, es decir, fueron excluidas de los negocios familiares y confinadas a la supervisión de la casa.

Según Feliz (2016) y Ciriza (2021), la alianza entre Patriarcado y Capitalismo subordinó a la mujer a las tareas domésticas gratuitas y la condujo a la reproducción social de los futuros trabajadores de la sociedad capitalista, siendo uno de los cimientos de la Sociedad Capitalista.

Bernabe (2018) manifiesta que los movimientos feministas son un ejemplo de las luchas de la Diversidad, donde el autor califica a “Las Antorchas de la Libertad” como uno de los primeros sucesos políticos, como una forma de llamar la atención pública mediante una acción metafórica acerca de un conflicto social.

Las Antorchas de la Libertad, tal como expone Bernabe (2018), fue el resultado de una fuerte campaña publicitaria de la industria tabacalera estadounidense dirigida a incrementar el consumo de cigarrillos en las mujeres en general, quienes, gracias a normas culturales victorianas, tenían prohibido fumar en la vía pública. El fin de esa campaña publicitaria fue dejar a través las normas culturales patriarcales, e incentivar en las mujeres un deseo feminista por liberarse los convencionalismos. El episodio de las antorchas de la libertad nos muestra que la rigidez victoriana entró en contradicción con el capitalismo industrial del nuevo siglo. La industria tabacalera requería que las mujeres en general comenzaran a fumar, las mujeres se convirtieron en ese momento en un nicho de mercado muy importante.

Fraser (2015) manifiesta que los movimientos feministas de la segunda ola, durante los años sesenta y setenta, cuestionaron la cultura política del capitalismo organizado por el Estado porque era economicista, androcéntrica y estatista porque daba lugar a injusticias de género económica, cultural y política. Con el paso del tiempo estas dimensiones de injusticia se separaron, tanto entre sí como de la crítica al capitalismo. Este feminismo de segunda ola en sus comienzos, asumió un proyecto político transformador, basado en una interpretación ampliada de la injusticia y una crítica sistémica a la sociedad capitalista.

Fraser (2015) sostiene que el ascenso del neoliberalismo cambió drásticamente el terreno en el que operaba el feminismo de segunda ola. El efecto fue resignificar los ideales feministas. El ascenso del neoliberalismo coincidió con una alteración de la cultura política de las sociedades capitalistas. Existió una reivindicación de reconocimiento a la identidad y la diferencia, esto provocó que el feminismo se transformara en una variante más de la política de identidad. Una variante progresista que tenía como fin minimizar la crítica feminista a la economía concentrándose en la cultura.

Sin embargo, Bernabé (2018), manifiesta que el Neoliberalismo desde hace décadas está reivindicando el derecho a la diferencia y a la individualidad para que la clase obrera abandone su lucha colectiva y pierda su identidad de clase. La diversidad nunca es de clase. La trampa de la Diversidad implica convertir nuestra individualidad en aparente lucha política, activismo social y movilización. De esta manera, la bandera deja de ser colectiva para transformarse en una expresión de diversidad hasta el límite, es decir, la individualidad, coincidiendo con Taylor (2022) cuando sostiene que esos grupos minoritarios luchan por un reconocimiento social a su identidad colectiva como por ejemplo afroamericanos o veganos, pero no por su pertenencia a una determinada clase social.

Soto Ivars (2021) agrega que la epidemia del coronavirus agravó aún más las tensiones identitarias, la violencia nacionalista, y las desigualdades socio-económicas en el mundo. Tal como expresa Murray (2020), que actualmente, “Ser víctima es ya una aspiración, una etiqueta que nos eleva moralmente y que nos ahorra tener que argumentar nada.”

Bernabe (2018) recalca que el uso y abuso de la diversidad está ocasionando un mercantilismo espectacular. La diversidad se ha transformado en una coartada que hace éticamente aceptable un sistema injusto de oportunidades y fomenta una ideología que nos

deja solos ante la estructura económica. Bernabé (2018) continúa dando ejemplos de la mercantilización de la Diversidad, tales como la venta de artículos del Che Guevara y Frida Kahlo, quienes en vida fueron socialistas, pero, debido a su imagen transgresora, sean convertido objetos de consumo muy atractivos para las masas.

Otro ejemplo de las luchas contra la Diversidad son los movimientos LGBT (lesbianas, gays, bisexuales, transexuales y transgénero), que según Marty (2022) se han convertido en un espacio conflictivo extraordinariamente violento y de mucho compromiso personal por parte de sus miembros. El detonante del surgimiento de estos movimientos LGBT es transformar el concepto de género.

Fraser (2015) agrega que los teóricos de la gestión neoliberal propusieron un nuevo capitalismo “conexionista” y de “proyectos”, en el que las rígidas jerarquías organizativas darían lugar a equipos horizontales y redes flexibles, liberando así la creatividad individual. Esto provocó que las empresas no le prestaran tanto la atención al género para contratar trabajadores, sumado a que el neoliberalismo ha incorporado una nueva norma familiar de dos proveedores para mantener la economía de un hogar tipo, tuvo como consecuencia la entrada masiva de mujeres al mercado laboral de todo el mundo.

Fraser (2015) concluye que el destino del feminismo en la era neoliberal presenta una paradoja. Por una parte, el movimiento contracultural relativamente pequeño del periodo anterior se ha expandido de manera exponencial, y ha conseguido difundir sus ideas por todo el planeta. Por otra, las ideas feministas han experimentado un sutil cambio de valencia en el contexto alterado. Claramente emancipadoras en la era del capitalismo organizado por el Estado, las críticas al economicismo, al androcentrismo, al estatismo y al westfalianismo parecen ahora plagadas de ambigüedad, susceptibles de servir a las necesidades de legitimación de una nueva forma de capitalismo. Después de todo, este capitalismo referiría con creces afrontar las reivindicaciones de reconocimiento a las reivindicaciones de redistribución, mientras construye un nuevo régimen de acumulación sobre el puntal del trabajo remunerado de las mujeres e intenta desligar los mercados de la regulación política democrática, para operar con más libertad a escala mundial.

Sin embargo, Fraser (2015) en lo que el feminismo y el neoliberalismo divergen, por el contrario, es acerca de las formas postradicionales de subordinación de género: restricciones a la vida de las mujeres que no adoptan la forma de sometimiento

personalizado, sino que derivan de procesos estructurales o sistémicos, en los que las acciones de muchos están mediadas de manera abstracta o impersonal. Un ejemplo paradigmático es «el ciclo de vulnerabilidad causada socialmente por el matrimonio y claramente asimétrica», en el que la responsabilidad tradicionalmente femenina de cuidar a los hijos modela mercados de trabajo que sitúan a las mujeres en desventaja, y provoca un poder desigual en el mercado económico, lo cual refuerza y exagera a su vez un poder desigual en la familia. Dichos procesos de subordinación inspirados por el mercado constituyen la sangre vital del capitalismo neoliberal. Estos procesos, constituyen el blanco principal de la crítica feminista, ya que constituyen un nuevo modo de dominación capitalista.

LAS MUJERES EN LA SOCIEDAD CAPITALISTA ACTUAL

Si bien, actualmente, las mujeres hemos ganado muchos terrenos que nuestras abuelas o bisabuelas ni soñaban con vivirlos, la desigualdad entre los géneros continúa existiendo, a pesar de que la lucha de las mujeres no ha sido fácil. Esa lucha feminista fue obteniendo progresivas victorias desde los años '30 por las sucesivas crisis económicas capitalistas, ya que como dice Müller (1997), la incorporación de la mujer al ámbito laboral estuvo ayudada por la situación socioeconómica, ya que los hombres fueron desplazados del mercado de trabajo (subempleo, desempleo, etc.) dando lugar a que la mujer salga a trabajar por obligación para aumentar sus ingresos. Por su parte, Marrón (2002) agrega que la crisis inflacionaria durante los años '80 en Argentina, obligaron a las mujeres a incorporarse al mercado laboral, en la mayoría de los casos, en el servicio doméstico y micro emprendimientos empresarios, llamándolas “Las hijas de la crisis”.

A la situación expuesta en el párrafo anterior García (1999) expone que si bien la crisis económica, llevo a las mujeres a trabajar en forma remunerada, a diferencia de sus pares varones, siempre debían enfrentar la situación en doble rol, que recaía pesadamente sobre los hombros de las mujeres ya que, sean o no jefas de hogar, las obligaciones domésticas, por lo que estaban obligadas a extender sus jornadas de trabajo. La dualidad de roles que enfrentaban las mujeres a cargo del hogar, dejó entrever un gran desgaste y sacrificio en favor de la atención familiar, pero en desmedro de ellas mismas.

A pesar, de los esfuerzos que realizan las mujeres actualmente por lograr la equidad con sus pares masculinos existen desigualdades y brechas de género que son resultado de

las políticas económicas y de los procesos de austeridad inherentes desde hace medio siglo. Las desigualdades las vemos en el ingreso salarial, el acceso en la educación, salud y participación política, inclusión financiera y digital, y, por último, en las horas de trabajo no remunerado al interior de la unidad familiar.

La posición de la mujer en la sociedad actual puede verse como resultado de su papel reproductor, pues inicialmente esto la condiciona y limita a las actividades relacionadas con el cuidado de los hijos y las tareas del hogar, pero no se debe dejar de lado que su participación responde a las necesidades de un sistema social y de reproducción determinado.

En el mercado laboral existe segregación horizontal y vertical que hacen referencia a la representación de hombres y mujeres en las diferentes ocupaciones, y en las diversas escalas laborales.

La segregación horizontal, significa, que existe división sexual del trabajo, es decir, hombres y mujeres se distribuyen desigualmente por ramas y sectores de actividad. En este sentido Askunze y otros (2020) expresan que las mujeres generalmente se encuentran concentradas en actividades del sector servicios, y dentro de éste, en aquellas ocupaciones caracterizadas por una mayor temporalidad, parcialidad, menor salario y reconocimiento. En cambio, la segregación vertical, supone el reparto desigual de hombres y mujeres en la escala jerárquica de una organización, concentrándose los empleos femeninos, según Askunze y otros (2020) en las escalas inferiores. La segregación vertical da lugar al Techo de Cristal y al Suelo Pegajoso.

Kandel (2021) manifiesta que las mujeres, durante los procesos de selección y reclutamiento de personal, pueden sufrir discriminación en relación a sus pares masculinos, ya que la licencia por maternidad implica costos, y, si ya son mujeres con hijos pequeños, existe una falsa creencia de que tienen más ausentismo por su rol de cuidadoras (la “madre faltadora”). Muchas veces, las mujeres madres de pequeños, cuando sus hijos se enferman, suelen realizar homeoffice para remediar la “inasistencia”. Por lo expresado y por experiencia propia, puedo decir que, en los procesos de selección y reclutamiento, la mujer madre de niños pequeños, está en desventaja con respecto a una mujer soltera y sin hijos.

En relación a la productividad y motivación laboral femenina, Marrón (2015), expresa que las mujeres son menos evitadoras de trabajo que los hombres, participando de dicho

relevamiento muchas madres con niños pequeños. Lo que significa que las mujeres en general son más productivas que sus pares masculinos, esto da por tierra una “vieja y maliciosa creencia machista administrativista” de que las mujeres, sobre todo las madres de niños pequeños, suelen tener niveles de evitación laboral y de ausentismo más alto que los varones, derivados de su rol doméstico.

Girón (2022), a través del concepto Economía de la vida, que coloca en el centro a las mujeres por su desenvolvimiento en la reproducción social de la fuerza de trabajo del actual Sistema Capitalista. Las mujeres han permitido y contribuido a sostener un sistema capitalista patriarcal, y por ende, son las únicas a partir de una conciencia de género quiénes lo pueden romper.

Morales (2022) y Girón (2022) coinciden en que la pandemia del Covid-19, profundizó la brecha entre los géneros puesto que las mujeres ahora no solo tienen que asumir la responsabilidad de las actividades que conlleva el cuidado de familia trabajando desde casa, sino que también tienen que padecer las consecuencias de la crisis como el desempleo en muchos casos, el carente acceso a oportunidades de financiamiento, la desigualdad de ingresos, desigualdad de oportunidades y lo más grave la violencia emocional, la violencia física, la violencia económica y el aumento inusitado de los femicidios. Miyares (2022) aporta que la sociedad ha condenado a las mujeres por el solo hecho de nacer mujeres a sufrir una violencia estructural, desde La “Caza de Brujas” durante los siglos XV y XVIII hasta la violencia intrafamiliar de nuestros días.

Azocar y Sato (2022) agregan que, en Chile las lógicas patriarcales (y racistas), que continúan contribuyendo a la acumulación de riqueza de los burgueses machistas, durante la pandemia las mujeres perdieron sus empleos y no los volvieron a recuperar, si lo hicieron fue dentro de la informalidad. Las más perjudicadas fueron las mujeres pobres, que se dedicaban al servicio doméstico.

En síntesis, si bien, las sucesivas crisis económicas capitalistas sucedidas desde la década del treinta, contribuyeron a que la mujer salga a trabajar en forma remunerada fuera de su casa; por su parte, la pandemia, provocó una retracción laboral femenina, ya que muchas mujeres, sobre todo de los sectores populares, perdieron sus empleos y no los recuperaron formalmente. En cuanto, a las mujeres de clase media, tampoco, la pasaron bien, ya que sufrieron una sobrecarga de trabajo intensa, porque tuvieron que trabajar

desde casa, con las mismas obligaciones laborales que antes de la pandemia, y, con el cien por ciento de las tareas domésticas y la crianza de los hijos. Esta situación, provocó que no se pudieran desconectar de ninguna de sus tareas, ya sea laborales como domésticas, por lo que muchas mujeres contrajeron enfermedades vinculadas al estrés, tales como, el síndrome de burnout, y otras fallecieron de cáncer por no poder realizarse los controles médicos anuales.

LOS NUDOS ESTRUCTURALES DE LAS DESIGUALDADES DE GÉNERO DESDE UNA PERSPECTIVA TERRITORIAL EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

En América Latina y en el Caribe las desigualdades de género y la territorial, se combinan con otros sistemas de opresión, de raíz colonial, étnica y racial. Igualmente, la desigualdad de género se expresa de forma específica en cada territorio (provincial, ciudad, departamento o barrio) en función de su historia, geografía, desarrollo económico y bagaje cultural. La CEPAL (2022) manifiesta el estudio de la desigualdad de género requiere considerar no solo los factores que explican las distintas manifestaciones de la desigualdad territorial- asimetrías en materia de infraestructura, de acceso a servicios básicos, de capacidades productivas y oportunidades laborales, entre otras-, sino también la manera en que la división sexual del trabajo, la organización de cuidados, las desigualdades de ingreso, la cultura patriarcal y las relaciones asimétricas de poder entre los géneros se expresan en cada región.

Abeles y Villafañe (2022b) manifiesta que las desigualdades de género en América Latina y el Caribe, son consecuencia de cuatro nudos estructurales, los cuales son:

-La división sexual del trabajo y la injusta organización social del cuidado: esto implica, como ya vimos en puntos anteriores, que las mujeres por mandato cultural, deben dedicarse principalmente al trabajo doméstico y de cuidado- ambas en general no remuneradas, mientras que los hombres deben priorizar el trabajo remunerado. La llamada “doble jornada laboral” (suelo pegajoso) se refiere a la doble carga que supone combinar el trabajo remunerado fuera del hogar con la asignación de las responsabilidades del cuidado dentro del hogar —responsabilidades que recaen de forma prácticamente exclusiva en las mujeres—. Esto se traduce en una sobrecarga de trabajo con la que las mujeres lidian a lo

largo de su vida, aunque pertenezcan a hogares de mayores ingresos y contraten trabajo doméstico remunerado, en general realizado también por mujeres.

-La desigualdad socioeconómica y la persistencia de situaciones de pobreza: en general, para las mujeres su participación en el mundo laboral, depende de la organización social del cuidado y de la distribución de las tareas domésticas dentro del hogar con su compañero varón. Igualmente, en la región, las estadísticas evidencian que las mujeres acceden a empleos de baja calidad y menores ingresos que los hombres. Las desigualdades socioeconómicas se agravan, además, por el déficit de cobertura de la protección social. Las limitaciones de las mujeres y las personas con orientaciones sexuales o identidades diversas para generar recursos propios se refuerzan en el proceso de toma de decisiones que define el uso de los recursos en los hogares. La capacidad de negociación en estos procesos depende del acceso a recursos propios y del nivel relativo de estos recursos, así como de la capacidad de controlarlos. Las evidencias señalan que los recursos económicos no se distribuyen de forma equitativa entre las y los integrantes de los hogares. En comparación con los hombres, las mujeres tienen menor acceso al empleo, al dinero, a la tierra, a la capacitación y a las tecnologías. La sobrecarga de trabajo doméstico y de cuidado no remunerado dificulta la plena participación en el mercado laboral de las mujeres, que tienden a experimentar trayectorias laborales inestables, con jornadas de trabajo diario extendidas, aunque le dediquen al trabajo productivo menos horas que los hombres. De esta manera, las desigualdades que se expresan en las brechas de ingresos redundan en situaciones extremas de feminización de la pobreza que retroalimentan la dinámica descrita y configuran así el segundo nudo estructural de la desigualdad de género.

-La Cultura patriarcal discriminatoria: la autonomía económica de las mujeres también está relacionada con la cultura patriarcal que legitima el ejercicio de la violencia masculina. Las manifestaciones de violencia por motivos de género son diversas (sexual, física, psicológica, económica, patrimonial y simbólica) y se manifiestan en diversos ámbitos, sobre todo en el familiar y laboral. Los autores evidencian que existen otras formas de violencia y discriminación que se naturalizan en patrones culturales patriarcales y se expresan mediante estereotipos sexistas sobre los roles que —se supone— deben cumplir los hombres y las mujeres y el lugar subordinado y menos valorado que les otorgan a las mujeres y a lo femenino. Por ejemplo, los patrones discriminatorios que siguen operando

en la tendencia a asociar a las mujeres y a los hombres con determinadas carreras y ocupaciones, lo cual resulta en una elevada segregación ocupacional y vocacional, con marcados sectores de actividad feminizadas y masculinizadas, lo que refuerzan la división sexual del trabajo. Es decir que la violencia patriarcal y la discriminación por razones de género inciden en las posibilidades de las mujeres y las diversidades para insertarse en los mercados laborales y acceder a recursos materiales e ingresos propios, potenciadas a su vez por una organización social del cuidado basada en una división sexual del trabajo injusta y por una orientación vocacional de hombres y mujeres funcional a dicha organización.

-La concentración de poder y las relaciones de jerarquía en el ámbito público. El cuarto nudo estructural de la desigualdad refleja los elementos centrales del orden desigual de género que conformó históricamente a las sociedades latinoamericanas y caribeñas: las relaciones de poder y las jerarquías sociales, en las que simbólicamente se les atribuye el dominio o la autoridad a los hombres y, en consecuencia, se les niega o se excluye del poder a las mujeres (Techo de Cristal). La estructura de los sistemas políticos —históricamente monopolizados por hombres— se sostiene sobre una base política, cultural, económica y social que es patriarcal y continúa oponiendo resistencia a la presencia de las mujeres en esos ámbitos. Actualmente, las mujeres siguen estando subrepresentadas en los procesos de toma de decisiones, tanto en las instituciones políticas como en las estatales, también en la esfera social y en la económica, ya sea en empresas o en sindicatos, o en el campo de la investigación científica, informática o tecnológica. Además, la presencia de hombres y mujeres en la escala jerárquica es desigual, lo que implica que las mujeres se enfrentan a mayores dificultades para progresar en su profesión y acceder a puestos más cualificados y mejor remunerados. De este modo, la estructura de jerarquías y relaciones de poder masculinas y patriarcales, al limitar el acceso de las mujeres a posiciones de toma de decisiones, afectan conjuntamente su autonomía económica.

Los nudos estructurales de la desigualdad de género interactúan entre sí y con las desigualdades a nivel territorial. Los territorios son heterogéneos, portan diferentes historias, características geográficas y trayectorias propias y, por lo tanto, están expuestos a relaciones de jerarquía o subordinación que inciden en las desigualdades de género. El territorio constituye, de esta manera, otra dimensión relevante al momento de analizar las brechas de desigualdades de género, pues las asimetrías entre las distintas regiones

impactan de modo diferente en mujeres o en varones, en la reproducción de la vida, en el acceso a recursos económicos y servicios y en la libertad para decidir sobre las propias vidas.

En el caso de los territorios, las desigualdades operan como una condición que incide en la mayor o menor segregación de las mujeres en sus oportunidades sociolaborales, en las formas que adquiere la organización social del cuidado, y en la medida en que el patriarcado se expresa en el territorio.

La restringida oferta laboral de los territorios históricamente castigados, y las mayores brechas en las tasas de actividad y de empleo por género, tienden a reforzar el rol subordinado de las mujeres como cuidadoras. Ello se ve a su vez potenciado por la menor oferta institucional de servicios de cuidado y la carencia de infraestructura social y física, que tiende a aumentar la carga de trabajo de cuidados en determinadas zonas del país, limitación que dificulta la inserción laboral de las mujeres, que en esos contextos se ven prácticamente obligadas a dedicarse al trabajo de cuidado no remunerado. Por su parte, el mayor grado de desarrollo y diversificación económica de las regiones centrales suele traducirse en una mayor oferta pública de infraestructuras de cuidado, por lo que las mujeres de estos territorios pueden dedicar menos tiempo al cuidado, lo que suele manifestarse en mayores tasas de actividad y de empleo.

Lo planteado en el párrafo anterior, revela el desarrollo económico de algunos territorios incrementa su capacidad de mercantilizar los servicios de cuidados —que satisfacen la demanda de los sectores económicos de mayores ingresos—, y cómo ello, a su vez, perpetúa la segmentación territorial y la estratificación social en la calidad del acceso a esos servicios. En este marco, la falta de recursos propios —en especial en los territorios de menor desarrollo económico— condiciona a las mujeres a situaciones de pobreza y pobreza extrema, y en muchos casos a la migración desde sus lugares de origen. Sea por su débil o nula inserción en los mercados laborales —que limita su capacidad para generar ingresos o las subordina a depender de los ingresos que generan otros miembros del hogar—, la feminización de la pobreza por ingresos se agudiza en los territorios de menor ingreso per cápita.

Las cadenas globales o regionales de cuidado reflejan este tipo de migración de las mujeres hacia territorios de mayores ingresos —donde se concentran los capitales y los recursos humanos calificados— para asumir tareas reproductivas remuneradas, generando

un círculo vicioso que no solo reproduce la desigualdad de género sino también la desigualdad territorial.

LAS DESIGUALDADES DE GÉNERO DESDE UNA PERSPECTIVA TERRITORIAL EN LA REPÚBLICA ARGENTINA

Abeles y Villafañe (2022b) exponen que a pesar de los avances significativos en la agenda de género que ha habido en Argentina, todavía persisten distintas disparidades que impiden garantizar la plena autonomía económica a las mujeres y personas con orientaciones y características sexuales o identidades de género diversas (en adelante PCOyCEIS). Estas personas no cuentan con la libertad requerida para planificar el uso del tiempo, no tienen acceso a las mismas oportunidades económicas, ni logran generar sus propios ingresos sin que se vulneren sus derechos.

Las desigualdades de género no solo siguen siendo significativas en el país, en particular en materia socioeconómica. Se interceptan e interrelacionan con otro rasgo estructural de la Argentina: el de la desigualdad territorial. Tal como se expuso en el punto anterior, en nuestro país también interaccionan los nudos estructurales de desigualdad de género ya enunciados, con las desigualdades a nivel territorial.

El territorio constituye una dimensión relevante para analizar las brechas de desigualdades de género, pues las asimetrías entre las distintas regiones impactan de distinto modo en hombres y mujeres, en la reproducción de la vida, en el acceso a recursos económicos y en la libertad para decidir sobre las propias vidas.

Las asimetrías territoriales impactan de modo diferente en hombres, mujeres y POCEIS, ya sea en la reproducción de la vida (autonomía física), en el acceso a recursos económicos y servicios (autonomía económica) o en la libertad para decidir sobre las propias vidas (autonomía en la toma de decisiones). Tanto para las mujeres como para las PCOyCEIS resulta importante obtener mayores grados de autonomía económica, ya que ésta tiene como consecuencia una mayor autonomía física y política.

Abeles y Villafañe (2022a) exponen que la desigualdad territorial se visualiza en el tipo de especialización productiva y el grado de desarrollo económico resultan esenciales a la hora de analizar las condiciones de vida y de acceso a los derechos económicos, sociales y culturales en las distintas regiones del país. Los territorios con sistemas productivos más diversificados, en los que, en general, se desenvuelven las actividades de mayor

productividad relativa, tienden a exhibir mayores niveles de bienestar, lo que suele reflejarse, entre otros indicadores, en menores incidencias de la pobreza, de malnutrición, analfabetismo y mortalidad infantil. Esta situación no solo se debe a sus niveles de productividad y de ingresos favorables, sino que también las actividades productivas preponderantes y su grado de desarrollo relativo delimitan, en gran medida, la fuente de financiamiento de los gobiernos provinciales y determinan una parte considerable de la recaudación fiscal con la que estos cuentan para implementar sus políticas públicas.

Abeles y Villafañe (2022b) en otro documento manifiestan que, a nivel territorial, las desigualdades de género también operan con distintas modalidades. Las desigualdades operan como una condición que incide en la mayor o menor segregación de las mujeres en sus oportunidades sociolaborales, y en las formas que adquiere la organización social del cuidado. La injusta organización social del cuidado (escasa disponibilidad de servicios de cuidado y falta de valorización de los cuidados) se perpetua generalmente en los territorios con menor desarrollo económico. Ello se debe al reducido espacio fiscal característico de esos territorios, que se convierte en un obstáculo para reducir las insuficiencias de infraestructura en general, y en particular de las infraestructuras de cuidado, que implica una sobrecarga de horas de trabajo para las mujeres reduciendo sus posibilidades de continuar estudiando o de acceder a oportunidades laborales y de alcanzar una autonomía económica plena. La menor densidad productiva característica de los territorios históricamente desfavorecidos redundando, al mismo tiempo, en menores oportunidades laborales para el conjunto de la población, pero especialmente para las mujeres, en comparación con los hombres.

En los territorios menos desarrollados las mujeres se ven relegadas a escasas o nulas oportunidades de empleo, en condiciones precarias o informales y de relativamente baja remuneración, es decir, poseen menores niveles de autonomía económica, y sufren mayor desigualdad de ingresos y niveles de pobreza en relación a los hombres. Estos factores, a su vez, suelen incidir en las decisiones de migración hacia zonas de mayor desarrollo relativo, en gran parte para la realización de trabajos de cuidado remunerado, conformando un círculo vicioso entre la desigualdad de género y la desigualdad territorial.

La Argentina se caracteriza por una elevada concentración demográfica y económica en pocos centros urbanos que coexisten con grandes extensiones de superficie de reducida

densidad poblacional. Abeles y Villafañe (2022) en relación a la desigualdad de género desde el punto de vista territorial dividen al país, en tres regiones por sus características similares.

Norte del País, conformado por las provincias de Corrientes, Chaco, Formosa, Misiones del Nordeste Argentino -NEA-, Catamarca, Jujuy, La Rioja, Salta, Santiago del Estero y Tucumán del Noroeste Argentino -NOA-. Estas provincias han sido históricamente las más perjudicadas desde el punto de vista económico y social, tienen una alta proporción de población rural, se especializan en actividades productivas de base agropecuaria de relativamente baja productividad, en algunas explotaciones mineras de gran porte en las provincias cordilleranas y enfrentan severos déficits de infraestructura. En esta región se observan los mayores coeficientes de incidencia de la pobreza monetaria y necesidades básicas insatisfechas, especialmente para el caso de mujeres, niñas y adolescentes, y más pronunciadamente si estas se encuentran entre la población indígena, cuya incidencia es mayor en esta zona de la Argentina. Los nudos estructurales de la desigualdad de género se asocian en esta región con altos niveles e intensidad de trabajo no remunerado, como consecuencia de los déficits de infraestructura mencionados y la alta familiarización de los cuidados, que se traducen en una limitada participación de las mujeres en el empleo remunerado, alta informalidad laboral y bajos niveles salariales.

La región Centro (Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) más las provincias de Buenos Aires, Córdoba, Santa Fe, Entre Ríos, La Pampa, Mendoza, San Juan y San Luis), donde se asientan los grandes centros urbanos de la Argentina, es la región de mayor desarrollo económico relativo, con un producto per cápita que prácticamente duplica a las provincias del norte y que concentra el grueso de las exportaciones, la producción manufacturera y la actividad financiera del país. El mayor ingreso promedio de esta región no implica que carezca de problemas socioeconómicos. En ella se concentra más del 80% de la población en situación de pobreza y se registran brechas internas muy significativas, por ejemplo, entre los centros de las grandes ciudades y sus conurbanos. Las brechas de género también son significativas en esta región. Aunque se observa que, en general, las mujeres dedican menos tiempo a las tareas de cuidado no remunerado que en otras partes del país —y ello se asocia, como podrá apreciarse más adelante, a mayores tasas de actividad y empleo—, las tasas de pobreza que enfrentan las mujeres que encabezan hogares con niñas, niños y adolescentes a cargo son, en esta región, las más altas del país. Es la zona con

mayor cantidad de niños y niñas que asisten a jardines maternales o salas de 3 años, por lo que, el nivel de ocupación femenina es el más alto del país.

El Sur del país, conformado por las provincias de Río Negro, Neuquén, Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur. Estas provincias poseen su especialización productiva, basada en la explotación de recursos hidrocarbúrriferos, además de otras actividades de fuerte arraigo local (como el turismo, la producción agropecuaria o la pesca), da lugar a un producto per cápita considerablemente superior al promedio nacional, en un mercado laboral con altas tasas de ocupación y baja informalidad laboral. Pero aun cuando la región Sur exhibe, en general, mejores indicadores socioeconómicos y de calidad de vida que el resto del país, muestra elevadas brechas de ingresos que dan lugar a niveles relativamente altos de pobreza. Esas desigualdades de ingreso son particularmente profundas para las mujeres de esta región, donde se verifica la mayor incidencia de mujeres sin un ingreso propio —indicador clave para evaluar la autonomía económica—, así como altas brechas entre las remuneraciones que perciben hombres y mujeres. Como puede apreciarse, las desigualdades de género, así como el mayor o menor grado de autonomía económica de las mujeres, se manifiestan de manera particular en cada territorio.

LAS DESIGUALDADES DE GÉNERO DESDE UNA PERSPECTIVA TERRITORIAL EN LA PROVINCIA DE LA PAMPA

Tal como se expuso en el punto anterior, la provincia de La Pampa conforma el grupo de provincias de la región Centro, que posee el nivel de actividad laboral femenina más alto del país, gracias al importante desarrollo económico de la zona. Esta situación provoca que las mujeres de sectores medios accedan a estudios universitarios, y puedan obtener un ingreso que les permita delegar las tareas domésticas y el cuidado de sus hijos, y crecer laboral y profesionalmente.

Seguidamente, se expone un estudio de los Resultados Definitivos del Censo Nacional de Población y Vivienda 2022 realizado por el INDEC y de estadísticas oficiales en relación al género del Ministerio de la Producción del Gobierno de La Pampa, y los resultados de un estudio exploratorio mediante encuestas (muestreo no probabilístico) a mujeres pampeanas de 18 a 60 años a través de un Formulario de Google combinado con 5 (cinco) entrevistas a mujeres de distintas localidades pampeanas madres de niños en edad escolar.

ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS DEFINITIVOS DEL CENSO NACIONAL 2022

El total de la población pampeana según el Censo 2022 es de 361.849 habitantes, de los cuales el 50,84% fueron mujeres al nacer (183.996) y el resto varones (177.853), siendo el índice de feminidad de 103 mujeres por cada 100 hombres

El Censo 2022, en relación a la identidad de género, del total de habitantes pampeanos el 97,25% son mujeres y hombres (349.308), luego existe un 0,19% de personas trans y con identidad de género no binario (700), y por último, se encuentra un 2,56% que ignora la pregunta o que prefirió no responder (9.185).

Del total de pampeanos, el 65,71% de la población está dentro de las edades para trabajar en tareas remuneradas, es decir, entre 18 y 65 años (237.783). De los cuales el 50,56% son mujeres (120.213) y el 49,45% son hombres (117.570).

Del 65,44% de la población pampeana con más de 14 años, el 61,50% está ocupado, el 3,94% desocupado y el 30,56% es económicamente inactivo (jubilado, estudiante, pensionado, ama de casa, etc.). Del total de pampeanos ocupados el 44,04% son mujeres, y el 55,96% son varones. Es decir, a nivel provincial, el nivel de actividad masculino está muy por encima del nivel de actividad femenino. Del 30,56% de personas económicamente inactivas, el 63% son mujeres, y el porcentaje restante varones, en este grupo se encuentran las amas de casa.

De la población ocupada, el 51% de la población pampeana es empleado u obrero, seguido de un 28% que trabaja por cuenta propia; con menores frecuencias relativas se encuentran las personas ocupadas en servicio doméstico (9%) y aquellos que son empleadores y tiene su propio negocio (6%), entre otros. Los empleados u obreros, se desempeñan en su mayoría en “comercio al por mayor y menor, y reparaciones de rodados registrables” (13%), en enseñanza (12%), en la “administración pública, defensa y seguridad social obligatoria” (11%) y en la “Construcción” (9,2%), etc... Los cuentapropistas se desempeñan en su mayoría en el “comercio y reparaciones de vehículos automotores y motocicletas” (22%), en la “Construcción” (13%), en la “Agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca” (9%), y en la industria manufacturera (8%) entre otros. El servicio doméstico es desempeñado en su totalidad en hogares de familia, siendo el 97% desempeñado por mujeres, y el resto varones. Con respecto a los empleadores o patrones, el 28% se desempeñan en el comercio, seguido de un 14% que trabajan en actividades

agropecuarias y afines, con menores frecuencias relativas están aquellos que se desempeñan en el “Transporte” (5%), Salud (4%) y Enseñanza (3%), entre otros. Las tareas agrícolas son realizadas fundamentalmente por hombres (90%), siendo el 46% obreros, seguido por los cuentapropistas (35%) y empleadores (12%), entre otros. El rubro de la “Construcción” pertenece mayoritariamente al género masculino en la provincia (97%), siendo el 50% empleados y el 40% cuentapropista, entre otros. El 72% de la población pampeana que trabaja en la “Industria Manufacturera” es varón, siendo la mayoría obreros (64%).

La rama de actividad económica “Transporte” pertenece mayoritariamente al género masculino (92%), siendo la mitad asalariados, y el resto se distribuye en autónomos y empleadores. El Rubro “Administración Pública, Defensa y Seguridad Social obligatoria” tiene más varones empleados (61%) que mujeres (39%).

Las tareas de “Enseñanza” (80%) y de “Salud Humana” (75%) son desempeñadas en su mayoría por mujeres, las cuales la mayor parte lo hace en relación de dependencia. De la totalidad de los pampeanos que trabajan en “comercio”, el 45% son mujeres, y lo hacen en su mayoría como asalariadas (45%), seguidas muy de cerca por las autónomas (39%). En cuanto a los varones comerciantes (55%), el 39% es empleado y el 44% es cuentapropista. El 64% de los pampeanos que trabajan en el sector “Servicios de alojamiento y servicio gastronómico” son mujeres, siendo en su mayoría empleadas (64%). De los pampeanos que prestan “Servicios profesionales, científicos y técnicos” el 49% son mujeres, la mayoría autónomas (56%).

El 47,30% de la población femenina activa se desempeña en relación de dependencia, siendo las ramas de actividad económica más importantes “Enseñanza”, “Comercio” y “Administración Pública”, etc. Le siguen las mujeres pampeanas autónomas (23,10%) y las empleadas domésticas (19,55%).

El 53% de la población masculina activa se desempeña en relación de dependencia, siendo las ramas de actividad económica más importantes “Comercio”, “Construcción”, “Industria Manufacturera”, “Administración Pública” y actividades agropecuarias, etc. Le siguen los cuentapropistas (33%) y los empleadores (7,34%).

En cuanto al nivel de estudios, se visualiza que el 91% de la población pampeana ha finalizado sus estudios primarios, y que el 50% de la misma ha finalizado la escuela media.

Otro dato importante es que el 18% de la población pampeana posee estudios terciarios o universitarios completos. Es decir, la población pampeana está alfabetizada en un 99,8%.

En cuanto al máximo nivel educativo, se visualiza que el 92% de las mujeres pampeanas ha finalizado sus estudios primarios, y que el 57% del sexo femenino ha finalizado la escuela media. Otro dato importante es que el 23 % de las mujeres posee estudios terciarios o universitarios completos.

En cuanto al nivel de estudios, se visualiza que el 90% de los varones pampeanos ha finalizado sus estudios primarios, y que el 43% de los ha finalizado la escuela media. Otro dato importante es que el 13% de los varones pampeanos posee estudios terciarios o universitarios completos. Se debe agregar que la población con mayores niveles de estudio, reside mayoritariamente por razones laborales en la zona noreste de la provincia y en la zona centro.

La provincia de La Pampa se divide en tres regiones conforme a su densidad demográfica.

-Zona Noreste - conformada por los departamentos Rancul, Realico, Chapaleufu, Trenel, Maracó, Conhelo, Quemu-quemú, Capital. Toay y Catrilo-: que contiene el 78,95% de la población. El 40,37% de la población pampeana que vive en esta zona tienen en sexo femenino al nacer. Constituye la zona más desarrollada y que posee las ciudades de mayor cantidad de habitantes de la provincia, tales como el Gran Santa Rosa, compuesto por la capital pampeana y por la localidad de Toay, y General Pico, entre otras ciudades con menos habitantes, pero con gran desarrollo económico y productivo, entre las que podemos nombrar como Eduardo Castex, Realico o Catrilo, entre otras. Esta zona posee el desarrollo agropecuario e industrial de la provincia porque posee un promedio de lluvias de 1000 milímetros anuales. Además, concentra las actividades de servicios sanitarios, educativos y estatales más importantes.

La Zona Noreste concentra el 79,01% de la población pampeana mayor de 14 años, del cual el 48,61% está ocupada, un 3,22% desocupada y, por último, un 27,17% es económicamente inactivo. Del 48,61% de la población ocupada, el 21,77% son mujeres y el 26,84% son hombres. En cuanto al porcentaje de desocupados, el 2,06% son mujeres y el 1,16% son hombres. Estos números nos muestran, que el nivel de actividad masculino es

“levemente” mayor al femenino. El 41% de las mujeres son económicamente inactivas, siendo amas de casa y estudiantes.

Siguiendo con el análisis, las mujeres que residen en esta región trabajan fundamentalmente como asalariadas (48%), cuentapropistas (23%) o empleadas domésticas (15%). Las obreras se desempeñan fundamentalmente en la Enseñanza (23%), el Comercio (13%), la Salud Humana (11%) y la Administración Pública (10,88%), entre otros. Las mujeres autónomas se desempeñan mayoritariamente en el “Comercio” (30%), “Salud Humana” (8%) y en “Servicios de Asociaciones y servicios personales” (7,6%), etc. Los varones se desempeñan mayoritariamente como obreros (53%) y cuentapropistas (33%).

-Zona Centro- conformada por los departamentos Atreuco, Utracán, Loventue, Guatraché y Hucal-: que contiene el 15,36% de la población pampeana. El 7,66% de la población pampeana que reside en esta región son mujeres. Esta zona posee menos desarrollo económico que la zona noreste, pero, es una zona productiva, cuya actividad más importante es la ganadera, también, posee algunas industrias. Constituye la zona del caldenal, con precipitaciones 400 milímetros anuales en promedio, lo que la hace adecuada para la cría de ganado bovino. La actividad de servicios está mucho menos desarrollada que en la zona noreste. Las ciudades más importantes que posee en cantidad de habitantes y actividad económica son General Acha y Victorica.

El 15,51% de la población pampeana mayor de 14 años reside en esta zona, que se discrimina entre un 9,48% de personas ocupadas, 0,49% de desocupados y un 5,53% de personas económicamente inactivas. Del 9,48% correspondiente a las personas ocupadas, el 3,91% son mujeres y el 5,57% son varones, lo que se visualiza que el nivel de actividad masculina supera al femenino. El 45% de las mujeres son económicamente inactivas, siendo amas de casa y estudiantes.

Las mujeres que residen en esta región trabajan fundamentalmente como asalariadas (45%), tienen su propio negocio (23%) o se dedican al “Servicio Doméstico” (22%). Las empleadas en relación de dependencia trabajan fundamentalmente en la Enseñanza (27%), el Comercio (12%) y la Administración Pública (9%), entre otros. Las mujeres autónomas se desempeñan mayoritariamente en el “Comercio” (30%), la “Industria Manufacturera” (10%) y en “Servicios de Asociaciones y servicios personales” (8,5%), etc. En esta zona los varones se desempeñan mayoritariamente como obreros (51%) y cuentapropistas (32%).

-Zona Suroeste- cuyos departamentos la conforman Caleu Caleu, Chalileo, Chicalco, Curaco, Lihuel Calel, Puelén, Limay Mahuida-: que constituye la zona menos poblada de la provincia, alojando al 5,69 % de la población pampeana, de los cuales el 2,81% son mujeres. Esta zona más árida de la provincia, con lluvias de ciento cincuenta milímetros anuales en promedio. La localidad más importante en desarrollo económico y población de la zona es 25 de Mayo, que posee una gran actividad frutihortícola, porque utilizan en agua del Río Colorado mediante sistemas de riego para la actividad productiva. En resto de las localidades del oeste pampeanas, son de menos de 500 habitantes y con muy poco desarrollo económico. Las actividades productivas más importantes es la cría de ganado caprino, y en menor proporción la de ganado bovino. La actividad de servicios en esta zona esta levemente desarrollada.

Se visualiza que apenas el 5,49% de la población de la provincia mayor de 14 años reside en esta zona. Dentro de éste, se encuentra un 3,40% que realizan actividades remuneradas y el 1,86% es económicamente inactivo. Del total de ocupados que viven en esta zona, el 41% son mujeres y el 59% son hombres; y de las personas económicamente inactivas el 63% son mujeres y el 37% varones. Estos números visualizan que el nivel de actividad masculino es mucho mayor que el femenino en esta zona; y podemos inferir que el 43% de las mujeres de esta zona se dedican solamente a tareas domésticas no remuneradas.

Las mujeres que residen en esta zona trabajan fundamentalmente como asalariadas (47%), autónomas (25%) o se dedican al “Servicio Doméstico” (17%). Las empleadas en relación de dependencia trabajan fundamentalmente en la Enseñanza (24%), el Comercio (10%) y la Administración Pública (12%), entre otros. Las mujeres autónomas se desempeñan mayoritariamente en el “Comercio” (32%), la “Industria Manufacturera” (12%) o en Actividades agropecuarias y afines (7%), etc. En esta zona los varones se desempeñan mayoritariamente como obreros (58%) y cuentapropistas (29%).

ANÁLISIS DE ESTADÍSTICAS OFICIALES EN RELACIÓN AL GÉNERO SUMINISTRADAS POR EL MINISTERIO DE LA PRODUCCIÓN

Según el Boletín Estadístico 2023 del Ministerio de la Producción, en la provincia de La Pampa existe mayor proporción de mujeres que de hombres en la ciudad, sin embargo, en el campo, existe mayor proporción de hombres que de mujeres.

Según el Registro Provincial de Producción Agropecuaria (en adelante REPAGRO) el treinta por ciento (30%) de la población total rural son mujeres.

De las personas residentes en zonas rurales, las mujeres representan el 27% de los socios y el 38% de los familiares de los socios. El 88% de los trabajadores no familiares son varones, lo que refleja el reducido porcentaje de mujeres asalariadas en este rubro, según las declaraciones juradas de REPAGRO.

Durante el periodo 2021-2022, REPAGRO relevó datos relacionados a las y los profesionales ligados a la actividad agropecuaria que desarrollan sus tareas en este ámbito. De este registro se desprende que la mayor parte de mujeres profesionales en el agro son médicas veterinarias, precisamente el 76%, mientras que el 17% son ingenieras agrónomas y el 3% corresponde a licenciadas o técnicas en administración agropecuaria.

El 57% de los hogares encuestados en el aglomerado Santa Rosa-Toay reconoce a una mujer como jefa de hogar, mientras que el 43% restante identifica a varones como jefes. Por lo que de cada 10 personas que se encuentran en esta posición, aproximadamente 6 son mujeres y 4 varones. Se registran importantes brechas de ingreso entre hombres y mujeres, siendo los hogares más vulnerables aquellos donde la jefa de hogar es una mujer, provocándose una feminización de la pobreza. Complementando estos datos, con lo investigado por García (1999), a través de la realización de entrevistas semiestructuradas a jefes de hogar de la localidad de Toay, provincia de La Pampa, con el objeto de explorar su experiencia propia y percepción en relación a su situación laboral y económica. La autora concluyó que, si bien la crisis económica del momento afectaba tanto a varones como a mujeres, los contextos familiares con jefaturas femeninas eran los más amenazados, porque, las mujeres debían enfrentar una situación de doble rol, que recaía pesadamente sobre los hombros de las mujeres ya que, sean o no jefas, cada vez más - por la situación económica -

estaban obligadas a extender sus jornadas de trabajo y nunca fueron desligadas de las obligaciones domésticas.

El trabajo de García (1999) reflejaba las situaciones cotidianas que enfrentaban mujeres de sectores populares; entendiendo que las relaciones primarias de subordinación y dominio entre los sexos se sitúa en la esfera reproductiva del hogar. La dualidad de roles que enfrentaban sobre todo las mujeres a cargo del hogar, dejó entrever un gran desgaste y sacrificio en favor de la atención familiar, pero en desmedro de las mismas mujeres. Las mujeres entrevistadas, según sostiene la autora, argumentaron una elevada valoración hacia el trabajo remunerado, pero aun así no lo tomaron como síntoma de "liberación", sino que trabajaban porque se encontraban "atadas" de por vida con sus hijos, y en algunos casos a sus nietos.

La tasa de actividad de los varones es superior que la de las mujeres en todo el periodo representado, superando siempre el 50%. El registro máximo se dio en el cuarto trimestre de 2020 (66%). Desde el 2018 la tasa de actividad de las mujeres se mantiene por encima del 43%, lo que muestra un incremento con respecto a los periodos anteriores. En los trimestres del 2021 y el 2022 la tasa oscila entre el 46% y el 48%.

La tasa de actividad no contempla el trabajo que se realiza dentro de los hogares como parte de la actividad económica, considerando a las amas de casa como personas inactivas. Las tareas domésticas, de crianza y cuidado no son remuneradas y permiten la reproducción social de la familia. Sin embargo, la carga doméstica no está distribuida igualitariamente entre los miembros adultos; la división del trabajo al interior del hogar se basa en el supuesto de que es una tarea "natural" de las mujeres ser responsables del ámbito doméstico. Las brechas de género se acentúan cuando hay infancias y/o demandantes de cuidado en el hogar.

En lo que respecta a la tasa de desocupación de las mujeres, la misma no superó el 12% pero desde mediados de 2018 oscila entre el 9% y el 12%, presentándose una baja recién en los últimos dos trimestres del 2022 donde se registró una tasa de desocupación del 7%.

En cuanto a la cantidad de ocupaciones, el 81% de las mujeres y el 91% de los varones tienen una sola ocupación. Mientras que el 18% de las mujeres y el 9% de los varones poseen más de una ocupación. En la práctica, las mujeres tienen más de un empleo en proporción con sus pares varones. Las mujeres registran mayor proporción en la **subocupación horaria**,

alcanzando un 20% respecto a un 18% de sus pares varones. Es decir que hay un porcentaje mayor de mujeres que trabajan menos de 35 horas y desearían trabajar más. Por su parte, el sexo masculino se encuentra sobreocupado (los varones trabajan más de 45 horas semanales) alcanzando el 33% respecto al 20% registrado por las mujeres. De las personas ocupadas plenas (trabajan entre 35 y 45 horas semanales, también se considera a quienes trabajan menos de 35 horas y no desean trabajar más horas), el 57% de las mujeres y el 46% de los varones se encuentran en esta situación. El 3% de los varones y el 4% de las mujeres encuestadas en Santa Rosa-Toay no trabajó en la semana de referencia.

En el aglomerado Santa Rosa - Toay, el 88% de las mujeres son asalariadas y el 68% de los varones está en esta posición. Un 30% de los varones es cuentapropista, a diferencia del 9% de las mujeres.

En cuanto a la calificación de la tarea, el porcentaje de mujeres que realizan tareas consideradas no calificadas, supera en 16 puntos porcentuales a los varones (30% y 14%, respectivamente). Las tareas operativas, por su parte, son llevadas a cabo en mayor proporción por los varones respecto a las mujeres (66% y 41%). Por otro lado, en las tareas científico profesionales participan el 9% de las mujeres y el 7% de los varones. En este caso, las diferencias entre sexos son menores. En las tareas técnicas, participan el 17% de las mujeres y el 37% de los varones.

Por su parte Marrón (2002) realizó un estudio histórico estadístico y descriptivo en la ciudad de General Acha, cuyo resultado arrojó que entre los '50 y el 2.000 las mujeres achenses tuvieron que emplearse en tareas extra hogareñas remuneradas de poco reconocimiento social (tales como, servicio doméstico y cuidado de personas), por la crisis económica, que empezó a acentuarse a partir de la década del '80 y agravándose en el 2002. Esta autora destaca que entre los cincuenta y los ochenta el porcentaje de mujeres llevando una vida económicamente activa aumentó, empleándose en actividades con mejores condiciones laborales, como es el caso de la docencia. En cambio, entre los años '80 y el 2.000 se visualiza un incremento femenino trabajando, pero que aumenta para el servicio doméstico y otros oficios poco cualificados.

En el 2021 INDEC llevó a cabo la Encuesta Nacional de Uso del Tiempo y Trabajo No Remunerado. Este relevamiento permitió medir la distribución del tiempo y el aporte del trabajo no remunerado femenino a la economía nacional. Los datos se presentaron a nivel

regional: la provincia de La Pampa integra la región pampeana. La información procesada refleja que el 38,4% de las mujeres trabajan y lo hacen un promedio de 7:26 horas al día; además, el 90% de las mujeres desarrollan tareas de trabajo no remunerado abarcando 6:24 horas promedio por día. Al sumar la cantidad de horas sin distinguir entre trabajo en el mercado laboral y trabajo no remunerado, 7:26 hs. y 6:24 hs., respectivamente, se observa que las mujeres trabajan en total 13:50 horas promedio por día. El porcentaje de los varones que trabajan en una ocupación alcanza el 52,8%, lo que representa 8:52 horas promedio por día.

RESULTADOS DE LAS ENCUESTAS A MUJERES PAMPEANAS

Seguidamente se expondrán los resultados del relevamiento realizado para la realización de este trabajo. El 83,33% de las mujeres encuestadas residen en la zona noreste. Luego un 12,12% viven en la zona Centro y un 4,55% tienen residencia en la zona suroeste de la provincia.

En cuanto a las edades de las encuestadas existen dos grandes grupos: de 30 a 39 años con el 49,24% y de 40 a 49 con el 34,85%. El resto de los grupos de edades poseen frecuencias relativas menores.

El 74,24% de las mujeres que respondieron el cuestionario son “casadas o en pareja”, luego están las “solteras” (14,39%) y las “divorciadas o separadas” (10,61%), entre otros.

El 73,49% de las mujeres encuestadas a completados sus estudios terciarios o universitarios, y por otro lado, el 93% de las mujeres respondientes ha completado sus estudios secundarios; sólo el 6,82% de las mujeres no ha terminado el secundario. Con respecto a ese 6,82%, el 55% reside en la zona suroeste y el 33% en la zona centro.

Del total de mujeres encuestadas, el 82% es madre, siendo el 33 % de un hijo, el 44% de dos hijos y un 14% de tres hijos, entre otros. En cuanto a los rangos de edades de los hijos, el 35,19% de las encuestadas tiene hijos entre 0 y 6 años, y el 26,86% tiene hijos entre los 6 y los 12 años, en otras palabras, el 62% de las respondientes tiene hijos pequeños y en edad preescolar y escolar.

El 91,67% de las mujeres encuestadas realizan tareas fuera del hogar, de las cuales el 72,7% son “casadas o en pareja”, el 15,70% son “solteras”, y el 10,7% son “divorciadas o separadas”. En cuanto al porcentaje de mujeres que no realiza tareas remuneradas fuera del hogar (8,33%), el 90,90% son “casadas o en pareja” y el 9,10% es “divorciada o separada”. Los

motivos que tienen estas mujeres (todas casadas o en pareja) para no trabajar fuera del hogar son: “Porque soy ama de casa” (36,36%), “Porque cambio la plata entre pagar una niñera y trabajar afuera, y no trabajar y cuidar yo a mis hijos” (18,18%), “Porque quiero disfrutar la infancia de mis hijos” (9,09%), entre otras. Por otro lado, en este grupo hay una mujer divorciada o separada que no realiza tareas remuneradas porque percibe ingresos del Estado como jefa de hogar y asignación universal por hijo.

Realizando el análisis por zonas de la provincia, podemos decir, que el 95% de las mujeres encuestadas de la zona noreste, el 81,25% de las mujeres de la zona Centro y el 50% de las mujeres de la zona suroeste trabajan fuera del hogar. En cuanto al porcentaje de mujeres que no trabajan fuera del hogar de la zona noreste (5%) no lo hacen “Porque cambio la plata entre pagar una niñera y trabajar afuera, y no trabajar y cuidar yo a mis hijos” (20%), “Porque quiero disfrutar la infancia de mis hijos” (20%), “Porque soy estudiante” (20%), entre otros. Por otro lado, los motivos de las mujeres de la zona centro que no trabajan fuera del hogar son “Porque soy ama de casa” (33,33%), “Porque cambio la plata entre pagar una niñera y trabajar afuera, y no trabajar y cuidar yo a mis hijos” (33,33%), entre otras. Por su parte, las mujeres del suroeste pampeano no trabajan porque son amas de casa (100%). Con estos números se visualiza que el nivel de actividad femenino y sus motivos de no actividad tienen disparidades territoriales importantes, fundamentadas en cuestiones de desarrollo regional y en cuestiones culturales.

El 42,98% de las mujeres encuestadas que trabajan fuera del hogar se desempeña como “Empleada Publica (se incluyen también a policías y personal de la Salud)”, seguido de un 14,88% que ejerce su profesión independiente, de un 13,22% que ejerce la docencia, un 7,44% que está en relación de dependencia con empleadas privadas y un 4,96% que es comerciante, entre otras. El análisis por zonas de la provincia nos muestra que el 67% de las mujeres encuestadas trabajadoras del suroeste pampeano es comerciante y el 33% restante es empleada pública. En cuanto a las mujeres encuestadas que trabajan fuera del hogar y residen en la zona Centro el 38,46% y el 23,08% es docente y empleada pública, respectivamente. Las mujeres trabajadoras de la zona Noreste que respondieron el cuestionario se desempeñan mayoritariamente como empleadas públicas (45,71%), profesionales independientes (17,14%) y docentes (10,47%).

En cuanto a la jornada laboral que cumplen las mujeres trabajadoras encuestadas el 41,36% trabaja “De 8 a 9 horas”, seguido por el 26,45% que lo hace “De 6 a 7 horas” y el 21,49% que trabaja “De 9 a 12 horas”, entre otros. El análisis por región nos muestra que las mujeres trabajadoras del suroeste pampeano se desempeñan en jornadas extensas de 8 a 12 horas (100%). Las mujeres de la zona centro trabajan “De 6 a 7 horas” (31%), “De 9 a 12 horas” (31%) y “De 8 a 9 horas” (23%). Por otro lado, las mujeres trabajadoras de la zona Noreste se desempeñan “De 8 a 9 horas” (44%), “De 6 a 7 horas” (27%), “De 9 a 12 horas” (19%) y “De 4 a 5 horas” (8,60%). Con estos números se infiere que la mujer de la zona noreste puede acceder a jornadas de trabajo de menor carga horaria o a desempeñarse en trabajos independientes con horarios flexibles que le permitan equilibrar su vida laboral con la familiar. Sin embargo, las mujeres trabajadoras de la zona Centro y Suroeste no corren con la misma suerte, ya que sus jornadas laborales resultan extensas, lo que denota una alta carga machista en los horarios. Las mujeres que trabajan en estas zonas, si lo hacen, lo deben hacer con las mismas obligaciones laborales que los hombres, sin tener en cuenta, que éstas tienen posteriormente el peso de las obligaciones domésticas y familiares en sus hogares.

Las mujeres trabajadoras pampeanas que respondieron la encuesta dejan a sus hijos mayoritariamente con niñera (23,71%), con un familiar (19,59%) o en su horario de trabajo sus hijos van a la escuela (18,56%). Hay un porcentaje importante de madres que manifiestan que sus hijos “Ya tienen edad para quedarse solitos en casa” (21,65%). Realizando un análisis por zonas geográficas, se visualiza que, el 67% de las mujeres trabajadoras que residen en la zona del suroeste de la provincia dejan a sus hijos pequeños con un familiar mientras trabajan. Por otro lado, en relación a las mujeres encuestadas de la zona centro que trabajan fuera del hogar, el 27% deja a sus hijos en la escuela y el 18,18% lo hace con un familiar; también hay un 36% que manifiesta que sus hijos ya se pueden quedar solitos en casa. Analizando la situación para las mujeres trabajadoras encuestadas de la zona Noreste, el 27,71% deja a sus hijos con niñera, luego le siguen con iguales porcentajes las que dejan sus hijos con un familiar (18%) o en la escuela (18%); también, existe un porcentaje importante de mujeres con hijos que pueden quedarse solitos en casa (20,50%) o los dejan en un jardín maternal (6%). En esta pregunta, se visualiza el nivel de desarrollo de cada región, ya que tantos en las zonas suroeste como centro, las mujeres trabajadoras mayoritariamente dejan a sus hijos con un familiar o en la escuela; en cambio, en la zona noreste aparecen en la esfera las niñeras y los jardines maternos, como otras opciones, además de los familiares y la escuela.

El 52,07% de las mujeres pampeanas encuestadas trabajan por vocación, seguido del 23,97% que mantiene el hogar, y de un 8,26% que trabaja para ayudar económicamente a su hogar. Visualizando la situación por zona geográfica, se visualiza que el 67% de la población femenina encuestadas que trabaja y reside en la zona suroeste lo hace porque mantiene el hogar. Las mujeres trabajadoras de la zona centro y del noreste que respondieron el cuestionario, manifestaron que trabajan mayoritariamente por vocación, siendo del 54% y 52%, los porcentajes respectivos. En el noreste pampeano, hay un 24% de mujeres que trabaja porque mantiene su hogar.

Del total de mujeres encuestadas que trabaja porque mantiene el hogar, el 48,27% es “casada o en pareja”, esta situación demuestra que en varios hogares pampeanos se da la situación de que la mujer es la que sostiene la casa ya sea porque su marido es desocupado o esta subocupado. Dentro de las mujeres pampeanas que trabajan para ayudar económicamente a su hogar existe un 90% que es “casada o en pareja”. Acá vemos que las mujeres se han visto obligadas a salir a trabajar por la situación económica de nuestro país. Por otro lado, dentro de las mujeres que trabajan por vocación, hay un 81% que es “Casada o en pareja”

El 66% de las mujeres “casadas o en pareja” manifiesta que su pareja asume la responsabilidad de las tareas domésticas y el cuidado de sus hijos, seguido por un 25,51% que manifiesta que “su pareja la AYUDA en las tareas domésticas y el cuidado de sus hijos, pero la carga mental es “SOLO” de ella”, y un 7% que expresa que “su pareja NO ayuda con las tareas domésticas, ni con el cuidado de los niños”. Con respecto a las “divorciadas o separadas”, el 57% manifiesta que su ex- pareja asume la responsabilidad del cuidado de sus hijos, seguido por un 29% que no lo hace. Si bien, los números son favorables, todavía vemos que hay alrededor de un 30% de hombres que no asumen la responsabilidad de las tareas domésticas o el cuidado de sus hijos, convirtiéndose en “ayudadores” o directamente desentendiéndose. Es decir, los estereotipos de género persisten, y se convierten en el suelo pegajoso que limita el crecimiento profesional y laboral de las mujeres.

El 80% de las mujeres del suroeste pampeano encuestadas manifiesta que “Mi pareja no me ayuda, ni asume la responsabilidad de las tareas domésticas y el cuidado de mis hijos”. Con respecto a las mujeres encuestadas de la zona Centro y del Noreste, el 57,42% y 60,21% respectivamente, expresan que “Mi pareja asume la responsabilidad de las tareas

domésticas y el cuidado de mis hijos”. Sin embargo, el 14,29% de las mujeres de la zona centro y el 24,73% del noreste pampeano manifiesta que “su pareja las AYUDA en las tareas domésticas y en el cuidado de los hijos”. Esta situación nos demuestra que los mandatos culturales están muy presentes en las tres regiones de la provincia, pero que, son muy preponderantes en la zona suroeste de La Pampa. Las tareas domésticas y el cuidado de los hijos continúan siendo carga mental para las mujeres, solo que en las zonas noreste y centro tienen la posibilidad de delegarlas en otras personas (empleadas domésticas) o pagar por un servicio prestado a alguna rotisería o lavandería.

El 51% de las mujeres madres encuestadas manifiesta que “en relación al cuidado de sus hijos”, tanto ellas como su pareja o ex-pareja están pendientes de todo lo relacionado a ellos. Seguido por un 31% aproximadamente que manifiesta que “Yo estoy pendiente de sus tareas escolares y de todo lo relacionado a ellos”. Discriminando el análisis por región, se puede ver que 67% de las mujeres encuestadas del suroeste pampeano manifiesta que ellas están pendientes de las tareas escolares y de todo lo relacionado a sus hijos; este porcentaje se reduce a un 38% en la zona centro, y continúa reduciéndose a un 27% en la zona noreste. Por otro lado, el 54% de las mujeres pampeanas que residen en el noreste pampeano expresan que “Ambos estamos pendientes de todo lo relacionado a los hijos”; porcentaje que se reduce en las mujeres de la zona centro (46,15%) y suroeste (20%) de la provincia. Estos números ratifican que los estereotipos de género persisten sobre todo en las zonas suroeste y centro de la provincia.

LAS RELACIONES DE PODER Y LOS ACTORES SOCIALES EN RELACIÓN A LAS DESIGUALDADES DE GENERO DESDE EL PUNTO TERRITORIAL

Los actores sociales de la temática abordada son:

-Cada municipio, por ejemplo: la Municipalidad de Santa Rosa tiene la Dirección de Políticas de Género y Diversidad o la Municipalidad de General Pico que tiene la Dirección de Políticas de Género o la Municipalidad de General Acha que tiene la Secretaria de Desarrollo Humano que se encarga de las cuestiones de género en la localidad. Todos los municipios pampeanos cuentan en general con algún organismo que trabaja las diferencias de género en su localidad, ya que están fuertemente alineados con la política provincial. Tal como se ve en la figura, tanto su influencia y como su interés en la temática es alta.

-Gobierno de La Pampa, cuenta con la Secretaria de la Mujer que se encarga de identificar y reducir las diferencias de género en la provincia. El mapeo de actores, no muestra que tanto su influencia como su interés son altos para combatir con las diferencias de género.

-Gobierno Nacional, dentro de este el Ministerio de Capital Humano. Actualmente, no se están llevando a cabo activamente políticas de género a nivel nacional, salvo las asignaciones por jefes o jefas de hogar y la asignación universal por hijo, que por el momento se continúan otorgando. Su influencia es alta, pero su interés en la temática es nulo.

-Universidad Nacional de La Pampa (en adelante UNLPam): desde un enfoque académico estudia y suministra elementos para que los funcionarios evalúen el comportamiento de las variables que conducen a las desigualdades de género y además brinda las herramientas para su reducción. La alta casa de estudios, tienen un alto interés y una influencia importante en los organismos provinciales y municipales en relación a la temática trabajada. La UNLPam tiene creado el Instituto de Estudios de Género que depende de la Facultad de Ciencias Humanas que investiga sobre la temática de género en la provincia y que, además brinda charlas y cursos al resto de la comunidad universitaria, y público en general.

-Empresas privadas productoras de bienes y de servicios que emplean hombres, mujeres y personas de diversidad sexual. Su interés por la temática es nulo, salvo alguna excepción, pero su influencia es importante en lo que respecta a su poder económico.

-Las organizaciones religiosas: donde la mayoría de las veces con sus reglas condicionan a la mujer a su rol de madre y ama de casa. En la provincia de La Pampa, la organización religiosa más importante es la Iglesia Católica, seguida por las Iglesias Evangélicas. Ambas organizaciones religiosas resultan muy machistas tanto en sus comienzos como en su funcionamiento diario, relegando a las mujeres a su función reproductora, y no aceptando a las personas de diversidad sexual. Generalmente debido a sus construcciones doctrinarias, su interés por la temática es nulo, pero, son muy influyentes culturalmente.

-Los Movimientos feministas y de la diversidad sexual: que luchan por la igualdad de género tanto en lo social como en lo económico. Estos poseen un alto interés en la temática y una influencia social y política importante.

-Los Hogares Santarroseños. En estos tenemos los sujetos individuales, tales como: hombres, mujeres y personas con diversidad sexual. Estas personas pretenden trabajar y lograr satisfacer sus necesidades y aspiraciones. Estos tienen tanto un interés como influencia intermedia en la temática, ya que están las mujeres que como vimos en las encuestas realizadas que pretenden trabajar y desarrollarse profesionalmente. Pero, también están aquellos hombres que pretenden continuar con los estereotipos culturales patriarcales para no adquirir las responsabilidades domésticas y de cuidado de los hijos. Estos hombres machistas engrandecen el suelo pegajoso en que se mueven las mujeres.

Conforme a la clasificación de actores, afirmamos que, los actores secundarios son la universidad, las organizaciones religiosas y las empresas privadas; el resto de los actores son primarios.

Los actores gubernamentales ejecutan políticas relativas a reducir las desigualdades socioeconómicas de género e incrementar las oportunidades laborales entre los géneros. La actividad de los actores gubernamentales resulta fundamental para la sostenibilidad social, y resulta perjudicial cuando sus intereses no están alineados, tal como está sucediendo actualmente a nivel nacional con los niveles municipal y provincial, ya que el fin de las políticas no se logra por la falta de disponibilidad de recursos para hacerlas efectivas, dando como resultado las disparidades territoriales, incluso dentro de una misma localidad. Además, se debe aclarar que no existe más a nivel nacional el “Ministerio de la Mujer” que tenía como función principal reducir las desigualdades de género.

SÍNTESIS

En síntesis, las brechas de género en la provincia existen, porque las mujeres en relación a los hombres están subocupadas para lograr equilibrar la vida doméstica con la laboral. Cuando analizamos las actividades laborales femeninas, existe una segregación horizontal, ya que los puestos femeninos preponderantes son aquellos asimilados con su rol de ama de casa y madre, tales como docencia, servicio doméstico, enfermería, etc.

Mayoritariamente, en las localidades pampeanas se visualiza que aquellos hogares donde son jefas de hogar mujeres, que se dedican a realizar tareas domésticas remuneradas suelen vivir en condiciones de pobreza (feminización de la pobreza).

Las mujeres que viven en las áreas rurales, en su mayoría, realizan tareas domésticas remuneradas, existiendo muy pocas profesionales, ya que se trata de un grupo de actividades asociadas culturalmente al género masculino.

Profundizando aún más el análisis territorial de la provincia con respecto a las brechas de género, se puede visualizar que el noreste provincial es el más superpoblado, urbanizado y desarrollado, por lo que, la tasa de actividad femenina es la más alta. En esta región, las mujeres de los sectores medios pueden delegar sus obligaciones domésticas y familiares en otras “mujeres” a cambio de una retribución, para realizar trabajar y crecer profesionalmente. Además, en los últimos años a crecido el acceso a jardines maternales, electrodomésticos (lavarropas, secarropas, etc.) y rotiserías, incrementando las posibilidades de las mujeres para equilibrar sus vidas de madres-amas de casa con las de trabajadoras. En cambio, el suroeste de la provincia, es el menos poblado, siendo las localidades menos de 500 habitantes, por lo que, es el menos desarrollado. En estos casos, la tasa de actividad femenina es reducida, porque las mujeres en su mayoría se dedican a tareas domésticas dentro de su casa.

CONCLUSIONES

A modo de conclusión y respondiendo al interrogante que dio origen a este ensayo: *“entender el territorio pampeano desde un enfoque de género, identificando sus disparidades territoriales en la provincia de La Pampa y reconociendo los actores sociales y sus relaciones de poder”*, se puede decir que:

La Pampa como parte integrante de la Región Centro del país - conformada por Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) más las provincias de Buenos Aires, Córdoba, Santa Fe, Entre Ríos, La Pampa, Mendoza, San Juan y San Luis-, región que es la más urbanizada y desarrollada económicamente, por lo que, es la que cuenta con la tasa de actividad femenina más alta del país, habiendo mujeres que se dedican desde las tareas más calificadas a las menos calificadas. Las brechas de género en esta zona también son significativas en esta región. Aunque se observa que, en general, las mujeres dedican menos tiempo a las tareas de cuidado no remunerado que en otras partes del país, sin embargo, las tasas de pobreza que enfrentan las mujeres que encabezan hogares con niñas, niños y adolescentes a cargo son, en esta región, las más altas del país, provocándose una

feminización de la pobreza, situación que en las localidades pampeanas se visualiza en las estadísticas oficiales revisadas.

La región centro del país es la más desarrollada y avanzada en materia de género, ya que las mujeres trabajadoras tienen mayores posibilidades de delegar sus obligaciones domésticas y familiares, ya sea mediante el acceso de jardines maternales, rotiserías, lavanderías, o empleando a otra “mujer” como empleada doméstica para que realice las tareas domésticas a cambio de un sueldo. Pero, igualmente, a pesar de tener una actividad remunerada y en muchos casos tener un alto nivel de ingreso, las mujeres de sectores medios seguimos atadas al patriarcado, en relación a que las tareas domésticas y la crianza de los hijos, siguen siendo una prioridad; que en la mayoría de los casos, las condiciona a ocupar altos cargos jerárquicos, es por ello, que tanto en el sector público como en el privado los puestos de liderazgo son mayoritariamente ocupados por hombres, porque tienen mayor disponibilidad de tiempos.

La provincia de La Pampa forma parte de la región céntrica del país, por lo que, posee las características generales enunciadas, pero en todo su territorio presenta grandes disparidades territoriales que han sido estudiadas en este ensayo.

Según el Censo 2022, el 44,04% de la población pampeana ocupada son mujeres, y el porcentaje restante son varones. Es decir, a nivel provincial, el nivel de actividad masculino está muy por encima del nivel de actividad femenino. Del 30,56% de las personas económicamente inactivas, el 63% son mujeres, siendo fundamentalmente amas de casa.

A la provincia de La Pampa de acuerdo a su densidad demográfica y desarrollo económico, la podemos dividir en tres grandes zonas geográficas el Noreste, el Centro y el Suroeste, que en cuestiones relativas al género tienen sus particularidades.

-Zona Noreste: que contiene el 78,95% de la población según Censo 2022, y el 40,37% de la población pampeana que vive en esta zona tienen en sexo femenino al nacer. Constituye la zona de la provincia con mayor desarrollo económico, y que posee las ciudades de mayor cantidad de habitantes. Además, concentra las actividades de servicios sanitarios, educativos y estatales más importantes. El 45% de la población ocupada que reside en esta zona es femenina, y el 55% restante son hombres. Estos números nos muestran, que el nivel de actividad masculino es “levemente” mayor al femenino. El 41% de las mujeres son económicamente inactivas, siendo amas de casa y estudiantes.

Según el Censo 2022, las mujeres que residen en esta región trabajan fundamentalmente como asalariadas (48%), cuentapropistas (23%) o empleadas domésticas (15%). Las obreras se desempeñan fundamentalmente en la Enseñanza, el Comercio, la Salud Humana y la Administración Pública, entre otros. Las mujeres autónomas se desempeñan mayoritariamente en el “Comercio” y en la “Salud Humana”, etc. En cambio, sus pares masculinos se desempeñan mayoritariamente como obreros (53%) y cuentapropistas (33%).

Los resultados del relevamiento realizado nos muestran que el 95% de las mujeres encuestadas que residen en esta zona trabajan fuera del hogar, y se desempeñan mayoritariamente como empleadas públicas, profesionales independientes o docentes. En cuanto a las jornadas laborales, se visualiza que las mujeres que residen en el noreste de la provincia pueden acceder a jornadas de trabajo con menor carga horaria o desempeñarse en trabajos independientes con horarios flexibles que le permitan equilibrar su vida laboral con la familiar. Las mujeres trabajadoras encuestadas que resultaron ser madres de esta zona, mayoritariamente, dejan sus hijos al cuidado de niñeras, de un familiar, en la escuela o en un jardín maternal. El 52% de las mujeres encuestadas realiza tareas remuneradas fuera de su hogar por “vocación”, aunque hay un 24% que trabaja porque mantiene el hogar, habiendo en este grupo varias “casadas o en pareja”.

En cuanto al porcentaje de mujeres que no trabajan fuera del hogar de la zona noreste (5%) no lo hacen fundamentalmente “porque cambian la plata entre pagar niñera y trabajar afuera, y no trabajar y cuidar ellas a los niños” ó “porque quieren disfrutar la infancia de sus hijos”.

Analizando los estereotipos de género en la vida diaria de las mujeres encuestadas de esta zona, el 60,21% de las mujeres encuestadas manifestó que su pareja asume la responsabilidad de las tareas domésticas y el cuidado de sus hijos. Sin embargo, existe un 24,73% que manifestó que su pareja AYUDA en las tareas domésticas y el cuidado de los hijos, pero que la responsabilidad es de ella”. El 54% de las mujeres encuestadas de esta zona manifiesta que tanto ella como su pareja están pendientes de las tareas escolares de sus hijos, pero, hay un 27% de mujeres que expresa encargarse ella de todas las tareas relacionadas a la crianza de los hijos.

-Zona Centro: que contiene el 15,36% de la población pampeana. El 7,66% de la población pampeana que reside en esta región son mujeres. Esta zona posee menos

desarrollo económico que la zona noreste, pero, es una zona productiva, cuya actividad más importante es la ganadera. La actividad de servicios esta mucho menos desarrollada que en la zona noreste.

El 41,27% de la población ocupada que reside en esta zona es femenina, y el 58,73% restante son hombres. Estos números nos muestran, que el nivel de actividad masculino es mayor al femenino. El 45% de las mujeres son económicamente inactivas, siendo amas de casa y estudiantes.

Según el Censo 2022, las mujeres que residen en esta región trabajan fundamentalmente como asalariadas (45%), tienen su propio negocio (23%) o se dedican al “Servicio Doméstico” (22%). Las empleadas en relación de dependencia trabajan fundamentalmente en la Enseñanza, el Comercio y la Administración Pública, entre otros. Las mujeres autónomas se desempeñan mayoritariamente en el “Comercio” y la “Industria Manufacturera”. En esta zona los varones se desempeñan mayoritariamente como obreros (51%) y cuentapropistas (32%).

Los resultados del relevamiento realizado nos muestran que el 81,25% de las mujeres encuestadas que residen en esta zona trabajan fuera del hogar, y se desempeñan mayoritariamente como empleadas públicas o docentes.

En cuanto a las jornadas laborales, se visualiza que el 54% de las mujeres que residen en la zona centro de la provincia trabajan jornadas de 8 a 12 horas diarias. Las mujeres trabajadoras encuestadas que resultaron ser madres de esta zona, mayoritariamente, dejan sus hijos al cuidado de un familiar o en la escuela. El 54% de las mujeres encuestadas realiza tareas remuneradas fuera de su hogar por “vocación”.

En cuanto al porcentaje de mujeres que no trabajan fuera del hogar de la zona centro (19,75%) no lo hacen fundamentalmente “porque cambian la plata entre pagar niñera y trabajar afuera, y no trabajar y cuidar ellas a los niños” o “porque son amas de casa”.

Analizando los estereotipos de género en la vida diaria de las mujeres encuestadas de esta zona, el 57,42% de las mujeres encuestadas manifestó que su pareja asume la responsabilidad de las tareas domésticas y el cuidado de sus hijos. Sin embargo, existe un 14,29% que manifestó que su pareja AYUDA en las tareas domésticas y el cuidado de los hijos, pero que la responsabilidad es de ella”. El 46,15% de las mujeres encuestadas de esta zona manifiesta que tanto ella como su pareja están pendientes de las tareas escolares de sus

hijos, pero, existe un porcentaje importante (38%) de mujeres que expresa encargarse ella de todas las tareas relacionadas a la crianza de los hijos.

-Zona Suroeste: que constituye la zona menos poblada de la provincia, alojando al 5,69 % de la población pampeana, de los cuales el 2,81% son mujeres según el Censo 2022. Es la zona con menos desarrollo económico y productivo de la provincia. Las actividades productivas más importantes es la cría de ganado caprino.

Del total de ocupados que viven en esta zona, el 41% son mujeres y el 59% son hombres; y de las personas económicamente inactivas el 63% son mujeres y el 37% varones. Estos números visualizan que el nivel de actividad masculino es mucho mayor que el femenino en esta zona; y podemos inferir que el 43% de las mujeres de esta zona son amas de casa.

Según el Censo 2022 las mujeres que residen en esta zona trabajan fundamentalmente como asalariadas, autónomas o se dedican al “Servicio Doméstico”. Las empleadas en relación de dependencia trabajan fundamentalmente en la Enseñanza, el Comercio y la Administración Pública, entre otros. Las mujeres autónomas se desempeñan mayoritariamente en el “Comercio” o en Actividades agropecuarias y afines, etc. En esta zona los varones se desempeñan mayoritariamente como obreros y cuentapropistas.

Los resultados del relevamiento realizado nos muestran que el 50% de las mujeres encuestadas que residen en esta zona trabajan fuera del hogar, y se desempeñan mayoritariamente como comerciantes o empleadas públicas.

En cuanto a las jornadas laborales, se visualiza que la totalidad de las mujeres encuestadas que residen en la zona centro de la provincia trabajan jornadas extensas de 9 a 12 horas diarias. Las mujeres trabajadoras encuestadas, mayoritariamente, dejan sus hijos al cuidado de un familiar. El 67% de las mujeres encuestadas realiza tareas remuneradas fuera de su hogar porque mantiene su hogar.

En cuanto al porcentaje de mujeres que no trabajan fuera del hogar de la zona suroeste (50%) no lo hacen “porque son amas de casa”.

Analizando los estereotipos de género en la vida diaria de las mujeres encuestadas de esta zona, el 80% de las mujeres encuestadas manifestó que su pareja no la ayuda, ni asume la responsabilidad de las tareas domésticas y el cuidado de los hijos. El 67% de las

mujeres encuestadas de esta zona manifiesta que ellas están pendientes de todas las tareas relacionadas a la crianza de los hijos.

Un dato importante a rescatar del relevamiento realizado es que el 48,27% de las mujeres encuestadas que trabaja fuera del hogar, lo hace porque mantiene el hogar. Esta situación demuestra que en varios hogares pampeanos se da la situación de que la mujer es la que sostiene la casa ya sea porque su marido es desocupado o esta subocupado. Dentro de las mujeres pampeanas que trabajan para ayudar económicamente a su hogar existe un 90% que es “casada o en pareja”. Acá vemos que las mujeres se han visto obligadas a salir a trabajar por la situación económica de nuestro país.

El estudio realizado nos permite visualizar que las disparidades territoriales en relación a las desigualdades de género existen, alimentadas por el nivel de desarrollo económico y productivo de cada zona geográfica de la provincia. Pero, además se percibió que los estereotipos patriarcales continúan existiendo en diferentes grados en la provincia.

En las zonas centro y noreste que son las más desarrolladas y pobladas de la provincia los estereotipos culturales machistas están más atenuados debido a las intervenciones constantes mediante campañas de concientización de organismos provinciales y /o municipales. Además, en estas zonas las mujeres trabajadoras tienen la posibilidad de delegar sus tareas domésticas y el cuidado de sus hijos en empleadas domésticas, jardines maternales, servicios gastronómicos a domicilio, etc.

La zona suroeste constituye la más vulnerable, y en que las mujeres trabajadoras están sometidas a jornadas laborales muy extensas, y además, a la carga de las tareas del hogar. Es por ello, que es la zona con menor actividad laboral femenina, ya que las posibilidades de delegar las tareas domésticas son ínfimas. Esta zona no les brinda a las mujeres las posibilidades de trabajos con flexibilidad horaria, por lo que, si pretenden trabajar deben adaptarse a horarios machistas.

La Zona Noreste de la provincia es la que mejores números presenta en lo que a equidad de género se refiere, debido fundamentalmente, a la existencia de actores sociales con mucho interés e influencia en la temática de género, tales como el Gobierno Provincial, los municipios, la Universidad de La Pampa, entre otros.

La sociedad toda, nos prefiere princesas frustradas y encerradas en una torre, que brujas autónomas que pueden elegir y hacer miles de trucos mágicos para lograr trabajar fuera de casa, capacitarnos, atender las labores domésticas y nuestros hijos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abeles, M. y Villafañe, S. (coords.). (2022). Asimetrías y desigualdades territoriales en la Argentina: aportes para el debate (LC/TS.2022/146-LC/BUE/TS.2022/13), Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Disponible en: <https://www.cepal.org/es/publicaciones/48191-asimetrias-desigualdades-territoriales-la-argentina-aportes-debate>.
- Abeles, M y Villafañe. S (coords). (2022). Las Desigualdades de Género desde una perspectiva territorial en la Argentina. (LC/TS. 2022/144- LC/BUE/TS. 2022/14), Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), 2022. Disponible en: <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/76087d8d-1d3e-4af9-bd31-6c979bb986a3/content>
- Agut Nieto, S. y Hernández, M. (2007). Factores que dificultan el acceso de las mujeres a puestos de responsabilidad: una revisión teórica. Apuntes de Psicología, Vol. 25, número 2, págs. 201-214. Colegio Oficial de Psicología de Andalucía Occidental y Universidad de Sevilla.
- Askunze C., Jubetto Y y otros (2020). Diccionario Feminista para una Economía Solidaria. Editorial REAS Euskadi. Disponible en:
- <https://www.economiasolidaria.org/wp-content/uploads/2020/12/DICCIONARIO-FEMINISTA.pdf>
- Azócar M. y Sato A. (2022). Chile: Trabajo protegido, estable y decente para las mujeres, en Boletín N°65 Nuestra América XXI. Grupo de Trabajo CLACSO. Crisis y Economía Mundial. <https://www.clacso.org/categoria/grupos-de-trabajo/gt-boletines/boletines-crisis-y-economia-mundial/>
- Bass, B. M. (1985) Leadership and performance beyond expectations. New York. Editorial Free Press
- Barberá, T.; Estellés, S. & Dema, C.M. (2009). Obstáculos en la promoción profesional de las mujeres: El “techo de cristal”. 3rd International Conference on Industrial Engineering and Industrial Management. XIII Congreso de Ingeniería de

- Organización, (pp. 133-142). Barcelona-Terrassa, 2-4 septiembre. Recuperado de: <http://adingor.es/congresos/web/uploads/cio/cio2009/133-142.pdf>
- Barberá, E.; Ramos, A. & Sarrió, M. (2000). Mujeres directivas ante el tercer milenio: el Proyecto NOWDI XXI. *Papeles del Psicólogo*, 75 (7).
 - Barberá, E.; Sarrió, M. & Ramos, A. (Coord.). (2000). Mujeres directivas: promoción profesional en España y el Reino Unido. *Exceptional women: the career paths of women managers in Spain and the UK*. Valencia: Institut Universitari d'Estudis de la Dona.
 - Bericat, E. (1998). La integración de los métodos cuantitativo y cualitativo en la investigación social. Barcelona: Ariel. Cap. 2, 3, 5.
 - Bedoya Zuluaga, V. (2014). Motivación femenina, caso sector financiero. Facultad de Minas Departamento de Ingeniería de la Organización. Universidad Nacional de Colombia. Medellín, Colombia.
 - Bekevicius, A. (2022). “Las “brujas” como enemigo común del capitalismo y el patriarcado Una reflexión desde la criminología de Zaffaroni y Federici”. *Revista Pensamiento Penal* (ISSN 1853-4554), Agosto de 2022, No. 433. Disponible en: <https://www.pensamientopenal.com.ar/doctrina/90269-brujas-enemigo-comun-del-capitalismo-y-patriarcado-reflexion-criminologia-zaffaroni>
 - Bernabé, D. (2018). La trampa de la diversidad. Cómo el neoliberalismo fragmentó la identidad de la clase trabajadora. Madrid: Akal.
 - Burin, M. (2004). Género femenino, familia y carrera laboral: conflictos vigentes. *revista subjetividad y procesos cognitivos*, Pag. 48-77. UCES.
 - Carrasco, S. (coord.) (2022). La coeducación secuestrada. Crítica feminista a la penetración de las ideas transgeneristas en la educación. Barcelona: Octaedro. <https://es.everand.com/read/601736199/La-coeducacion-secuestrada-Critica-feminista-a-la-penetracion-de-las-ideas-transgeneristas-en-la-educacion>
 - Chiavenato, I. (2007). “Administración de Recursos Humanos. El Capital humano de las organizaciones”. Octava Edición. Editorial Mc Graw Hill.
 - Chowwen, C., & Ivensor, E. (2009). Job insecurity and motivation among women in Nigerian consolidated banks. *Gender in Management: An International Journal*, 24(5), 316-326. <http://doi.org/10.1108/17542410910968788>

- Cielo, C. y Vega, C. (2015): “Reproducción, mujeres y comunes. Leer a Silvia Federici desde el Ecuador actual” en Revista Nueva Sociedad. Disponible en: <https://nuso.org/articulo/reproduccion-mujeres-y-comunes-leer-a-silvia-federici-desde-el-ecuador-actual/>
- Ciriza, A. G. (2021): Feminismos Populares y Feminismos Marxistas. Diálogos Posibles y Necesarios. Boletín Transiciones N° 5 del Centro de Pensamiento Crítico Pedro Paz. <https://bit.ly/2T23hEA>
- Curcio Curcio, P. (2022): Las mujeres en tiempos de pandemia, en Boletín N°65 Nuestra América XXI. Grupo de Trabajo CLACSO. Crisis y Economía Mundial. <https://www.clacso.org/categoria/grupos-de-trabajo/gt-boletines/boletines-crisis-y-economia-mundial/>
- Daly, M. (1978), *Gyn/Ecology: The MetaEthics of Radical Feminism*, Boston, Beacon.
- Denzin, N. (2008) Los nuevos diálogos sobre paradigmas y la investigación cualitativa. Un compromiso en la relación universidad-sociedad”. *Reencuentro, Revista de la Universidad Autónoma Metropolitana Xochimilco Mx* Pp.:63-66. <https://www.redalyc.org/pdf/340/34005206.pdf>
- Dib Ashur, R. (2020). 101 Claves del Liderazgo y Trabajo en Equipo: Lo que saben personas comunes que logran resultados extraordinarios. Editorial Hanne, 2° Edición.
- Di Liscia, M. (1994). “Acerca de las mujeres: género y sociedad en La Pampa”. Facultad de Ciencias Humanas, UNPam. Santa Rosa. La Pampa.
- Di Liscia M. (2014). *Mujeres que dicen y hacen, Ciudadanía y memorias en La Pampa*. Ed UNLPam y Editorial Voces, Santa Rosa, La Pampa, 2014, 392 págs.
- Echevarría, H. (2016) Clasificación de los diseños mixtos en las Ciencias Sociales y aplicación al análisis de tres informes de investigación. *Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social*, 12, 6, 8-26.
- Elorza y Huarte (2014). El derecho a la Igualdad de oportunidades entre Hombres Y Mujeres para acceder a cargos públicos: ¿Ilusión O Realidad? Trabajo de Graduación para la carrera de Abogacía. Facultad de Ciencias Económicas y Jurídicas, UNLPam.
- Errazquin, J. (2021). El doble trabajo de la mujer y su recepción en la Ley de Contrato de Trabajo. Trabajo de Graduación para la carrera de Abogacía. Facultad de Ciencias Económicas y Jurídicas, UNLPam.

- Federici, S. (2010). La acumulación de trabajo y la degradación de las mujeres. La construcción de la 'diferencia' en la 'transición al capitalismo, en El Calibán y la bruja. Mujeres, cuerpos y acumulación originaria (pp. 85-114).
- Félix, M. (2016). La caza de brujas sigue siendo un proceso clave para comprender el capitalismo hoy: Conversaciones con Silvia Federici. Cuadernos de Economía Crítica (4), 145-155. En Memoria Académica. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.8383/pr.8383.pdf
- Flick U. (2007). Introducción a la investigación cualitativa. Morata: Madrid. Cap. 5, 6, 7, 8, 9, 10, 12, 15.
- Fraser, N. (2015). Fortunas del feminismo. Del capitalismo gestionado por el Estado a la crisis liberal. Madrid: Traficantes de Sueños.
- García, L. (1999). Ser Jefa y Pobre... Otra Pesada Tarea Para Las Mujeres. Instituto Interdisciplinario de Estudios de la Mujer Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de La Pampa.
- García Solarte, M. (2015). Papel de los seguidores en el desarrollo de las teorías de liderazgo organizacional Revista Apuntes del CENES, vol. 34, núm. 59, enero-junio, 2015, pp. 155-184 Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia Boyacá, Colombia. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/4795/479547211007.pdf>
- Genta N. y otros (2022). Panorama del desarrollo territorial de América Latina y el Caribe 2022”, Documentos de Proyectos (LC/TS.2022/132), Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- Gibbs, G. (2012). El análisis de datos cualitativos en investigación cualitativa. Morata: Madrid.
- Girón A. (2022). Economía de la vida: Feminismo, reproducción social y financiarización, en Boletín N°65 Nuestra América XXI. Grupo de Trabajo CLACSO. Crisis y Economía Mundial. <https://www.clacso.org/categoria/grupos-de-trabajo/gt-boletines/boletines-crisis-y-economia-mundial/>
- Gobierno de La Pampa. Mapa de La Pampa por departamentos. Disponible en: <https://www.lapampa.gob.ar/images/Archivos/Mapa%20de%20La%20Pampa.pdf>
- Goetz, J. y M. Lecompte (1988). Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa. Morata: Madrid. Cap.1, 3, 5 y 6.

- Gómez Valderrama, C. (2020). Motivación intrínseca y extrínseca de los Trabajadores de la Universidad Privada de la Selva Peruana S.A.C 2020. Tesis para optar el título profesional de Licenciada en Administración. Línea de Investigación: Planteamiento Prospectivo y Estratégico. Escuela Profesional de Administración. Facultad de Ciencias Empresariales. Universidad Privada de la Selva Peruana. Disponible en: [chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/http://repositorio.ups.edu.pe/bitstream/handle/UPS/66/Motivacion%20intrinseca%20y%20extrinseca%20de%20los%20trabajadores%20de%20la%20UPS.pdf](http://repositorio.ups.edu.pe/bitstream/handle/UPS/66/Motivacion%20intrinseca%20y%20extrinseca%20de%20los%20trabajadores%20de%20la%20UPS.pdf).
- González Rosas E, Ruiz Santoscoy Reynoso J. y Méndez Santiago C. (2019). Análisis del liderazgo de mujeres en el clúster automotriz de Guanajuato: estudio de caso. Capítulo 4 en Libro Mujeres en las organizaciones. Biblioteca de Ciencias Sociales y Humanidades. Universidad Autónoma Metropolitana. Editorial Azcapotzalco.
- Guber, R. (2004). Observación participante y entrevista en profundidad. El salvaje metropolitano. Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo. Paidós. Bs. As.
- Guillen, M. (2006). Ética en las organizaciones: construyendo confianza. Madrid. Editorial Pearson Educación.
- Jelin, E. (1998). Pan y Afectos. La Transformación de la Familia. Fondo de Cultura Económica. Bs. As.
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (2023). Resultados Definitivos del Censo 2022. Disponible en: <https://www.indec.gob.ar/indec/web/Nivel4-Tema-2-41-165>
- Kandel E. (2021). La división sexual del trabajo debate. Boletín Transiciones N° 5 del Centro de Pensamiento Crítico Pedro Paz. <https://bit.ly/2T23hEA>
- Kamberelis, G. y Dimitriadis. (2015) Grupos focales. En Denzin, N. y Lincoln, Y. (Compiladores): Métodos de recolección y análisis de datos. Manual de investigación cualitativa (Volumen IV), Buenos Aires, Gedisa.
- Konrad, A. M., & Mangel, R. (2000). Research notes and commentaries the impact of work-life programs on firm productivity. Strategic Management Journal, 21(12), 1225–1237.
- Likert, R. (1961). New patterns of management. New York. Editorial Mc Graw-Hill

- Martínez Ayuso, V. (2015). Tesis Doctoral: Causas del Techo de Cristal: un estudio aplicado a las Empresas del IBEX35. Departamento de Organización de Empresas. Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales. Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED). Disponible en: http://e-spacio.uned.es/fez/eserv/tesisuned:CiencEcoEmp-Vmartinez/MARTINEZ_AYUSO_Virginia_Tesis.pdf
- Marty, É. (2022). El sexo de los modernos. Pensamiento de lo neutro y teoría de género. Buenos Aires: Manantial. <https://es.everand.com/read/586282375/El-sexo-de-los-Modernos-Pensamiento-de-lo-Neutro-y-teoria-del-genero>
- Marrón, E. (2002). Las mujeres y el trabajo ('50-'80-2000): Las Hijas de los Cambios. Trabajo de Investigación presentado en Feria Nacional de Ciencias y Tecnología, Ushuaia, Tierra del Fuego. Polimodal de Humanidades y Ciencias Sociales, Escuela Normal Superior, General Acha, La Pampa.
- Marrón, E. (2001). Las Mujeres de los '50 y el Trabajo. Trabajo de Investigación presentado en el "I Congreso de Historia de los pueblos", logrando el Primer Puesto. Polimodal de Humanidades y Ciencias Sociales, Escuela Normal Superior, General Acha, La Pampa.
- Marrón, E. (2000). Las Mujeres y el Trabajo. Trabajo de Investigación presentado en Feria Nacional de Ciencias y Tecnología, Córdoba, Provincia de Córdoba. Polimodal de Humanidades y Ciencias Sociales, Escuela Normal Superior, General Acha, La Pampa.
- Marrón, E. (2015). La evitación al trabajo en las organizaciones santarroseñas y su relación con la cultura organizacional. Tesis de Maestría. Director de Tesis: Norberto Góngora. Fecha de Defensa de Tesis 03/12/2015. Maestría en Gestión Empresarial. Facultad de Ciencias Económicas y Jurídicas. Universidad Nacional de La Pampa.
- Marx (1909) [1867], Capital. A Critique of Political Economy, vols. 1 y 3, Chicago, Charles H. Kerr & Company, 1909 [ed. cast.: El Capital, Madrid, Siglo XXI, 2006].
- Maslow, A. H. (1991). Motivación y personalidad. Ediciones Díaz de Santos.
- Mendizábal, N. (2018). La osadía en la investigación: el uso de los métodos mixtos en las ciencias sociales. Espacio abierto: cuaderno venezolano de sociología, 27(2), 5-20.

- Ministerio de la Producción, Subsecretaría de Estadísticas y Censos (2023). Boletín nº 3: “Las Mujeres pampeanas en números. Área de Estadísticas Demográficas. Gobierno de La Pampa. Disponible en: <https://estadistica.lapampa.gob.ar/informes-genero.html>
- Ministerio de la Producción, Subsecretaría de Estadísticas y Censos (2022). Boletín nº 2: “Las Mujeres pampeanas en números. Área de Estadísticas Demográficas. Gobierno de La Pampa. Disponible en: <https://estadistica.lapampa.gob.ar/informes-genero.html>
- Miyares, A. (2022). Delirio y misoginia trans. Del sujeto transgénero al transhumanismo. Madrid: Catarata. <https://es.everand.com/read/576801303/Delirio-y-misoginia-trans-Del-sujeto-transgenero-al-transhumanismo>
- Morales J. (2022). México: Mujeres Entre La Violencia, La Crisis Y La Pandemia, en Boletín N°65 Nuestra América XXI. Grupo de Trabajo CLACSO. Crisis y Economía Mundial. Disponible en: <https://www.clacso.org/categoria/grupos-de-trabajo/gt-boletines/boletines-crisis-y-economia-mundial/>
- Morgade, G. (2000). Aprender a ser mujer, aprender a ser varón. Ediciones Novedades Educativas. Bs. As.
- Moreno Calvo, M. (2015). Las mujeres en las organizaciones empresariales: Un escenario para el desarrollo de su proyecto profesional y de vida. Tesis Doctoral. Departamento de Métodos de Investigación y Diagnóstico en Educación. Universidad de Sevilla.
- Müller, M. (1997). Docentes tutores: orientación educativa y tutoría. Ed. Bonum. Bs. As.
- Murray, D. (2020). La masa enfurecida. Cómo las políticas de identidad llevaron el mundo a la locura. Barcelona: Península.
- Norverto, L. (2008). Trabajo de mujeres para mujeres: una exploración de las Áreas Mujer Municipales en la provincia de La Pampa. Facultad de Ciencias Humanas Universidad Nacional de La Pampa.
- Palomino, P. R. (2009). Últimas tendencias en el estudio sobre liderazgo: revisión de la literatura. Documentos de Trabajo. Seminario Permanente de Ciencias Sociales, (5), 1-16

- Robbins S. (1999). Comportamiento Organizacional. Octava Edición, Editorial Prentice Hall. México.
- Ross, C. E., & Mirowsky, J. (1996). Economic and interpersonal work rewards: Subjective utilities of men's and women's compensation. *Social Forces*, 75(1), 223-245.
- Sack, R. (2014). Lactancia materna y trabajo: ¿un lugar de derecho reconocido a las mujeres? Tesis de Posgrado. Instituto Interdisciplinario de Estudios de la Mujer Facultad de Ciencias Humanas-UNLPam. Disponible en: <https://repo.unlpam.edu.ar/handle/unlpam/819>
- Sarker, D., & Chakrabarti, S. (2013). Indicators and Impact of Empowerment: Evidence from Flower Trading Women in West Bengal, 62(1/2), 201-225.
- Sautu, R. (2009) El marco teórico en la investigación cualitativa, *Controversias y concurrencias latinoamericanas*, 1, 155-177.
- Simmel, G. (1978) [1900], *The Philosophy of Money* (traducido del alemán), Boston, Routledge & Kegan Paul [ed. cast.: *Filosofía del dinero*, Granada, Comares, 2003].
- Soto Ivars, J. (2021). *La casa del ahorcado. Cómo el tabú asfixia la democracia occidental.* Barcelona: Debate. [https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=VFwXEAAAQBAJ&oi=fnd&pg=PT4&dq=%E2%80%9CSoto+Ivars,+Juan+\(2021\).+La+casa+del+ahorcado.+C%C3%B3mo+el+tab%C3%BA+asfixia+la+democracia+occidental.+Barcelona:+Debate.+%E2%80%9D&ots=l7GXAN3ZSL&sig=3xLYPDFH7yYH2z_gYUI4ZzymSjQ#v=onepage&q=%E2%80%9CSoto%20Ivars%2C%20Juan%20\(2021\).%20La%20casa%20del%20ahorcado.%20C%C3%B3mo%20el%20tab%C3%BA%20asfixia%20la%20democracia%20occidental.%20Barcelona%3A%20Debate.%20%E2%80%9D&f=false](https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=VFwXEAAAQBAJ&oi=fnd&pg=PT4&dq=%E2%80%9CSoto+Ivars,+Juan+(2021).+La+casa+del+ahorcado.+C%C3%B3mo+el+tab%C3%BA+asfixia+la+democracia+occidental.+Barcelona:+Debate.+%E2%80%9D&ots=l7GXAN3ZSL&sig=3xLYPDFH7yYH2z_gYUI4ZzymSjQ#v=onepage&q=%E2%80%9CSoto%20Ivars%2C%20Juan%20(2021).%20La%20casa%20del%20ahorcado.%20C%C3%B3mo%20el%20tab%C3%BA%20asfixia%20la%20democracia%20occidental.%20Barcelona%3A%20Debate.%20%E2%80%9D&f=false)
- Tomás C.; Erriest J.; Marcó L.; y De la Vega M. (2023). *Procesos de Cambio Organizacional Pro-equidad de género. El Caso “Plan Bizigarri” de Reas Euskadi, España.* Facultad de Ciencias Económicas. Universidad Nacional de La Plata.
- Taylor, C. (2022). *El multiculturalismo y la política de reconocimiento.* Madrid: Fondo de Cultura Económica. <https://es.everand.com/read/567313647/El-multiculturalismo-y-la-politica-del-reconocimiento>
- Taylor, S. y A. Bogdan (1986). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación.* Paidós: Buenos Aires. Cap. 1-6.

- Valcárcel A. (1997). La Política de las Mujeres. Ediciones Cátedra. Madrid, España.
- Vasilachis, I. (2007). Estrategias de investigación cualitativa. Gedisa: Barcelona. Cap. 1 y 2.

LOS EFECTOS DEL ESCENARIO ACTUAL EN LA IDENTIDAD Y LAS IDENTIFICACIONES DE LOS JOVENES

Albertina Massana³⁰
Luna Gutiérrez³¹

³⁰ Docente e investigadora del PROICO N° 15-1120 “Políticas de Desarrollo Socioeconómico en la Provincia de San Luis. Dinámicas Territoriales y Estrategias Familiares. Universidad Nacional de San Luis. albimassana@gmail.com

³¹ Docente e investigadora del PROICO N° 15-1120 “Políticas de Desarrollo Socioeconómico en la Provincia de San Luis. Dinámicas Territoriales y Estrategias Familiares. Universidad Nacional de San Luis. lunagutierrez5@gmail.com

INTRODUCCION

A partir de los últimos sucesos sociales, políticos y económicos no solo de nuestro país sino más bien como fenómeno global, surgen las preguntas ¿Qué relación posible se produce en torno a la identidad, las identificaciones de los jóvenes frente al escenario social actual? y ¿Qué incidencia tienen los fenómenos globales sobre estas?

A partir de nuestra disciplina, nos interesa particularmente pensar los efectos que se produce en los sujetos -en su constitución subjetiva- producto de los hechos sociales que están atravesados no solo por el capitalismo sino también por los objetos de consumo que el mercado ofrece. Escenario donde ante cualquier malestar uno puede acceder mágicamente a superar cualquier obstáculo, aun cuando la inmediatez de la satisfacción de las demandas, rápidamente pierden el sentido y se desplazan a otras demandas haciendo casi un pasaje al infinito.

Para pensar estas problemáticas nos interesa en un primer momento abordar dos conceptos que, aunque parecen ser similares denotan diferencias significativas. Por un lado nos encontramos con el concepto últimamente tan agotado y exprimido como es el de identidad, en cuanto se refiere a un grupo de rasgos y características que diferencia a un individuo o grupos de individuos del resto; y por el otro, con el concepto de identificación que desde una de las orientaciones del psicoanálisis, hace alusión a un rasgo (unario) con el que el sujeto se representa en el Otro, lazo fundante. Estos términos adquieren relevancia en estos tiempos ya que dependiendo de tal o cual filiación o pertenencia uno puede quedar incluido o excluido de diferentes sectores sociales.

En primer lugar, haciendo referencia a los procesos de identificación, mencionaremos a Philippe Lacadée (2017), quien en el marco del Siglo XXI plantea que el orden simbólico deja a los sujetos cada vez más atrapados en lo real de su propio goce, lo que produce una nueva subjetividad que los puede llevar a una voluntad de gozar a cualquier precio y conducirlos a lo peor. Cada uno se enchufa a uno o varios objetos plus de goce tomados como objetos de deseo, lo que favorece la huida hacia adelante, hacia un gozar siempre más. No hay una mediación de la palabra o del compromiso simbólico que los conduzca por la vía del deseo, replegándolos cada vez más en ese empuje a gozar, que les permite -aunque precariamente- existir. Es en el encuentro con ese Otro que el niño halla su resguardo de un discurso establecido. Esto le permitirá apropiarse de tradiciones, conocimientos y valores. Ese vínculo va a posibilitar la identificación constituyente que,

según el autor, le da una idea del valor que él tiene y de lo que él es para ese Otro. Con ese valor va a identificarse. Es el “punto desde donde”, que le permite al adolescente, tener una idea de sí, sobre la cual apoyarse a fin de orientar su existencia.

A partir de ello entra en juego el Ideal del yo sirviéndose del apoyo de ese “punto desde donde”, para ello hace falta un ser responsable de autenticidad.

Sin embargo, en la actualidad nos encontramos, según Berenstein (2016), con la hegemonía del saber cuya consecuencia es que el sujeto nunca accederá a un saber total ya que no logra servirse de las marcas identificadoras, no hay Otro barrado, de la exterioridad y la asimetría que reglamente, ordene, vigile o castigue. Sino que son acuerdos reglados entre partes. Surge así una nueva subjetividad propia del mundo de los objetos y como tal es absoluta. Se es o no se es.

El sujeto adquiere las características de los objetos. La identificación es con un programa, con una ubicación en el orden social. A través de esta se puede estar en él o quedar excluido. Bajo el efecto del objeto unido al sujeto, la satisfacción pierde características episódicas y adquieren cualidad de permanente, mostrativo e ilimitado, lo que no implica renuncia ni pérdida alguna, no hay resto ya que este está incorporado.

Ahora bien, podemos pensar cuales son los efectos de esta fusión del sujeto con el objeto. Cuando aparece un problema se busca reemplazar mágicamente lo que no funciona, propio de la inmediatez de los objetos de la época, ya no alcanza con el celular, sino que se debe estar siempre conectado, con imágenes actuales y retocadas para aparentar la felicidad absoluta. Ante este modelo de la época Berenstein (2016) plantea que esto no frena la aparición del sufrimiento y cuya correlación es el borramiento subjetivo. Como el objeto ya no está en el otro, no hay necesidad de buscarlo ahí, por lo que los lazos sociales se fragilizan y el sujeto queda aislado.

En torno a estas nuevas subjetividades, Amadeo de Freda plantea que a la hora de pensar su futuro los jóvenes se refugian en el vacío. Hemos pasado de una sociedad marcada por los ideales como figuras a las que se podía aspirar a los del tener por lo que *“Esta ausencia de ideales hacen de la falta de deseo un estilo de vida”* (Amadeo de Freda, 2016. p. 18). Esto dificulta la orientación no solo de sus deseos sino también de sus acciones.

Se presentan con una inmediatez del cuerpo, el goce no está enmarcado por un ideal, ni sujeto a Otro, sino que surge como modalidades de satisfacción con un empuje a lo absoluto y masificado.

Miller (2004) plantea que se instala así la dictadura del plus de gozar que devasta la naturaleza, hace estallar el matrimonio, dispersa la familia y modifica los cuerpos, se juega su partida con relación a los nuevos reales de los que da testimonio el discurso de la civilización hipermoderna.

Ante esta nueva conformación subjetiva de los adolescentes contemporáneos y del sujeto en su estatuto de objeto, se tratará entonces de “Reubicar al sujeto en su singularidad, separarlo del mandato contemporáneo de gozar siempre más, de consumir objetos “a” y transformarse en ello”.

Ahora bien, por otro lado, se hace necesario adentrarse en el concepto de identidad -pensado como un fenómeno dual identidad-identificación-, para lo cual haremos mención a la perspectiva planteada por Isidoro Berenstein (2004) quien manifiesta en relación al proceso de identificación, que si bien la misma alude a interiorizar algo propio del otro -objeto-, es posible determinar que siempre hay algo del otro que no se puede incorporar -aún en lo semejante y lo diferente no se puede homologar-, y eso es lo “ajeno” inherente a la presencia del otro.

El sujeto y el otro -Uno y Dos respectivamente para el autor-, no son partes de una supuesta unidad ni tampoco constituyen una sumatoria, sino que componen una situación de dos, a ser pensada desde el “Dos”, y han de requerir operaciones distintas, una de las cuales es la imposición. En una relación significativa, la ajenidad es todo registro del otro que no logramos inscribir como propio, no obstante, lo cual creyendo que es posible, hemos de intentarlo hasta aceptar, nunca del todo, esa imposibilidad, ya que la ajenidad no se deja transformar en ausencia y no se puede simbolizar, he aquí, plantea el autor, la paradoja propia y constitutiva de todo vínculo. Tampoco el otro puede hacerlo, es la herida que el otro aporta al sujeto, y éste tiene por delante dos caminos posibles: se constituye en drenaje narcisístico, con lo cual, para restituir esa investidura, se volverá sobre sí rehusando la ajenidad; o inicia el camino de la desilusión y la posibilidad de establecer un lugar donde antes fue herida. Si en el primer caso el dolor es por la no coincidencia con la representación, en el segundo la novedad tiene lugar por el trabajo con la representación del otro. La relación con lo ajeno inaugura un nuevo funcionamiento al no dejarse incorporar como perteneciente al yo, y al no poderse rechazar y ubicar fuera del yo según el principio de placer-displacer (juicio de atribución). La presencia se opone al juicio de atribución. Lo ajeno se regula por el juicio de presencia y el yo ha de decidir si el otro puede

pasar a ser ausente, desaparecer como ajeno, o, teniendo presencia, requiere que el sujeto haga las operaciones necesarias para modificarse. Sí, en términos de Freud (1925 como se citó en Berenstein, 2004), para el yo-placer originario son idénticos lo malo, lo ajeno al yo, lo que se encuentra afuera, diremos ahora que lo ajeno puede ser fuente de dolor si hiere el aspecto narcisista, pero también puede ser fuente de novedad, de descubrimiento y motor de los vínculos.

LO INDIVIDUAL-SOCIAL, O VICEVERSA

Delimitados ya los conceptos de identificación e identidad, los cuales se encuentran indefectiblemente unidos, y localizando lo que sucede en cada sujeto, es que podemos trasladarnos a reflexionar sobre este fenómeno en los hechos sociales, no dejando de lado la idea de que tanto lo individual como lo social se entrelazan de manera constante, no pudiendo ubicar ninguno de ellos como originario del otro. En este sentido, Burgaya (2023) en su libro “Tiempos de confusión” plantea que el empuje a la identidad (a la afirmación de una identidad) se produce sólo por contraste, oposición o negación a otras identidades en las que no nos queremos reconocer. El valor definitorio y absoluto de la identidad funciona como refugio...” *Son las mentiras que nos unen*” (p. 139). La identidad es una construcción que tiende a homogeneizar a quienes son más bien dispares. Damos por hecho que, en la médula de cada identidad previamente definida, residen unas similitudes profundas que vinculan estrechamente a todas las personas que, se ha decidido, comparten dicha identidad. Ante lo cual podemos preguntarnos ¿por qué las personas, pero sobre todo los jóvenes, necesitan de este refugio?

Una posible respuesta puede ser que nos encontramos con jóvenes que, en la actualidad debido a las transformaciones sociales y a la irrupción del capitalismo en la sociedad moderna, han quedado a la deriva a partir de la inexistencia del Otro como garante, que no ofrece como antes significantes que permitan preguntarse por su subjetividad. Esto hace que, al no poder contar con él, como garante y con frágiles identificaciones, el sujeto se encuentra frente al vacío, y por ende la identidad le ofrece un refugio.

El capitalismo cognitivo y la posmodernidad, continúa el autor, nos han hecho perder todo aquello conocido, que era previsible y estable. Si bien tampoco es posible impedir que las identidades demanden reconocimiento y el mantenimiento de su dignidad,

lo que cabría evitar es la fragmentación continua de las identificaciones y la pérdida de sentidos transversales de pertenencia y colectividad. (Burgaya, 2023. P. 141)

Es aquí donde podríamos pensar que comienza a jugar un rol primordial el atravesamiento histórico, social, político, económico que enmarcan al adolescente, donde pareciera que el avasallamiento de lo ajeno lo dejan abrumado, lo cual no hace más que irrumpir, generando un rechazo constante y una necesidad continua de buscar otros modelos/objetos que no atenten herir la fragilidad narcisista que el joven ha logrado, a duras penas y con la ausencia del sostén normativo (no hay asimetría que reglamente, sólo objetos unidos al sujeto/adolescente), lo cual pone en jaque constante una identidad lábil y cambiante.

Burgaya (2023) describe la sociedad actual considerando al individualismo como consustancial tanto a la sociedad liberal-democrática, como al funcionamiento de la economía de mercado. Se ha instaurado un individualismo total, carente de todo sentimiento de colectividad y de toda obligación hacia ideales compartidos, un individualismo, plantea el autor, que ha generado la primacía de la egolatría, del narcisismo como centro de gravedad de la existencia, así la personalidad y la satisfacción provienen de magnificar y convertir en perpetuo el acto de consumo. Consumo de objetos que el adolescente introyecta como propios, pero que a la vez a los minutos son sentidos como ajenos y deben ser dejados de lado para la incorporación de otros. Esta incorporación, y su rápida expulsión, podemos pensar que forma parte del mundo digital en que está inserto el joven de hoy, espacio virtual donde lo efímero aparece cómo lo cotidiano, y donde la figura del “youtuber” o del “influencer” cuyo triunfo se vincula con la facilidad de lo anecdótico y lo frívolo, es el escenario del éxito.

Así, con esta proliferación de lo individual y del éxito sin esfuerzo, se puede visualizar el fenómeno propio de las sociedades en crisis y transformación profunda, donde los espacios culturales colapsan y se desvanecen, lo colectivo desaparece, y resurge el individualismo extremo. Al desaparecer o estar en cuestión un único sistema de valores y emerger sistemas de competencia, la mayoría de la población no celebra la ampliación de las posibilidades de elección, sino que siente inseguridad por un horizonte moral estable.

Esto nos lleva a reflexionar sobre el notable crecimiento de la “ultraderecha” -el pro-capitalismo-, y cómo la izquierda, quizás sin querer, ha ido aportando a que ello ocurriera. Hace más de medio siglo que en el mundo crece la “liberación”, en contra de la

intervención estatal generalizada, la cual es una demanda esencial del capital que remite a un origen manifestado en la consigna por el libre cambio, la libre competencia y el libre mercado. Ese proyecto se potenció con el derrumbe del proyecto socialista en Europa (con la caída del Muro de Berlín, la desarticulación de la Unión Soviética y el fin de la bipolaridad socialismo-capitalismo), generando en términos de imaginarios sociales un “primer mundo” y por ende, un “segundo” y hasta “tercer mundo”, posiciones que definieron tácticas y estrategias que prefiguraron décadas de acción política en el mundo, implementando un programa de reformas laborales y previsionales, de privatizaciones, de desregulaciones y de mejora constante de las condiciones de seguridad jurídica para los inversores capitalistas que llegan desde cualquier territorio del planeta a devastar zonas como América Latina. En ese derrotero, la izquierda, sin un consenso relativo al diagnóstico de por qué ocurrió eso, intenta re-colocarse en el debate político integral, tanto en la disputa electoral como en el plano cultural para ofrecer un imaginario de la sociedad deseada. Pero es aquí donde la izquierda pareciera fallar (Gambina, 2024).

Burgaya (2023) realiza una clara problematización de lo ocurrido, manifestando que, en las últimas décadas del siglo pasado, el triunfo del neoliberalismo y del individualismo de base conservadora se impuso de manera nítida sobre la psicología individual y colectiva. Pero que, a su vez, en el ámbito contrapuesto el predominio de lo individual en el pensamiento progresista llevó a abandonar cualquier pretensión colectiva y a centrarse en la emancipación individual ligada a las libertades culturales. De esta manera, concluye el autor, ambos comportamientos, a pesar de confrontados y contrapuestos que parezcan, han contribuido a des-cohesionar la sociedad, abandonando cualquier pretensión de emancipación y de obligación colectiva. Se aspira constantemente a tener personalmente un poder absoluto (el “empoderamiento” progresista) que, si bien pareciera ser un grito liberador, en realidad no expresa más que una pulsión de poder, una relación con los demás basada en el sometimiento.

De esta manera, la izquierda otorga identidades por las que se debe luchar (identidades sexuales, identidades feministas, identidades culturales, etc.), pero que no generan más que un aislamiento y una preponderancia de lo individual por sobre lo colectivo, se fragmentan los grupos (un claro ejemplo son los grupos feministas que pelean entre sí), y toda esperanza de grupo, queda desdibujada. Así, con la intolerancia y el odio como bandera (como justificativo de la defensa de la identidad), los adolescentes se

sumergen cada vez más en la individualidad (debes respetarme por lo que “soy”) a costa del respeto hacia el otro.

Caroline Fourest (2021) expresa que antaño, la censura venía de la derecha conservadora y moralista, pero que en la actualidad brota de la izquierda, de cierta izquierda moralista e identitaria que desborda de disparatadas campañas que se llevan a cabo en nombre de la “apropiación cultural”. Así, los jóvenes se comprometen ampliamente con esa izquierda identitaria que domina la mayoría de los movimientos antirracistas, LGBTI y que inclusive divide al feminismo, generando el movimiento inverso (propio de la derecha) donde prima la libertad de odio hacia quien arriesgue atentar contra esa identidad, generando un odio fuera de control (principalmente en las redes sociales), condenando la libertad de hablar y pensar de manera contraria.

De esta manera, según la autora, por un lado, el comercio de la incitación al odio, la mentira y la desinformación prospera como nunca, protegido en nombre de la libertad de expresión, gracias al laxismo y la desregulación. Por el otro, basta con un pequeño grupo de inquisidores que se digan “ofendidos” para obtener las disculpas de ese otro ofensor. Esas polémicas tratan auténticas líneas de fractura dentro del antirracismo y entre las generaciones.

Ayer, los minoritarios peleaban juntos contra las desigualdades y la dominación patriarcal, hoy pelean por saber si el feminismo es “blanco” o “negro”. La lucha de razas ha suplantado la lucha de clases. “¿Desde dónde hablas, camarada?”. Esta frase, que se enunciaba para hacer sentir culpable al otro en función de la clase social, ha mutado en control de identidad: “Dime cuál es tu origen y te diré si puede hablar”. (Fourest, 2021, p. 12)

Aquí podríamos pensar que aparece esa constante identificación con un otro que, si bien por unos instantes otorga el poder para el despliegue narcisista, “se es o no se es, y yo soy éste sujeto empoderado”, rápidamente pierde fuerza y deviene la necesidad de incorporar un otro para la identificación debido al temor a quedar del lado del odiado. Parecería así que el adolescente puede identificarse con una identidad grupal, pero si la misma es atacada, puede que sea necesario cambiarla rápidamente. Así, eso que el adolescente dice ser, es atacado con odio en las redes sociales, convirtiéndolo automáticamente en ajeno, por lo cual, el joven debe también expulsarlo, como un objeto, para rápidamente incorporar otro, que vuelve a ser atacado y convertido en ajeno. Esto

pareciera que se repite, no logrando dejar nada fijo. Lo efímero, lo fugaz, lo lábil de la identidad que el adolescente incorpora, rápidamente sale, generando un vacío necesario de volver a llenar.

CONCLUSIONES PARCIALES

De esta manera, para concluir, como se planteó en un inicio, los términos de identidad e identificación adquieren una notable relevancia en estos tiempos ya que según la modalidad de filiación o de pertenencia que el adolescente establezca, se dará la posibilidad de quedar incluido o excluido de la trama social. Así podemos observar en la actualidad cómo la notable labilidad en los soportes que el joven necesita para apuntalar su identidad, la incapacidad del sistema social de otorgar grupos estables de referencia y pertenencia, ubicando al adolescente en lo ajeno constantemente, y el bombardeo incansable de objetos de goce, sino que lo llevan a un constante huir hacia adelante en busca de un goce aún mayor; hacen marca y dejan al adolescente en un desamparo absoluto. A partir de lo expuesto cabe preguntarse, desde nuestra disciplina, si podemos alojar a estos jóvenes en un espacio de conversación posible diferente de la promoción sin fin de objetos de consumo y convocarlos a interrogarse por su propio deseo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Amadeo de Freda, D. (2016). El adolescente contemporáneo: Problemas clínicos. Buenos Aires. Argentina. Grama ediciones.
- Berenstein, V. (2016). Adolescentes Contemporáneos. En “El adolescente contemporáneo: Problemas clínicos”. Buenos Aires. Argentina. Grama ediciones.
- Berenstein, I. (2004). Devenir con otro(s). Buenos Aires. Argentina. Ed. Paidós.
- Burgaya, J. (2023). Tiempos de confusión. De la clase adscriptiva a la identidad electiva. Editorial El viejo Topo.
- Fourest, C. (2021). Generación ofendida. De la policía de la cultura a la policía del pensamiento. Editorial Libros del Zorzal.

- Gambina, J. (16/06/2024). Crece la ultraderecha y se necesita la izquierda. *El Blog de Julio. C. Gambina. Notas y artículos de análisis sobre la actualidad político-económica.* <https://juliogambina.blogspot.com/>
- Lacadée, Philippe. (2017). Los sufrimientos modernos del adolescente. Buenos Aires. Argentina. UNSAM edita.
- Laurent, E. (2018) El niño y su familia. Capítulo 3 El niño reverso de la familia. Buenos Aires Argentina. Ed. Diva
- Miller, J. En Conferencia Una fantasía. IV Congreso de la AMP – 2004 – Comandatuba. Bahía. Brasil.
<http://2012.congresoamp.com/es/template.php?file=Textos/Conferencia-de-Jacques-Alain-Miller-en-Comandatuba.html>

NUESTRA IDENTIDAD EN TIEMPOS COMPLEJOS Y CONFUSOS. INVADIDOS POR UNA CULTURA LÍQUIDA Y NARCISISTA

Jaquelina Nanclares³²

Sonia Laborda³³

³² Docente e investigadora, Co Directora del PROICO N° 15-1120 “Políticas de Desarrollo Socioeconómico en la Provincia de San Luis. Dinámicas Territoriales y Estrategias Familiares. Universidad Nacional de San Luis. jaquelinananclares@gmail.com

³³ Pasante de investigación del PROICO N° 15-1120 “Políticas de Desarrollo Socioeconómico en la Provincia de San Luis. Dinámicas Territoriales y Estrategias Familiares. Universidad Nacional de San Luis. labordasonia5@gmail.com

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo se realiza para dar finalización al curso de posgrado “Tiempos de confusión, derechos de ciudadanía y formas de identidad”, dictado por el Dr. Josep Burgaya.

En el mismo veremos el concepto de narcisismo que plantea Freud para el psicoanálisis, así como también trataremos de indagar cómo este concepto se ve alterado con la llegada de la tecnología y a la vez como recae para influir en los vínculos actuales donde tiene más importancia un like que la persona con la que nos vinculamos.

El eje elegido para abordar esta temática es: “Una plaga del narcisismo, conectados pero aislados”.

DESARROLLO

Para el psicoanálisis el concepto de narcisismo es fundamental en su teoría. En 1914, Freud hace alusión al narcisismo primario y al narcisismo secundario.

El primero se entiende como, que al nacer la energía sexual se halla ligada a todos los órganos del cuerpo. Cuando más tarde la libido abandona el organismo y se vincula a otra persona, la libido narcisista se transforma en libido de objeto. Si por cualquier circunstancia esta libido de objeto se retira y vuelve de nuevo a la persona a esto se le llama narcisismo secundario.

Mientras que el narcisismo primario es saludable el secundario es siempre patológico.

El término narcisismo en psicoanálisis hace alusión a la historia de Narciso, figura de la mitología griega, quien era tan hermoso que se enamoró de su propia imagen, era tal su enamoramiento de sí mismo que un día Némesis hizo que éste se mirara en el reflejo de un arroyo y contemplara su rostro, esto lo llevó al punto de arrojarse al arroyo y morir ahogado.

En épocas actuales podríamos pensar que el narcisismo se ve afectado con la llegada de la tecnología a nuestras vidas, en tiempos donde vivimos hiperconectados a la computadora, tablet o celular, pero estamos desconectados de otros ¿de qué tipo de narcisismo hablamos?

Podríamos pensar a grandes rasgos que estamos inmersos tal vez en el narcisismo patológico debido a que es la era del individualismo, la noción de colectividad queda desplazada, hay una competencia desmedida por ser líder y esto se mide a través de los likes y visualizaciones que pueda llegar a tener una publicación. Se traspasa el límite de lo privado, ya todo es de todos.

Esto da lugar a que el Yo no tenga control, sino todo lo contrario surge el Ello sin control de la impulsividad, del mostrar minuto a minuto la vida como si fuera un reality. Este Ello descarrilado dónde el derecho a mostrar es el protagonista dejando de lado las obligaciones y anulando casi por completo el derecho de los demás. El tan conocido refrán “mis derechos terminan dónde comienzan los derechos de los demás” pierde actualmente todo su peso, hay una pulsión constante de poder ser más que otros y hacerlo saber.

También pierde su peso la religión, que en algún momento a nivel moral era la moderadora del Yo ya no tiene cabida en la actualidad ya no tiene peso, no hay un Dios supremo al que temerle.

Vivimos en la época de la inmediatez donde no hay respeto por los otros, pero tampoco existe el respeto a los propios procesos, la tolerancia a la frustración es casi nula y la autoestima depende de cada foto publicada y su repercusión.

Ante un momento de tristeza o desesperación inmediatamente se lo sube a la red, se lo comparte con miles de personas, la mayoría desconocidas para que emitan su opinión sin juicio alguno y estas opiniones no permiten que sea el sujeto el que tome una decisión respetando sus necesidades o deseos.

Muchas personas cuentan a veces historias ficticias como si fueran propias ya que una elevada autoestima dependerá de quienes likeen, comenten o compartan la historia. Algunos influencer llegan a diagnosticarse patologías como bipolaridad, autismo, depresión dejando en peligro absoluto la salud mental de sus seguidores, es decir, que todo es válido con tal de ser visibles no se miden las consecuencias de los actos.

Si analizamos todo lo anterior nos damos cuenta que un factor importantísimo que aparece es la violencia, se cae en la absurda idea de que si no opinas o pensás como lo hago yo no sirve, te alejo de mí, te excluyo para que te sientas miserable. Y otra consecuencia no menos importante es que quienes se llaman influencers son personas que no maduran emocionalmente, son eternos adolescentes que no estudian, no trabajan, viven rodeados de lujos y permanentemente quieren tener más y más.

Podríamos pensar que el narcisismo y el consumo son amigos íntimos, quienes muestran sus vidas no tienen un auto común y corriente, si no autos último modelo, usan ropa de grandes marcas, casas lujosas con muebles extravagantes. Todo lo que se muestra tiene que ser caro y único, soy yo y mis lujos y vos del otro lado debes desear querer tener todo lo que yo tengo.

Sin dudas, esto recae en lo que Bauman plantea como “amor líquido” que se caracteriza por la fragilidad de los vínculos humanos desarrollados en la postmodernidad. Si antes las relaciones objetales eran largas, ahora son desechables.

Sibila (2008), plantea *“una sociedad aterrada con los peligros y con la falta de seguridad en el espacio público, estimula un creciente aislamiento individual que se combina con una repentina ansia de visibilidad, la ambición de hacer del propio yo un espectáculo”*

Lo expuesto por la autora lo escuchamos a diario en nuestros consultorios como psicólogas. Utilizaremos algunas viñetas para ilustrar:

Mariana (25 años): ... *“Por ahí me pregunto qué publicar, no sé si subir una historia vestida normal, en bikini o subir una foto trabajando”*.

Su pregunta resulta porque no sabe que le interesa más a lo demás si verse preciosa o intelectual, como si no pudiera ser las dos cosas. cuando se le consulta que desearía ella publicar, responde que no sabe lo que le guste más a la gente, aquí podemos observar cómo se pierde el propio deseo convirtiéndose en el deseo del otro.

Vera (15 años): *“Yo subo historia porque las ven más rápido, el perfil no lo ve nadie. Lo primero en lo que me fijo es si el chico que me gusta vio la historia y con esomisión cumplida”*.

Este es un claro ejemplo de que los adolescentes viven en la inmediatez, las historias las ven más rápido que el perfil y también queda demostrado que los vínculos valen a través de una pantalla donde no hay acercamiento ni contacto físico.

Sibila (2008) plantea: *“en una sociedad tan espectacularizada como la nuestra, no sorprende que las fronteras siempre confusas entre lo real y lo ficcional se hayan desvanecido aún más. ... “Por los mismos motivos, se ha vuelto habitual recurrir a los imaginarios ficcionales para tejer las narraciones de la vida cotidiana, lo cual genera una colección de relatos que confluyen en la primera persona del singular: Yo”*

¿Qué sucede con quienes son espectadores de estas vidas fantásticas que nos muestran las redes sociales?

Podríamos pensar que aquí los espectadores ocupan el lugar de “voyeur”, observando la vida de un otro y deseando ser y/o tener la vida de ese otro. Así también los espectadores quedan presos de los fanatismos y se generan las denominadas “grietas” y no solo a nivel político, sino también a nivel artístico, de marcas; sos de un team o de otro, teniendo todo esto una sola consecuencia la falta de respeto que en muchos casos llega hasta la violencia más extrema.

A nivel psicológico, desde el punto de vista psicoanalítico, estaríamos hablando de una consecuencia muy grave, la resignación del Ideal del Yo, por un Yo Ideal, en decir, resignar la vida que nos tocó por ir detrás de la vida que tiene otra persona ya sea ésta real o ficticia.

Si nos detenemos en este último párrafo, que refiere a lo anteriormente mencionado en gran medida, podemos pensar que el psicoanálisis se centra y concentra en el individuo y en el mundo interno del mismo y no remite en detalle a lo social. Es difícil, de todas maneras, considerar que el psicoanálisis no hace aportes a lo social, ya que, al pensar en el sujeto, o individuo, o persona, o humano, o como se quiera denominar; siempre y necesariamente alude a lo social. Aún más si, viajamos en el tiempo y retomamos las obras completas de Freud, nos encontramos en 1921 con su escrito, “La psicología de las masas y el análisis del yo”, donde el autor intenta explicar lo que le sucede al psiquismo individual al pertenecer a una masa, e intenta explicar el funcionamiento de la masa a partir de la psicología del psiquismo individual.

En el siglo pasado, más precisamente en la época de Freud, como vemos, debido a las problemáticas sociales del momento, el foco se centraba en otras temáticas, por supuesto, que no menos importantes que las de la actualidad. Debido al avance de las nuevas tecnologías, a las demandas individuales y sociales que se nos presentan, existen innumerables trabajos, investigaciones, escritos que nos hablan del narcisismo.

Lasch, C (1979) en su libro “La cultura del narcisismo. La vida en una era de expectativas decrecientes”, realiza en detalle un análisis y fundamentación de cómo la evolución social del siglo XX dio lugar a la expansión del narcisismo en el que nos encontramos inmersos.

El mismo autor, en el mencionado libro, retoma a Erich Fromm, que remite al término como sinónimo del concepto “individualismo asocial”, donde el amor fraterno, las

lealtades, la admiración, el sentimiento humanitario, entre otros quedan socavados por el fanatismo, la vanidad, la estrechez mental, la autosatisfacción, etc.

A MODO DE CONCLUSIÓN

Por lo antes mencionado, la problemática del narcisismo nos atraviesa constantemente en la vida cotidiana.

Este trabajo, brevemente intenta mostrar algunos problemas que nos trae la cultura actual narcisista. Pretendemos abrir camino para investigar la temática con mayor profundidad y que nos permita encontrar salidas a esta epidemia que es el narcisismo patológico para que no nos encamine a la destrucción.

En la era de la hiperconectividad, de vínculos lábiles, de desear tener los que otros tienen resignando el propio deseo, es muy difícil encontrar la salida.

Es un trabajo arduo y complejo salir de la cultura del narcisismo, quizás debemos trabajar muy duro para afrontar la soledad, ansiedad, depresión, y demás dolores que conlleva estar sumergidos en este funcionamiento patológico.

Sabemos que es imposible dejar de consumir tecnología, no se pretende eso, quizás podamos reflexionar sobre nuestro estado actual, individual y social, quizás eso nos permita salir del encierro que es que nuestra libido este volcada solo en mi mismidad.

Que las tecnologías nos hagan comprender el valor del otro en una vida construida con y a partir del vínculo/relación con otro.

Ojalá volvamos a comprender el valor del amor fraterno, la lealtad, la admiración, el sentimiento humanitario. Que podamos interiorizar que el narcisismo patológico nos llevará a la autodestrucción.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Freud, S. (1914). Introducción al narcisismo Ed. Amorrortu. Bs As. argentina
- Sibila, P. (2008). La intimidad como espectáculo. Ed. Fondo de cultura económico. Bs As. Argentina
- Lasch, C. (1979). La cultura del narcisismo. La vida en una era de expectativas decrecientes. Capitán Swing. España

AMPLIANDO LA POSDATA DESDE LAS ESTRATEGIAS DE ACCIÓN COLECTIVA

Marcela Rodríguez³⁴

³⁴ Docente e investigadora de la Universidad Nacional de Córdoba. Magister en Magister en Administración Pública con Orientación en Análisis y Gestión de Políticas Públicas (UNC). marcela.rodriguez.844@unc.edu.ar

En primer lugar, quiero agradecer al profesor Burgaya y al equipo organizador del posgrado, porque de seguro que esta pequeña comunicación no logrará plasmar el cúmulo de reflexiones y anotaciones, que con gran disfrute me suscitó tanto durante el cursado con las brillantes exposiciones, la lectura con fichaje de diversos materiales y el desafío de esta elaboración.

Es muy destacable el desempeño del Doctor Burgaya en los contenidos expuestos resuelve con argumentos sólidos la controversia que muy anticipadamente plantea Melucci (1999,p.10) sobre cómo “los debates contemporáneos tienen la necesidad de adjetivos y prefijos es un síntoma agudo de la incertidumbre teórica que se vive en la actualidad”, en la misma línea Burgaya (2023,p. 16) advierte “no hay lugar para teoría, el saber o la abstracción”, a pesar de esta enunciación su discursividad proporciona herramientas conceptuales para entender en qué sociedad/es estamos y cómo estamos viviendo. El acertado título de su libro en *Tiempos de confusión* explicita un estado del arte de los debates y producciones significativas sobre el contexto actual y sus impactos en las democracias y ciudadanía, en los desgastes políticos, el triunfo del individualismo y el narcisismo, la ruptura de los consensos y las diferentes respuestas, las trampas y polarizaciones. Y completando su posicionamiento teórico, político y epistémico me permito resaltar la etimología de la palabra confusión que nos remite a la *falta orden, de concierto y de claridad*, por lo cual estaríamos impregnados de desconciertos e incertidumbres, además desde los significados se agrega con *estados de ánimo de desasosiego y turbación* (Diccionario Básico Espasa Calpe, 1987).

Esto me motiva en cierta forma a salirme para que el presente ensayo, en función de las crudas y contundentes caracterizaciones a centrarme en la postdata desde esta calidad del tiempo, que opera como lógica de dominación y nos ha convertido a la condición de “sumisión e informados consumidores” Burgaya (2023,p.153).

La intención es hacer una lectura situada que avance planteando algunas orientaciones para procesos extensionistas y de investigación acción, como contribuciones para construir conocimientos, saberes y experiencias, como opción de salida en la que “hoy corremos detrás de la información sin alcanzar un saber, tomamos nota de todo sin obtener un conocimiento, viajamos a todas partes sin adquirir una experiencia” Han (2021, p.20).

Las experiencias concretas están localizadas en la Provincia de Córdoba referidos a los procesos colectivos de gestión y producción social del hábitat con organizaciones comunitarias. Este tipo de procesos nos interpelan con una serie de interrogantes y contradicciones, algunas de ellas son: ¿Cuáles son los márgenes y/o los posibilitantes de construir reflexividad y saberes en todos los agentes y actores centrales participantes? ¿Cómo desencadenar y concretar prácticas intersticiales? ¿Cómo crear y plantear dispositivos, que aborden creativamente la razonabilidad y las emociones? ¿Cómo llenar de contenidos o significantes los hechos concretos de la acción colectiva en la gestión y producción social del hábitat? ¿Cómo construir territorios y territorialidades desde los conflictos, que instituyan espacialidades/ hábitat inclusivos, más equitativos y justos? Esta elaboración surge desde de éstas prácticas, tal como entendemos la actuación como noción superadora de intervención, asumiendo ser parte del juego social y de la dinámica de interacción en cada escenario, me identifica la expresión de Auyero y Servián (2023, p.18) sobre reflexiones creadas del “estudio en los barrios y no de los barrios”.

El ensayo consta de tres puntos una breve caracterización de los condicionantes estructurales en particular de los factores económico -financieros, una lectura de las desigualdades demográficas de los Barrios Populares y de las estrategias de acción colectiva en la gestión y producción social del hábitat y como cierre algunas pistas directrices para ampliar la posdata, que cerró magistralmente la primera instancia del curso posgrado.

CONDICIONANTES ESTRUCTURALES EN LOS PROYECTOS SOCIO HABITACIONALES

Es muy necesario explicitar cómo operan los factores económicos contextuales, en la interacción de lo macro - y lo micro desde un escenario delimitado, por un lado, desde las coordenadas de tiempo y espacio, el último año en el sistema socio - político de la provincia de Córdoba Argentina, relacionado a las problemáticas habitacionales centrales; y por el otro, en los factores críticos que incidieron en la ejecución de proyectos de la política nacional de integración socio - urbana desde organizaciones sociales, que implicó la inversión de cantidades importantes de recursos públicos cumpliendo estrictamente requerimientos contables, jurídicos y con plazos acotados.

Estos proyectos estuvieron marcados por tres fenómenos interdependientes evidenciados en “contingencias, complejidades e incertidumbres” tal como Beck los describe (2002, pp.1 a 73), que complementa por lo expuesto por Giddens (1998, p.13) “como condiciones fabricadas por los propios juegos del poder, al vivir en una sociedad de riesgos donde se tornan más imprecisos las posibilidades de control de los alcances y dimensiones de los daños de una desigualdad estructural y de las vulneraciones de derechos en sus múltiples dimensiones y entiende que los riesgos fabricados son el resultado de la intervención humana en las condiciones de la vida social y en la naturaleza”. Esto nos debe poner en alerta por las nuevas o no tan nuevas, y seguramente agravadas expresiones y formas en que se dan los fenómenos y procesos en el presente y desde las particularidades de cada escenario. Estas advertencias fueron explicitadas por el Profesor Burgaya lo que nos exige a revisar lo aprendido desde las certidumbres pasadas que hoy no lo son, hay que desaprender y volver aprehender, junto con poder reconocer las limitaciones por las que estamos atravesados y potenciar con innovación las capacidades, capitales y experiencias incorporadas. Con este propósito se requiere exponer cómo en estos proyectos de gestión y producción de satisfactores habitacionales estuvieron incididos por la *hiper mercantilización de los bienes y servicios habitacionales manifiestos* en:

- La formación de precios, el acceso a los materiales, el diseño de proyectos, las obras de ordenamiento y redes de infraestructura estuvieron totalmente condicionadas por los patrones de acumulación y generación de riqueza del mercado financiero, tanto por la rentabilidad prevista y/o expectante como en la dolarización, muy acertadamente lo afirma Burgaya (2023, p.185) “la acumulación de capital se emancipa de la producción de cosas”. Este predominio de la reproducción del capital financiero sobre los otros sectores de la economía sigue ocupando el doble carácter señalado hace tiempo por Pradilla Cobos (1987, p.25) como “posiciones dominante y determinante”.
- La sofisticación del mercado financiero creando e implementando figuras e instrumentos económicos - financiero y jurídicos como los fideicomisos empresariales, leasing, fondos de inversiones diversos, tasas y sistemas de amortización de préstamos, (unidad de valor adquisitivo-UVA, coeficiente de estabilización de referencia -CER, etc.), la titularización de los créditos, la inversión

inmobiliaria en edificios desde el pozo, entre otros. Esto ha ido constituyendo lo que Rolnik (2021, p.123) denomina “la hegemonía ideológica y práctica de política basada en la promoción del mercado, incluso con el estallido de la burbuja y la crisis hipotecaria no ha dado como resultado un cambio de paradigma”, las estrategias de respuesta con llevaron modos de solución con más financiarización.

- El sostenido boom inmobiliario de ahorrar en ladrillos conformando un amplio parque habitacional ocioso y en vacancia, ha producido que el número de unidades habitacionales deshabitadas según el último censo sea superior a la cantidad de unidades nuevas necesarias para resolver el déficit cuantitativo a nivel nacional y superior en la cantidad de hogares que alquilan en la ciudad de Córdoba. De forma simultánea el mercado opera libremente y favorecido por las regulaciones estatales y sobre todo por las normativas urbanas municipales, que posibilitan la maximización de las ganancias de desarrolladores con convenios/concertaciones y/o cambios en las zonificaciones y factores de ocupación, con proyectos de gran escala y externalidades negativas en las formas de concebir y construir ciudad, desde el fenómeno del extractivismo urbano, periurbano y/o rural, en todos sus formatos y combinaciones.
- El funcionamiento concentrado de los submercados con agentes monopólicos y oligopólicos, tanto en los materiales de construcción como el cemento, el hierro y otros componentes, así como en las empresas urbanizadoras, en este periodo en diversos lapsos no daban precios, no vendían ni ejecutaban obras, esto nos repercute en los retrasos y/o paralización de los proyectos y en las obras.
- La inelasticidad de los bienes y servicios habitacionales implica que sus precios no reaccionan o se acomodan rápidamente ante las bajas de la demanda, esto significa que el precio del cemento o del metro cuadrado de tierra o de construcción se mantendrá, aunque disminuya el consumo.

REPENSANDO LAS DESIGUALDADES Y LAS ESTRATEGIAS DE ACCIÓN COLECTIVA

Los actuales escenarios están caracterizados por la complejidad y los riesgos, donde la reproducción de las desigualdades es exponencial, tal como Netto (2008, p.18) expresa siendo “una de las cuestiones más candentes la destitución de derechos” y en su desarrollo

propone dicho en otras palabras no escindir “lo económico “de “la cuestión social”, de allí la relevancia del punto anterior. Además, plantea que “el (los) desafíos contemporáneos de concretizar derechos es apenas una expresión de la lucha contra la barbarie”, dado por la crudeza y crueldad en la negación y/o vulneración de derechos humanos elementales. En esta línea de pensamiento en la dualización de las diferencias sociales es completada por Burgaya (2023, p.211) “en que la desigualdad de la renta y la riqueza comportan distinciones culturales que nos llevan a estilos de vida separados, que funcionan como huida y diferenciación”. Entonces retomando a Gutiérrez, Mansilla y Assusa (2021, p.p. 23 y 27) “las clases se construyen como relaciones que son, antes que puramente materiales, plenamente pluridimensionales” ... “El espacio social que se estructura se construye en base al capital económico, cultural y social en tres dimensiones (volumen, estructura y trayectoria)”. Ha sido muy clarificador poder entender cómo se van configurando las posiciones sociales, pero nos interesa poder desbordar o traspasar éstas reflexiones develadoras para ir hacia otro plano siguiendo el planteo de Auyero y Servián (2023,p.25) “esas certezas para describir y explicar las desigualdades de clase, raza y género, que decrecen cuando se trata de comprender las maneras en que las personas, solas o en grupos, les dan sentido y lidian con la desigualdad y la destitución”, desde las expresiones editadas de Burgaya (2023,23) “sobre las precariedades y nuevas vulnerabilidades para las franjas medias con extrema volatilidad de la clase” imposibilitados de repetir en las nuevas generaciones las trayectorias de clase pasadas.

Los daños crecientes en la calidad de vida de los sectores más pobres (quinto y cuarto quintil) se manifiestan crudamente en las posibilidades reales, como constreñimientos de sobrevivir en la adultez, veamos detenidamente el siguiente cuadro que muestra comparaciones poblacionales en porcentajes entre Argentina y los Barrios Populares según las variables de edad y género, donde las posibilidades de estar vivos se duplican en la franja entre 50 a 59 años o casi se cuadruplicaron entre las edades de 60 a 69 años, momentos cruciales que por una diversidad de deterioros que se potencian entre sí los sectores populares fallecen.

Franjas etarias personas adultas mayores	Comparación porcentaje poblacional de Argentina y porcentaje poblacional de Barrios Populares Mujeres	Comparación porcentaje poblacional de Argentina y porcentaje poblacional de barrio populares Varones
50 -59 años	9,94% vs. 4,95 %	9,62 vs. 4,55%
60 -69 años	8,32 vs. 2,88%	7,49 vs. 2,67 %
70 -79 años	5,98 vs. 1,34 %	4,62 vs. 1,31%
80 -89 años	2,92 vs 0,41%	1,66 vs 0,32 %
90 -99 años	0,75 vs. 0,06%	0,28 vs. 0.03 %

Fuente: elaboración propia en base al Plan Nacional de Integración socio Urbana, Mesa Nacional de Barrios Populares.

Estos alarmantes datos se visualizan con agudeza en las características demográficas de los barrios populares, fenómeno que vengo siguiendo largamente en mi desempeño profesional desde el Servicio en Promoción Humana en su evolución en términos etarios, resultando de modo reiterado una pirámide ensanchada en la base, donde casi la mitad de población comprende infancias y jóvenes, comienza a estrecharse entre las edades de 40 a 49 años y que en su cúspide resulta truncada o más angosta por la disminución abrupta de personas adultas mayores. Esta configuración poblacional es muy diferente al fenómeno detectado del envejecimiento de la población argentina junto con los cambios la estructura de edad y en el formato de la pirámide poblacional, con una base más pequeña por el descenso de la fecundidad y con cúspides ensanchadas por el aumento de personas mayores, estas conclusiones están corroboradas tanto en el Informe de la Calidad de Vida de los Adultos Mayores (INDEC, 2014, p. 2), como en el Informe de Indicadores Demográficos (INDEC, 2023).

Como contracara a las condiciones de reproducción social limitantes o restrictivas las familias y grupos poblacionales despliegan un conjunto de “estrategias, que invoca imágenes de elecciones y decisiones explícitas y deliberadas a) no siempre de cálculo consciente y b) emerge de colectivos y/ de relaciones entre individuos” (Auyero y Servián 2023, p. 39), es notable poder visibilizar las capacidades reactivas puestas en juego pos de

vivir lo mejor posible, es que desencadenan gestiones, movilización de recursos y asociatividad con cierto grado de organización y singularidades propias de cada barrio popular, veamos algunos datos que muestran lo enunciado.

A nivel país el 80,50 % son *asentamientos*, desde hace más de tres décadas que se estableció en su definición una diferenciación inicial con las *villas*, por ser una urbanización organizada, con delimitación de manzanas y lotes y con conectividad con la trama urbana en que se inserta.

La mayoría tiene una antigüedad promedio de 33 años, donde la gravedad de la emergencia habitacional se manifiesta en la extensión y magnitud de las superficies, donde se van densificando y/o ampliando los polígonos ocupados dentro de las posibilidades de expansión en la trama espacial. Este fenómeno de *gestión y producción social del hábitat* lo entendemos desde Habitar Argentina como “las estrategias y capacidades adquiridas históricamente por la población, en forma individual, familiar o asociada, para generar partes, o la totalidad de los espacios habitacionales y servicios urbanos, con el objeto de satisfacer sus necesidades, realizadas con modalidades autogestionarias y sin fines de lucro”, es decir, desde hace décadas la gente de los barrios viene construyendo ciudad.

Las cifras son más que elocuentes en el relevamiento de 2016 se menciona que 7 de cada 10 vecina/os (72%) se organizaron y participaron en actividades comunitarias para mejorar sus barrios. (TECHO 2022, p.p. 11 y 16) y con respecto al rol de la vecindad en los proyectos barriales que propone el Estado, en 7 de cada 10 (70,4%) de los asentamientos informales, los referentes manifestaron que el papel de quienes integran en barrio es organizarse para pensar los proyectos y participar en la toma de decisiones, lo que supone superar lo meramente instrumental o el sólo actuar desde la lógica lineal de medios / fines.

Si profundizamos las implicancias de los procesos de *gestión y producción social del hábitat* de los barrios populares es muy relevante que más de tres cuartas partes son categorizados como asentamientos, esto requirió tener explicitados objetivos, que con gradualidad dieron direccionalidad en el propósito de construir un barrio organizado, con un conjunto de estrategias en tanto sucesión de tácticas enlazadas, el componente deliberativo comprende tener representaciones compartidas e intencionadas del hacia dónde y cómo ir lo haciendo. Estos procesos de urbanización popular son complejos y

comunitarios, no pueden ser ejecutados de modo individual, comprende las obras de ordenamiento, que organizan la distribución del espacio y las redes de infraestructuras básicas, requieren ser producidas con la progresividad y calidad con lo que cada grupo poblacional tenga a su alcance, también depende de las alianzas y capacidades de gestión que desarrollen.

Un importante antecedente de los aportes sobre cómo los sectores populares son constructores de la ciudad fue colocada en el centro del debate por dos figuras emblemáticas, por un lado, Enrique Ortiz Flores (2016,p. 97) quien en el año 1976 expuso en la primera Conferencia de los Asentamientos Humanos - Hábitat I en Vancouver con estas palabras “lo más relevante fue descubrir que en muchas partes del mundo se daban respuestas sociales creativas y vigorosas para lograr un hábitat digno”, y por otro lado, John Turner en una de sus contribuciones fue clave cuando planteó “*ver los asentamientos ilegales como soluciones, y no como problemas y explícita que se requiere encontrar los medios por los cuales la acción complementaria del gobierno y el pueblo puedan generalizarse*” (Kozak, 2016,p.p. 52 y 60).

El encuadre como “*asentamiento*” contiene rasgos valorativos positivos a resaltar: buscan mantener la trama urbana como continuidad de la ciudad formal, los terrenos en su mayoría están subdivididos en parcelas que conforman manzanas, respetando el trazado de calles y se reservaron lugares de equipamientos y espacios verdes. Cómo ya se explicitó la complejidad se manifiesta en poder concretar en la práctica decisiones y acciones consistentes, poner en juego habilidades y conocimientos, desde elaborar el diseño de loteo, desde lógicas propias configuran el fraccionamiento del espacio barrial, prever la continuidad de las conectividades viales. Desde lo tangible irán avanzando con el marcado y amojonamiento según pautas establecidas, la apertura de calles y pasajes, la extensión de diferentes redes, sobretodo de agua y energía eléctrica, la precariedad o provisoriedad de los conductos y sus flujos dependen de las condiciones y alternativas que ofrezcan los gobiernos locales y los entes prestadores de servicios , en numerosas provincias y localidades como Córdoba (Aguas Cordobesas y la Empresa Provincial de Energía de Córdoba), buscan reemplazar las conexiones provisorias por formales. Como parte de toda esta lectura de reconocimiento y puesta en valor de las aportaciones de los procesos de gestión y producción social del hábitat de los barrios populares de la provincia

de Córdoba en el desarrollo urbano, es posible verlo en los datos del siguiente cuadro, elaborado para este ensayo, proponemos una lectura que desoculta una realidad valiosa desde la acción colectiva y tener una mirada global más completa.

Desarrollo urbano	Años 2013	Año 2011
Conexiones irregulares de agua	86,9%	66% (conexiones de agua potable a la red pública)
Energía eléctrica con medidores	50,2% (35,7% individual más 14,5% comunitario)	31,9%
Recolección de residuos formal /regular	61,4% (28,5% en algunos puntos del Barrio más en 32,9% cada calle)	63,1%
Alumbrado público:	66%	84%
Hecho por el Estado en todas las calles	34,4%	40%
Hecho por el Estado en algunas calles	18,7%	44,%
Hecho el vecindario	12,9%	
Servicios regulares de emergencia (policía, bomberos y ambulancia)	53,6%	S./D. La mayoría con acceso a escuelas públicas y centros de salud.

Fuente: elaboración propia en base a los Relevamientos de asentamientos informales de la Provincia de Córdoba TECHO (2013 y 2011).

POSDATA: DIRECTRICES EN CURSO

Como cierre quisiera colocar algunas cuestiones en términos de orientaciones directrices para nuestras relaciones de producción de conocimientos y prácticas colaborativas desde la universidad, donde la alegría, el disfrute y los abrazos tengan una hermosa mixtura con los saberes y el hacer transformativo de cada persona, de sus próximos y de las organizaciones sociales.

- En primer lugar, auto reconocemos en la actual coyuntura de vulneración y puesta en cuestión del papel de las universidades con un papel activo en todos los ámbitos en que nos desenvolvemos desde el trípode articulado de docencia, investigación - acción y extensión, como esferas interdependientes y de mutua retroalimentación, ser parte de la defensa de la educación universitaria pública desde una actoría política y gremial. En la Universidad Nacional de Córdoba estamos protagonizando acciones masivas de movilización y de visibilización del conflicto. Es importante poder profundizar con conocimientos sustanciales sobre temas que se han puesto en la agenda pública como “un caos informativo, que nos sumerge en una sociedad post fáctica, se ha nivelado la distinción entre lo verdadero y lo falso”(Han, 2021,p.18), para abandonar el tratamiento superficial del Estado/s, y poder abordarlo con densidad desde los enfoques teóricos en disputa con diferentes estilos de gestión, aprovechando los debates y proporcionando conocimientos sustantivos sobre lo que está en disputa, por la gran circulación de información falsa y distorsionada sobre el papel de las universidades. Es así que desde nuestra materia desarrollamos el enfoque socio-céntrico del Estado y nos acercamos a comprender los procesos de planeación estratégica multiescalar con participación ciudadana, desde el Presupuesto Participativo Barrial y de Jóvenes o sobre el Ordenamiento Territorial del Municipio de San Marcos Sierras, donde los supuestos abstractos cobran un plexo en la empiría.
- El desencadenar y /o fortalecer lazos de asociatividad, donde la acción colectiva privilegie la cualidad de ser lugares de encuentro, de volver ligar, creando o reforzando relaciones preexistentes o nuevas, donde cada persona se sienta parte y cómoda, la conexión de unas personas con otras. El encuentro se torna vital en las organizaciones sociales post pandemia, para contrarrestar los alejamientos y “múltiples miedos”, cuando Burgaya afirma (2023, p. 98) “una hegemonía no solamente en el terreno político y económico sino especialmente el cultural”. Es allí que cobra jerarquía las formas pedagógicas de la acción colectiva desde *el formato del círculo y el trabajo grupal* desde la pedagogía de la pregunta en plenarios, asambleas y talleres, esto de estar a la par hombro con hombro, ni adelante ni atrás, deben ser una constante como “significados de

justicia tridimensional, es la paridad en la participación, requiere de acuerdos sociales que permita todos participar en la vida social (del barrio) y como socios con pleno derecho en la interacción social “ (Fraser, 2008,p.39).

- La acción colectiva de los barrios populares con sus ciclos de mayor a menor intensidad, van adquiriendo ciertos modos estructurantes de sus redes de reciprocidad y cooperación, definen ámbitos de participación singulares, delegados, asambleas, plenarias, encuentros, rondas, que Tarrow (1994, p.p. 17 y 18) describe como la dinámica de la acción colectiva como “en su base se encuentran las redes sociales y los símbolos culturales a través de los cuales se estructuran las relaciones sociales. Cuando más densas sean las primeras y más familiares los segundos, tanto más probable será generalicen y perduren”. El sentido de permanencia es algo en que coinciden tanto Tarrow y Auyero y Servián (2023, p. 20) como “prácticas de persistencia” como cursos regulares de acción de perseverar, continuar firme u obstinadamente un curso de acción, esto es muy relevante porque la resolución de los problemas habitacionales requiere de inversiones tiempo de larga duración y a largo plazo en la sostenibilidad de los procesos de producción social del hábitat.
- La construcción de paridades no resulta fácil nos exige una diversidad de dispositivos de sociabilidad para poder dejar entrar al otro - “en la alteridad” - muchas veces vivida como amenazante, nos demanda salirse de sí para dejar interpenetrarse por otras subjetividades e intereses, donde nos podemos mirar a los ojos y conversar sobre puntos de motivación mutua. La comunicación con entendimiento es esencial para saber lo qué está pasando con el proceso/ proyecto, que sea inasible, claramente comprensible cuando las urbanizaciones y el ordenamiento territorial incluyen conceptos “técnicos del urbanismo y del derecho”, que deben ser decodificados para volverlos comprensibles, y que la gente logre una aprehensión de ellos, usarlos y llevarlos a la práctica, son procesos que se basan en “escuchar a otro, quien verdaderamente escucha a otro, presta atención sin reservas ...es constitutiva de un ética del escuchar.”(Han, 2021,p.94) y ser al decir de Burgaya (2023, p.190).. “como práctica de la tolerancia, como posición de igualación, de aceptación, donde la democracia es diálogo e intento de comprensión”.

- El mundo de los barrios populares con sus lógicas y formas alternativas (intersticiales) a los actores hegemónicos, buscan construir territorialidades más inclusivas y realizadoras de los derechos de las mayorías postergadas en el acceso y disfrute de equipamientos y servicios urbanos, en ellas cobra sentido como las entiende Scribano (2017: 244) a “las prácticas intersticiales anidan en los pliegues inadvertidos de la superficie son disrupciones en el contexto de normatividad”. Estas prácticas deben potenciar y cuidar los soportes socio - afectivos de los vínculos; y a la vez, posibilitar la construcción de saberes y experiencias, Burgaya enfatiza (2023,p.p.51 y 195) al reconocer que “el conocimiento sigue siendo relevante tanto por su papel y posesión como por su carencia y en la distribución produce ignorancia”, entonces plantea Burgaya (2023, p.p.51, 69 y 195) como propuesta para superar las asimetrías y desigualdades una reflexividad que postula la “intersubjetividad para salir de la trampa de la diversidad como moda de ser consumismo de lo diverso, de las polaridades ideológicas y políticas con la construcción de consensos legitimidad de los conocimientos”, entonces desde esta modalidad en los bordes del sistema socio -político se dan lugar a experiencias *de justicia epistémica*. También se provoca una justicia redistributiva cuando al crear suelo con la urbanización popular se generan bienes patrimoniales a los que acceden las familias de esa población, la materialidad crea institucionalidad y es constituyente en la configuración identitaria del barrio. El Registro Nacional de Barrios Populares - RENABAP es una política pública de reconocimiento de los derechos y hechos posesorios que están establecidos como parte de los elementos del dominio al identificar cada barrio con un ID y número propio y al proteger de desalojos en el polígono delimitado y a la población comprendida. Esta perspectiva de las políticas habitacionales y de disputa de las territorialidades con enfoque de derechos que sostiene nuestro equipo se basa en Fraser (2008, p.98) cuando propone que “la disyuntiva entre la política de redistribución y la política de reconocimiento es plantear una falsa disyunción, hoy día, la justicia necesita ambas”.

Finalmente, entonces cómo trabajar desde las universidad desde algunos de los pilares ya enunciados, los volvemos a nombrar para no olvidarlos para que se nos impregnen y se hagan cuerpo: la ética de la escucha, la pedagogía de la pregunta, los soportes socio -afectivos, la intersubjetividad y la justicia epistémica, la tolerancia y la democracia dialogante, la justicia tridimensional, las paridades, los reconocimientos, la redistribución de la riqueza en los bienes y servicios..... dejemos abierta la posdata para no resignarnos y seguir transitando con esperanza en un hacer reflexivo y reactivo que vaya dejando huellas de emociones y saberes.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Auyero, J. y Serván, S. (2023). *Cómo hacen los pobres para sobrevivir*. Buenos Aires: Editorial Siglo Veintiuno.
- Beck, U. (2002). *La sociedad del riesgo global*. España: Editorial Siglo XXI.
- Burgaya, J. (2023). *Tiempos de confusión. De la clase adscriptiva a la identidad electiva*. Barcelona. El Viejo Topo.
- Fraser, N. (2008). *La justicia social en la era de la política de la identidad: redistribución, reconocimiento y participación*, artículos del libro *¿Redistribución o reconocimiento? Un debate político filosófico*. España: Editorial Morata.
- ----- (2008) *Escalas de justicia*, España: Editorial Herder.
- Giddens, A. (1998). *Más allá de la izquierda y la derecha. El futuro de las políticas radicales*. España: Edición Cátedras.
- Gutiérrez, A.; Mansilla, H. y Assusa G. (2021). *De la grieta a las brechas. Pistas para estudiar las desigualdades en nuestras sociedades contemporáneas*. Argentina: Editorial Universitaria Villa María.
- Han, Byung – Chul. (2021). *No- cosas, quiebres del mundo de hoy*. Argentina: Editorial Taurus.
- Kozak, D. (2016). *John F.C. Turner y el debate sobre la participación popular en la producción de hábitat en América latina en la cultura arquitectónico-urbanística, 1961-1976*. Centro de Estudios Urbanos y Regionales (CEUR-CONICET) (c) Urbana: Rev. Electrónica.
- Melucci, A. (1999). *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*. México: El Colegio de México. Centro de Estudios Sociológicos.

- Netto, J. P. (2008). La concretización de derechos en tiempos de barbarie. Brasil: XIX Conferencia Mundial de la Federación Internacional de Asistentes Sociales.
- Ortiz Flores, E. (2016). Hacia un hábitat para el buen vivir. Andanzas compartidas de caracol peregrino. México: Rosa Luxemburg Stiftung.
- Pradilla Cobos, E. (1987). Capital, Estado y Vivienda en América Latina. México, Editorial Fontamara.
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos - INDEC (2014) Informe de la Calidad de Vida de los Adultos Mayores.
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos - INDEC (2016) Informe de Indicadores Demográficos.
- Rolnik, R. (2021). La guerra de los lugares, Buenos aires. Editorial El Colectivo.
- Scribano, A. (2017). Amor y acción colectiva: una mirada desde las prácticas intersticiales. APOSTA, Revista en Ciencias Sociales
- Tarrow, S. (1994). El poder movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política. Cambridge University Press: Alianza Editorial
- TECHO (2013 y 2011) Relevamientos de asentamientos informales de la Provincia de Córdoba.
- TECHO (2022) Mirada y análisis del Registro de Nacional de Barrios Populares.

CAUSAS DEL APORTE AL CAPITAL SOCIAL QUE
DESARROLLAN LOS EMPRENDEDORES
SOCIALES EN ECONOMÍAS DE CIUDADES
INTERMEDIAS: ANÁLISIS BASADO EN EL
COMPORTAMIENTO RECÍPROCO.

Analía Rodríguez³⁵

³⁵ Doctoranda en Desarrollo Territorial. Universidad Nacional de Río Cuarto.

INTRODUCCION

En América Latina, aún se encuentran escasamente estudiadas y desarrolladas las condiciones para el nacimiento y sostenimiento de empresas sociales, y no se es consciente del enorme potencial que tienen para realizar procesos de desarrollo local virtuoso. Es necesario analizar las causas por las cuales el fomento de redes de confianza y reciprocidad que realizan los emprendedores sociales, contribuyen al desarrollo local y dotan de virtuosismo a las economías de ciudades intermedias.

Las empresas sociales promueven el desarrollo del territorio a través de su aporte al capital social, sobre todo en economías de ciudades intermedias, mediante la creación y sostenimiento de redes de confianza basadas en la reciprocidad.

En el presente ensayo se realiza un comienzo de análisis sobre cómo actúa la persona en un contexto social y qué es lo que lo lleva a tomar decisiones.

El ser humano no es un ser aislado ni siquiera para tomar decisiones individuales, sino que está inmerso en un complejo de relaciones que lo llevan a decidir en función a un fin. Es así como la identidad colectiva se va construyendo a través de un proceso. El capital social se crea allí donde las relaciones entre personas se coordinan para facilitar una acción colectiva.

Recientemente los investigadores del Social Capital Initiative (SCI) de la Michigan State University (MSU) han definido el capital social como “la simpatía de una persona o un grupo hacia otra persona o grupo que puede producir un beneficio potencial, una ventaja y un tratamiento preferencial para otra persona o grupo de personas más allá del esperado en una relación de intercambio” (Robison, Siles, Smith, 2003).

Son las relaciones de solidaridad las que fomentan la creación de redes de confianza y reciprocidad entre los emprendedores sociales de un territorio. No surgen al azar y por decisiones netamente individuales, sino que existe todo un proceso psíquico- social que influye en su comportamiento y en la toma de decisiones.

El emprendimiento social se presenta como un agente clave para el desarrollo local, generando redes de confianza y reciprocidad que enriquecen las economías. La comprensión de estos procesos y su impacto es esencial para aprovechar plenamente su potencial.

DESARROLLO

El objetivo de este ensayo es analizar las causas por las cuales el fomento de redes de confianza y reciprocidad que realizan los emprendedores sociales, contribuyen al desarrollo local y dotan de virtuosismo a las economías de ciudades intermedias. Este interés por surge dado que se observa en una lectura bibliográfica preliminar que, dentro de las economías de América Latina, aún se encuentran escasamente estudiadas y desarrolladas las condiciones para el nacimiento y sostenimiento de empresas sociales, y no se es consciente todavía del enorme potencial que tienen para realizar procesos de desarrollo local virtuoso.

En este ensayo se entiende por empresa social a toda aquella organización que tienen un impacto positivo en el medioambiente o en la sociedad y, a la vez, resulta rentable como negocio.

Tomando la definición de emprendedor social que trabaja Dess (2001) colabora en dejar de seguir dividiendo entre la empresa con fin de lucro, que en teoría está desconectada del contexto porque su único fin es el lucro, y la organización sin fin de lucro, que está conectada con el contexto, pero no busca rentabilidad, sería seguir fomentando una realidad dicotómica y desaprovechar lo que cada una de estas instituciones ha enseñado con su larga y rica trayectoria. No es dicotómico el fin de lucro con el fin social. Es más, ambos objetivos se pueden potenciar mutuamente. La empresa social es un ejemplo de esto.

Las empresas sociales se caracterizan así por integrar objetivos sociales con la búsqueda de lucro. A diferencia de las organizaciones sin fines de lucro, buscan generar ingresos sostenibles mientras abordan problemáticas sociales. Al combinar lo mejor de ambos mundos, estas empresas buscan un equilibrio entre impacto social y viabilidad económica, contribuyendo de esta manera a resolver problemas sociales de manera sostenible.

“No cabe duda de que ha llegado el momento de aplicar enfoques empresariales a los problemas sociales. Muchos esfuerzos gubernamentales y filantrópicos no han estado a la altura de nuestras expectativas. Las principales instituciones del sector social se consideran a menudo ineficientes, ineficaces e insensibles”. Dess (2001)

Las empresas sociales promueven el desarrollo del territorio a través de su aporte al capital social, sobre todo en economías de ciudades intermedias, mediante la creación y sostenimiento de redes de confianza basadas en la reciprocidad.

Mendoza Rojas (2019) es muy claro cuando se expresa sobre los conceptos de confianza y reciprocidad diciendo que son los que permiten comprender las causas de la acción colectiva como herramienta de solución a los problemas que afectan la dignidad de la comunidad, y que es la confianza entre ciudadanos lo que permite que una comunidad funcione.

Al respecto Mendoza Rojas (2019- p7) escribe:

“La confianza y la reciprocidad constituyen un concepto extraño dentro de la lógica económica, ya que las interpretaciones hasta el momento se han basado en una visión puramente individualista y no colectiva. Se hace énfasis en el supuesto de la racionalidad perfecta, acceso a la información completa y en la maximización de beneficios. Sin embargo, a finales del siglo pasado se han realizado estudios que contradicen la teoría neoclásica sobre el comportamiento humano”.

Hay escasas contribuciones respecto al impacto positivo que en materia de desarrollo local y capital social tiene las empresas sociales en economías de ciudades intermedias, y que no se explota porque no se problematiza.

Por lo tanto, es necesario comenzar a desarrollar estudios y análisis sobre las causas por las cuales se crean redes de confianza y reciprocidad entre los emprendedores sociales, porque contribuyen al desarrollo local y dotan de virtuosismo a las economías de ciudades intermedias.

Para ello, en el presente ensayo se realiza un comienzo de análisis sobre cómo actúa la persona en un contexto social y qué es lo que lo lleva a tomar decisiones.

En el libro *Planificación estratégica. Fundamentos y herramientas de actuación* Rodríguez, E. M. et al. (2016- p23) puede observarse la siguiente cita a Alberto Melucci: “La identidad colectiva, es un concepto colectivo e interactivo y compartido, producido por un número de individuos o un grupo, en un nivel más complejo, hace referencia a las orientaciones de su acción, y al campo de oportunidades y obligaciones en las que la acción tiene lugar. Estos conceptos son negociados y construidos a través de un proceso constante de activación de las relaciones que une a los actores en relaciones sociales”. Es

decir, el ser humano no es un ser aislado ni siquiera para tomar decisiones individuales, sino que está inmerso en un complejo de relaciones que lo llevan a decidir en función a un fin. Es así como la identidad colectiva se va construyendo a través de un proceso. Este proceso “Comprende una red de relaciones sociales activas entre actores que interactúan, se comunican e influyen unos a otros, negocian y toman decisiones; y posee cierto grado de inversión emocional... que permite a los individuos sentirse ellos mismos parte de una unidad común.” *Planificación estratégica. Fundamentos y herramientas de actuación* Rodríguez, E. M. et al. (2016- p24).

La acción colectiva que determina la posibilidad de la construcción de identidades colectivas, “implica la existencia de una lucha entre dos actores por la apropiación y orientación de los valores sociales y de los recursos... A través de ella se constituyen áreas de solidaridad y de identificación.” *Planificación estratégica. Fundamentos y herramientas de actuación* Rodríguez, E. M. et al. (2016- p24).

Para comprender la dinámica de la acción colectiva, se pueden observar dos tipos de relaciones sociales que supone la identidad colectiva, de las cuales habla Rodríguez, E. M. et al. (2016- p31), a saber:

- De las relaciones de oposición: la diferenciación del actor de otros, en busca del reconocimiento social.
- Y de las relaciones de solidaridad: la capacidad de los actores de compartir una identidad colectiva, reconocerse y ser reconocido como una misma unidad.

Y es con estos tipos de relaciones constantes, que “Los actores involucrados tratan de sintonizar cooperativamente sus planes de acción en el horizonte de un mundo de la vida compartido y sobre la base de un esfuerzo de construcción de interpretaciones comunes de la situación (Habermas, 1984)” citado por *Planificación estratégica. Fundamentos y herramientas de actuación* Rodríguez, E. M. et al. (2016- p31).

Rodríguez et al (2016) cita a Farfán (1999) y escribe

“Todo proceso implica actuar en escenarios de interacción y de comunicación, en donde se dirimen y disputan situaciones de poder entre diversos sujetos/ actores. Implica la construcción de un vínculo. La interacción nace como la reacción a las acciones de los otros, lo cual supone la dependencia o conexión de la acción de un actor respecto a la acción de otro u otros; y de cuyo encadenamiento surge un medio interactivo a través del cual se forma la

identidad y la autonomía del actor. *Planificación estratégica. Fundamentos y herramientas de actuación* Rodríguez, E. M. et al. (2016- p38).

El capital social se crea allí donde las relaciones entre personas se coordinan para facilitar una acción colectiva. “El sujeto se integra desde su pertenencia a grupos específicos, que a su vez se integran en instituciones y comunidades. Este constituye el entramado relacional de un escenario situacional.” *Planificación estratégica. Fundamentos y herramientas de actuación* Rodríguez, E. M. et al. (2016- p37).

Más recientemente los investigadores del Social Capital Initiative (SCI) de la Michigan State University (MSU) han definido el capital social como “la simpatía de una persona o un grupo hacia otra persona o grupo que puede producir un beneficio potencial, una ventaja y un tratamiento preferencial para otra persona o grupo de personas más allá del esperado en una relación de intercambio” (Robison, Siles, Smith, 2003).

Son las relaciones de solidaridad las que fomentan la creación de redes de confianza y reciprocidad entre los emprendedores sociales de un territorio. No surgen al azar y por decisiones netamente individuales, sino que existe todo un proceso psíquico- social que influye en su comportamiento y en la toma de decisiones.

Es importante considerar también que todo ser humano tiene su propio pensamiento estratégico. Entendemos por pensamiento estratégico a “una manera de ponerse en situación de mayor ventaja ya que permite crear comportamientos favorables para un mejor desempeño” *Planificación estratégica. Fundamentos y herramientas de actuación* Rodríguez, E. M. et al. (2016- p37). Se intenta analizar cómo se aplica este pensamiento estratégico a la toma de decisiones entre los emprendedores sociales de ciudades intermedias, que lo lleva a crear redes de confianza y solidaridad, es decir, las causas que provocan esas decisiones a través del pensamiento estratégico.

Si seguimos a Rodríguez, E. M. et al. (2016) “tanto los sujetos individuales como a los colectivos, se les reconoce como autónomos, cognoscentes y capaces de transformación. La autonomía refiere a la auto- orientación dirigida a la satisfacción de los propios intereses, responsable de sí mismo y con capacidad de decisión.”

Rodríguez et al (2016) distingue entre una conciencia discursiva por la cual se “piensa la acción” y una conciencia práctica a través de la que se constituye la acción y dice que también es necesario contemplar que, en lo cotidiano, los sujetos actúan de modo pre-

reflexivo. *Planificación estratégica. Fundamentos y herramientas de actuación* Rodríguez, E. M. et al. (2016- p38).

Por lo tanto, el proceso de planificación estratégica “articula dos dimensiones de modo dialéctico: la reflexión y la acción, cuyo nexo lo constituye la evaluación... Entre la reflexión y la acción media la toma de decisiones, es decir, definir sobre el qué y de qué manera se llevará algo a la práctica.” *Planificación estratégica. Fundamentos y herramientas de actuación* Rodríguez, E. M. et al. (2016- p42).

Surge la palabra “evaluación”, y la pregunta de qué es lo que evalúa este ser social autónomo, cognoscente y capaz de transformación, cuando construye relaciones de solidaridad y confianza.

Turkle S. (2020) dedica todo un libro al poder de las conversaciones cara a cara, en el cual destaca la fuerza de las mismas por la creación de vínculos que llevan a colaboración mutua, al conocimiento mutuo, a la empatía, y por ende a la toma de decisiones desde otros tipos de racionalidad. Al respecto podemos observar cuando dice “Las conversaciones espontáneas y sin un objetivo establecido... son precisamente las conversaciones en las que florecen la empatía y la intimidad y en las que la acción social gana fuerza. Estas son precisamente las conversaciones en las que se impulsa esa colaboración creativa que es imprescindible tanto en la educación como en los negocios.” Turkle, S. (2020). *En defensa de la conversación: el poder de la conversación en la era digital*. Ático de los Libros.

“Con la gente, las cosas van mejor si prestas mucha atención y sabes ponerte en el lugar del otro. La gente real exige una respuesta a sus sentimientos. Y no cualquier respuesta”. Turkle, S. (2020- p22). *En defensa de la conversación: el poder de la conversación en la era digital*. Ático de los Libros.

Los hechos estilizados que emergen de la realidad social, muestran que los agentes económicos que intentan agregar valor y desarrollan espíritu emprendedor, no lo hacen descontextualizados de su entorno más mediato. Por el contrario, están preocupados y ocupados por el bienestar de su entorno, especialmente, de los agentes con los que interactúa a diario.

Desde Say hasta Schumpeter y Drucker, el emprendimiento implica crear valor, siendo los emprendedores sociales agentes del cambio con una misión explícita de generar valor social.

Dess (2001, p.1) destaca que los emprendedores sociales combinan disciplina, responsabilidad y la creación de valor, actuando como agentes del cambio social. La conexión con el contexto, la búsqueda constante de oportunidades y la responsabilidad hacia los beneficiarios son fundamentales. Al referirse a los empresarios sociales, Dess (2001, pp. 3-4) escribe:

“Para los empresarios sociales, la misión social es explícita y central. Obviamente, esto afecta a la forma en que los empresarios sociales perciben y evalúan las oportunidades. El impacto relacionado con la misión se convierte en el criterio central, no la creación de riqueza. La riqueza es sólo un medio para alcanzar un fin para los empresarios sociales. Para los empresarios, la creación de riqueza es una forma de medir la creación de valor. Esto se debe a que los empresarios están sujetos a la disciplina del mercado, que determina en gran medida si están creando valor. Si no desvían recursos hacia usos más productivos económicamente, tienden a ser expulsados del negocio”.

Aquí vemos que, al momento de evaluar, los emprendedores sociales, como seres sociales, autónomos, cognoscentes y capaces de transformación que son, buscan crear valor social, y lo hacen a través de las relaciones de solidaridad y confianza que se fueron gestando.

Para que las empresas sociales puedan cumplir su misión, deben buscar una comprensión sólida de los grupos a los que sirven, conociendo sus necesidades y los valores de las personas a las que pretenden servir y de las comunidades en las que operan, lo que requiere en algunos casos, estrechas relaciones con esas comunidades. Con base en las reflexiones de Mendoza Rojas (2019), la confianza y la reciprocidad, conceptos a menudo relegados en la lógica económica tradicional centrada en la racionalidad individualista, adquieren relevancia en el estudio de las empresas sociales. Estudios recientes contradicen la teoría neoclásica, destacando la importancia de comprender el comportamiento humano desde una perspectiva colectiva.

Así, las empresas sociales pueden presentarse como agentes clave en la promoción del desarrollo territorial, especialmente en economías de ciudades intermedias. Su contribución al capital social, mediante la creación y sostenimiento de redes de confianza basadas en la reciprocidad, aún no ha sido suficientemente explorada. Existe una carencia de contribuciones que analicen el impacto positivo que estas empresas pueden tener en el

desarrollo local y el capital social de las ciudades intermedias, y esta falta de exploración se traduce en una oportunidad no aprovechada.

Según Mendoza Rojas (2019), la confianza y la reciprocidad son elementos fundamentales para comprender las causas de la acción colectiva, proporcionando herramientas para abordar los problemas que afectan la dignidad de la comunidad o el medio ambiente. En particular, destaca que la confianza entre ciudadanos es crucial para el funcionamiento efectivo de una comunidad.

En este contexto, es imperativo iniciar estudios y análisis detallados sobre las razones subyacentes a la formación de redes de confianza y reciprocidad entre los emprendedores sociales. Estos estudios son esenciales para comprender cómo estas redes contribuyen al desarrollo local y enriquecen las economías de las ciudades intermedias con una dinámica virtuosa que aún no ha sido suficientemente problematizada.

En resumen, el emprendimiento social se presenta como un agente clave para el desarrollo local, generando redes de confianza y reciprocidad que enriquecen las economías. La comprensión de estos procesos y su impacto es esencial para aprovechar plenamente su potencial.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Rodríguez, E. M. et al (2016). Planificación estratégica. Fundamentos y herramientas de actuación. Editorial Brujas. Córdoba. Argentina.
- Turkle, S. (2020). En defensa de la conversación: el poder de la conversación en la era digital. Ático de los Libros.
- Mendoza Rojas, F. H. Castigos a terceros a contravenciones a la confianza en juegos de inversión: intentando comprender la justicia de mano propia. Un análisis desde la economía experimental y del comportamiento (Doctoral dissertation).
- Forni, Pablo, Marcelo Siles, and Lucrecia Barreiro. "¿Qué es el Capital Social cómo Analizarlo en contextos de Exclusión Social y Pobreza?," JSRI Research Report #35, The Julian Samora Research Institute, Michigan State University, East Lansing, Michigan, 2004. (Robison, Siles, Smith, 2003).
- J. Gregory Dees. El significado de "espíritu empresarial social". 2001 <https://www.deepl.com/pro?cta=edit-doc>

EL VALOR DE LAS PRÁCTICAS ECONÓMICAS EN LA COMERCIALIZACIÓN MAYORISTA DE FRUTAS Y HORTALIZAS DE CÓRDOBA

Sofía Ruderman³⁶

³⁶ Doctoranda en Desarrollo Territorial. Universidad Nacional de Río Cuarto.
sofi.rdmn@gmail.com

INTRODUCCIÓN

La comercialización mayorista de frutas y hortalizas es fundamental para el abastecimiento de estos bienes a grandes ciudades y zonas urbanas. Esta comercialización mayorista se realiza a través de Mercados Mayoristas que concentran la oferta y ofician de institución ordenadora de este proceso. En el caso de la ciudad de Córdoba encontramos al Mercado de Abasto de Córdoba (MAC) como el espacio donde se realiza el intercambio entre productores, comercializadores mayoristas y comercializadores minoristas. Es un ente dependiente del gobierno municipal, dirigido por un funcionario público, y con una administración concesionada a la cooperativa de operadores permanentes. Además de estos agentes, en el MAC encontramos diversidad de actividades y prácticas económicas desarrolladas por diversos agentes que configuran un entramado de relaciones interdependientes. La configuración social de estos agentes da cuenta del aspecto procesual de sus actividades y vínculos personales y laborales, como también de la conformación de este espacio de intercambio e institución que es el MAC. Allí se hallan posiciones desiguales y jerárquicas, de competencia, como también de cooperación y reciprocidad. Ello se observa en las interacciones y en las percepciones de los agentes participantes de las relaciones indagadas.

Se parte de la importancia social de estos mercados y de estos trabajadores de la cadena de estos alimentos en fresco, por su vínculo directo con el acceso al alimento de los ciudadanos. Pero también de la necesidad de indagar sobre los precios de estos alimentos porque en la actualidad ello es una gran barrera al acceso.

Ello nos abre la pregunta por la distinción entre valor y precio. El precio como una expresión cuantitativa o nominal que representa una equivalencia basada en el valor de un bien o servicio, y el valor como un sistema de relaciones sociales y culturales desde las cuales evaluar (valga la redundancia) y comparar bienes y servicios. A partir de esta distinción se abre la pregunta sobre el acceso a los bienes frutihortícolas por parte de los ciudadanos de Córdoba atendiendo al valor que tienen, en dos sentidos principalmente: el valor de esos bienes en sí mismos como productos esenciales para una dieta adecuada y la satisfacción de una de las necesidades más básicas del ser humano que es la alimentación. Y por otra parte, el valor de las actividades y labores que desarrollan los agentes económicos involucrados en el proceso de concentración a partir del cual se resuelve el acceso a los alimentos. Este último punto resulta importante desde la perspectiva del valor

social de los trabajos como un aspecto a tener en cuenta al momento de reconstruir la composición del precio final de los alimentos.

Por ello, en este ensayo se busca reflexionar sobre los agentes que integran la cadena, principalmente quienes participan del Mercado de Abasto de Córdoba (MAC). Para ello, en primer lugar, se dará cuenta de la importancia de este mercado y su actividad en el acceso al alimento. Luego se realizará un mapeo de los agentes intervinientes y cómo se insertan en la configuración social de MAC. Por último se retomarán las percepciones que tienen estos agentes sobre sus labores y actividades económicas que permitan exponer el valor social de sus trabajos³⁷.

DESARROLLO

Desde mediados del siglo pasado la reducción de la población rural, la creciente relevancia de un proletariado concentrado en las actividades industriales y la construcción en las ciudades, cambió los patrones de producción y consumo de alimentos. La masividad de una demanda urbana de alimentos que combinaba a los sectores capitalizados, profesionales y obreros produjo, por un lado, la concentración de la demanda en las urbes y, por otro lado, una tendencia a la diferenciación inequitativa entre segmentos sociales, expresada en lo que Aguirre (2005) denomina “canasta desigual” de alimentos. Sumado a ello, en nuestro país encontramos territorios donde no existe producción para el abastecimiento local, como ocurre en general en las regiones frías andinas y antárticas, en los áridos andino-puneño y patagónico y en el semiárido. Según recomendaciones de la Organización Mundial de la Salud (OMS) el consumo de frutas y hortalizas de los hogares en Argentina es insuficiente; los argentinos consumimos poco más de la mitad de la recomendación diaria de frutas y verduras diarias (Barbero, 2012).

En este marco, el proceso de organización del abastecimiento de productos frutihortícolas en la población argentina, con un aumento del porcentaje poblacional asentadas en las ciudades, se da a través de Mercados concentradores. Esta forma de ordenar la comercialización y dar respuesta a los requerimientos de consumo de las

³⁷ Para este trabajo se analizan entrevistas realizadas a agentes que participan del proceso de comercialización realizadas en el año 2023, junto con la lectura de antecedentes y análisis de fuentes secundarias.

ciudades se vincula, por un lado, a los procesos históricos de ordenamiento de las grandes urbes y, por otro lado, a recomendaciones de países europeos.

Los mercados frutihortícolas, en cuanto a espacios de comercialización, no siempre han tenido la importancia social como lo vemos hoy día, sino que, a través de un proceso de regulación e intervención estatal de la actividad de intercambio y el comercio, han adquirido importancia como forma de enraizamiento (*embeddedness*) del sistema económico en las relaciones sociales (Polanyi, 2003:118). Lo que significa, que la asociación entre la organización interna de la economía y el mercado es cultural y particular de esta manera de organizar la sociedad.

Creo necesario centrarse en los MMFH por la lógica propia de producción y consumo de bienes frutihortícolas. Con Green (2003) vemos que el comercio mayorista responde a un conflicto estructural entre una lógica de producción que implica la venta de bienes numéricamente limitados, en grandes cantidades; y una lógica de consumo dada por la compra en pequeñas cantidades de un gran número de distintos productos. Los mercados, entonces, se presentan como estructuras necesarias para que se realice la intermediación entre estas dos lógicas. El volumen de la producción hortícola de Argentina requiere de una gran estructura de comercialización, dado que el 90% de los cultivos de hortalizas se destinan al mercado en fresco y el resto a la industria o exportación³⁸ (Galmarini, C. 2013). El 80% de las hortalizas frescas se comercializa en mercados mayoristas, lo que lo hace una actividad de mucha importancia para las economías regionales provinciales por la cantidad de puestos de trabajo a lo largo de toda la cadena productiva y de comercialización (CFI, 2016).

La provincia de Córdoba produce un volumen importante de hortalizas destinadas al abastecimiento local y a otros mercados de consumo (Sayago et al., 2009). Estas se insertan en una cadena de comercialización compuesta por producción, logística y transporte, y comercialización³⁹ (Martiren y Moyano, 2019) de gran importancia para el

³⁸ La provincia de Córdoba produce un volumen importante de hortalizas destinadas para el abastecimiento local y a otros mercados de consumo. En lo que respecta a la producción de papa, zanahoria y batata, representa el 70% de la producción nacional (Castagnino, Díaz, Fernández Lozano, Guisolis, Liverotti, Rosini, Sasale, 2020:90).

³⁹ En el relevamiento del INTA (2022), respecto a la comercialización, aseguran que el 76% de las unidades productivas relevadas tienen puestos en mercados mayoristas, un 17%

desarrollo económico de las localidades. Toma centralidad el análisis de los intercambios, las transacciones económicas, los vínculos entre agentes para dar respuesta a los fenómenos económicos como resultado de las relaciones sociales, culturales e institucionales en las que se inscriben (Duffy y Weber, 2009). Retomamos el modelo de interdependencia (Elias 1998; 2016) para abordar las relaciones sociales como una configuración social donde las dependencias recíprocas no se corresponden directamente con relaciones iguales o equilibradas, sino que suelen ser desiguales, de dominación y poder (Corcuff, 2013, p. 37). Un juego de dinámicas de la competencia-convivencia como una doble relación en tensión. En esta coexistencia se van creando normas que se traducen en estructuras sociales y estructuras de personalidad (Elias, 2016).

CONSTRUCCIÓN DEL VALOR EN LA CADENA DE COMERCIALIZACIÓN

La noción de valor ha sido ampliamente explorada en el campo de las ciencias sociales. Al retomar la discusión en torno a la teoría del valor entre formalistas y sustantivistas, vemos que se ha constituido como pensamiento hegemónico que las prácticas económicas se rigen por el deseo individual y la maximización de los beneficios. Ello ha sido muy importante no solo para el proceso constructivo de las disciplinas, sino también para comprender el estatus que tiene hoy día la economía formalista y la importancia que ha adquirido la forma Mercado de regular y organizar la economía y los intercambios; adoptando un carácter institucional en las sociedades modernas. Junto con ello, los mercados como espacios concretos donde se realizan los intercambios, se convirtieron en el símbolo del lugar donde se disputan los valores de los bienes.

En esa línea, los mercados, como instituciones, sostienen el proceso de intercambio y definen la acción económica. En particular, el Mercado de Abasto de Córdoba, es el mercado que dota de regularidad y estabilidad a los intercambios de mercancías como bienes pasibles de ser vendidos por un precio, normalmente expresado en dinero (Polanyi, 2003).

vende su mercadería a intermediarios, y un 11% realiza venta directa en la misma quinta o con entrega (p. 48).

Graeber (2018a; 2018b) aborda la noción de valor con la cual nos regimos para pensar las remuneraciones laborales, para evaluar y comparar la importancia de las prácticas económicas (y sociales), que nos permite reflexionar sobre la manera de determinar el precio de un bien. Este autor sostiene que el valor se encuentra en el modo en que las personas representan a sí mismas la importancia de sus acciones. Pero ello, generalmente sucede de acuerdo a una forma socialmente reconocida; es decir que es preciso conocer el contexto en el que se desarrolla la acción para comprender el valor que ha adquirido algo. Aquí cabe la aclaración de que la fuente de valor no es la forma socialmente reconocida en sí misma, sino la importancia de las acciones que percibe la persona que las realiza basadas en las formas sociales de la cultura en que está inserta (Graeber, 2018a, pp.100 - 101).

En el caso de los productos frutihortícolas, su valor estaría dado por dos características principales: por un lado, desde una perspectiva nutricional, la importancia que tienen en la alimentación; y por el otro, desde una perspectiva sustentable y cultural, la importancia que tiene su producción intensiva frente al avance de los modelos de sojización, agricultura extensiva y agronegocio (Gras, 2013). Desde la irrupción del concepto de Soberanía Alimentaria⁴⁰, la producción de la agricultura familiar, generalmente realizada en los Cinturones Verdes y de manera intensiva, ha tomado mucha importancia en los movimientos sociales, ONGs internacionales (FAO, CELAC, entre otros) y la agenda de algunos gobiernos nacionales.

Con ello, vemos que el valor no solo está dado por el producto en sí o sus valores nutricionales, sino también por la percepción que tenemos sobre la producción frutihortícola y la actividad económica agropecuaria, como sociedad. Sin embargo, es preciso también introducir la manera en que los agentes que participan del proceso de concentración y comercialización de estos bienes perciben la importancia de sus acciones

⁴⁰ El concepto de soberanía alimentaria surge en 2001 el marco del Foro Mundial sobre Soberanía Alimentaria, como “el derecho de los pueblos a definir sus propias políticas y estrategias sustentables de producción, distribución y consumo de alimentos que garanticen el derecho a la alimentación para toda la población, con base sobre la pequeña y mediana producción, respetando sus propias culturas y la diversidad de los modos campesinos, pesqueros e indígenas de producción agropecuaria, de comercialización y de gestión de los espacios rurales” (Manzanal y Gonzalez, 2010, p.20).

y evalúan sus prácticas económicas y su participación en la configuración social de ese proceso.

MAPEO DE AGENTES

En este apartado realizo un mapeo de agentes que exponga las relaciones sociales e interdependencia en la cadena y las percepciones que tienen los agentes de las mismas. Con ello, busco comenzar a analizar la manera en que participan de la determinación de los precios los agentes que realizan prácticas económicas en el proceso de concentración y comercialización mayoristas de frutas y hortalizas de la ciudad de Córdoba.

Quiroz (2009) sostiene que la cadena de comercialización se conforma por un objeto de intercambio, un espacio de intercambio, los servicios de transporte, almacenamiento, información, financiamiento y asunción de riesgo; agentes de la distribución que comprende tanto a comerciantes (adquieren titularidad de la mercancía) como no comerciantes que facilitan el intercambio, pero no asumen riesgos; e instituciones públicas (p.22). Caracciolo (2013) utiliza el concepto trama de valor para acceder a la visión de los agentes que participan del proceso de comercialización y situarse en un nivel local de la cadena. Desde allí permite acercarse no sólo a las articulaciones verticales (proveedores y compradores) de una cadena, sino también a las horizontales (entre pares) y diagonales (apoyo técnico) (p.21). Para ello, identifiqué los agentes que participan del proceso de concentración de los bienes frutihortícolas en la ciudad de Córdoba atendiendo a los objetivos, intereses y posicionamientos (Rodríguez et. al, 2016) sobre el proceso de concentración y la configuración social de la que forman parte.

En la cadena de comercialización mayorista de un bien hortícola producido en el cinturón verde de Córdoba podemos diferenciar etapas del proceso de concentración que se desarrollan en distintos espacios. Estas etapas son el momento de la producción, transporte o traslado, acopio o almacenamiento y descarga; teniendo en cuenta que lo que sostiene los vínculos y da lugar a la formación de la cadena son el intercambio y las transacciones desarrolladas a lo largo de la misma⁴¹. Otro de los aspectos, son las posiciones que ocupan en el proceso de concentración los diferentes agentes, donde

⁴¹ En este estudio no nos centramos en camioneros o fleteros, ni en el territorio propio que se forma en las rutas que conectan zona de producción con el Mercado. Sin embargo, se prevé en un futuro realizar un análisis sobre la logística del traslado y comprender su punto de vista, sus prácticas diarias y los vínculos que entablan para esa actividad.

señalamos la actividad que desarrolla y que caracterizan su identidad social dentro de la red de interdependencias implicada en el proceso de concentración. El tercer aspecto a tener en cuenta es con quién se relacionan para llevar a cabo su actividad, dado que permite comprender la cadena y la interdependencia entre estos.

La etapa que se desarrolla fuera del mercado es principalmente de producción, aunque también se realizan transacciones entre acopiadores y clientes mayoristas como cadenas de supermercados en el espacio físico de estas empresas, o apoyo técnico por parte de instituciones públicas como las Universidades y dependencias gubernamentales (secretarías de ministerios). Por ello los productores son los agentes que realizan las actividades propias de esta etapa y estarán involucrados en la mayoría de relaciones que describamos. Asimismo, a pesar de su importancia en esta etapa que da inicio a la comercialización con la acción misma de crear el bien que será objeto de intercambio, brindando su fuerza de trabajo, se encuentra en una posición inferior relativa a los agentes con que se relaciona. Suele depender del financiamiento, de las habilitaciones y de los requerimientos de calidad del resto de los agentes que interactúan con ellos.

En esta etapa destacamos las relaciones diagonales entabladas entre productores y Universidades o dependencias gubernamentales que brindan apoyo técnico como también exigen certificaciones y realizan controles en los procedimientos, establecimientos y de inocuidad. En el caso de la Universidad los productores lo perciben como una cooperación. Por otra parte, la relación con provincia, municipalidad y Senasa, lo perciben como una instancia inevitable para desarrollar su actividad, destacando la necesidad de estar habilitados y comprendiendo la importancia de la trazabilidad.

Otra de las articulaciones diagonales en esta etapa es la entablada entre productores y acopiadores dado que sus actividades principales son la de financiar, asesorar y acopiar. Ello les permite sostener un abastecimiento anual como también sostener un gran volumen de operatoria y de variedad en la oferta cumpliendo con el requerimiento de rotación de los suelos. Se autoperciben como productores porque si bien no realizan las prácticas propias de labrar la tierra, siembra y cosecha, financian la producción y desarrollan actividades en la etapa de producción.

La relación entre introductores y productores, por su parte, podemos caracterizarla como una articulación vertical. Los introductores son los comercializadores que tienen puesto en el Mercado, por lo que muchas veces financian la producción y seleccionan la

calidad de la misma, pero principalmente compran los bienes que producen los productores hortícolas. También suelen encargarse de las actividades de empaquetado dado que compran a granel y luego particionan en el Mercado. Este agente suele percibir las labores del productor como una instancia anterior en la cadena de valor y en el proceso de concentración, pero también en el ascenso económico. Ligado a ello, vemos que los pequeños productores se organizan bajo la estructura de agricultura familiar, y los puesteros se presentan como firmas y empresas con mayor capital económico y con acceso a diversos ámbitos y contactos dentro de la cadena.

Las etapas que se desarrollan dentro del Mercado de Abasto de Córdoba (MAC) son las vinculadas a la concentración de los productos en un espacio físico institucionalizado para el abastecimiento y su comercialización, por lo que se asocia a las prácticas de acopio y almacenamiento⁴² llevadas a cabo por acopiadores e introductores. Ambos agentes desarrollan actividades de introducción y de importación (aunque eso no quiere decir que todos hagan ambas actividades). Para ello entablan vínculos verticales con productores en zona de producción, y vínculos diagonales con instituciones públicas de control como ser Senasa y los requisitos del DTV⁷, con inspectores, Aduana y Afip.

En esta etapa observamos que los puesteros no solo comercializan, sino que también manipulan los bienes en cámaras de frío tanto para la maduración como para la conservación, depósitos de guarda y el empaque o embolsado de lo que llega a granel. En ese sentido, la posición que ocupan estos actores e incluso su identidad social, se vincula con el volumen de bienes que operan en el mercado y los destinos a los cuales comercializan (si son clientes minoristas, otros mercados mayoristas o si exportan).

Otro de los agentes que participan de procesos dentro del Mercado son los productores que comercializan dentro del mercado, identificados en la etapa de almacenamiento porque prepara y reúne los bienes producidos por la familia y se vinculan con los compradores minoristas de manera personal. Con ello, esta etapa no se reduce a almacenar y acopiar sino a concentrar la oferta y poder adquirir una identidad social de

⁴² Si bien entre algunos entrevistados los usan de manera indistinta y por eso en este análisis puntual lo consideraremos de manera indistinta, a lo largo de todo el trabajo hemos podido identificar actores que puntualmente desarrollan actividades de acopio y el resto realizan almacenamiento ⁷ Documento de Tránsito Sanitario Vegetal (DTV)

comercializador. En ese sentido implica un doble trabajo (producir y comercializar) y una organización distinta en la dinámica familiar y del momento de la producción⁴³.

Por último, dentro del Mercado se realiza la carga y descarga de la mercadería, como también el traslado dentro de este. Quienes realizan estos trabajos son los changarines y se mantienen y se articulan verticalmente con puesteros y compradores minoristas porque son quienes compran su fuerza de trabajo para la etapa de descarga dentro del proceso de comercialización mayorista. Estos agentes tienen una relación contractual de tipo independiente pero un vínculo fijo y duradero a lo largo del tiempo. Suelen organizarse en cooperativas que median la instancia contractual con los puesteros. Sin embargo, se encuentran en una posición de poder inferior y perciben a los compradores minoristas como ‘patrones’ porque los contratan cuando ingresan al mercado para realizar el traslado de los productos desde los puestos a sus vehículos.

A MODO DE CIERRE

En este ensayo se abordó la configuración social del proceso de concentración de productos frutihortícolas para dar cuenta de los agentes, sus relaciones y percepciones que participan de la comercialización mayorista de estos bienes en la ciudad de Córdoba. La institución que centraliza y en torno a la cual se desarrolla el proceso de concentración, en este caso, es el Mercado de Abasto de Córdoba. Este Mercado Mayorista se constituye como una entidad y espacio de comercialización que dota de regularidad a los intercambios. También se vuelve un dispositivo clave para el desarrollo territorial del Área Metropolitana de Córdoba tanto por la importancia que cobra en el acceso a los alimentos de los ciudadanos, como en su configuración institucional para regular y aplicar políticas públicas en esa materia.

Esto abre diversos abordajes vinculados a pensar el territorio involucrado en torno al MAC, la institucionalización de la comercialización al por mayor a través del mismo y los precios de los alimentos como una manera de expresar su valor, que siguiendo a Graeber, en última instancia es la manera en que los agentes que desarrollan las actividades productivas y comerciales le dan a sus acciones. Para ello, a partir del mapeo de agentes y

⁴³ Cabe aclarar que no todos los productores pueden acceder a un puesto en el mercado dado que deben realizar una serie de habilitaciones municipales y participar de la asociación que administra los puestos, Pero sobre todo precisan encontrarse en el cinturón verde, es decir, en inmediatez a la ciudad.

sus percepciones, analicé las relaciones de los mismos y sus interdependencias. Allí se identificaron relaciones desiguales de poder debido a los medios de producción y tecnologías con los que se cuentan, y en última instancia el capital para financiar la producción, expresadas en relaciones verticales. Sin embargo, también existen relaciones diagonales que diversifican el análisis al contemplar el apoyo técnico, la adquisición de insumos, los controles bromatológicos y de trazabilidad, y los vínculos entre empresas o unidades productivas privadas y gobiernos locales en torno a la organización de los procesos de mercado.

Los principales agentes identificados son los productores, acopiadores, introductores, quinteros (productores con puestos en el Mercado) y changarines, que realizan actividades y entablan relaciones tanto dentro del mercado como en zona de producción. Las percepciones que tienen sobre los controles bromatológicos o vínculos con dependencias gubernamentales, en general, expresan que es parte necesaria del proceso en el que se encuentran insertos. Sin embargo, también lo perciben como un aspecto que genera desigualdad en términos de libre competencia de mercado. En un plano personal e individual se expresan con nociones de un discurso economicista libertario. Pero desde el punto de vista del lugar en el que se encuentra todo el proceso de comercialización, en términos de agentes que se relacionan con otros, encuentran en las regulaciones y relaciones diagonales una parte fundamental de su actividad.

En cuanto a las relaciones verticales signadas por posiciones desiguales, varios agentes perciben la cadena de comercialización como un ámbito mercantil donde la posibilidad de financiar y de instituirse como empresa privada los posiciona en un lugar de mayor poder. Ello se vincula a su capital económico y stock para inversiones. Sin embargo, como estos agentes suelen estar más vinculados al acopio y comercialización que a las actividades propias de la producción (labranza, siembra y cosecha), se asimila a los momentos dentro del mercado y de comercialización con una mayor posición de poder frente a la etapa desarrollada por la agricultura familiar. En este punto, cabe destacar que la producción si tiene un valor social como la etapa que da origen a la cadena y donde se produce el bien; por ello, varios agentes se enfocan en participar de esta etapa para garantizar la calidad del mismo. Lo cual da cuenta, que en el fondo conciben a las actividades de comercialización y al MAC como un servicio que debe satisfacer y mejorar la

experiencia del cliente, en vez de poner el acento en mejorar el acceso y alcance a la población.

REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA

- Aguirre, P. (2005). Estrategias de consumo: qué comen los argentinos que comen. Ciepp / Miño y Dávila. Buenos Aires.
- Barbero, L. (2012) “Estudio sobre hábitos de consumo de frutas y verduras de los consumidores cordobeses”. Para el programa de desarrollo territorial en el área metropolitana de Córdoba – Argentina.
- Caracciolo, M. (2013). Los mercados y la construcción de tramas de valor en la Economía Social y Solidaria. Programa de Economía Solidaria. Documento de la Cátedra Economía Social y Solidaria. Enfoques Contemporáneos. IDAES. UNSAM. Buenos Aires. Recuperado de <https://base.socioeco.org/docs/ess-los-mercados-y-la-construccion-de-tramas.pdf>
- CFI (2016). Informe Sector Hortícola. Recuperado de: <http://biblioteca.cfi.org.ar/wp-content/uploads/sites/2/2016/07/informe-horticola.pdf>
- Corcuff P. (2013). Las nuevas sociologías: Principales corrientes y debates, 1980-2010. Buenos Aires. Siglo Veintiuno Editores.
- Dufy, C y Weber, F. (2009) Más allá de la Gran División. Sociología, economía y etnografía. Buenos Aires: Antropofagia.
- Elías N. (1998). La civilización de los padres y otros ensayos. Bogotá: Norma.
- Elías N. (2016). El proceso de la civilización: Investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas. México: FCE.
- Galmarini, C. 2018. Desafíos y oportunidades de la Horticultura. Horticultura Argentina 37 (94): Sep. – Dic. 2018. ISSN de la edición on line. Pág. 285.286.
- Garcia del Hoyo, J y Madariaga, C. (December 2015.) Teorías del valor: coincidencias y divergencias en la economía y la antropología social. *Revista de Economía Institucional* 17(33) 109-131. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/296700494_Teorias_del_valor_coincidencias_y_divergencias_en_la_economia_y_la_antropologia_social

- Giobellina, B. L., Marinelli, M. V., Lobos, D. A., Eandi, M., Bisio, C., Butinof, M. & Romero Asis, M. (2022). Producción frutihortícola en la Región Alimentaria de Córdoba. Caracterización y mapeo 2018-2020. Ediciones INTA; Agencia de Extensión Rural Córdoba.
- Graeber, D. (2018a) Hacia una teoría antropológica del valor. La moneda falsa de nuestros sueños. Buenos Aires: FCE.
- Graeber, D. (2018b). Trabajos de mierda: Una teoría (1a. ed). Ariel.
- Gras, C. y Hernández, V. (2013). El agro como negocio: producción, sociedad y territorios en la globalización. Buenos Aires: Biblos.
- Green R. (Noviembre-Diciembre 2003) Mercados mayoristas ¿El inicio de una nueva era?. Distribución y consumo, 72. pp.23-37. Universidad Complutense de Madrid
- Martirén, J. L. y Moyano, D. (2019). La formación de mercados de alimentos en Argentina: un análisis sobre la comercialización de las harinas de trigo entre Santa Fe y las plazas norteñas (1880-1895). América Latina en la Historia Económica, 26(1), e935. DOI: 10.18232/ALHE.935
- Polanyi, K. (2003). La gran transformación: los orígenes políticos y económicos de nuestro tiempo. (2* ed.) México: FCE
- Quiroz, M. (2009). Formulación y evaluación de proyectos. México DF: Facultad de economía UNAM.
- Rodríguez, M. E., Taborda, A., Eula, M. L., Camisasso, M. B., & Miniaci, A. (2016). Planificación estratégica. Fundamentos y herramientas de actuación. Editorial Brujas.
- Sayago, S.; Bocco, M.; Díaz, C.; Ávila, G. (2009). Evaluación de variables económicas y productivas para el sector hortícola en el Cinturón Verde de Córdoba en años pre y post devaluación de 2002. Horticultura Argentina, 28(67), 43-48.

EDUCACION SUPERIOR. RACISMO, INTERCULTURALIDAD Y DIVERSIDAD

Miriam Sánchez⁴⁴

*“El desafío es, cómo volver a pensar la construcción de una igualdad basada en la diversidad.
Una igualdad producida desde la diferencia, una igualdad diversa”.*

Pablo Vommaro*

⁴⁴ Docente e investigadora de la Universidad Nacional de San Luis y de la Universidad Nacional de Villa Mercedes. miriam281109@gmail.com

*Pablo Vommaro. Hablemos de desigualdad: (sin acostumbrarnos a ella): ocho diálogos para inquietar al pensamiento progresista / Nicolás Arata ... [et al.]. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO; Siglo XXI, 2023. Libro digital, PDF

Expresa el Doctor Josep Burgaya (entrevista 2023) “...La confusión no es de los tiempos, sino de las personas y de gran parte de la sociedad. Multitud de desengaños e incertidumbres desde el futuro del trabajo hasta la espada de Damocles medioambiental, de la crisis del modelo democrático hasta la proletarización creciente de las clases medias, del extractivismo de las grandes corporaciones a la exclusión social y laboral de un porcentaje cada vez mayor de la población. Triunfó en todo el arco político y social el individualismo más radical y las preocupaciones colectivas fueron desplazadas por el consumo compulsivo. Nos extraviamos con relación a las prioridades...”

En medio de esta verdad que nos interpela y exige reflexión, pensar la educación y la diversidad se vuelve complejo y a la vez necesario. La diversidad uno de los grandes temas que se prestan a la confusión y en lugar de interactuar la diversidad en la semejanza enriquecedora, se define por la diferencia para terminar siendo un nosotros y ellos que siempre es desigualdad.

UNA IDEA QUE ENRAIZÓ EN LA ESTRUCTURA

Pensar en la idea de raza y racismo nos lleva a indagar y a considerar desde distintos momentos históricos y disciplinas, como el concepto fue subjetivado y permitió en consecuencia la naturalización de nuevos patrones de poder y dominación para la discriminación y la desigualdad. Un poder ejercido sobre pueblos destruidos e invisibilizados que le permitirían al poder económico-cultural-social crecer para la dominación en todos los órdenes de la vida. En nuestro continente Latinoamericano, desde 1492 la dominación y la destrucción han sido ejercidas por el poder del imperio a través de los distintas artimañas y genocidios producidos, iniciando con el desconocimiento de nuestra propia denominación de “Abya Yala” (tierra madura, tierra viva, tierra en florecimiento).

A lo largo de la historia y en esta búsqueda y construcción de conceptos cobra importancia la mención de raza y de racismo como estructuras diseñadas para discriminar el pueblo originario y luego mestizo de Nuestramérica. **José Martí** fue nuestro escritor, ideólogo y revolucionario cubano que batalló con sus palabras y los hechos y luchó por los pueblos de América a la que llamo Nuestra en clara oposición a “...la otra América que no es la nuestra...” y que pretendían quienes desde el imperio nos querían dominar. Con su arte y pensamiento impulsó una perspectiva revolucionaria y los derechos de esclavos,

trabajadores y todos y todas quienes fueran vulnerados en su dignidad. Quiso reconocer la especificidad de lo propio de Nuestra América, a la que llamó “Mestiza”, en donde se mezclaron descendientes de europeos, indios y negros africanos. En su ensayo “Nuestra América” resaltó siempre, la importancia del indio, como el hombre que fue capaz de crear cultura original y propia la que fue en palabra de Martí “desbaratada” por el europeo.⁴⁵

Aníbal Quijano (1930-2018), sociólogo peruano nos propone pensar la conquista y el genocidio de la conquista de América como un espacio y un tiempo que inauguro un poder, un modo de producción, dominación y control de las relaciones intersubjetivas que estableció, como inherente a la dominación la idea de raza, “...

, “... un nuevo orden y emergió un modo de naturalización de las nuevas relaciones de poder impuestas a los sobrevivientes de ese mundo en destrucción: la idea de que los dominados son lo que son, no como víctimas de un conflicto de poder, sino en cuanto inferiores en su naturaleza material y, por eso, en su capacidad de producción histórico-cultural. Esa idea de raza fue tan profunda y continuamente impuesta en los siglos siguientes y sobre el conjunto de la especie, que, para muchos, desafortunadamente demasiados, ha quedado asociada no sólo a la materialidad de las relaciones sociales, sino a la materialidad de las personas mismas...” (Quijano, 2006: p. 29).⁴⁶

LA INTERCULTURALIDAD

Desde esa materialidad de las relaciones sociales, asociada a la idea de raza que plantea Quijano, nos permitimos desnudar la diversidad. Y en medio de ella transitamos su concepto como una vivencia que nos acerca a la necesidad del intercambio enriquecedor entre diferencias y culturas.

La interculturalidad da lugar a un pensamiento generoso que si bien comienza reconociendo la diferencia cultural argumenta y propone asumir la diversidad con una nueva manera de mirarla. La hemos pensado siempre desde la cultura dominante y en relación a las indígenas, a grupos o pueblos marginados. La hemos pensado desde el asistencialismo y no desde la autonomía y la riqueza cultural de un pueblo, sus creencias, costumbres y prácticas.

⁴⁵ Roberto Fernández Retamar. Pensamiento anticolonial de nuestra América (Buenos Aires: CLACSO, noviembre de 2016)

⁴⁶ Ana Barletta y Lucía Abbattista. Acciones contra el racismo y a favor de la interculturalidad. Seminario Universidad y Derechos Humanos - 2024

En este pensamiento expresa Luz Chapela (2006) “... Las relaciones interculturales como las concebimos ponen a todas las culturas en posición de sujeto en sí y en sujeto para sí y concibe la arena de la interculturalidad como un espacio de silencio a donde acuden con lo suyo propio, muchas diversidades para expresarse, para exponerse, para entrar en los otros y permitir que los otros entren, para intercambiar, para enriquecerse y recrearse...”.

En este sentido la interculturalidad es un gran desafío que debe acercarnos a las prácticas interculturales que eliminen estereotipos, racismo y desigualdad.⁴⁷

Esta perspectiva nos permite afirmar la necesidad de promoción de las prácticas interculturales y sociales, y en nuestro tema también en las pedagógicas que puedan favorecer resultados equitativos, que puedan ser favorecidas por políticas en la educación superior, con el acompañamiento de docentes y de toda una comunidad universitaria que logre el consenso necesario que es imprescindible para trabajar en favor de los Derechos Humanos.

En Argentina existe el respaldo de leyes e importantes investigaciones e informes realizados, también el trabajo y la lucha por el tema está en muchas universidades, pero sobre todo está en los escritos y la preocupación de algunos docentes investigadores y extensionistas.⁴⁸

De acuerdo al resultado que arrojan informes realizados, Argentina es uno de los países de Latinoamérica que posee malas condiciones para el acceso, la permanencia y el egreso universitario de las comunidades indígenas y afrodescendientes, que suman más de un millón de personas en todo el país. Se atribuye este problema a la escasez de formación de los docentes y profesionales de la educación Superior en el conocimiento, estudio y profundidad de la comprensión sobre Interculturalidad y las leyes de la Educación Superior.⁴⁹

No se trata solo de mirar al otro, descubrirlo y jugar en su arena y en la arena común a los dos, es la Universidad como institución encargada de la educación superior y más aún, pensando en que es pública, gratuita y laica la que debe interculturalizarse. Es necesario

⁴⁷ Idem.

⁴⁸ Inés Fornassero. La situación de las comunidades indígenas y afrodescendientes en la Universidad Argentina

⁴⁹ Idem

superar el racismo imbricado en las estructuras sociales e institucionales y el pensamiento clasista y diferenciador. Es imprescindible incluir contenidos, conocimientos, autores, mecanismos sociales de resolución de conflictos, cosmovisiones, creencias y lenguaje reconocido como lengua y no como dialecto.

Es necesario reconocer, como mencionan Barletta y Abbattista (2024), trayendo a Quijano (2006), ese eurocentramiento como proceso y eurocentrismo como modo de producción y control de las relaciones intersubjetivas, (memoria, conocimiento, imaginario social) para interpelar e interpelarnos como comunidad y como país inmerso en ese proceso histórico de la Argentina en el mundo que fue definiendo subjetividades y maneras de ver al otro/a y actuar en consecuencia.

DIVERSIDAD Y COLONIALIDAD

Para hablar de **diversidad** es preciso primero comprender como pensar el otro/a cultural porque sin duda el dialogo y el intercambio intercultural nos exige el reconocimiento de la alteridad. El filósofo Argentino Enrique Dussel expresa en relación a la construcción de la otredad en la conquista y los procesos de colonización “... El Otro en su distinción es negado como Otro y es obligado, subsumido, alienado, a incorporarse a la totalidad dominante como cosa, como instrumento, como oprimido, como encomendado, como asalariado o como esclavo. La colonización del mundo de la vida del indígena fue una praxis dominante, cultural, política, económica, que buscó domesticar y estructurar el modo en que las gentes vivían y reproducían su vida, la sumisión de los cuerpos...” (Dussel 1977).⁵⁰ Estos pensamientos y otros sobre la alteridad y la construcción de la otredad continúan siendo motivo de luchas y en este sentido podemos hablar de la colonialidad del poder que menciona Quijano y es preciso traer a colación la colonialidad de la vida cotidiana para poder comprender el camino que transitamos y en particular como se articula el poder en la vida y los espacios reales de la educación.

Llegado este punto es central comprender que “... **La colonialidad** se refiere a un patrón de poder que emergió como resultado del colonialismo moderno, pero que, en vez de estar limitado a una relación formal de poder entre dos pueblos o naciones, más bien se

⁵⁰ Dussel, Enrique. 1972, El encubrimiento del otro. Obras selectas XIX. 1era. Ed.-Buenos Aires. Docencia 2012.

refiere a la forma como el trabajo, el conocimiento, la autoridad y las relaciones intersubjetivas se articulan entre sí, a través del mercado capitalista mundial y de la idea de raza. En un sentido, respiramos la colonialidad cotidianamente...”⁵¹

PENSANDO ESTA COMPLEJA CONFUSIÓN EN LA EDUCACION

En este camino la reflexión nos lleva a visualizar con claridad la opresión que sigue existiendo; luchamos con la indigencia, la pobreza, la falta de trabajos aptos para un estudiante, los conflictos familiares, la violencia y también con las adicciones que aniquilan jóvenes, Para el sistema hay vidas más valiosas que otras, la carga es violenta y deshumanizada sobre el otro/a, el alter que debemos acompañar y cuidar. En ese contexto que está muy brevemente planteado, y muchas injusticias más, se desarrolla nuestra educación superior Latinoamericana, en la búsqueda de la equidad, la interculturalidad, la igualdad de acceso a las oportunidades y sobre todo la permanencia en un camino que permita la esperanza, el crecimiento y la vida nueva, que brote desde el reconocimiento del intercambio cultural, del conocimiento diferente y la aceptación de la diversidad.

Una mirada de la diversidad en la educación que necesita comprender que retener al otro/a no puede ser deshacerse de su alteridad, de su diferencia en la semejanza, y no puede parecerse a la desigualdad. El otro pobre, extranjero, indio, afrodescendiente marginado a nuestra vista y percepción también puede estar subsumido en la orfandad, el desamparo, la discapacidad, es decir el racismo se une a otras diferencias y vulnerabilidades, para dar como resultado desigualdad en la diversidad. La desigualdad a partir de actos excluyentes que impregnan ciertas prácticas en una comunidad de la educación superior, una comunidad que se piensa de iguales, que debería garantizar el acceso y la permanencia en una carrera que puede ser el cambio supremo en la vida de un semejante.

LA REALIDAD DE NUESTRO CONTEXTO

En nuestro país todos estos aspectos planteados forman parte de su estructura institucional y universitaria. El **racismo** se ha naturalizado, la **diversidad** se construye como

⁵¹Maldonado Torres, Nelson. Sobre la colonialidad del Ser. El giro decolonial: reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global / compiladores Santiago Castro-Gómez y Ramón Grosfoguel. – Bogotá: Siglo del Hombre Editores; Universidad Central, 2007

un “nosotros” y “ellos” diferentes, se parece a la **desigualdad y se respira en la colonialidad** que no considera la **alteridad** y la **interculturalidad** se plantea como algo indispensable para poder crear nuevos caminos, nuevas epistemes nacidas en prácticas sociales genuinas y nuevos conocimientos. Necesita un nuevo sistema de inclusión y currículas, de aceptación de lenguas, de políticas y culturas radicalmente diferente al actual. Apelar al encuentro de nuevos conocimientos es pensar en “...lenguas, historias, epistemologías, conocimientos y saberes de pueblos indígenas y afrodescendientes” y que, por otra parte, “las y los estudiantes de estos pueblos suelen manifestar que experimentan sentimientos de extrañamiento y/o de no pertenencia al encontrarse con programas de estudio, clases y bibliografía que, según los casos, niegan la existencia contemporánea de sus pueblos, o bien desvalorizan sus visiones de mundo, lenguas y conocimientos...” (Mato,2021) ⁵²

Se puede cerrar este pensamiento diciendo que “...la visibilización del racismo en la universidad es parte de una lucha política más amplia para contribuir a la erradicación del racismo estructural en la sociedad...”⁵³

La pedagoga Adriana Puiggrós expresa “... que en la región existe una tremenda distancia entre el discurso y los debates que se dan a nivel de la política pública educativa...” (Puiggrós,2023).

Podemos decir que, en los países de la región los sistemas educativos han reaccionado de manera consistentes durante las últimas décadas, las reacciones ante la desigualdad en todas sus formas, el racismo, la inmigración, la pobreza, la vulnerabilidad y las injusticias, así como otros tantos problemas sociales, han sido bastante semejantes. Existe una distancia entre las discusiones que se desarrollan en el ámbito de las decisiones gubernamentales y en el mundo académico, pero en casi todos los países de Latinoamérica y gracias a su heterogeneidad se ha planteado la diversidad y la importancia de la interculturalidad, que direcciona la mirada y las prácticas de manera diferente. Que piense en la construcción de una episteme con discurso de cuidado del alter y palabras inclusivas, con prácticas que no diferencien solo para separar. Una episteme con corazón de práctica social y Vida Cotidiana que no pretenda homogeneizar, totalizar, etiquetar. Es indispensable sostener discursos de reconocimiento de la co-presencia de diferentes

⁵² Ana Barletta y Lucía Abbattista. Seminario Universidad y Derechos Humanos – 2024. Universidad Nacional de La Plata.

⁵³ Idem.

saberes, para posibilitar una teoría que alcance a los otros/as con significados y significantes que permitan un cuidado no normado por verdades únicas y métodos irrefutables.

“La Ley de Educación Superior en Argentina, al no estar pensada en un contexto diverso culturalmente ni de desigualdades sociales, parece estar diciendo justamente lo contrario de lo que expresa reiteradamente su letra: que la universidad no es un lugar para todos”, afirma Guaymás en su informe.

Para “ser para todos”, la universidad debe dejar de ser monocultural... ”⁵⁴

”En el campo de la educación superior y los pueblos indígenas y afrodescendientes en Argentina... las experiencias se han multiplicado, aunque solo algunas pocas de ellas obtuvieron el apoyo necesario para constituirse en políticas educativas focalizadas en el nivel de la Educación Superior... ”⁵⁵

Mientras más diversidad existe, más rica es la creatividad, el conocimiento y las posibilidades de vida plena par el ser humano. Mientras más sean las voces y los decires más profunda y sentida se vuelve el aula y el enseñaje en el intercambio.

Es dable cerrar con un Párrafo de María del Rosario Badano.

“... La multiplicidad de voces, propuestas dispares y trayectorias que habitan las instituciones educativas posibilitan construir un diálogo cartográfico y polifónico –que habilite el conocimiento, el intercambio y el trabajo en común–, a partir de los numerosos hilos que componen estas madejas de búsquedas y hallazgos en sus particularidades de textura y coloridos contextuales e institucionales...” ⁵⁶

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Barletta, A y Abbattista, L. (2024). Seminario Universidad y Derechos Humanos. “Acciones contra el Racismo y a favor de la Interculturalidad”.

⁵⁴Inés Fornassero. La situación de las comunidades indígenas y afrodescendientes en la Universidad Argentina.

⁵⁵ Guaymás, Álvaro. Educación Superior, diversidad cultural e interculturalidad en América Latina. Coordinador Daniel Mato Caracas: UNESCO-IESALC y Córdoba. Universidad Nacional de Córdoba. **CRES 2018**

⁵⁶ Badano, María del Rosario. Derechos Humanos. En Educación Superior. I. Badano, María del Rosario, comp. II. Título. Coordinadora Ejecutiva de la Red Interuniversitaria de Derechos. Ed. UADER .2019.

- Mato, D. Coord. (2015). Educación Superior y Pueblos Indígenas en América Latina. Contextos y Experiencias. EDUNTREF.
- Badano, M. del R. (2019). Compiladora. Educación Superior y Derechos Humanos Reflexiones, Apuestas y Desafíos. Ed. UADER.
- Fornassero, I. (2018). Los mecanismos invisibles del racismo. La situación de las comunidades indígenas y afrodescendientes en la universidad argentina. Informe.
- Maldonado Torres, N. / compiladores Castro-Gómez, S. y Grosfogue, R. (2007). “Sobre la colonialidad del Ser. El giro decolonial: reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global.”– Bogotá: Siglo del Hombre Editores; Universidad Central.
- Dussel, E. (2012). 1492, El encubrimiento del otro. Obras selectas XIX. 1era. Ed.- Buenos Aires. Docencia 2012.
- Dussel, E. (1973). Para una ética de la Liberación Latinoamericana. 1era. edición 1973.
- Fernández, R. (2016). Pensamiento anticolonial de nuestra América. Retamar. Buenos Aires: CLACSO.
- Skliar, C. Magaldy Téllez. (2017). Conmover la educación. Ensayos para una pedagogía de la alteridad. Noveduc. Hablemos de desigualdad: sin acostumbrarnos a ella: ocho diálogos para inquietar al pensamiento progresista / Nicolás Arata ... [et al.]. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO; Siglo XXI, 2023. Libro digital, PDF Archivo Digital: descarga y online ISBN 978-987-813-466-6
- Burgaya, J. (2023). “Entrevista 10 septiembre”. Entrevistas a autores, Josep Burgaya, Tiempos de confusión. De la clase adscriptiva a la identidad electiva 25 minutos de lectura Salvador López Arnal.
- Charles Taylor. (2009). Introd. de Amy Gutman; comentarios de Susan Wolf, Steven C. Rockefeller, Michael Walzer; ensayos de Jurgen Habermas, K. Anthony Appiah; trad. de Mónica Utrilla de Neira, Liliana Andrade Llanas, Gerard Vilar Roca. “El multiculturalismo y "La política del reconocimiento". —2a ed. México: FCE, 2009. 246 p.; 17 x 11 cm (Colee. Popular; 496). Título original: Multiculturalism. Examining the Politics of Recognition.

SOBRE EL DOBLE FETICHISMO DE LA TECNOLOGÍA Y LA IRRACIONALIDAD DE LAS NUEVAS DERECHAS: TIEMPOS DE CONFUSIÓN EN LA ERA DIGITAL ⁵⁷

Cristian Santos⁵⁸

⁵⁷ Ensayo presentado como trabajo final del curso de posgrado “Tiempos de Confusión. Derechos de ciudadanía y formas de identidad”, dictado por el Prof. Josep Burgaya Riera en la Universidad Nacional de San Luis.

⁵⁸ Decano, Docente e investigador de la Facultad de Ciencias Humanas. Universidad Nacional de Río Cuarto.

INTRODUCCION

En la actual era digital, asistimos a un doble fetichismo de la tecnología. El primero que advertimos es el fetichismo propio de cualquier objeto, que en su manifestación material oculta su cosa en sí: la tecnología es, en este sentido, mucho más que un artefacto, un programa informático o una aplicación, es un tipo particular de conocimiento, una relación social que, además, en la sociedad capitalista cobra forma mercantil: la tecnología se planifica, se produce, se protege, se copia, se compra, se vende y sobre ella se hacen muchos negocios. En segundo lugar, el desarrollo tecnológico no es el resultado de una competencia libre entre iguales, de la que cabría esperar se produzca a mayor calidad y a menores precios, como sugieren los discursos promercado tan en boga hoy en día, sino de una disputa asimétrica entre subsistemas de acumulación encabezados por grandes monopolios que no solamente definen las condiciones de producción y de mercado, sino que también, en buena medida, están definiendo el futuro mismo de la humanidad. Como consecuencia de todo lo anterior, el uso de la tecnología, que en apariencia se realiza para resolver problemas, facilitar el trabajo y hacer más cómoda nuestra vida cotidiana, representa hoy una forma extrema de alienación, una disputa cultural y, por tanto, política.

PRIMERA APARIENCIA: LA TECNOLOGÍA ES UN ARTEFACTO ÚTIL

“La creatividad es un acto colectivo... La tecnología es el resultado de la lucha de clases... Lo que tenemos ahora mismo no es tecnología, es un producto diseñado por cinco empresas tecnológicas.” (Ekaitz Cancela)

Nada es todo lo que aparenta ser. Si las apariencias de las cosas reflejaran cabalmente su verdadera esencia, todo se explicaría por sí mismo y la ciencia no sería necesaria, como decía Marx; más aún, ni siquiera las palabras harían falta, los objetos agotarían los conceptos, no habría diferencias entre los significados y los significantes, no existiría el error y todo sería verdad. Decimos “silla” para representar al objeto que estamos señalando y construimos a partir de esa palabra una definición genérica de la que participa una infinita cantidad de objetos que forman parte de esa familia. Miles de

millones de personas utilizamos teléfonos móviles, pero muy pocos conocen todas sus prestaciones y muchos, muchos menos, son realmente capaces de explicar los mecanismos que los hacen funcionar. El concepto de silla no se agota en este objeto sobre el que estoy sentado, ni el teléfono es solamente un artefacto para comunicarnos. La apariencia es una representación inmediata, no inmanente, que muestra y que al mismo tiempo oculta. Este apartado se refiere a las relaciones sociales que se ocultan debajo de esa primera apariencia de la tecnología como un objeto útil.

El capitalismo ha desarrollado una fenomenal capacidad de producción de nuevas tecnologías. En la sociedad capitalista se produce, se utiliza y se consume una inmensa cantidad y variedad de objetos. Karl Marx comenzó su investigación sobre la sociedad capitalista diciendo que ésta aparenta ser “un inmenso arsenal de mercancías”. Es decir, en una primera mirada pareciera ser que la moderna sociedad burguesa se caracteriza por la producción de mercancías y también pareciera ser que las mercancías son apenas objetos materiales y útiles.

En “el fetichismo de la mercancía y su secreto”, Marx se refiere precisamente a esto: las mercancías son mucho más que objetos útiles, capaces de satisfacer necesidades o de resolver problemas; son productos, es decir, son el resultado del trabajo social, y además se fabrican para la venta y están efectivamente en venta. Por lo tanto, detrás de la producción y de los intercambios de mercancías hay relaciones sociales, que no se ven si solamente se ven los objetos.

El teléfono móvil es seguramente el ícono tecnológico de la sociedad contemporánea, quizás como lo fue el automóvil hace un siglo. Es conocido el furor que se genera cada vez que sale al mercado un nuevo modelo de Apple. A través de sus distintas factorías la compañía contrata más trabajadores y establece jornadas laborales extensísimas para cubrir los pedidos en el menor tiempo posible. Menos conocidos son los padecimientos y las muertes de trabajadores a causa de tantas presiones para cumplir con esa demanda, como las denunciadas a mitad de 2010 en la empresa taiwanesa Foxconn, ubicada en la ciudad china de Shenzhen, que fabricaba para las grandes empresas tecnológicas de occidente. Un periodista chino infiltrado como trabajador en Foxconn describió que las líneas de montaje no paraban nunca, que algunos trabajadores llegaban a tirar objetos al suelo solamente para descansar apenas unos segundos de su posición y que hasta llegaron a colocarse redes antisuicidio en las ventanas de la fábrica. Y todo por

fabricar un equipo cuyo costo laboral explica menos del 2% de su precio de venta. Para aumentar más la producción y complementar las capacidades de Foxconn, en 2012 Apple contrató a otra proveedora, también taiwanesa y también radicada en China continental: Pegatron Corporation, que según la ONG China Labour Watch (CLW), ha establecido condiciones aún peores, que incluyeron despidos de mujeres embarazadas, trabajo infantil y salarios de menos de 1,5 dólares diarios. Sus hermosos diseños han empleado componentes tóxicos y sus relucientes pantallas no reflejan que en su proceso de pulido han provocado enfermedades graves y muertes espantosas a cientos de personas.⁵⁹

Durante las primeras décadas del siglo XX, el autor austríaco Joseph Alois Schumpeter había propuesto una imagen bastante benévola del empresario capitalista: una suerte de genio dotado de un prodigio particular, equiparable al del científico que desarrolla una nueva teoría, al tecnólogo que crea un nuevo procedimiento industrial e incluso -podríamos también decir siguiendo la maravillosa pluma de Umberto Eco- al detective que descubre quién era el asesino a partir de pistas que sólo él es capaz de ver. Lo que todos ellos tienen en común es que llegan a sus conclusiones sin sólo derivarlas lógicamente de las premisas ni de las condiciones contextuales desde las que partieron, sino aportando en el medio un salto intuitivo, creativo. Schumpeter decía que algunos empresarios capitalistas experimentaban “relámpagos de intuición genial” que les hacían proyectar nuevos productos, mejores procedimientos o nuevos mercados cuando nadie más podía verlos y que de allí provenía el secreto de los procesos de innovación propios del capitalismo: lo que él denominaba “destrucción creadora”. También dijo que las grandes corporaciones terminarían alejando ese espíritu y eso acabaría llevando el capitalismo a su ruina, pero ésa es otra historia... El caso es que seguramente con esa

⁵⁹ Sobre el caso particular de Apple, puede verse el capítulo “la magia de Apple se difumina en las factorías de Foxconn”, en Burgaya (2015). Aunque fuera del campo estricto de las tecnológicas, en ese libro también pueden encontrarse interesantes referencias a otras grandes compañías y con pocos disparos derriban toda esa construcción simplona y romántica de empresas exitosas gracias a las genialidades individuales de sus gerentes, como el secreto de los precios bajos de las tiendas Zara que se consiguen gracias a los “talleres del sudor” montados en países extremadamente pobres de Asia y de África, en condiciones que no podrían jamás operar en Europa; o Wal-Mart, la firma con mayor nivel de facturación mundial desde hace décadas, superior a todo el PIB de Argentina, con más de dos millones de empleados a quienes no se les permite organizarse sindicalmente; o Nike, cuyos calzados contienen un costo laboral equivalente a apenas el 1% del precio de producto, casi todo lo demás es explicado por la marca comercial, el componente intangible del precio.

genialidad Steve Jobs imaginó en su garaje de Cupertino (California) teléfonos móviles táctiles o computadoras portátiles cuando no había nada parecido, o Sergey Brin y Lawrence Page cuando en Stanford, mientras poco se conocía sobre internet, idearon un motor de búsqueda y de navegación, o más cerca de estas latitudes Marcos Galperín, quien también por entonces ideó una plataforma para comercio electrónico con mecanismos de distribución, de cobro y de entrega.

Aun aceptando que estos productos tecnológicos hayan sido imaginados por aquella “intuición genial” empresaria, también es cierto que ellos, entre otras cosas, se valieron del conocimiento de otros y esto es algo que tampoco suele advertirse a simple vista. ¿Qué sería de las genialidades de Steve Jobs, el fundador de Apple en 1976, o de Sergey Brin y de Lawrence Page, quienes crearon Google (hoy Alphabet) en 1998, o de Marcos Galperín, fundador de la empresa multinacional de origen argentino Mercado Libre en 1999, sin la ciencia y la técnica del momento, gran parte de la cual se produjo incluso en instituciones públicas? ¿Podría acaso haberlo hecho si no hubiera existido antes Amazon, firma también dedicada al comercio por internet fundada en 1994 por Jeff Bezos? ¿De la nada le surgió a Mark Zuckerberg y a un grupo de compañeros suyos en Harvard la idea de construir un sitio web para estudiantes universitarios, que terminó convirtiéndose en la compañía Facebook (hoy Meta)? ¿Nada de lo que ellos trabajaron, vieron o estudiaron en la Universidad forjaron sus ideas? ¿Podría todo aquello haber ocurrido si a mediados de los setenta Bill Gates no hubiera desarrollado el sistema operativo? Y a su vez, ¿podrían él junto a su amigo de la infancia Paul Allen, haberlo desarrollado y luego fundar Microsoft sin haber recibido conocimientos en la escuela o en la Universidad? ¿Habrían podido acaso desarrollarse las computadoras personales sin las leyes antimonopolio aplicadas a la industria de los semiconductores durante la década de 1970 en los Estados Unidos?

Ningún desarrollo tecnológico parte de un punto cero ni es el resultado exclusivo de la creatividad individual, básicamente por dos razones: primero, porque nadie está absolutamente aislado ni habita un mundo totalmente privado; segundo, porque forma parte de la naturaleza misma del conocimiento el ser compartido.

La tecnología es el resultado del conocimiento colectivo y del trabajo social. Puede cobrar la forma de un aparato o de un programa, puede ser material o inmaterial, deseo inalcanzable para muchos y la peor de las pesadillas para otros. El objeto tecnológico es, por tanto, un fetiche.

SEGUNDA APARIENCIA: COMO TODA MERCANCÍA, LA TECNOLOGÍA ES RESULTADO DE LA COMPETENCIA

“Google, Amazon, Facebook, Apple y Microsoft, son, en términos de los reguladores europeos, las guardianas, es decir, las que tienen derecho a decidir quién puede expresarse, quién puede contactar a quién y cómo funciona.”

Cory Doctorow

Los íconos de la nueva era tecnológica (la cuarta revolución industrial según algunas interpretaciones) se presentan como realizaciones generadas por personas jóvenes que de la nada construyeron verdaderos imperios empresariales. Quizás por esa razón y quizás también porque mientras los construían otras grandes empresas (símbolos a su vez de épocas pasadas) se derrumbaban, estos jóvenes empresarios se convirtieron en los héroes o los líderes contemporáneos, el Valle del Silicio en la nueva Meca y el conocimiento tecnológico, en la mercancía más importante de la nueva era digital. Se asume entonces que las tecnológicas son el resultado de la creatividad y de la capacidad emprendedora y que el éxito en el mercado es la consecuencia de competir libremente en él.

Dicho así, sin escalas ni matices, corremos el riesgo de naturalizar la economía de mercado, de asumir que es un resultado necesario de la historia de la humanidad el hecho de que las cosas útiles se asignen en función de un sistema de precios y que la economía de libre mercado es, en definitiva, un estado superior de evolución económica del mundo. Pero eso es, nuevamente, otro espejismo.

Un siglo atrás, el mundo estaba dividido o en dos polos: los países capitalistas occidentales, con Estados Unidos a la cabeza, y los países pertenecientes al eje socialista que propugnaban por la planificación central de sus economías, liderados por la Unión Soviética. Esa disputa lo atravesó todo: desde dónde se hacía la mejor ciencia, en una sociedad capitalista o en un país con planificación central, hasta dónde se cultivaban las expresiones más destacadas del arte y de la cultura; quién llegaría primero al desarrollo de las armas de destrucción masiva más poderosas; qué modelo de sociedad alcanzaría antes

la conquista del espacio; cuál conseguiría los mayores logros en el deporte; cuál era, en definitiva, el modelo social superior.

Cualquier respuesta simple, sería insuficiente. Porque si bien es cierto que la Unión Soviética ya no existe y que el capitalismo de libre mercado se ha extendido en el mundo, naturalizar las cosas no nos hace comprenderlas. Pretender que el colapso del campo socialista haya sido en sí mismo la demostración de la superioridad del sistema de precios, o que el avance de las criptomonedas refleje por sí la imposibilidad de una planificación central, sólo expresa un reduccionismo excesivo.

El autor austríaco Friedrich Hayek fue probablemente el principal apologista del modelo de sociedad que se basa en las libertades individuales y que hoy se conoce como "neoliberal". En 1944 publicó *Camino de servidumbre*, tal vez el libro más emblemático de esta corriente de pensamiento. En él, Hayek no cuestionó las potencialidades de la planificación central, y mucho menos en los términos en los que hoy se la cuestiona desde las propias filas neoliberales o libertarias, pero sí observó que era imposible disponer y procesar toda la información que una planificación central necesitaría. Y allí sí radicaba, para él, la superioridad del sistema de precios, siempre que fuera conducido por la competencia.⁶⁰

¿Cuántos sombreros necesita la sociedad? ¿Cuánta materia prima y cuántos trabajadores para hacerlos? ¿Cuántos kilos de arroz? ¿Cuántos litros de leche? ¿Cuántas cabezas de ganado? ¿Cuántos automóviles? ¿Cuánta moneda de curso legal? ¿Cómo producirlos? ¿Cómo asignarlos y distribuirlos?

Hayek entendía que era imposible reunir y procesar toda esa información de manera centralizada. En ese sentido, la competencia de mercado y el sistema de precios podían dar una solución mejor. Los consumidores estarían dispuestos a pagar precios más altos por mejores sombreros; las empresas productoras de los mejores sombreros, en consecuencia, tendrían más rentabilidad; los oferentes de sombreros de menor calidad se disputarían a los demás consumidores y lo harían vendiendo a precios inferiores, y esa lógica se aplicaría para todo: las materias primas, los insumos, los trabajadores mejor y

⁶⁰ “El sistema de precios sólo llenará su función si prevalece la competencia, es decir, si el productor individual tiene que adaptarse él mismo a los cambios de los precios y no puede dominarlos.” Hayek, 1986: 79).

peor calificados, todo. Los mercados libres y sus sistemas de precios son concebidos de esta manera como perfectos asignadores y ordenadores sociales.

Pero pasaron ochenta años. La ciencia y la tecnología de hoy, sí son capaces de disponer y de procesar un volumen prácticamente ilimitado de información y de asignar soluciones o respuestas con márgenes de error casi nulos. En el año 2019 Google lanzó la súper computadora cuántica Sycamore, un aparato que en menos de tres minutos y medio realizó una operación de cálculo que le habría llevado 10.000 años al máximo procesador del mundo. En 2020, los equipos chinos de Pan Jianwei anunciaron que en 200 segundos su equipo óptico fue capaz de terminar una operación que le habría llevado 2.500 millones de años a otra súper computadora, e incluso pudo mejorar la marca de la mismísima Sycamore. Existen aplicaciones de Inteligencia Artificial de libre acceso, como los chats de lenguaje natural (ChatGPT es el más conocido), que no solamente son capaces de responder preguntas interactuando como un ser humano, sino también de pintar un cuadro (programas como DALL-E, Midjourney, Stable Diffusion) o de crear obras literarias (actualmente en Amazon se ofrecen a la venta cientos de títulos que total o parcialmente han sido escritos por programas de IA).

Hay pocas cosas más retrógradas y contradictorias que la defensa del sistema de precios a partir de la supuesta imposibilidad técnica de la planificación, una afirmación escrita hace ochenta años, cuando ni siquiera había teléfonos inalámbricos o computadoras. El exceso de confianza en el libre mercado está dejándonos de ver que no solamente hay capacidad de planificación, sino que esa capacidad la tiene un puñado de empresas gigantescas, mientras recitamos como loros las bondades de las libertades individuales y de los excesos de los Estados para terminar justificando la existencia de los grandes monopolios.

Hay incluso quienes sostienen que las grandes tecnológicas ni siquiera son innovadoras, una afirmación por demás arriesgada e interesante. Según Cory Doctorow,⁶¹ Google ilustra bastante bien esta idea: apenas tuvo éxito en tres proyectos: un buscador, un motor de búsqueda y un sistema de correo que clonó sobre el de Hotmail, todo lo demás lo construyó sobre la base de la absorción de empresas existentes. Es muy

⁶¹ Doctorow, C. (2023): “Aprovechar los medios informáticos: De qué modo los movimientos populares pueden derribar los monopolios de las grandes empresas tecnológicas”, en Apoorva PG et al. (2023).

interesante trabajar sobre esta idea, teniendo en cuenta que esa empresa invierte en I+D+i más de 15.000 millones de dólares al año: más del doble de lo que invierte España y más de cuatro veces lo que invierte Argentina.⁶² Además, debajo de tanto éxito y tanta genialidad suele pasar bastante desapercibidos algunos excesos, incluso denunciados por los propios Estados. Es también el caso de Google, demandada en 2020 por 17 Estados de Estados Unidos, encabezados por el Estado de Texas, a causa de la publicidad programada que lleva adelante la compañía, comprando y vendiendo espacio, manipulando la información y por tanto, los precios. Ese juicio contiene dos denuncias fundamentales: una, que Google y Facebook hicieron acuerdos para concentrar publicidad y eliminar competidores, acuerdo conocido como “Jedi Bleu”; otra, que en 2013 Google desarrolló un programa secreto denominado “Proyecto Bernanke” que tenía la finalidad de engañar a los anunciantes.⁶³ Se trata de prácticas incluso más sofisticadas que las conductas monopólicas que ha tenido Microsoft desde hace décadas y la llevaron a perder juicios millonarios, tanto en Estados Unidos como en la Unión Europea.

La evidencia de la práctica monopólica en medio de la prédica competitiva es expuesta de manera contundente por Kean Birch: “Según un informe de 2020, que es el resultado de una investigación del Congreso de los Estados Unidos, el 81 % de todas las búsquedas generales y el 94 % de todas las búsquedas en teléfonos celulares utilizan Google; el 99 % de los teléfonos inteligentes utilizan los sistemas operativos Android o Apple; el 80 % de los buscadores son Google Chrome o Safari de Apple; Facebook, Instagram, Messenger y WhatsApp, tomados en conjunto, tienen 2.470 millones de usuarios activos a diario; alrededor del 50 % de todo el comercio digital de los Estados Unidos tiene lugar a través de Amazon; y Amazon, Microsoft y Google dominan la infraestructura de computación en la nube. Las grandes empresas tecnológicas son tan omnipresentes que resulta difícil vivir sin ellas.”⁶⁴

Estas empresas son propietarias de nuestros datos personales, que “voluntariamente” cedemos cada vez que configuramos nuestros equipos o programas y si no lo hiciéramos no podríamos utilizarlos. A empresas que tienen más poder que muchos

⁶² Burgaya, J. (2021).

⁶³ Birch, K. (2023): “Ya no hay mercados. Del neoliberalismo a las grandes empresas tecnológicas”, en en Apoorva PG et al. (2023).

⁶⁴ Birch, K. (2023): “Ya no hay mercados. Del neoliberalismo a las grandes empresas tecnológicas”, en en Apoorva PG et al. (2023), pág. 44.

Estados soberanos les decimos dónde estamos, qué nos gusta, qué no nos gusta, qué estamos dispuestos a comprar o vender y a qué precios, cuáles son nuestras preferencias artísticas, nuestras orientaciones sexuales, nuestras ideas políticas y hasta los secretos que dudaríamos confesar a amigos íntimos. Y con todo eso que cedemos mientras construimos el fetiche, ellas hacen sus millonarios negocios.

Con lo anterior no estamos afirmando que todo producto tecnológico sea el resultado de estas cinco empresas gigantescas, pero sí ilustrando algo muy propio de la etapa actual del capitalismo industrial: sólo unas pocas empresas tienen la capacidad de generar innovaciones tecnológicas de manera sistemática, mientras que otras se limitan a correr detrás suyo, licenciando la tecnología, incorporándola o adaptándose a ella o directamente pereciendo.⁶⁵

LA IRRACIONALIDAD DE LAS NUEVAS DERECHAS EN TIEMPOS DE CONFUSIÓN

“Como historiador, no puedo proporcionar a la gente comida ni ropa, pero sí intentar ofrecer cierta claridad... las empresas y los emprendedores que encabezan la revolución tecnológica tienden naturalmente a cantar las alabanzas de sus creaciones, les toca a sociólogos, filósofos e historiadores como yo hacer saltar la alarma.” (Yuval Noah Harari).

“... la economía neoliberal opera más como un catecismo religioso que como una ciencia que puede ordenar la sociedad y sus recursos.” (Manuel Agustín Aguirre)

Como afirma Josep Burgaya, vivimos tiempos de confusión. Según su interpretación, esta confusión se debe fundamentalmente al comportamiento de la izquierda o del progresismo en general, que durante los últimos años se ha dedicado a librar una serie de batallas particulares en pos de la equidad y del bienestar, como la equidad de género, el respeto a las diversidades o el cuidado al medio ambiente, pero que, al mismo tiempo, ha desatendido su gran misión emancipadora en el seno la lucha de clases. Estos tiempos se caracterizan también por el surgimiento de las nuevas derechas (o

⁶⁵ Este fenómeno, que se observa desde la segunda mitad del siglo XX y mucho más patente desde inicios del XXI, no se daba en etapas anteriores del capitalismo. Ver Levin, P. (1997). ⁹ Burgaya, J. (2023: 75).

de las mismas derechas pero con formatos novedosos), el empleo en la opinión pública y en la discusión política del término “populismo” más como descalificación que como concepto, la descalificación como eje discursivo en el ámbito de las redes sociales y las propias redes sociales como terreno de discusión política, la disputa política reducida a una batalla por captar la emocionalidad del electorado. Burgaya remata su descripción de contexto con una advertencia que debe hacernos encender todas las alarmas: “el retroceso democrático puede empezar en las urnas”⁹, una afirmación que resuena especialmente hoy, con los recientes triunfos electorales de diversas expresiones de derecha en distintos países.

Este cuadro de situación se va expandiendo por el mundo, como muestran las últimas elecciones parlamentarias europeas en las que distintas expresiones de derecha triunfaron en Austria, Alemania, Bélgica, España, Francia, Grecia, Hungría e Italia. La vertiente neoliberal, que promueve la quita de derechos sociales como resultado colateral de la austeridad o del ejercicio irrestricto de las libertades individuales, viene ganando terreno. Se vale de la lógica tribal de las redes sociales, apela a la emocionalidad y a la polarización del electorado: “son ellos o nosotros”, “el pueblo o la oligarquía”, “la gente de bien o la casta”, “es todo o no es nada”. Si la cancelación del otro es una práctica fascista, la cultura de la cancelación es el germen del fascismo que crece dentro de la propia democracia y está acabando incluso con el liberalismo tradicional.

Hannah Arendt decía que el sujeto ideal para el autoritarismo no es el nazi fanático ni el comunista fanático, sino aquél que confunde la realidad con la ficción, lo verdadero con lo falso. Hasta ahora, la herramienta más eficaz que la humanidad ha creado para distinguir la realidad de la ficción y lo verdadero de lo falso, es la ciencia; y la demostrada fórmula para el progreso en sociedad, el estado de derecho. La combinación de menos ciencia y menos derechos no representa ninguna novedad, ni mucho menos un buen augurio. Pero en estos tiempos de confusión, las nuevas derechas combaten ambos. A la primera, con argumentos pretendidamente economicistas: el Estado, dicen, no debe financiar programas científicos que no tengan rentabilidad (se asocia aquí la rentabilidad con la utilidad y se asume también que algo poco rentable es también poco útil socialmente), y el exceso de gasto público, de acuerdo con ese marco teórico o referencial, es el causante de los procesos inflacionarios. Por su parte, en este contexto el Estado de derecho se refiere esencialmente al que permite el ejercicio de las libertades individuales

y todo lo demás cae dentro del llamado “marxismo cultural”. Como se ve, prevalece el factor ideológico.

El actual gobierno argentino, que ya lleva seis meses en el poder, se autoproclama liberallibertario. Luego de haber decidido no enviar al Congreso Nacional ningún proyecto de presupuesto, apenas dos semanas después de asumir emitió el decreto número 88/26-12-2023 con el cual congeló el gasto público, reconduciendo para el año 2024 el mismo presupuesto que tuvo en el 2023 pero acumulando casi un 300% de inflación. En el caso particular de las Universidades Públicas Nacionales y de todo el sistema científico-tecnológico argentino, de los más prestigiosos y desarrollados de América Latina, los fundamentos han seguido aquella línea: las Universidades insumen mucho dinero al Estado y adoctrinan a los estudiantes. El caso es especialmente interesante en aquellos mismos términos, pues bajo ningún punto de vista el Estado gasta mucho ni, menos aun, despilfarra invirtiendo en el sistema universitario nacional: con una inversión equivalente al 2% de todo el gasto público global y al 0,6% de todo el PIB de Argentina, el Estado nacional sostiene unas 60 Universidades públicas en todo el país, a las que asisten más de dos millones de estudiantes y trabajan más de 200.000 docentes y no docentes y tienen presencia en cada uno de sus 24 distritos. Además, cultiva ciencia básica y disciplinas que seguramente el capital privado por razones de rentabilidad no atendería. Por supuesto, tanto las instituciones como el sistema en general tienen falencias y problemas a corregir, pero ninguno de ellos se resolverá desfinanciándolas. No hay, por tanto, ningún argumento económico que justifique semejante ajuste. Nuevamente, prima el factor ideológico.

En la era digital, la derecha libra su **batalla cultural** explotando la irracionalidad, que en verdad forma parte constitutiva de la propia naturaleza humana. Para ello, recurre principalmente a dos instrumentos: la **sinécdoque** y el **sesgo de confirmación**. La sinécdoque es una figura retórica que consiste en designar una cosa mediante el nombre de otra, una causa por una de sus consecuencias, asociar un género con una especie, reducir una totalidad a alguna de sus partes, o viceversa. Y el sesgo de confirmación es una tendencia de la racionalidad inductiva misma, que hace que la mente desvíe su atención hacia aquello que ya prefiguró.

Dicho así, no parece tener nada que ver con la política. El asunto es que la política ya no opera sobre la opinión pública como lo hacía hasta hace apenas algunos años, desde

los medios de comunicación propios o afines, sino -y esto es lo novedoso- desde los algoritmos de las redes sociales donde se la direcciona. Desde allí no solamente se instalan los temas sobre los que la población debate racionalmente, sino también las cargas emocionales con las que apasionadamente los vive y lo hace todo el tiempo, sin descanso, a través de las pantallas. Las noticias falsas, los memes y los discursos de odio se han convertido en verdaderos dispositivos del ejercicio político para destruir adversarios. Los algoritmos permiten perfilar a las personas e incidir en su voluntad de la manera más eficaz: a quienes dudan, les envían los mensajes necesarios como para definir su posición; a quienes ya tienen una, sólo les remiten lo necesario como para reafirmarla (o torcerla, según el caso), y así las personas nos aislamos cada vez más, nos volvemos menos empáticas y más intolerantes. El resultado extraordinario de todo esto es que no parece haber pensamiento racional ni evidencia empírica capaz de contrarrestar todo aquello.

Veamos algunos ejemplos cercanos y recientes. Primero se instala la idea de que "los rectores de las Universidades Nacionales argentinas son kirchneristas". Luego se muestra el título de una publicación académica hecha por una autoridad universitaria en la que está la palabra "Kirchner" y ya parece no importar nada más; no importa el resto del texto ni su argumento ni tampoco los antecedentes científicos de la autora, ni siquiera importa si el contenido efectivamente es afín a dicha posición política. El sesgo de confirmación "confirma" que la autora es una militante kirchnerista y al serlo su publicación queda automáticamente desacreditada como producción académica; luego, la sinécdoque instala algo más pretencioso aún: que todos los rectores lo son.⁶⁶ Y así podríamos agregar miles de ejemplos: "las universidades despilfarran". Con una foto de un aula en la que se han dejado las luces encendidas, listo. "Toman asistencia a estudiantes para ir a la marcha en defensa de la educación pública", y bastará con una sola docente

⁶⁶ Una situación de este tipo se dio por ejemplo con la Profesora Flavia Tarigi, reconocida pedagoga argentina y actual rectora de la Universidad Nacional de General Sarmiento. Entre su producción científica, Tarigi ha realizado estudios comparativos sobre las políticas educativas durante las últimas décadas. Uno de esos trabajos es "Políticas públicas en educación tras doce años de gobierno de Néstor Kirchner y de Cristina Fernández", disponible en <https://library.fes.de/pdf-files/bueros/argentinien/13019.pdf> Algunas reacciones al respecto pueden verse en <https://www.suteba.org.ar/suteba-repudia-el-ataque-sistemico-contra-la-universidad-pblica-y-lacomunidad-cientfica-y-educativa-23282.html>

que haya pedido a sus estudiantes un trabajo práctico sobre la protesta para confirmarlo.⁶⁷ “Las ciencias sociales y las humanidades son inútiles y el Estado no debe financiarlas”, y apenas con mostrar el título de una publicación que contiene referencias a la orientación sexual de Batman, rápidamente se pretende demostrar la veracidad del prejuicio inicial y un motivo más para recortar gastos.⁶⁸ “Hay que auditar a las universidades”, y con un solo proyecto no rendido o con algún error en una rendición, se confirmará lo que ya está instalado, se generalizará para todas las universidades y quedará demostrado el enunciado inicial, resultando incluso insuficiente aclarar que de hecho son auditadas tanto interna como externamente. No es necesario siquiera que los hechos puntuales sean falsos. Siendo verdadera la parte, la sinécdoque se encargará de hacer verdadera la totalidad.

Un mecanismo similar se aplica con los discursos apoteóticos del emprendedor individual, exitoso y millonario, elaborado con toda intención a partir de casos particulares y excepcionales que pretenden generalizarse.⁶⁹

Frente a esto, la respuesta fundamentada lógicamente y validada empíricamente resulta necesaria pero a todas luces, insuficiente. Primero, porque está condenada a llegar siempre tarde; segundo, porque es casi imposible desde lo racional revertir una posición emocional. Este trabajo es, en consecuencia, muy probablemente, inútil.

REFLEXIONES FINALES

La inestabilidad política que vive el mundo en la actualidad se caracteriza, entre otras cosas, por una marcada desorientación del campo progresista y un irracional pragmatismo de las expresiones liberal-conservadoras. Esto se expresa en las redes sociales y con las lógicas propias de la comunicación a través de las nuevas tecnologías. Por lo tanto, para entender el contexto histórico actual es necesario desentrañar qué hay detrás de ellas. Las tecnologías no son solamente productos útiles que sirven para hacernos más fácil la vida cotidiana; la tecnología también condiciona y configura nuestra

⁶⁷ Esto sucedió con la Prof. Mariela Parisi, que además es decana de la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Nacional de Córdoba: <https://www.pagina12.com.ar/731074-la-decana-de-comunicacion-dela-universidad-nacional-de-cord>

⁶⁸ Sobre este caso, ver por ejemplo: <https://www.infobae.com/politica/2024/03/08/la-orientacion-sexual-debatman-de-que-se-trata-la-investigacion-del-conicet-que-fue-mencionada-por-el-vocero-presidencial/>

⁶⁹ Ver por ejemplo Esteban, P. (2024) y Godoy, J. (2024).

manera de razonar, nuestra manera de actuar en sociedad, las formas en las que nos relacionarnos con otras personas y con la naturaleza, hasta incluso nuestras propias emociones. Todo indica que las nuevas derechas lo han comprendido mejor y de la mano de la sinécdoque y del sesgo de confirmación parecen haber encontrado un terreno alejado de la racionalidad política más tradicional, algo que, por ahora, le resulta favorable.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aguilera, L. (2023). Nueva fase. Trabajo, valor y tiempo disponible en el capitalismo del siglo XXI. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Ed. Punto de Encuentro.
- Apoorva PG et al. (2023): Estado de poder 2023: Poder digital. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO; Amsterdam: TNI Transnational Institute.
- Burgaya Riera, J. (2023). Tiempos de confusión. De la clase adscriptiva a la identidad electiva. Barcelona: Ed. El Viejo Topo.
- Burgaya Riera, J. (2021): La manada digital. Feudalismo hipertecnológico en una democracia sin ciudadanos. Barcelona: Ed. El Viejo Topo.
- Burgaya Riera, J. (2015). La economía del absurdo. Cuando comprar más barato contribuye a perder el trabajo. Barcelona: Ed. Deusto, Centro Libros PAPF, S.L.U.
- Han, Byung-Chul (2022). Capitalismo y pulsión de muerte. Barcelona: Herder Ed.
- Harari, Yuval Noah (2018). 21 lecciones para el siglo XXI. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Ed. Debate.
- Hayek, F. (1944; 1986): Camino de servidumbre. Alianza Editorial
- Levin, P. (1997). El capital tecnológico. Ciudad de Buenos Aires: Ed. Catálogos.
- Smith, J. (2020). Irracionalidad. Una historia del lado oscuro de la razón. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Ed. Fondo de Cultura Económica.
- Stefanoni, P. (2021). ¿La rebeldía se volvió de derecha? Cómo el antiprogresismo y la anticorrección política están construyendo un nuevo sentido común (y por qué la izquierda debería tomarlos en serio). Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Siglo XXI Editores Argentina SA.

Artículos periodísticos relacionados con el tema:

Caparrós, M. (2024). Somos conservadores. El gran cambio de estos últimos años consiste en que la derecha, que siempre se dedicó a conservar el orden establecido, es

la que rompe ese orden. en El País, 07 de junio de 2024. Disponible en: <https://elpais.com/opinion/2024-06-07/somos-conservadores.html>

Esteban, P. (2024). Los multimillonarios que triunfan pese a abandonar la universidad. La trampa del discurso emprendedor, la meritocracia y sus héroes, en Página 12, 10 de junio de 2024. Disponible en: <https://www.pagina12.com.ar/743369-la-trampa-del-discursoemprendedor-la-meritocracia-y-sus-her>

García Vega, M. Á. (2023). Yanis Varoufakis: El capitalismo está muerto. El nuevo orden es una economía tecno-feudal. El exministro de Finanzas griego advierte que los políticos no tienen nada que hacer ante el creciente poder de las grandes empresas”, en El País, 07 de octubre de 2023. Disponible en: <https://elpais.com/economia/negocios/2023-10-07/yanis-varoufakis-el-capitalismo-esta-muerto-el-nuevo-orden-es-una-economia-tecnofeudal.html#:rel=mas>

Godoy, J. M. (2024). 15 consejos de Elon Musk para ser un empresario exitoso. Desde aceptar fracasos hasta la importancia de la perseverancia, este multimillonario comparte sus experiencias y aprendizajes que han impulsado su trayectoria empresarial, en INFOBAE, 17 de junio de 2024. Disponible en: <https://www.infobae.com/tendencias/2024/06/17/15-consejos-de-elon-musk-para-ser-unempresario-exitoso/>

Limón, R. (2024). La nueva inteligencia artificial cava la tumba de los buscadores y asistentes tradicionales. Los últimos avances se dirigen a sistemas humanizados capaces de planificar y ejecutar tareas complejas igual o mejor que las personas, en El País, 19 de mayo de 2024. Disponible en: <https://elpais.com/tecnologia/2024-05-19/la-nueva-inteligenciaartificial-cava-la-tumba-de-los-buscadores-y-asistentes-tradicionales.html>

Padilla, M. (2024). Daron Acemoglu, el economista que dice que la innovación tecnológica no equivale a prosperidad. El investigador turco-estadounidense desmonta clichés. Sostiene que el capitalismo parte de un error: que el ser humano necesita consumir, cuando lo que necesita es participar, en El País, 19 de abril de 2024. Disponible en <https://elpais.com/ideas/2024-04-19/daron-acemoglu-el-economista-que-dice-que-lainnovacion-tecnologica-no-equivale-a-prosperidad.html#:rel=mas>

Página 12, 23 de abril de 2024: “A través de una fake news en redes sociales la Decana de Comunicación de la Universidad Nacional de Córdoba denunció persecución y hostigamiento”. Disponible en: <https://www.pagina12.com.ar/731074-la-decana-decomunicacion-de-la-universidad-nacional-de-cord>

Veiga, G. (2024). Mi utopía es una sociedad no capitalista. Entrevista a Ekaitz Cancela, autor del libro Utopías digitales, en Página 12, 11 de junio de 2024. Disponible en: <https://www.pagina12.com.ar/743574-mi-utopia-es-una-sociedad-no-capitalista>

TRANSFORMANDO EL PRESENTE PARA UN FUTURO INCLUSIVO Y SOSTENIBLE EN AMÉRICA LATINA: ANÁLISIS DE CASOS EN CÓRDOBA, ARGENTINA

Carolina Solaro⁷⁰

⁷⁰ Doctoranda en Desarrollo Territorial. Universidad Nacional de Río Cuarto.
caro_solaro@hotmail.com

INTRODUCCIÓN

La creciente automatización y la proliferación de trabajos precarios han desencadenado una crisis laboral a nivel mundial, dando lugar a una serie de consecuencias sociales y psicológicas en las sociedades contemporáneas. La soledad, la falta de sentido en el trabajo y la incertidumbre sobre el futuro laboral se han convertido en compañeros habituales para muchas personas en todo el mundo.

Frente a este escenario, la propuesta de una renta universal ha surgido como una posible solución para abordar el desafío del desempleo estructural. Sin embargo, más allá de su potencial para abordar aspectos económicos, este ensayo busca explorar cómo los emprendimientos pueden ofrecer una respuesta más integral a esta problemática.

La premisa central de este ensayo es la necesidad de transformar el paradigma actual del empleo hacia uno que no solo garantice la subsistencia material, sino que también promueva la satisfacción personal y una mejora en las condiciones de vida de las personas.

Al resaltar las disparidades entre países desarrollados y en desarrollo, y al hacer hincapié en el contexto latinoamericano, se establece un marco geográfico y temático para el análisis posterior. Este ensayo se propone examinar cómo los emprendimientos pueden ser una vía para enfrentar los desafíos del empleo precario y la búsqueda de un futuro más inclusivo y sostenible en América Latina, centrándose en iniciativas locales en Córdoba, Argentina, lugar de residencia de la autora.

OBJETIVOS

1. Analizar el impacto de la crisis del empleo y explorar cómo los trabajos de baja calidad repercuten en la salud mental y el bienestar social, tanto a nivel global como en el contexto específico de América Latina.
2. Investigar las implicaciones de la automatización y la posible implementación de una renta universal como respuesta al desempleo estructural.
3. Evaluar el potencial de los emprendimientos como alternativa para promover un futuro laboral más satisfactorio y sostenible, centrándose en casos específicos en una ciudad de Córdoba, Argentina.

HIPÓTESIS

1. Se plantea que la crisis del empleo, exacerbada por la automatización y las políticas neoliberales, ha contribuido a la proliferación de trabajos precarios y mal remunerados en todo el mundo, generando una serie de impactos negativos en las sociedades contemporáneas.
2. Se hipotetiza que la implementación de una renta universal podría proporcionar un alivio temporal al desempleo estructural, pero no abordaría de manera integral los desafíos relacionados con la satisfacción laboral y el sentido de pertenencia en el trabajo.
3. Se sugiere que los emprendimientos pueden representar una solución más sostenible y satisfactoria para abordar la crisis del empleo, al promover la creación de trabajos significativos y contribuir al desarrollo económico local, especialmente en contextos como el de Córdoba, Argentina.

Después de establecer el contexto general y los objetivos del trabajo, es crucial comprender el marco teórico que sustenta nuestro análisis. En los próximos capítulos, nos adentraremos en la Economía Social y Solidaria (ESS), explorando su potencial transformador en el panorama laboral de América Latina.

CRÍTICA A LA PRECARIZACIÓN LABORAL Y BÚSQUEDA DE ALTERNATIVAS

Según Graeber (2018), la proliferación de trabajos “de mierda” no solo degrada la calidad de vida de los empleados, sino que también perpetúa un sistema económico ineficiente y deshumanizante. En este contexto, las iniciativas de ESS y las micro, pequeñas y medianas empresas (MiPymes) en Argentina emergen como alternativas viables que podrían proporcionar un sentido renovado de propósito y dignidad en el trabajo, alineándose mejor con los valores de sostenibilidad y equidad.

"La falta de significado en los 'trabajos de mierda' contribuye a una alienación creciente entre los trabajadores, exacerbando problemas como el estrés y la ansiedad" (Graeber, 2018). Luego, sugiere que la automatización puede eliminar muchas de las tareas más monótonas y liberar a los trabajadores para dedicarse a trabajos de cuidados, que son intrínsecamente humanos y no deben ser relegados a las máquinas. Esta visión se

complementa con las propuestas de Srnicek y Williams (2017) sobre la necesidad de reconfigurar la economía para aprovechar la tecnología en beneficio de la sociedad.

En "Inventando el Futuro", Srnicek y Williams (2017), ofrecen una perspectiva crítica sobre la viabilidad y eficacia de la renta universal como respuesta integral a los desafíos del desempleo estructural y la precarización laboral. Si bien reconocen su capacidad para brindar un alivio temporal a las personas desempleadas, los autores plantean que la renta universal, por sí sola, no aborda las causas fundamentales de la crisis laboral ni promueve una transformación significativa en las relaciones de producción y distribución de la riqueza. Desde su enfoque, abogan por una reconfiguración más amplia de la economía, donde la tecnología y la automatización se utilicen para generar empleos significativos y contribuir al bienestar general de la sociedad. En este sentido, Srnicek y Williams defienden la necesidad de políticas más ambiciosas y estructurales que vayan más allá de la simple distribución de ingresos, abogando por una reconstrucción radical de la economía hacia un modelo postcapitalista que priorice la justicia social y la sostenibilidad a largo plazo.

Sin embargo, autores como Milton Friedman y Charles Murray plantean críticas contundentes a la idea de una renta universal. Murray (2006) argumenta que un ingreso básico podría desincentivar el trabajo y perpetuar la dependencia del gobierno. Según Friedman (1962), la implementación de un ingreso básico podría tener consecuencias no deseadas en la economía. Desde esta perspectiva, se sostiene que proporcionar un ingreso garantizado a todos los ciudadanos podría llevar a una reducción en la motivación para trabajar y contribuir al desarrollo económico. Además, se argumenta que una renta universal requeriría un aumento significativo en la carga impositiva sobre los contribuyentes, lo que podría tener efectos negativos en la actividad empresarial y la inversión. En lugar de favorecer la redistribución de la riqueza, Friedman y Murray sugieren que políticas de libre mercado y reducción de la intervención estatal son más efectivas para estimular el crecimiento económico y crear empleos.

En este contexto la ESS y MiPymes no solo promueven una mayor inclusión económica, sino que también tienen el potencial de mitigar estos efectos al proporcionar empleos más satisfactorios, mientras que la Economía Circular promueve prácticas sostenibles, reducción de residuos y uso eficiente de recursos. Integrar estas perspectivas en las políticas de desarrollo podría ser estratégico para abordar las disparidades regionales y promover un crecimiento más equitativo y sostenible en Argentina.

La situación de Argentina no es muy diferente que, en el resto de América Latina y el Caribe, donde existe un dualismo entre un sector dinámico con alta productividad y orientado a los mercados internacionales, y otro compuesto en su mayoría por microempresas y pequeñas empresas, muchas de las cuales son informales. Este último segmento, a pesar de constituir una parte significativa de la fuerza laboral, enfrenta limitaciones en recursos profesionales, tecnológicos y acceso al crédito.

La distribución geográfica de estos segmentos empresariales no es uniforme, lo que contribuye a la polarización económica, con regiones con fuertes capacidades productivas y tecnológicas en contraste con otras dominadas por empresas de baja productividad. El informe de la Cepal (2022) aboga por medidas económicas y sociales que mejoren las capacidades productivas de los segmentos de menor productividad, facilitando su integración con sectores más dinámicos e innovadores.

En cuanto a las MiPymes, representan un componente relevante de la estructura productiva formal en la región, generando más del 30% de los puestos de trabajo. Sin embargo, la productividad laboral en MiPymes es considerablemente inferior a la de las grandes empresas, lo que sugiere brechas persistentes. Además, el empleo informal, que constituye aproximadamente el 50% del empleo total en la región, se concentra en gran medida en microempresas, donde el 70.9% del empleo es informal (Cepal, 2022).

El informe de la Cepal (2022) resalta la complejidad y las disparidades presentes en el segmento de microempresas en América Latina y el Caribe, especialmente aquellas que operan de manera informal. Aunque no se puede estimar directamente la productividad de este sector, los datos de las encuestas de hogares proporcionan información relevante sobre ingresos y escolaridad.

En términos de escolaridad, los trabajadores en microempresas, en promedio, tienen tres años menos de educación que los empleados en grandes empresas. Esta brecha se amplía significativamente en el caso de empleados informales en microempresas, donde la diferencia alcanza los cuatro años. La menor escolaridad en empresas informales sugiere una capacidad limitada de aprendizaje y adaptación a las transformaciones productivas y tecnológicas, lo que plantea riesgos para la conservación del empleo y la reducción de desigualdades.

En cuanto a los ingresos laborales, los empleados informales perciben, en promedio, ingresos un 44% menores que los formales, y esta diferencia supera el 50% en el

caso de microempresas. Además, se observan brechas marcadas en los ingresos entre diferentes tamaños de empresas.

La concentración geográfica de las microempresas también se destaca, mostrando un patrón de organización espacial desigual en América Latina y el Caribe. La polarización económica entre regiones centrales y no centrales se manifiesta en la presencia más significativa de microempresas, especialmente informales, en las regiones no centrales. Esto sugiere que la informalidad afecta de manera más intensa a las regiones periféricas.

En Argentina las asimetrías y desigualdades sociales son notables, tanto a nivel regional, en el centro, norte y sur de Argentina, como a nivel intra-provincial, entre el centro y la periferia. En el contexto territorial argentino, la interacción entre la extensión geográfica y la distribución demográfica ha generado una realidad compleja y asimétrica. Si bien el país se posiciona como el octavo más extenso del mundo, con una población de alrededor de 47 millones, la baja densidad poblacional resultante coexiste con una notable concentración en centros urbanos clave. El Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA), Gran Córdoba, Gran Rosario y Gran Mendoza, por ejemplo, albergan conjuntamente el 43% de la población nacional, evidenciando una distribución demográfica desigual. Esta concentración históricamente arraigada se remonta a transformaciones fundamentales en el siglo XIX, marcadas por cambios en el centro de gravedad poblacional y procesos de industrialización que consolidaron el predominio del centro del país. La asimetría resultante no solo se traduce en disparidades regionales, sino que también afecta la distribución de recursos económicos, infraestructura y desarrollo científico-tecnológico (Abeles et al., 2022)

En el análisis de las condiciones de vida y acceso a derechos económicos, sociales y culturales en distintas regiones del país, se destaca la influencia determinante de la especialización productiva y el nivel de desarrollo económico. Las áreas con mayor productividad relativa tienden a exhibir niveles de bienestar superiores, reflejados en indicadores como la incidencia de la pobreza, malnutrición, analfabetismo y mortalidad infantil. Esta realidad se relaciona estrechamente con la dinámica de los mercados de trabajo locales, los salarios predominantes y la financiación gubernamental, delineando un panorama donde las disparidades territoriales impactan directamente en las condiciones de vida de la población. Este escenario cobra mayor complejidad en el marco de una estructura federal, donde las provincias tienen responsabilidades primarias sobre derechos

fundamentales como la salud y la educación, generando desafíos adicionales para equilibrar las diferencias entre territorios económicamente diversos (Abeles et al., 2022).

La estructura productiva en Argentina revela brechas significativas en la productividad entre distintas provincias, siendo el Valor Agregado Bruto per cápita (VAB per cápita) un indicador clave. La región Norte exhibe un VAB per cápita un 41% inferior al promedio nacional, la región Centro se sitúa cerca del promedio (7.8% mayor), mientras que la región Sur supera notablemente el promedio (57.1% mayor) (Abeles et. al, 2022). Estas disparidades tienen raíces históricas, ya que la región Centro fue inicialmente el epicentro de acumulación endógena de capacidades productivas y tecnológicas. Aunque las economías del norte y sur se integraron como periferia proveedora de materias primas, nuevas actividades productivas emergieron con el tiempo, generando eslabonamientos diversos en todo el país.

DESAFÍOS Y POTENCIALIDADES DE LA ECONOMÍA CIRCULAR

Continuando nuestra exploración sobre el futuro del empleo en América Latina, nos sumergimos en el análisis del impacto positivo que tienen las iniciativas locales en el desarrollo territorial y la creación de empleo digno, explorando cómo estas experiencias pueden servir como modelos para abordar los desafíos laborales en la región

Srnicek y Williams (2017) argumentan que la superación del capitalismo neoliberal requiere un cambio radical hacia modelos económicos sostenibles y justos. En este sentido, la economía circular, con su énfasis en la optimización de recursos y la innovación tecnológica, representa un paso crucial hacia un futuro más equitativo y sostenible.

La economía circular es “un modelo de transformación productiva que aplica una nueva lógica de producción y consumo mediante la optimización de los recursos, la innovación tecnológica y el desarrollo de nuevos modelos de negocios” (CEPAL, 2020^a citado en Cepal, 2022). Entre los beneficios de pasar de un modelo lineal a uno circular explica los siguientes: estimula cadenas locales de aprovisionamiento, reduciendo la dependencia de insumos importados en cadenas globales, requiere de un mayor cuidado de las materias primas a lo largo de todos los eslabones de la cadena, se reduce la extracción de recursos y se requiere una mayor trazabilidad de los mismos, así como también, homologación de los estándares de calidad de los materiales recuperados.

En el contexto de América Latina, este enfoque ha ganado relevancia, ofreciendo oportunidades significativas para mejorar la competitividad de diversas industrias y, al mismo tiempo, abordar desafíos ambientales urgentes.

La transición hacia una economía circular en América Latina ha sido impulsada por la necesidad de abordar problemas ambientales, mejorar la eficiencia en el uso de recursos y promover la sostenibilidad. Esta región ha experimentado un crecimiento económico significativo en las últimas décadas, lo que ha llevado a un aumento en el consumo de recursos y la generación de residuos.

Entre las industrias en las que se ha aplicado con éxito los principios de la Economía Circular en América Latina el mencionado artículo de la CEPAL (2022) analiza los siguientes:

1. **Industria de Generación de Electricidad:** La transición hacia fuentes de energía renovable ha sido un pilar fundamental en la economía circular de la región. Países como Chile han destacado al reducir significativamente su huella de carbono al integrar tecnologías circulares en la generación de electricidad. La inversión en energías renovables, la captura de metano en plantas de tratamiento de aguas residuales y la generación de electricidad a partir de residuos se han convertido en prácticas exitosas.

2. **Industria de Construcción:** La economía circular en la construcción ha permitido optimizar el uso de materiales, reducir residuos y disminuir la huella de carbono. La reutilización de materiales de construcción, el diseño modular y la adopción de tecnologías sostenibles han impulsado el crecimiento económico mientras se minimiza el impacto ambiental. Colombia y México han experimentado avances notables en este sector.

3. **Industria Manufacturera:** Diversos sectores de la industria manufacturera han abrazado la economía circular para reducir costos y mejorar la eficiencia. La aplicación de análisis del flujo de materiales, análisis del ciclo de vida y tecnologías de reciclaje ha permitido cerrar los circuitos de producción, disminuir la dependencia de materias primas y fomentar la innovación en productos y procesos. La cadena automotriz en México, por ejemplo, ha implementado estrategias circulares en colaboración con clústeres y cadenas de suministro.

4. **Sector de Agua Potable y Saneamiento:** La gestión circular de aguas residuales ha emergido como un campo prometedor. Países como Chile han implementado tecnologías de economía circular en plantas de tratamiento, capturando metano y generando beneficios económicos sustanciales. La inversión en este sector no solo reduce la

contaminación del agua, sino que también crea empleo verde y contribuye a la generación de energía sostenible.

La adopción de principios de economía circular ha demostrado ser un catalizador para el crecimiento económico y la reducción de costos en varias industrias de América Latina. La optimización de los procesos, la reutilización de materiales y la incorporación de tecnologías circulares han llevado a una disminución de los costos de producción. La reducción en el uso de materias primas y la eficiencia en la gestión de residuos han contribuido directamente a la mejora de los márgenes de beneficio.

La economía circular se beneficia enormemente de la automatización y las nuevas tecnologías, aspectos que Srnicek y Williams (2017) identifican como esenciales para transformar nuestras estructuras productivas. La adopción de tecnologías avanzadas no solo optimiza el uso de recursos, sino que también permite la creación de nuevos modelos de negocio más resilientes y sostenibles.

La demanda creciente de soluciones sostenibles ha impulsado la innovación y la creación de productos y servicios circulares. Esto no solo diversifica las fuentes de ingresos de las empresas, sino que también fomenta la competitividad a nivel internacional.

La economía circular ha demostrado ser un motor para la creación de empleo. La transición hacia modelos circulares, especialmente en sectores como la generación de electricidad y el tratamiento de aguas residuales, ha generado empleos verdes, contribuyendo al desarrollo económico sostenible y a la mejora de la calidad del empleo en la región.

“Para aprovechar los efectos positivos de la economía circular en el PIB, la creación de empleos y la reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero, son precisas soluciones integrales y de mayor colaboración entre las empresas para utilizar los recursos de manera eficiente. Son necesarios la capacitación y la investigación, el desarrollo de sistemas de información y la articulación y cooperación entre actores, al tiempo que los acuerdos comerciales son una oportunidad para incluir principios y criterios de circularidad” (Cepal, 2022)

Ahora que hemos examinado el panorama laboral en América Latina, es momento de profundizar en las posibles soluciones para abordar los desafíos planteados. La

economía social y solidaria se presenta como una alternativa prometedora que merece una exploración más detallada.

SOLIDARIDAD Y COLABORACIÓN VERSUS DESIGUALDAD Y EXPLOTACIÓN LABORAL

“En mi opinión, todo esto hace que la vieja pregunta izquierdista —«Todos los días nos levantamos y hacemos un mundo juntos; pero ¿quién de nosotros, si tuviera libertad absoluta, decidiría hacer un mundo como este?»— sea más relevante que nunca” (Graeber, D., 2018).

La economía social y solidaria es un sector en crecimiento que puede abordar los desafíos que enfrentan las microempresas y el empleo informal en América Latina. Este sector incluye organizaciones como cooperativas, asociaciones, mutuales, fundaciones y empresas sociales, operando según valores y principios solidarios.

La ESS representa una alternativa tangible al modelo de explotación laboral predominante. Como Srnicek y Williams (2017) proponen, la colaboración y la solidaridad son fundamentales para construir un sistema económico más justo y equitativo. Las cooperativas y otras formas de ESS no solo ofrecen empleo digno, sino que también fortalecen el tejido social al promover valores de cooperación y ayuda mutua.

En la región, varios países han establecido leyes que reconocen y regulan el sector de la economía social y solidaria. Las cooperativas son destacadas como actores clave en este sector, con un crecimiento significativo en la última década. Su participación en la estructura productiva varía geográficamente, siendo más significativa en algunos países y regiones que en otros.

El modelo cooperativo se ha utilizado como un enfoque para la inclusión social y la formalización del trabajo. Las cooperativas sociales, respaldadas por programas públicos, han organizado el trabajo colectivo en segmentos de bajos ingresos, facilitando el acceso de trabajadores informales a la seguridad social. Sin embargo, se señala la necesidad de un reconocimiento legal más amplio de la economía social y solidaria en algunos países de la región.

En términos de políticas para el cambio estructural, se destaca la importancia de crear condiciones para aumentar la integración entre los sectores y territorios más y menos desarrollados. Las políticas deben abordar la economía informal, las MiPymes y los sectores

más dinámicos, respondiendo a una lógica común y formando parte de una estrategia integral para promover un modelo de desarrollo más inclusivo y sostenible.

Las políticas dirigidas a la economía informal deben potenciar la productividad mediante medidas sociales de apoyo y acciones que fortalezcan conocimientos, capacidades de aprendizaje y generación de iniciativas colectivas.

En cuanto a la economía social y solidaria, se destaca la necesidad de su reconocimiento legal y la creación o consolidación de instituciones especializadas para apoyar a las empresas del sector. La acción de estas instituciones se centra en servir como puente entre organismos públicos y entidades gremiales, así como en coordinar con gobiernos subnacionales para fortalecer el vínculo con la economía social y solidaria.

Estos datos revelan desafíos significativos en la productividad y la formalización en el sector empresarial de América Latina. La necesidad de abordar estas brechas se destaca como fundamental para lograr un desarrollo territorial equitativo y sostenible en la región. En este contexto, fortalecer la economía circular, impulsar las MiPymes y fomentar la economía social y solidaria se presentan como estrategias clave para mejorar las capacidades productivas, generar empleo digno y reducir desigualdades sociales.

Al concluir nuestro análisis sobre la economía social y solidaria y su papel crucial en contraposición a la explotación laboral, nos encontramos con una reflexión pertinente sobre el tipo de mundo que estamos construyendo juntos. Estas ideas, sin duda, nos llevarán a explorar aún más cómo las iniciativas locales pueden marcar la diferencia en el desarrollo territorial. Ahora, adentrémonos en el impacto positivo de estas iniciativas, comenzando por las experiencias en Córdoba.

IMPACTO POSITIVO DE LAS INICIATIVAS LOCALES DE CÓRDOBA EN EL DESARROLLO TERRITORIAL.

La economía popular tiene la posibilidad de transformarse en economía social y solidaria, pero requiere el esfuerzo de las organizaciones sociales y la intervención estatal. Esto tiene una gran importancia ya que, en Córdoba, según el informe de Proyecto ImpaCT.AR en economía popular- Córdoba, representan el 27% de la población económicamente activa, dicho de otra manera, 1 de cada 4 personas, unas 230.000 personas, se gana la vida dentro de la economía popular (Quirós J et al., 2023). El informe N°1 del mencionado proyecto, clasifica y caracteriza a los actores de la economía en

trabajadores por cuenta propia, pequeños emprendimientos productivos y comerciales, changas y diversas formas de trabajo asociativo (ver gráfico N° 1). Las personas que componen la economía popular hacen un uso intensivo de su mano de obra, tanto individual como familiar, tienen pluriempleo, trabajan en condiciones de desprotección social y son el eslabón que menor valor económico retiene en la trama productiva. El mencionado informe, establece que ganan, en promedio, 50% menos que un trabajador formal y todo esto incide en los índices de pobreza, dando como resultado que el 46% de las personas que trabajan en la economía popular viven en hogares pobres.

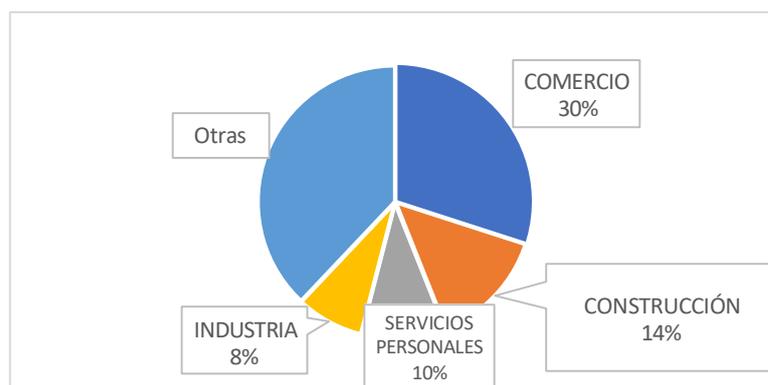


Gráfico N° 1: Clasificación de actores de la economía popular en Córdoba. Fuente: Quirós J. et al. 2023.

La consolidación del sector de la economía popular en Córdoba y Argentina, solo puede comprenderse por las transformaciones sufridas en el mercado de trabajo en los últimos 50 años en el mundo. Esto es, esquemas de empleo cada vez más reducidos, mayor informalidad y salarios cada vez más bajos, las “oportunidades” en el mercado de trabajo no son tales, son empleos precarizados, mal pagos e inestables, en condiciones tan desiguales que el maltrato es algo normal. En esta situación, las economías populares, pueden representar una mejora, sobre todo si hay políticas públicas que acompañen la transformación hacia economías solidarias.

Por otra parte, el Censo Nacional Agropecuario realizado en 2018, relevó que en Argentina hay 5277 campos que practican la agricultura orgánica, la agricultura biodinámica o la agroecología. De estos campos, 253 se encuentran en la provincia de Córdoba. De ellos, 108 realizan prácticas orgánicas, 30 realizan prácticas biodinámicas y 115 realizan prácticas agroecológicas (Sarmiento y Rossi, 2022 citado en Busso et al. 2023). La distribución de lo producido con estas prácticas, es realizada mayoritariamente por redes de la Economía social y popular, dando por resultado precios justos con productores, intermediación con

cooperativas y otras asociaciones comunitarias y una relación más directa entre productor y consumidor (Busso et. al., 2023)

INICIATIVAS EN RÍO CUARTO

Al sumergirnos en iniciativas locales en Río Cuarto veremos cómo la teoría se traduce en acciones concretas que generan un impacto real en el desarrollo territorial y a entender el potencial para transformar la realidad socioeconómica de la región.

Iniciativas en la municipalidad de Río Cuarto: En el informe de sustentabilidad de la Municipalidad de Río Cuarto, se evidencia un enfoque integral y proactivo hacia el desarrollo económico, social y ambiental. Destacan iniciativas como el fortalecimiento de la industria local mediante la definición de zonas industriales, programas de fomento y la promoción de la economía circular. La atención especial a emprendedores a través de la incubadora municipal y la implementación de microcréditos reintegrables para pequeños comerciantes reflejan un compromiso con la ESS. Además, el informe resalta acciones de inclusión social, como la implementación de programas de ayuda social, promoción de empleo, y el desarrollo de infraestructuras habitacionales, reforzando así la contribución directa a los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), especialmente aquellos relacionados con la erradicación de la pobreza, el trabajo decente y la industria, y la reducción de las desigualdades (Presupuesto general del municipio de Río Cuarto, 2022).

Por otro lado, se destaca el énfasis en la formación y educación, con programas que abarcan desde la extensión de jornadas socioeducativas hasta el impulso de talleres culturales y programas de alfabetización. La creación de espacios de capacitación en carpintería, así como la promoción de la participación activa de mujeres y diversidades en el emprendedurismo, a través del programa "Trama Emprendedora", subraya un compromiso con la equidad de género. Asimismo, el informe pone de relieve la importancia de la colaboración público-privada y la coordinación con instancias provinciales y nacionales para abordar la problemática del desempleo juvenil (Presupuesto general del municipio de Río Cuarto, 2022).

En el contexto de "Río Cuarto Ciudad Verde", el Intendente Juan Manuel Llamosas formalizó la participación de la ciudad en la Red Iberoamericana de Economía Circular durante la Cumbre Mundial celebrada en Córdoba. La firma del acta resalta el compromiso internacional de Río Cuarto con prácticas sostenibles. Además, la presencia activa en la

feria, la exhibición de "Río Cuarto Ciudad Verde" y el reconocimiento a la iniciativa de Córdoba subrayan el esfuerzo de la ciudad por promover un desarrollo sostenible integral, donde la economía circular y la colaboración internacional son pilares fundamentales. Esta adhesión a la red y las acciones concretas fortalecen la posición de Río Cuarto como un referente en iniciativas ambientales y económicas innovadoras (Gobierno de Río Cuarto, junio de 2022).

Según el artículo "Economía circular en Río Cuarto: fomentan nuevos emprendimientos a partir de la generación de residuos" publicado en La Voz el 12 de agosto de 2022, la Comisión de Economía Circular, enmarcada en la visión "Río Cuarto Ciudad Verde", reunió a emprendedores y representantes de diversas empresas para explorar oportunidades derivadas de la gestión sostenible de residuos. La reunión se destacó por la diversidad de participantes, evidenciando un enfoque inclusivo hacia la transición efectiva a la economía circular. La capacitación planificada abordará temas cruciales, desde cambio climático hasta desarrollo sostenible, reflejando un compromiso integral con los principios de la economía circular. La colaboración entre instituciones, empresas y emprendedores fue resaltada como esencial, subrayando la importancia de la sinergia para el desarrollo de proyectos sustentables. Empresas relevantes como Bio4, La Barranca y NH Autoparte y Circular participan activamente, representando diversos sectores comprometidos con la economía circular en la región. Esta estrategia, alineada con principios de desarrollo sostenible, aborda de manera holística los desafíos ambientales y económicos.

La primera reunión del año del Gabinete de Desarrollo Sostenible en Río Cuarto, celebrada en el Salón Blanco del Palacio Municipal, reunió a referentes municipales, instituciones, colegios y empresas con el propósito de retomar actividades y definir la agenda anual para avanzar hacia una ciudad más sostenible. Bajo la coordinación de la Secretaría de Desarrollo Económico, Comercial e Industrial y en colaboración con la Secretaría de Servicios Públicos, el gabinete cuenta con dos comisiones, una dedicada a Economía Circular y otra a Promoción, ambas buscando soluciones ambientales que transformen residuos en emprendimientos para generar empleo y desarrollo sostenible. Con seis mesas de trabajo que abarcan áreas como Educación, Buenas Prácticas Ambientales, Economía Circular, Legislación y Gestión Pública, Energía Renovable y Biodiversidad, el gabinete, conformado por diversos actores, tiene como objetivo principal potenciar el desarrollo sostenible como una política transversal en todas las acciones

públicas y fomentarla en el ámbito privado. La declaración de interés para la ciudad de las Nuevas Economías es una de las primeras acciones destacadas para este año, reflejando el compromiso con la innovación y la economía circular. Participaron en la reunión organizaciones como el Concejo Deliberante, INTA, FAU UNRC, EMOS, Circularity, y otras entidades clave que enriquecen el trabajo colaborativo en pro del desarrollo sostenible. (Gobierno de Río Cuarto, marzo de 2023).

EnRedar, Red Cooperativas: La experiencia de EnRedar en el Gran Río Cuarto sistematizada por Busso, G y Pereyra, J (2023) documenta la transformación de una red cooperativa desde sus inicios en el trueque hasta su consolidación como una fuerza influyente en la promoción de prácticas agroecológicas. Surgida durante la crisis económica de 2001-2002, EnRedar evoluciona hacia una red que conecta a pequeños huerteros, granjas y productores frutícolas, desempeñando un papel crucial en la diversificación y sostenibilidad de estas iniciativas en el contexto urbano. La red no solo establece conexiones significativas con instituciones como el INTA y el RENAMA, sino que también impacta en políticas públicas locales, como la aprobación de la ordenanza de Transición Agroecológica. Su creación del Mercado Cooperativo Solidario, incluso durante la pandemia, demuestra la adaptabilidad y la capacidad de las iniciativas locales para influir en cambios significativos.

La experiencia de EnRedar ofrece valiosas lecciones sobre la colaboración comunitaria, la adaptabilidad durante crisis y la capacidad de las iniciativas locales para influir en políticas y generar cambios significativos, como la creación de un modelo productivo sostenible en contextos urbanos. Se destaca de este caso, la viabilidad y el potencial de las experiencias sociales basadas en la solidaridad social, la soberanía territorial y la gestión democrática.

Cooperativa “Todo Sirve”: La cooperativa de trabajo Todo Sirve, nació el 8 de marzo de 2011, con el objetivo de sistematizar, organizar y mejorar el trabajo de las familias de recuperadores del barrio Islas Malvinas.

En el barrio Islas Malvinas las familias ganan el dinero para su subsistencia en la venta de arena, acopio, separación y venta en chacaritas de residuos secos urbanos, comerciales e industriales. Hay varios patios, uno donde se separa el cartón, se aplana y se transporta para su venta, otro donde se encuentra La Cooperativa de Trabajo formalmente constituida. Gabriel Capetelli explicaba que la cooperativa “Es un desarrollo productivo que

busca incorporar una línea de producción de residuos plásticos para mejorar las condiciones de vida de sus trabajadores, así como constituirse en parte fundamental de los proyectos de economía circular regional junto a otros actores del medio”.

La cooperativa tiene relación con la UNRC desde sus inicios. Pudo formalizarse gracias al apoyo y asistencia técnica de docentes investigadores de la Facultad de Ciencias Humanas, el aporte solidario de docentes de la Facultad de Ciencias Exactas en la compra de materiales para construir el galpón de acopio, el asesoramiento de docentes y egresados de Ingeniería que le permitió poner en marcha la producción, el Departamento de Tecnología Química con trabajos de extensión e investigación sobre residuos y actividades de práctica socio comunitaria. Por otra parte, la Cooperativa de Trabajo Todo Sirve participa de la Mesa Socioambiental del Observatorio de Derechos Humanos de la Universidad.

Actualmente, a través de acuerdo en la facultad de Ingeniería y la Asociación Civil La Huella, se está trabajando en la puesta en marcha de una extrusora de plásticos para esta cooperativa. Dicha maquina completaría un proceso de economía circular de plástico de silos bolsa en desuso, agregándole valor al residuo plástico al transformarlo en materia prima para distintas industrias, entre otras, se puede usar para fabricar caño negro, baldes de albañil, bolsas de residuos negras, etc.

Las experiencias de Río Cuarto ejemplifican cómo la economía social y solidaria puede generar impactos positivos tangibles. Ahora, al considerar el futuro del empleo en América Latina, es esencial reflexionar sobre las lecciones aprendidas y explorar las posibles vías a seguir.

CONCLUSIONES

Se vislumbra un escenario para el futuro del empleo donde la automatización y la inteligencia artificial podrían transformar la naturaleza del trabajo. Si bien esto podría conducir a la pérdida de empleos en ciertas industrias, también abre nuevas oportunidades en sectores emergentes y en la economía del conocimiento. La implementación de la renta universal podría ser una medida crucial para garantizar la seguridad económica de aquellos cuyos empleos se vean afectados por estos cambios y a su vez, libera tiempo para la educación, el desarrollo personal y el emprendimiento.

Nuestra exploración de la economía circular ha sido solo una parte de un panorama más amplio de cambio económico y social en Latinoamérica. En este contexto, la economía social y solidaria emerge como un modelo alternativo que no solo proporciona empleo digno, sino que también promueve la colaboración, la solidaridad y la inclusión social. Las cooperativas, asociaciones y empresas sociales ofrecen un enfoque centrado en las personas para el desarrollo económico, priorizando el bienestar comunitario sobre las ganancias corporativas.

Las iniciativas locales, como la cooperativa "Todo Sirve" en Córdoba y las políticas municipales de Río Cuarto, ilustran cómo la economía social y solidaria puede generar impactos positivos tangibles en las comunidades, al tiempo que promueven la sostenibilidad ambiental y la equidad económica. Estas experiencias demuestran que un enfoque holístico que integre la economía circular, la renta universal y la economía social y solidaria puede ser clave para construir un futuro más justo, inclusivo y sostenible en América Latina.

Podemos concluir que futuro del empleo en la región está intrínsecamente ligado a la implementación de políticas y prácticas que fomenten la equidad, la solidaridad y la sostenibilidad. La economía circular, la renta universal y la economía social y solidaria representan solo algunas de las herramientas disponibles para abordar estos desafíos de manera integral. Al trabajar juntos para construir un sistema económico más humano y resiliente, podemos forjar un futuro donde todos tengan la oportunidad de prosperar y contribuir al bienestar colectivo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abeles, M. y Villafañe S. (coords.). (2022). Asimetrías y desigualdades territoriales en la Argentina: aportes para el debate. (LC/TS.2022/146-LC/BUE/TS.2022/13), Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)
- Busso, G. y Pereyra, J. (2023). Economía Social y Desarrollo eco-socio-productivo local desde y para la Soberanía Alimentaria. Sistematización de la experiencia de la Red "EnRedar" 2016-2023 en la ciudad de Río Cuarto. UNRC. XXX JORNADAS DE INTERCAMBIO DE CONOCIMIENTOS CIENTIFICOS Y TECNICOS. Diciembre de 2023.

- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Hacia la transformación del modelo de desarrollo en América Latina y el Caribe: producción, inclusión y sostenibilidad (LC/SES.39/3-P), Santiago, 2022.
- Friedman, M. (1962). Capitalism and Freedom. University of Chicago Press.
- Gobierno de Río Cuarto. Junio de 2022. Recuperado de: <https://riocuarto.gov.ar/o/noticias/detalle/3443/rio-cuarto-en-la-red-iberoamericana-de-economia-circular/1/>
- Gobierno de Río Cuarto. Marzo de 2023. Recuperado de: <https://www.riocuarto.gov.ar/o/noticias/detalle/4098/gabinete-de-desarrollo-sostenible/78/>
- Graeber, D. (2018). Trabajos de Mierda. Planeta de libros. [Trabajos-de-mierda_-Una-teoria-David-Graeber.pdf](#)
- La Voz (12 de agosto de 2022) Economía circular en Río Cuarto: fomentan nuevos emprendimientos a partir de la generación de residuos. Recuperado de: <https://www.lavoz.com.ar/ciudadanos/regionales/economia-circular-en-rio-cuarto-fomentan-nuevos-emprendimientos-a-partir-de-la-generacion-de-residuos/>
- Murray, C. (2006). In Our Hands: A Plan to Replace the Welfare State. American Enterprise Institute.
- Presupuesto general del municipio de Río Cuarto 2022: informe de alineación con los objetivos de desarrollo sostenible. 2022. <https://transparencia.riocuarto.gov.ar/files/presupuesto/03-presupuesto-aprobado/2022/03%20-%20Presupuesto%202022%20-%20Alineacion%20a%20los%20ODS.pdf>
- Quirós J., et, al. (febrero 2023). PROYECTO IMPACT.AR EN ECONOMÍA POPULAR-CÓRDOBA. Informe Técnico N°1: Caracterización cuali-cuantitativa: rasgos y problemáticas de las/os trabajadoras/es de la economía popular de la Provincia de Córdoba en base a investigaciones y fuentes estadísticas disponibles. Desarrollo financiado por el ministerio de ciencia, tecnología e innovación de la nación para el ministerio de hábitat y economía familiar de la provincia de Córdoba. <https://idacor.conicet.gov.ar/primer-informe-tecnico-economia-popular-en-la-provincia-de-cordoba-2022/>

- Srnicek y Williams (2017). Inventar el futuro: el postcapitalismo y un mundo sin trabajo. Ed. Malpaso. <https://es.everand.com/book/343781278/Inventar-el-futuro-Postcapitalismo-y-un-mundo-sin-trabajo>



Este libro es el resultado del trabajo conjunto de distintos profesionales, agradecemos a cada uno de ellos su generosa participación;

Josep Burgaya Riera- Diego Alfaro- Keila Cabrera Kahl- Nazarena Echandía- Mónica Eula- Dulce Keuchkarian- Mónica Kotani y Nancy Godoy- Laura Lederhos- Marcelo Luchino- Gabriela Manrique, Rocío Rodríguez y Carolina Tieppo- Elida Marron- Albertina Massana y Luna Gutiérrez- Jaquelina Nanclares y Sonia Laborda- Marcela Rodríguez- Analía Rodríguez- Sofía Ruderman- Miriam Sánchez- Cristian Santos- Carolina Solaro



RED DE EDITORIALES
DE UNIVERSIDADES
NACIONALES



NUEVA EDITORIAL
UNIVERSITARIA



Universidad
Nacional
de San Luis